

*Gramática de referencia  
del pima bajo*

**Volumen I**

**Zarina Estrada Fernández**





Gramática de referencia  
del pima bajo  
Volumen I

Colección Lingüística

Serie 9: Gramáticas

Comité editorial

Walter Bisang  
Universidad de Mainz

Esther Herrera Zendejas  
El Colegio de México

Cristina Messineo  
Universidad de Buenos Aires

Mercedes Tubino  
Western Michigan University

Søren Wichmann  
Max Planck Institute für evolutionäre Anthropologie

# Gramática de referencia del pima bajo Volumen I

Zarina Estrada Fernández



"El saber de mis hijos  
hará mi grandeza"

Hermosillo, Sonora. Universidad de Sonora, 2014

PM4187.Z77

.E87

V. 1

Estrada Fernández, Zarina

Gramática de referencia del pima bajo / Zarina Estrada

Fernández -- Hermosillo, Sonora : Universidad de Sonora.

División de Humanidades y Bellas Artes. Departamento de

Letras y Lingüística ; c2014.

v. I; -- 16.2 cm. -- (Colección lingüística: Serie 9: Gramáticas)

ISBN: 978-607-518-092-2

Incluye bibliografía.

1. Pima bajo (lengua) - Gramática.

2. Sonora - México - Lengua pima bajo.

Área de Análisis Bibliográfico, Dirección de Servicios Universitarios, Universidad de Sonora

*Gramática de referencia del pima bajo. Volumen I*

Zarina Estrada Fernández

D.R. © 2014, Universidad de Sonora  
Blvd. Luis Encinas y Rosales s/n  
83000, Col. Centro  
Hermosillo, Sonora, México  
www.uson.mx

Departamento de Letras y Lingüística  
División de Humanidades y Bellas Artes  
Maestría en Lingüística  
www.maestriaenlinguistica.uson.mx

ISBN:978-607-518-091-5 (Colección Lingüística)

ISBN: 978-607-518-092-2

Publicación del Cuerpo Académico Consolidado (USON-81)

“Estudios lingüístico-tipológicos y etnoculturales en lenguas indígenas y minoritarias”.

OBRA ARBITRADA POR PARES ACADÉMICOS ANÓNIMOS

Este libro se publicó con el apoyo del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional  
12934 PIFI 2013

# Índice

Abreviaturas	XIII
Presentación	XV
Introducción	XIX
Capítulo I	
<i>Los pimas bajos de Sonora y Chihuahua</i>	1
1.1 Antecedentes del grupo	1
1.2 Pimas altos o pimas bajos	5
1.3 Ubicación geográfica	7
1.4 Hidrografía de la región	10
1.5 Antecedentes históricos	10
1.6 Población	11
1.7 Alimentación	13
1.8 Artesanías	13
1.9 Aspectos culturales	16
1.10 Variedades dialectales del pima bajo	19
1.11 Obsolescencia lingüística	21
1.12 Revisión bibliográfica sobre la lengua	22
Capítulo II	
<i>Fonética y fonología</i>	27
2.1 Inventario de fonemas	27
2.2 Consonantes	28
2.3 Vocales	30
2.4 Fonemas extrasistémicos	32
2.5 Acento	32
2.6 Procesos de cambio	34
2.6.1 Procesos de cambio vocálico	35
2.6.2 Procesos de cambio consonántico	38
2.6.3 Metátesis	40
2.7 Patrones silábicos	40
2.8 Entonación	41
2.9 Adaptación fonológica de los préstamos	43

Capítulo III	
<i>Clases de palabras y su estructura morfológica</i>	47
3.1 Introducción	47
3.2 Procesos flexivos	48
3.2.1 Procesos flexivos del sustantivo o nombre	48
3.2.1.1 Clases nominales y flexión de número	48
3.2.1.2 Reduplicación de la raíz nominal	51
3.2.1.3 Pluralización mediante epéntesis de oclusión glotal	53
3.2.1.4 Pluralización mediante epéntesis de consonante aspirada /h/ o /ʔ/	53
3.2.1.5 Pluralización mediante el sufijo <i>-im</i>	54
3.2.2 Categorías relacionales de los nominales	54
3.2.2.1 Expresión de caso oblicuo: modificación nominal mediante posposiciones	56
3.2.2.1.1 Locativo <i>-am</i>	57
3.2.2.1.2 Instrumental <i>-kad</i>	57
3.2.2.1.3 Comitativo <i>-vīn</i>	58
3.2.2.1.4 Benefactivo <i>vuikam</i>	59
3.2.2.1.5 Direccional o alativo <i>-vui</i>	61
3.2.2.2 Flexión posesiva: <i>-ga</i> alienable y <i>-r</i> inalienable	61
3.2.3 Procesos flexivos del adjetivo	64
3.2.3.1 Reduplicación plural del adjetivo	64
3.2.3.2 Modificación aspectual del adjetivo	65
3.2.4 Procesos flexivos del verbo	66
3.2.4.1 Flexión de aspecto: impredecibilidad de la forma básica	66
3.2.4.2 Raíces perfectivas vs. imperfectivas y estativas vs. activas	67
3.2.4.3 Los sufijos de aspecto-modo	69
3.2.4.4 Clases verbales	72
3.2.4.5 Reduplicación de la raíz verbal	75
3.3 Derivación	76
3.3.1 Derivación nominal	76
3.3.2 Derivación adjetival	78
3.3.3 Derivación verbal	79
3.4 Suplección y oposición léxica: número y género	86
3.4.1 Suplección verbal	86
3.4.2 Alternancia léxica y expresión de número	87
3.4.3 Alternancia léxica y expresión de género	87

3.5 Composición	89
3.6 Clases menores de palabras	91
3.6.1 Determinantes	91
3.6.2 Numerales	92
3.6.3 Adverbios de negación	94
3.6.4 Adverbios locativos	95
3.6.5 Adverbios posicionales	96
3.6.6 Adverbios direccionales	98
3.6.7 Adverbios de tiempo	100
3.6.8 Adverbios modales	101
3.6.9 Elementos interrogativos	102
3.6.10 Adverbio epistémico-evidencial <i>tua</i>	103
3.6.11 Nexos y elementos discursivos	104
3.6.11.1 Conjunción coordinante <i>kiti</i>	104
3.6.11.2 Marcador de sujeto idéntico <i>-ti</i>	105
3.6.11.3 El subordinante <i>ko</i>	107
3.6.11.4 El reportativo <i>as</i>	108
 Capítulo IV	
<i>Aspectos semánticos y sintácticos de la frase nominal</i>	111
4.1 Expresión de los participantes en los eventos	111
4.2 Formación de la frase nominal	113
4.2.1 Orden de los elementos dentro de la frase nominal	113
4.3 Cohesión de la frase nominal o concordancia	118
4.4 Pronominalización o identificación deíctica de los participantes	120
4.5 Definitud y especificación de los participantes	123
4.6 Frases relacionales	125
4.7 Otras frases relacionales	130
4.7.1 Frases locativas	130
4.7.2 Frases instrumentales	132
4.7.3 Frases comitativas o asociativas	132
4.7.4 Frases benefactivas	134
 Capítulo V	
<i>Oración simple o cláusula independiente</i>	137
5.1 Tipos de cláusulas	137
5.2 Cláusulas de identidad o predicaciones ecuativas nominales	138
5.3 Cláusulas o predicaciones atributivas o adjetivales	141

5.4 Predicaciones locativas	148
5.5 Cláusulas copulativas existenciales	149
5.6 Predicaciones estativas o posicionales	157
5.7 Predicaciones climatológicas	161
5.8 Cláusulas intransitivas	164
5.9 Cláusulas transitivas	169
5.10 Cláusulas bitransitivas	177
Capítulo VI	
<i>Oración simple: funciones gramaticales y alineamiento</i>	181
6.1 Participantes básicos o nucleares	182
6.2 Relación gramatical de sujeto	184
6.3 Pronombres personales y la relación gramatical de sujeto	187
6.4 Pronombres no sujeto o prefijables al verbo en función de paciente o receptor	193
6.5 Orden de los participantes básicos o nucleares de la oración	197
Capítulo VII	
<i>Voz, cambio de valencia verbal y diátesis</i>	201
7.1 Derivación de elementos verbales	203
7.2 Verbos lábiles	205
7.3 Verbos de objeto cognado	206
7.4 Procesos morfológicos y sintácticos de aumento de valencia	207
7.4.1 Causatividad	207
7.4.1.1 Verbos causativos léxicos	207
7.4.2 Causativas morfológicas	208
7.4.3 Causativas sintácticas	212
7.4.4 Aplicativas	213
7.4.5 Sincretismo causativo-aplicativo	215
7.4.6 Promoción del poseedor	216
7.5 Mecanismos de reducción de valencia	217
7.5.1 Construcciones reflexivas	217
7.5.1.1 Reflexivas prototípicas	218
7.5.1.2 Reflexivas con elementos enfáticos	219
7.5.1.3 Reflexivas indirectas	220
7.5.1.4 Reflexivas benefactivas	220
7.5.1.5 Reflexivas posesivas	221
7.5.2 Construcciones recíprocas	222

7.5.3 Voz media	223
7.5.4 Incorporación de objeto	229
7.5.5 Prefijo de objeto indefinido	230
Bibliografía	233

### Mapas, fotos, diagramas y tablas

Mapa 1 Asentamientos de los pimas bajos	3
Mapa 2 Distribución de lenguas yutoaztecas	5
Foto 1 Cestería pima bajo	14
Foto 2 Cubierta de cojín con flores de mezcal bordadas	15
Diagrama 1.1 Clasificación de lenguas yutoaztecas	4
Diagrama 4.1 Orden de elementos en la frase nominal del pima bajo	114
Diagrama 6.1 Sistema de alineamiento de los determinantes	187
Diagrama 6.2 Alineamiento nominativo de los pronombres sujeto	191
Diagrama 6.3 Alineamiento de objeto primario y secundario	196
Diagrama 6.4 Alineamiento de 1a y 2a personas vs. 3a	196
Tabla 6.1 Frecuencias de orden de los elementos	200

### Cuadros

Cuadro 2.1 Fonemas consonánticos	27
Cuadro 2.2 Fonemas vocálicos	28
Cuadro 3.1 Afijos verbales	69
Cuadro 3.2 Sufijos aspectuales	72
Cuadro 3.3 Primera clase verbal	73
Cuadro 3.4 Segunda clase verbal	73
Cuadro 3.5 Tercera clase verbal	74
Cuadro 3.6 Cuarta clase verbal	74
Cuadro 3.7 Quinta clase verbal	74
Cuadro 3.8 Sexta clase verbal	74
Cuadro 3.9 Numerales en pima bajo	94
Cuadro 4.1 Paradigmas pronominales	121
Cuadro 5.1 Verbos posicionales	157
Cuadro 6.1 Paradigmas pronominales en cláusulas simples	188
Cuadro 7.1 Tipos de verbos y su valencia	202



## Abreviaturas

1	primera persona
2	segunda persona
3	tercera persona
A	agente
ADJVZ	adjetivizador
AL	alienable
APL	aplicativo
BEN	benefactivo
BTR	bitransitivo
CAUS	causativo
CLAS	clasificador
COM	comitativo
COMP	comparativo
COMPL	completivo o realizado
CON	conectivo discursivo
COND	condicional
CONJ	conjunción
CONT	continuo, continuativo, progresivo
COP	cópula
CUANT	cuantificador
DEM	demostrativo
DET	determinante
DIM	diminutivo
DIR	direccional
ENF	enfático
EST	estativo
EVI	evidencial
FIN	finalidad o propósito
IMP	imperativo
IMPF	imperfectivo, habitual
INC	incoativo
INT	intensivo
INTER	interrogativo

INTR	intransitivo
IRR	irrealis (modo hipotético)
JUNT	juntura
LIG	ligadura
LOC	locativo
MED	marcador de voz media
MOD	modal
NEG	negativo
NF	no finito
NMLZ	nominalizador
NNTR	número neutro
NSUJ	no sujeto
OBJ	objeto
P	paciente
PFV	perfectivo
PL	plural
POS	posesivo
PRED	predicativo
PROB	probabilidad
PROS	prospectivo
PRST	presentativo
REIT	reiterativo
REL	relativizador
REM	remoto
REP	reportativo
RES	resultativo
SG	singular
SI	sujeto idéntico
SIM	simultaneidad
SUB	subordinador
SUJ	sujeto
TERM	terminativo
TR	transitivo
VET	vetativo
VOC	vocativo

## Presentación

Es un gran placer y un honor poder presentar al público lingüístico el primer volumen de la *Gramática de referencia del pima bajo* de Zarina Estrada Fernández. Aunque hay trabajos sobre este idioma de la familia yutoazteca hablado en los estados de Sonora y Chihuahua, a partir de los siglos XVII y XVIII e investigaciones científicas desde 1960, esta es la primera gramática del pima bajo que llena dos tipos de requisitos de la lingüística actual, cualitativos y cuantitativos. Refleja el trabajo de más de treinta años de la autora sobre la documentación de la lengua en cooperación con sus hablantes; el trabajo no solamente ha favorecido el desarrollo de resultados científicos sino también ha incidido en la preparación de materiales pedagógicos, lo que implica una importante contribución a la comunidad y a la autoestima de los hablantes.

Las investigaciones realizadas por esta investigadora son muy oportunas, porque el pima bajo es una lengua que actualmente se considera en peligro de extinción, aunque todavía en una primera fase. Varias son las causas que motivan esta situación, entre ellas, la migración a la ciudad, donde se impone el uso del español como lengua franca, la transmisión de la lengua a los niños que empieza ya a ser interrumpida y la fuerte influencia de medios de comunicación masiva que privilegian solamente el uso de un solo idioma. Esta situación de riesgo, se observa en que algunas formas lingüísticas que ya no aparecen en el habla de los jóvenes, solamente se observan en el uso de hablantes más ancianos, es decir, están por desaparecer completamente. La documentación de la lengua emprendida por la autora de esta obra, ha prestado atención a varios de esos elementos hoy en desuso. De esta manera, la *Gramática de referencia del pima bajo*, representa una contribución importante a la preservación del patrimonio cultural de la

nación pima, y asimismo, del patrimonio inmaterial de México y del mundo.

El pima bajo presenta rasgos muy interesantes desde el punto de vista de la tipología lingüística. Dispone, por ejemplo, de un número muy reducido de verbos bitransitivos, muchos de los cuales parecen incluir, por lo menos diacrónicamente, un afijo aplicativo, es decir que el número de verbos bitransitivos diacrónicamente simples es aún más restringido. Asimismo, el pima bajo da más importancia a procesos morfológicos que aumentan la valencia del verbo; además de formas aplicativas, que sobre todo introducen un beneficiario, de igual forma se hace gran uso de la derivación causativa.

El idioma es también de gran interés desde el punto de vista de la lingüística histórico-comparativa de la familia yutoazteca. A diferencia de muchas lenguas de esta familia, el pima bajo permite frases nominales constituidas por un solo sustantivo, sin la necesidad de un determinante. Además, en contraste con algunas lenguas yutoaztecas vecinas, carece de marcación de caso nuclear en el sustantivo, aunque algunos determinantes en la frase nominal y pronombres hacen una distinción entre nominativo y acusativo. La morfología escasa del sustantivo contrasta con una morfología verbal mucho más rica, que además de los ya mencionados cambios de valencia, expresa también categorías aspectuales.

El orden básico de constituyentes en la cláusula en pima bajo, como en la mayor parte de las lenguas yutoaztecas al norte del área cultural de aridoamérica, es SOV. La discusión del orden de constituyentes en la presente gramática demuestra que hay que justificar esta afirmación. En un corpus de 465 cláusulas, sólo 43 codifican al objeto como frase nominal plena y sólo 16 tienen la estructura completa SOV. Sin embargo, la dominación de OV en comparación con VO – 17:10 – y aún más de SV en comparación con VS – 83:12 – y de SOV en comparación con otras combinaciones de los tres constituyentes demuestra que el único orden básico de constituyentes compatible con los datos es SOV. La autora ha establecido armonía entre la descripción gramatical y la distribución en el corpus.

Este primer volumen de la *Gramática de referencia del pima bajo* proporciona una descripción y un análisis al nivel de la lingüística

descriptiva y tipológica actual. Finalmente, considero que podemos alegrarnos en este momento por la publicación de este libro y esperar el segundo volumen de esta gramática.

Bernard Comrie  
15 de mayo de 2014  
Leipzig/Santa Barbara



## Introducción

Esta gramática no podría haberse realizado sin el apoyo y colaboración de un número sustancial de hablantes de pima bajo, todos ellos provenientes de cuatro localidades y algunas de sus rancherías: Ónavas, Maycoba, Yécora y Yepachi. Las tres primeras de Sonora, la última del estado de Chihuahua.

La investigación de la lengua pima bajo (ISO 639-3: pia)<sup>1</sup> la inicié en 1981 en la localidad de Ónavas, ahí pude entrevistar a María Córdova y a Juan Coyote. Al año siguiente, en el poblado de Yécora, conocí a Francisca Lau, de aproximadamente 80 años, con quien tuve la fortuna de trabajar durante 6 años. Con ella pude comprender aspectos primordiales de la gramática del pima bajo, pero sobre todo asimilar y entender gran parte de la cosmovisión de estos pobladores de la sierra sonorense. Ahí mismo en Yécora, trabajé con Lola Duarte, de 38 años y Cleotilde Galaviz Jiménez, oriunda de Talayote, Chihuahua, en ese entonces de 31 años, con la que desde entonces he seguido en contacto permanente para ampliar mi conocimiento sobre esta lengua.

En Yepachi, Chihuahua, conocí a Manuel Coronado a quien incluso asesoré en materia educativa para el desarrollo de materiales de enseñanza de esta lengua, durante cuatro años, de 1995 a 2000, en la ciudad de Chihuahua. En esta misma localidad entrevisté a Teresa Álvarez, de 75 años, con la que pude corroborar el uso y función de elementos actualmente en desuso, como el predicativo *igi*, cognado del término *igui* que se documenta en el *Arte de la lengua névome* (Smith 1862); la función del mismo me permitió entender por qué Baltasar de Loaysa (autor del *Arte*), lo llamó “ornatus causa”.

Para el presente trabajo ha colaborado conmigo Cleotilde Galaviz Jiménez. Hemos corroborado muchos de los materiales anteriormente

<sup>1</sup> Gordon, Raymond G., Jr. (ed.), 2005. *Ethnologue: Languages of the World*, fifteenth edition. Dallas, Tex.: SIL International. Online version: <http://www.ethnologue.com/>.

documentados descubriendo aspectos que en mis primeros años fueron difíciles de identificar. Cleotilde es una profunda conocedora de esta lengua y actualmente participa conmigo en la documentación de distintas expresiones discursivas o géneros de la lengua.

Otros hablantes que a lo largo de veinticinco años me apoyaron en las distintas etapas de mi investigación son las personas que enlisto de inmediato. Seguido de sus nombres proporciono el poblado del que dependían, no necesariamente el lugar de su residencia, ya que algunos de ellos habitaban en rancherías cercanas; también hago mención de sus ocupaciones:

Aurora Álvarez	Yepachi	hogar
Julio Casimiro	Yepachi	velador
Andrés Duarte	Yécora	artesano
Mario Duarte	Yécora	obrero
Matilde Galaviz Duarte	Maycoba	hogar
Teresa Galaviz	Maycoba	hogar
Martín Mora	Maycoba	artesano
Ernesto Rentería	Maycoba	vaquero
Margarita Sierra Álvarez	Yécora	hogar

A todos ellos expreso mi más profundo agradecimiento por su interés en compartir el conocimiento de su idioma. Sin ellos, hubiera sido muy difícil llegar a comprender esta lengua. Los datos que he logrado documentar son textos espontáneos, oraciones elicítadas en contextos pertinentes y notas de conversaciones entre hablantes.<sup>2</sup>

Además de los hablantes de la lengua que he mencionado, debo reconocer a una serie de investigadores que a lo largo de 31 años compartieron, desinteresadamente, conmigo sus notas de campo. En primer lugar a Ken L. Hale, quien junto con Wick R. Miller me convencieron

<sup>2</sup> Nótese que hasta ahora no he podido estudiar la lengua con algún hablante de la zona de Madera, Chihuahua, pero sirva de opinión orientadora en términos de la variación entre variedades lingüísticas el hecho que Manuel Coronado (†) era oriundo de esa área y dos de sus hijos, Juanita y Noé, han trabajado como profesores bilingües en esa zona geográfica.

de investigar el pima bajo de Sonora. Roberto Escalante Hernández, Dean Saxton y David Shaul quienes además de hacerme llegar sus notas de campo compartieron conmigo sus apreciaciones lingüísticas. En lo particular, David L. Shaul, puso a mi disposición materiales obtenidos en 1984 por S. Stover, y Dean Saxton copia de su diccionario del pima bajo de Maycoba. Otros investigadores que a lo largo de estos años han compartido alguna documentación sobre esta lengua son: Jane H. Hill, que me dio acceso a los materiales obtenidos en Ónavas durante 1971 por parte de J. Robert Cornell; Paul de Wolf, aunque indirectamente, ya que fue en la Escuela de Altos Estudios, de la Universidad de Sonora, donde algunos egresados de la Licenciatura en Letras pusieron a mi disposición dos manuscritos de este investigador quien visitó el poblado de Yécora durante los veranos de 1965 y 1966. Uno de esos manuscritos consiste en un estudio sobre la aculturación léxica en el pima de Yécora, Sonora, y un segundo sobre el acento en esta misma variedad lingüística. Por otra parte, Donald H. Burgess, investigador del Instituto Lingüístico de Verano especializado en tarahumara occidental me facilitó una cinta con textos grabados en Maycoba, Sonora y, finalmente, Luis Barragán me hizo llegar copia de textos del dialecto de Maycoba obtenidos en 1958 por parte de David M. Brugge así como algunos de los que a sugerencia mía logró documentar él mismo en 2003 con Juan Cruz Galaviz Duarte, padre de Cleotilde.

Finalmente debo decir que gran parte de la información que todas estas personas han compartido conmigo se ha incorporado, de alguna manera, en este estudio.

Zarina Estrada Fernández  
Hermosillo, Sonora, 17 de abril de 2014



# Capítulo I

## Los pimas bajos de Sonora y Chihuahua

### 1.1 Antecedentes del grupo

A la llegada de los españoles, los pimas bajos (*o'ob no'ok* en Sonora y *o'oba no'oka* en Chihuahua) ocupaban regiones que iban desde la parte central del río Sonora, hacia el sureste del estado por las medianías del río Yaquí y de ahí hacia el este de la Sierra Madre Occidental hasta llegar a los territorios en los que actualmente radican. Las descripciones etnográficas hechas en el transcurso del siglo XX y la primera década del XXI mencionan varios lugares como los centros principales en donde los pimas bajos se encuentran asentados: las localidades y rancherías de Ónavas, Yécora, y Maycoba, en Sonora, y las de La Junta, Tomóchic, Madera y Yepachi, en Chihuahua (véase mapa 1).

Recientemente, el Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas (*Catálogo de las lenguas Indígenas Nacionales* 2009) ha señalado que existen tres variantes de esta lengua, autodenominadas *oob no'ok* o pima del norte, *oob no'ok* o pima del sur y *obnók* o pima del este, circunscritas, respectivamente: la primera, a localidades y rancherías de los municipios de Madera y Moris, en el estado de Chihuahua; la segunda, a los municipios de Ocampo y Temósachi, también en Chihuahua; y la última, al municipio de Yécora, en Sonora.

El pima bajo es una lengua de la rama tepimana de la familia yutoazteca (yutonahua), hablada actualmente por un pequeño grupo de personas que habitan, como antes se mencionó, dispersas en pequeñas rancherías y poblados de la Sierra Madre Occidental, en la zona central de la frontera de los estados de Sonora y Chihuahua. Otras lenguas de la

misma rama de la familia yutoazteca son el tepehuano del norte, el tepehuano del sur y el o'otam (conocida tradicionalmente como pápago en México, y como *Tohono O'odham* en los Estados Unidos), las cuales se hablan hoy, respectivamente, en los estados de Chihuahua, Durango, y en la zona fronteriza de México con los Estados Unidos. Los *Tohono O'odham*, específicamente, habitan en el estado de Arizona desde la frontera con México hasta el río Gila en los Estados Unidos (véase en el diagrama 1.1 una clasificación de las lenguas yutoaztecas. En la actualidad, la mayor parte de ellas cuenta con hablantes nativos, cf. mapa 2).<sup>1</sup>

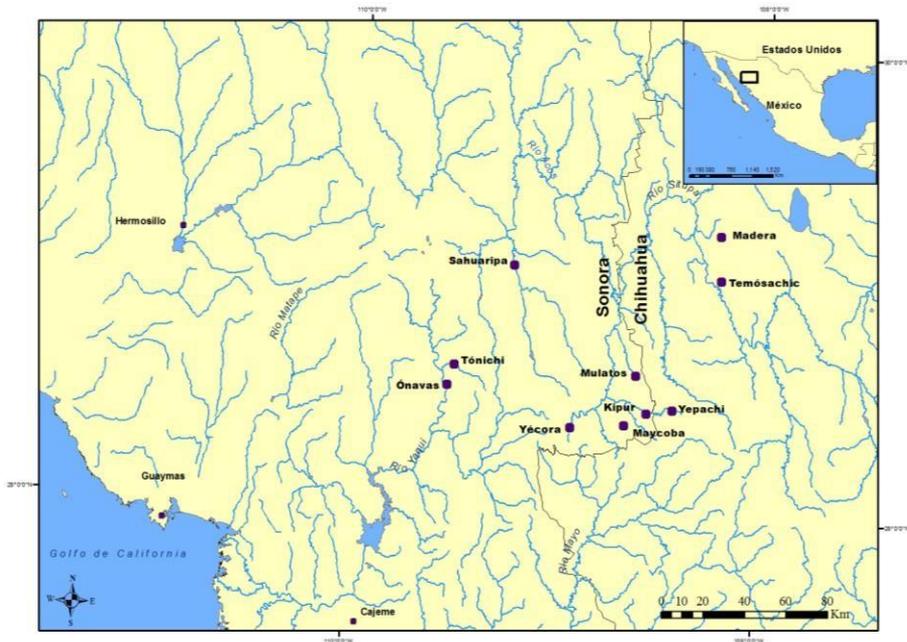
Los estudios más importantes de carácter etnohistórico y de ubicación geográfica que han sido publicados sobre los pimas bajos son probablemente los de Dunnigan (1969), (1983), Nolasco (1969), Pennington (1980) y Spicer (1981), aunque en esta literatura también hay que destacar las múltiples publicaciones etnográficas e históricas que sobre las misiones y pimería de Sonora y Chihuahua han dado a conocer González (1977), Naylor y Polzer (1986), Polzer y Sheridan (1997), Ortiz Garay (1995) y Hope (2006).<sup>2</sup>

González (1977:27) señala que el origen del nombre “pima”, asignado por los españoles al grupo *ootama*, fue tomado de la partícula negativa *pim* de ese idioma, tal vez porque ante los españoles “apare-

<sup>1</sup> Las lenguas yutoaztecas que se hablan en la Sierra Madre Occidental, especialmente el pima bajo y el tarahumara, comparten ciertas características en su comportamiento fonológico, mismas que fueron observadas, desde principios del siglo XIX por Matthäus Steffel (1809). Estos comportamientos son: (i) sustitución de vocales y (ii) pérdida frecuente de la última sílaba de la palabra aunque en un momento dado puede limitarse a la elisión de solamente la última vocal de la palabra. Al interactuar estos dos principios de variación fonética, diferentes formas de una misma palabra, con vocales distintas, o terminaciones vocálicas diferentes, como por ejemplo, *gogosi*, *goges*, *gogos*, *gogis*, e incluso *gagosi*, pueden encontrarse en plena variación libre, es decir, ocurrir sin responder a una motivación que permita hablar de procesos morfofonológicos. Como consecuencia de esto, resulta realmente laborioso “reconstruir” exactamente la forma básica de todas y cada una de las palabras de la lengua, lo que en el caso particular de esta gramática se podrá observar a lo largo del texto.

<sup>2</sup> Estos últimos en la colección de etnografías de los pueblos indígenas de México publicadas inicialmente por el Instituto Nacional Indigenista y recientemente por la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de México.

cieron los *ootama* como los hombres que dicen ‘no’.” El mismo González afirma que esta nación se autonombra *otama* en singular y *ootama* en plural. El nombre significa en pima, “gente”, “nación” o “pueblo”.



Mapa 1. Asentamientos de los pimas bajos<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Agradezco el diseño de mapas a Bárbara Rubiell.

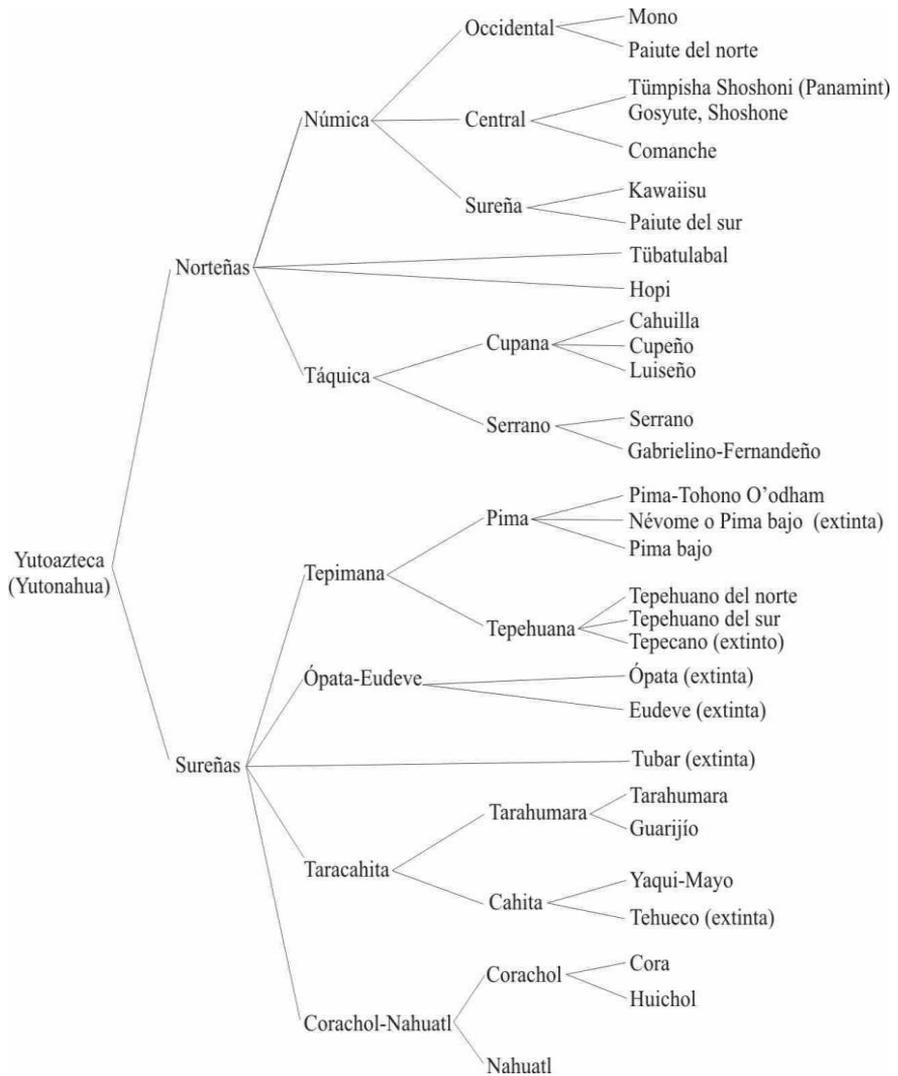
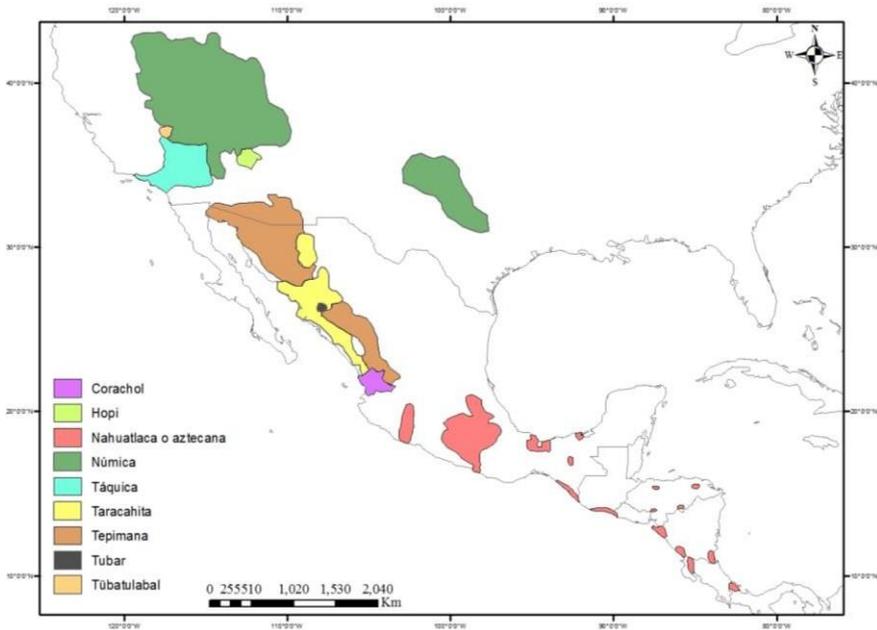


Diagrama 1.1. Clasificación de lenguas yutoaztecas



Mapa 2. Distribución de lenguas yutoaztecas

## 1.2 Pimas altos o pimas bajos

La literatura hasta ahora escrita sobre los pimas bajos hace mención a este grupo con el término de *pimas bajos* o *névomes*. Sin embargo, en ocasiones se suscitan algunas dudas sobre el nombre que se otorga al grupo, sobre todo a partir de la existencia de los pimas (*Akimel O'odham*), que habitan en su reserva al margen del río Gila cerca de Phoenix, Arizona, en los Estados Unidos. La región a la que los estudios históricos se refieren como pimería alta incluye a los pimas altos (*Upper Pima*); en el siglo XVII esta región se extendía por los actuales distritos fronterizos de Altar y Magdalena, y las zonas del estado de Arizona ya mencionadas. La pimería baja, en cambio, correspondía a un área definida como parte de la antigua provincia de la Nueva Vizcaya y se localizaba en la parte central de lo que hoy es el estado de Sonora, en los actuales municipios de Hermosillo y Ures, y de ahí hacia la zona

serrana hasta regiones de Chihuahua que van desde Yepachi hasta el poblado de Madera, pasando por Mesa Blanca.<sup>4</sup>

Pennington (1980) hace mención a dos grupos de pimas bajos, aquellos que se asientan en la parte media del río Yaqui en Ónavas, Sonora, y los de la parte alta hacia el este de Sonora y el oeste de Chihuahua. Según Pennington, hacia 1678 el término *névome* dejó de utilizarse tanto para designar a los indígenas como a la lengua; y en su lugar, según la “Relación de las misiones...” de Juan Hortiz Zapata,<sup>5</sup> se habló de los habitantes de Ónavas como los pimas o névomes altos. En la obra de Spicer (1981:88), en cambio, se menciona a los névomes altos como aquellos que vivían en las rancherías del lado este del río Yaqui y que se extendían hacia las laderas de la Sierra Madre Occidental. Estas diferencias de designación han provocado algunas confusiones en torno a la clasificación lingüística del grupo étnico hablante de pima bajo, ya que en la literatura sobre la clasificación lingüística de las lenguas yutoaztecas se han retomado estos criterios geográfico-históricos, y confundido con uno de tipo lingüístico en el que realmente la asignación a un grupo determinado debería fundamentarse en las características y rasgos lingüísticos. Así, es común encontrar opiniones donde se considera al névome o pima de Ónavas, como perteneciente al pima alto o grupo de Arizona (cf. Bascom, 1965; Hale, 1959; Miller, 1983). Específicamente, Dunnigan (1983:217) afirma, sin proveer evidencias, y con base en la opinión de Kroeber (1934, citada en Bascom, 1965: nota 4 p. 161) y Hale (citada en Bascom 1965:305), señala que el dialecto de Ónavas —de donde supuestamente provienen los documentos sobre el névome— está relacionado, es decir, es muy cercano o similar, al pima alto, y que además es distinto al de las mon-

<sup>4</sup> La ubicación de los pimas bajos y altos se aprecia claramente en el mapa de Beals (1932). En Hope (2006) también pueden consultarse las áreas geográficas que habitan los pimas bajos.

<sup>5</sup> Citado en Pennington (1980:395) como: Zapata, Juan Hortiz. “Relación de las misiones que la Compañía tiene en el reino y provincias de la Nueva Viscaya en la Nueva España, echa el año de 1678 con ocasión de la visita general dellas que por orden del padre provincial Tomás Altamirano hizo el padre visitador Juan Hortiz Zapata de la misma Compañía.” Bolton Collection. Bancroft Library, University of California, Berkeley.

tañas.<sup>6</sup> Recientemente, los etnolingüistas Shaul y Hill (1998) consideran que no debe ya continuarse considerando al névome como dialecto del pima alto, sino más bien del pima bajo de Sonora.

### 1.3 Ubicación geográfica

A partir de los estudios históricos se sabe que a la llegada de los españoles, los pimas bajos ocupaban, y en ocasiones compartían, territorios con otros grupos del noroeste de México. Estos pueblos vecinos fueron entre los que aún sobreviven: los o'otam (anteriormente pápagos), seris, tarahumaras y tepehuanos, así como los ya extintos ópatas, jovas, heves o eudeves. Entre los que cuentan todavía con hablantes habría que mencionar a los guarijíos, aunque las referencias que se hacen de ellos son pocas, porque desafortunadamente en la literatura histórica muchas veces se les consideró parte de los tarahumaras (Orozco y Berra 1864).<sup>7</sup>

Los pimas bajos y los ópatas se asentaban principalmente en los valles bajos de la Sierra Madre Occidental hacia el lado de lo que es actualmente el estado de Sonora, pero también en territorios de la parte central oeste del actual estado de Chihuahua. Los o'otam se extendían hacia la parte central norte de Sonora, y los seris, hacia la región central oeste. Los guarijíos, tarahumaras y tepehuanos, fueron, y son todavía en la actualidad, los vecinos más cercanos de los pimas que habitan en la montaña, en la parte central de la Sierra Madre Occidental.

Los españoles clasificaron a los pimas en Sonora en tres grupos de acuerdo con los asentamientos que ocupaban: los yécoras, que todavía hoy radican en rancherías alrededor de los poblados de Yécora y Maycoba, en Sonora, así como hacia el este hasta Sirupa y Tutuaca en Chihuahua; los névomes de tierras bajas asentados hacia la margen izquierda del río Yaqui, cuyos límites tradicionales se han ubicado en las cercanías del actual poblado de Ónavas y, finalmente, los ures, quienes se asentaban en rancherías y poblados en ambos márgenes del

<sup>6</sup> Hale (Bascom, 1965:305) afirma que el pima de Ónavas podría ser un dialecto hermano del norteño pima-pápagos o una lengua separada pero cercanamente relacionada.

<sup>7</sup> Haro y Valdivia (1996:13-14) plantean la confusión o poca diferenciación étnica y lingüística que ha habido acerca de los guarijíos.

río Sonora y de la parte baja del río San Miguel; hoy en día no quedan hablantes de los últimos dos grupos.

Actualmente, los pimas bajos del lado de Chihuahua habitan en rancherías y poblados como Yepachi, Tutuaca, Tomóchic, Tosánachic, Cocomórachic, en los minerales de Dolores, Guaynopa, Guaynopita y Dios te Guíe, la hacienda de Babícora y otros ranchos, todos ellos pertenecientes al municipio de Temósachic, el que colinda al oeste con el estado de Sonora, al norte con los municipios de Madera y Zaragoza, al este con los de Maniquipa, Matachi y Guerrero, y finalmente al sur con los de Moris y Ocampo. En Sonora, las antiguas misiones de Yécora, Onapa, Moris, Movas, Tecoripa y Ures todavía eran mencionadas hasta mediados del siglo XX como regiones donde se localizaban hablantes de pima, así como también los distritos de Moctezuma y Sahuaripa. De entre todos estos poblados se reconocen a las localidades de Yécora, Maycoba y Yepachi como centros ceremoniales tradicionales y de reunión de los pimas bajos.<sup>8</sup> En Nabogame, Guerrero y Madera, Chihuahua, también se reportan familias pimas.

*Yécora y Maycoba.* El pueblo de Yécora fue fundado en 1673 por el misionero jesuita Alonso Victoria con el nombre de San Ildefonso de Yécora (Almada 1952). Sin embargo, en la obra de Spicer (1981) se menciona que las misiones de Yécora y Maycoba fueron establecidas alrededor de 1648. Desde 1916 es cabeza del municipio que anteriormente se llamaba de La Trinidad y más tarde se reconoce como el municipio de Yécora, el cual a su vez pertenece al distrito judicial de Sahuaripa, Sonora. Sus límites geográficos son: al norte el municipio de Sahuaripa y Bacanora, ambos del estado de Sonora; al sur el de Moris, Chihuahua y Rosario, Sonora; al este el municipio de Temósachic, Chihuahua; y al oeste el de Rosario y Ónavas, Sonora. El municipio está formado por los pueblos de Yécora, Maycoba, Santa Rosa, Santa Ana, Trinidad y Tepoca, y por cerca de 68 o más rancherías y alguna decena de minerales. El pueblo de Maycoba es cabeza de la comisaría que pertenece al municipio de Yécora; fue fundado en 1676 por el misionero Pedro Matías Goñi con el nombre de San Francisco Javier de Maycoba;

<sup>8</sup> Últimamente, las festividades de Yepachi se han desplazado a Piedras Azules por motivos de seguridad.

algunas de sus rancherías más importantes son las de El Kípur (Quípur), Tierra Panda, Talayote y Maycobita.

En un reporte de 1989 de la Dirección General de Culturas Populares de Hermosillo, Sonora, se informa sobre comunidades pimas en el municipio de Yécora, Sonora: Maycoba, Kípur (Quípur), Los Pilares, La Dura, Tierra Panda, Cieneguitas, El Carrizo, Fátima, El Llano, La Junta, Los Terreros, El Encinal, Las Taunas y Maycobita.

*Yepachi.* Este poblado pertenece al municipio de Temósachic, Chihuahua. Según datos disponibles en la clínica de la localidad, para noviembre de 1990 el pueblo estaba formado por 119 familias, con un total de 583 habitantes entre indígenas y mestizos, los cuales no todos habitaban en el pueblo, sino que se distribuían en las siguientes rancherías: San Antonio, Tierra Colorada. La Ciénaga, La Varita, El Potrero, La Huerta 1, La Huerta 2, La Junta, La Guajolota, Piedras Blancas, Peñas Redondas, Salitrero. De la presidencia municipal de Yepachi dependen el pueblo de Piedras Azules, con 11 familias y un total de 56 habitantes, y el de Nabogame, de 11 familias con 58 habitantes. Del total de 141 familias, 82 son consideradas indígenas.

*Madera.* En el poblado del mismo nombre y varias de las rancherías de este municipio chihuahuense, Agua Amarilla, Ciénaga Blanca, El Garabato, El Largo, Junta de los Ríos, Mesa Blanca, Mesa de la Espuela, se reportan entre 200 y 300 personas pertenecientes a este grupo étnico. En la comunidad de Viveros, del municipio de Guerrero, en Chihuahua, viven menos de 20 personas hablantes de la lengua.

De acuerdo con la información disponible sobre los pimas bajos puede concluirse que este pueblo indígena nunca ha sido numeroso. Sin embargo, actualmente debe ser considerado en riesgo, sobre todo por la migración que han emprendido sus miembros hacia las grandes ciudades en búsqueda de oportunidades de trabajo y de una nueva forma de vida, factor que se ha facilitado por el desarrollo social que ha contribuido a la creación de vías de comunicación cercanas a sus territorios ancestrales.

## **1.4 Hidrografía de la región**

El principal río que atraviesa la zona pima en Chihuahua es el Papigochic, el cual nace en la sierra de Molinares, sección municipal de Sisosguíchic, Distrito Benito Juárez, Chihuahua. Después de recorrer parte del Distrito Guerrero rumbo al noreste hasta Temósachic, baja un poco con dirección suroeste y recorre cerca de 200 kilómetros hacia el oeste para entrar al estado de Sonora, primero con el nombre de río Aros para continuar más adelante con el nombre de río Yaqui, nombre que conserva hasta desembocar en el Océano Pacífico.

Otra fuente de agua para los pimas de la sierra es el gran arroyo Yepachi, el cual toca al pueblo del mismo nombre para luego entrar a Sonora y unir sus aguas al arroyo Mulatos, mismo que es uno de los afluentes del río Yaqui.

En la zona de Sonora, los pimas de Yécora habitan terrenos cercanos al arroyo del mismo nombre. De acuerdo con Ortiz Garay (1995:324), la multitud de arroyos y pequeños afluentes de los ríos de esta zona han dado lugar a pequeños valles y cañadas. Estos espacios se convirtieron en los asentamientos tradicionales de los pimas bajos, sobre todo por sus terrenos fértiles donde pueden desarrollar algunos de sus cultivos tradicionales.

## **1.5 Antecedentes históricos**

Según Spicer (1981:87), el primer contacto de los pimas bajos con los españoles fue el que se dio a partir del recorrido que Alvar Núñez Cabeza de Vaca realizara en 1540 por territorio de los actuales estados de Sonora y Chihuahua. Cabeza de Vaca, primer español en recorrer tierras donde habitaban los pimas bajos, había sido arrastrado por un bote hasta una isla en la desembocadura del río Misisipi, desde donde atravesó territorios texanos y del estado de Chihuahua para cruzar por la Sierra Madre en dirección hacia Sonora, donde cruzó la parte media del río Yaqui para lograr reunirse, más adelante, con el capitán don Diego de Álvarez, en la actual Sinaloa.

Señala Spicer (1981) que los pimas bajos quedaron tan fuertemente impresionados por los españoles que acompañaban a Cabeza de Vaca, que cientos de ellos abandonaron sus tierras para seguir a los europeos

hasta llegar a las tierras de Sinaloa donde se quedaron en un pueblo denominado Bamoa.

Otras referencias a los primeros españoles que cruzaron territorios de los pimas bajos pueden encontrarse en obras como *Chihuahua, textos de su historia 1824-1931* (Altamirano y Villa 1988), en donde se menciona la visita que el padre Ignacio Lizasóain realizó a las misiones de esta zona el año de 1600. Se relata que este padre llegó primero a Tutuaca y después a Yepachi, pueblos que no contaban con misionero de planta. En la Relación de Diego de Medrano de 1654, se hace breve mención del grupo indígena de los yécoras, refiriéndose seguramente a los pimas bajos, al señalarse los límites de la provincia de la Tarahumara, de la cual se dice termina hacia

tierra adentro, en distancia del Parral de sesenta, setenta y ochenta leguas, [la cual] está en diferentes puestos poblada en mucha copia de esta nación y ocupa el valle que llaman del Águila, donde está el sitio de Papigochic, Villa de Aguilar, Peña del Cuervo, Salto de Agua, y otros parajes que sirven para el camino de Sonora con quien confina entre poniente y norte, y tiene a sus confines a los yécoras y guazapares y por la banda del sur la madre sierra poblada de tepehuanes. (Naylor y Polzer 1986:455)

Spicer (1981:87) también menciona que fue hasta 1591 cuando los jesuitas llegaron a territorio de los pimas y que a partir de entonces fueron reconocidos por su inmediata aceptación del cristianismo. Este mismo autor señala que los pimas bajos fueron reconocidos como granjeros devotos y como el pueblo más pacífico que habitaba en Sonora, razón por la que tal vez pasaron más rápidamente que otras naciones por el proceso de aculturación.

## 1.6 Población

La base social de los pimas bajos se fundamenta en patrones que van de la familia extendida —padre, madre, hijos y abuelos— a la nuclear —limitada a padres e hijos—; el primero ha sido fundamental para la transmisión de la lengua de abuelos a nietos. Por lo regular, los pimas bajos habitan en pequeñas rancherías dispersas, que distan entre ellas de una hasta seis horas de recorrido a pie. Este tipo de asentamiento

dificulta la realización de censos poblacionales, por lo que no se cuenta, hasta la actualidad, con cifras precisas acerca del número de personas que pertenecen a este grupo étnico. Sin embargo, no sólo las condiciones geográficas de los lugares donde tradicionalmente se han asentado los pimas bajos dificulta el conocer el número preciso de personas pertenecientes a este grupo étnico, también lo condicionan la movilización de los integrantes de esta nación hacia otras tierras en busca de trabajo y nuevas oportunidades que favorecen la asimilación del grupo a la población mestiza.

En el libro *Etnografía de México* (s.f.) se señala que para 1934 el libro *México en cifras* consignaba 860 indígenas pimas, de los cuales solamente 8 eran monolingües. Sin embargo, más adelante, los censos de 1940 y 1950 no hacen referencia alguna al número de personas pertenecientes a esta etnia. En censos posteriores, la información es divergente, así, mientras que el censo de 1970 no menciona a estos pobladores, el de 1980 consigna un número de 553 hablantes de esta lengua. Ortiz Garay (1995:317-321) resume las diferentes cifras que, en torno a los pobladores pertenecientes a esta etnia, se han proporcionado. Este investigador critica la estrategia metodológica asumida en el Censo General de Población y Vivienda de 1990 como equivocada, al registrar como hablantes pimas el número de 403 en el estado de Chihuahua y 293 en Sonora, cifras que solamente contemplan a personas mayores de cinco años. Este criterio se mantiene en el *II Censo de población y vivienda 2005* del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), donde proporciona el número de 741 pimas mayores de 5 años. En la obra de 2010 en cambio, se registran 867 hablantes de *o'ob no'ok*<sup>9</sup> o pima bajo (*III Censo de población y vivienda 2010*).

Estos números, sin embargo, difieren considerablemente de aquellos que mencionan instituciones cuyo objetivo primordial es la atención a grupos indígenas. Tal es el caso de la Coordinación Estatal de la Tara-

<sup>9</sup> En el documento sobre la normalización lingüística del pima bajo que se encuentra en desarrollo, impulsado por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, los miembros de la comunidad pima bajo han decidido autonombrarse con el nombre de *Oishkam No'ok*, en la zona de Sonora y *Oishkama No'oka*, los de Chihuahua.

humara, de Chihuahua, que en diagnósticos recientes aporta una cifra de cerca de 2 000 pobladores pimas.

Estas mismas diferencias en el conteo de la población hablante de pima se observan en las notas de los investigadores que han recorrido las zonas pimas. Tal es el caso de las notas de campo del investigador Edmundo Faubert (1975), donde se menciona que en Sonora y Chihuahua la población total pima estaba constituida por cerca de 3 000 hablantes.

### 1.7 Alimentación

Actualmente, los pimas bajos se alimentan básicamente de tortilla de maíz, frijol, papas, café, azúcar y harina de trigo. Enriquecen su dieta con yerbas y algunas frutas de la región, así como carne de animales silvestres como ardilla, víbora, venado y zorrillo. La carne de res y puerco la consumen cuando logran adquirirla directamente el día de la matanza en los poblados circunvecinos a su hábitat. La bebida típica y de carácter festivo es el tescüino o *vaki*; se trata de un licor elaborado de maíz brotado, cocido y fermentado. Lo beben tanto hombres, como mujeres y niños, y representa la bebida tradicional que se consume como parte de los ritos que se realizan durante las fiestas religiosas: día de la Santa Cruz, domingo de Pascua, 4 de octubre o día de San Francisco, y el día de la virgen de Guadalupe. En la elaboración del *vaki* participa principalmente la mujer, pero el hombre imprime el carácter ritual. Este modesto ritual se realiza al depositar en la bebida, aún en cocimiento y un poco antes de que la misma se retire del fuego y se ponga a fermentar, una o dos tazas de trigo tostado y molido. Como parte de este ritual, el hombre debe guardar abstinencia y no probar chile en sus alimentos durante 5 ó 7 días. Esta bebida la ofrecen orgullosos a cualquier visitante y resulta una afrenta o descortesía el no aceptar tomarla.

### 1.8 Artesanías

Los pimas bajos actuales conservan dos tradiciones artesanales, la cestería (canastas y sombreros) y la cerámica de barro. Fontana *et al.* (1977:101) observan que los pimas elaboran tres tipos de canastas: el *guari*, la *jimara* y la *pitaca*. Sin embargo, la descripción de cada uno de

estos tipos de canastas que obtuve por parte de las mujeres pimas durante los trabajos de campo en Yécora difiere de la descripción provista por Fontana *et al.* (1977:101). Según lo observado, todas las canastas son tejidas de abajo hacia arriba y solamente la *jimara* o *jimarita* es doble, es decir, se teje primero la parte interior de abajo hacia arriba, para dar vuelta completa por la parte externa hasta finalizar el tejido de nuevo en la base de la canasta. La *pitaca* es, al igual que el *guari*, una canasta de tejido simple, pero a diferencia del *guari* y la *jimara* no es redonda, sino rectangular, y ya no es muy común entre ellos.



Foto 1. Cestería pima bajo<sup>10</sup>

En años recientes ya no es fácil encontrar quién teja sombreros de paja o elabore ollas de barro; sin embargo, los programas de apoyo a las culturas étnicas que atienden a los pimas del estado de Chihuahua han iniciado el rescate de la elaboración de algunas artesanías tradicionales y han impulsado la adopción de otras tradicionalmente elaboradas por pueblos vecinos, principalmente los tarahumaras o rarámuris. Entre las artesanías de nueva adopción se encuentran las figuras de corteza de pino, el grabado en madera y la elaboración de muñecas de trapo. Estos

<sup>10</sup> Fotografías de Zarina Estrada Fernández.

programas promueven que los ancianos conocedores de estas destrezas enseñen la elaboración de artesanías diversas a los niños pimas que asisten a las escuelas primarias de las localidades pimas. Actualmente, en la ciudad de Chihuahua se comercializan canastas, sombreros, bateas y cucharas de madera, así como muñecas, llaveros o diferentes textiles.

En Sonora, en cambio, específicamente en el poblado San Diego de los Pimas<sup>11</sup> en las afueras de Yécora, un grupo de mujeres mestizas, organizadas a través de una asociación civil sin fines de lucro denominada Lutisuc, apoya a mujeres pimas en la elaboración de piezas artesanales de manta con diseños bordados basados en pinturas rupestres de las cuevas de la región, entre ellos, manteles, servilletas, guarda CDs, separadores de libros, fundas de almohadas y delantales (cf. foto 2). Este proyecto, además de colaborar en el rescate de valores culturales también apoya la economía de la comunidad pima.



Foto 2. Cubierta de cojín con flores de mezcal bordadas<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Anteriormente simplemente designado como “la otra banda”, pero reconocido como San Diego de los Pimas a partir de la obra pastoral que impulsa el P. David Joseph Beaumont Pfeifer de la orden de San Francisco que realiza su ejercicio religioso con base en Yécora desde hace más de veinte años.

<sup>12</sup> El mezcal es la variedad de agave que se encuentra en las zonas habitadas por los pimas bajos. Las hojas de la planta son utilizadas para elaborar flores con las que se adornan las procesiones que realizan durante sus festividades religiosas.

## 1.9 Aspectos culturales

La cultura de los pimas bajos puede abordarse considerando los aspectos materiales, así como aquellos elementos inmateriales o intangibles.<sup>13</sup> Los primeros se aprecian claramente en su forma tradicional de vestir y en objetos que por tradiciones han elaborado —dos o tres tipos de canastas— en y que los distinguen o acercan de sus vecinos que habitan regiones colindantes de la Sierra Madre Occidental. Los aspectos culturales intangibles incluyen la cosmovisión y festividades de este grupo indígena. La primera ha sido heredada del mundo ancestral prehispánico fuertemente matizado de una serie de creencias que muestran el impacto de la colonización europea. Hope (2006), y Almanza *et al.* (2006) y la tesis reciente de Núñez y Carreón (2012a) son, a la fecha, obras que dan cuenta de estos temas culturales con delicado detenimiento, ilustraciones y fotos.

En lo relativo a los aspectos culturales materiales, dejando a un lado las artesanías, resalta visiblemente la vestimenta que algunas mujeres mayores aún llegan a usar. Característicamente se reconoce por el pañuelo o pañoleta (*paay*, en su idioma) que cubre completamente el cabello de la mujer y que en su prurito de no dejar ver algo de su cabellera puede todavía ser acompañada de algún sombrero. Este último ayuda sobre todo en la temporada de primavera en la que los vientos desprenden tierra caliza y polvo.

Los aspectos culturales intangibles son, como mencionamos anteriormente, los asociados a la cosmovisión y festividades. Estas no se limitan a las creencias religiosas y festividades ancestrales, sino también conciernen a la enfermedad y al entretenimiento, ámbitos que aún encuentran expresión en distintas manifestaciones de la tradición oral. En la documentación de estos aspectos culturales, circunscritos a la tradición oral de los pimas bajos, destacan primordialmente dos obras. La primera, Escalante y Estrada (1993) donde se registran un total de diecisiete textos documentados de 1959 a 1961 por Roberto Escalante Hernández y que son clasificados como textos históricos, etnográficos

<sup>13</sup> Para un tratado reciente sobre diversos aspectos socioculturales de los pimas del estado de Chihuahua consúltese Almanza *et al.* (2006).

y folklóricos. Los primeros dan a conocer acontecimientos histórico-anecdóticos propios de la región, como en el texto “Origen de San Francisco Javier,” o la “Guerra contra los apaches” (Escalante y Estrada 1993:69-77 y 79-91, respectivamente). Los de tipo etnográfico narran, por ejemplo, “La fiesta de San Francisco Javier” o “La fiesta del Yúmari” (Escalante y Estrada 1993:114-118 y 119-127, respectivamente). Finalmente los folklóricos, que incluyen (a) historias que se mezclan con algo de mito ya que permanecen en el límite de lo incierto, como el tío “Benigno se hacía lobo” y “Nuestro padre la luna y nuestra madre el sol” (Escalante y Estrada 1993:210-216 y 194-197, respectivamente); (b) historias religiosas que reflejan lo que tal vez es muestra clara del sincretismo de sus creencias ancestrales y de la religión cristiana, tal es el caso de las narraciones “Santa María hace a los hombres de barro”, “Dios revive a su perro” y “La virgen y su hijo” (Escalante y Estrada 1993:166-179, 183-193 y 198-203, respectivamente); y finalmente, (c) mitos recientes, que parecen tener un antecedente en la comunidad, como por ejemplo, el “Robo del santo” (Escalante y Estrada 1993:204-209).<sup>14</sup>

Otra obra igualmente importante en relación con la colección de textos propios de la tradición oral de los pimas bajos es la de Núñez y Carreón (2012a), donde se dan a conocer solamente las versiones en español, y Núñez y Carreón (2012b) donde se proporciona las traducciones a la lengua indígena de varios de los textos de la colección anterior.

En torno a las festividades cabe aclarar que son las manifestaciones más directas de la cultura de los pimas bajos. Estas festividades aún no han sido descritas ampliamente por lo que resulta difícil identificar sus orígenes ancestrales y la influencia de los pueblos vecinos en cuanto a sus características.<sup>15</sup> Este tipo de celebraciones refleja el sincretismo de costumbres ancestrales y la religión cristiana. Las principales son: las de Semana Santa, la del día de la Santa Cruz, la del 4 de octubre o día de San Francisco y la del Yúmari, esta última es

<sup>14</sup> Es posible consultar la obra de Escalante y Estrada (1993) en [http://www.maestriaenlinguistica.uson.mx/?page\\_id=82](http://www.maestriaenlinguistica.uson.mx/?page_id=82)

<sup>15</sup> Oseguera (2013) representa un esfuerzo valioso en esta dirección.

quizás, la de mayor tradición. Varias de estas festividades, como por ejemplo la del Yúmari y las de Semana Santa guardan un fuerte parecido a las que celebran los tarahumaras. Cada una de las fiestas se caracteriza por algún ritual especial, pero en todas ellas destaca la preparación del tesgüino o *vaki*, licor de maíz germinado y fermentado que los pima bajo acostumbra ofrecer a los visitantes durante las fiestas y que todos beben al menos un poco, incluso los niños.

Una buena descripción de las festividades puede consultarse en Hope (2006), por lo que describiré, muy brevemente, dos de las fiestas la de Semana Santa y la del Yúmari, por su parecido con las de los tarahumaras.

Tradicionalmente, la fiesta de Semana Santa, realizada al estilo de los pimas bajos, solamente se lleva a cabo en poblados como Maycoba, Sonora y Yepachi, en Chihuahua, aunque últimamente este lugar ha sido desplazado por Piedras Azules. La fiesta de Semana Santa destaca por la procesión que se realiza, los rezos que hacen dentro de la iglesia y la “pelea” que se efectúa entre dos bandos del pueblo el Sábado de Gloria. La fiesta propiamente dicha inicia desde el miércoles santo con procesión de algunos miembros de la comunidad quienes son considerados los fariseos y que recorren el pueblo jugando bromas a quienes encuentran. También participa lo que denominan “el hombre del palo”, un personaje que deambula por el pueblo tocando un tambor y que lo hace durante tres días, hasta el viernes santo, gracias a las bebidas que se le ofrecen. El jueves y viernes santo se caracterizan por los rezos en la iglesia, por adornar el camino por el que irá la procesión con flores de maguey que normalmente se reconoce como sotol, y por la procesión con el bulto o entierro que se prepara con adobes y tablas para que gane peso y que lo puedan cargar aquellos que desean pagar alguna manda. El viernes por la noche puede concentrar a las distintas familias para la quema de cruces en los patios de las casas familiares. Finalmente el sábado al medio día, en el atrio de la iglesia, se da una lucha simbólica entre el sector bueno y el malo, durante esa lucha, varios pimas pueden maquillar su cara de color gris y blanco, con cenizas simulando las manchas de un jaguar.

La fiesta del Yúmari, corresponde a la de la cosecha; se organiza durante el otoño y consiste básicamente de bailes en los que intervienen los matachines, quienes colocan en sus cabezas gorros en forma de cono hechos de papel colorido y listones que cuelgan de la parte alta del mismo.

### **1.10 Variedades dialectales del pima bajo**

En la elaboración de las clasificaciones geográficas e históricas de los pimas bajos, como las mencionadas en las secciones 1.1 y 1.2 no han sido considerados los aspectos lingüísticos de este grupo. En lo que concierne a este tema, en la literatura sobre esta lengua se encuentran estudios que hablan de al menos dos variedades distintas de lo que actualmente se conoce como pima bajo.

Dunnigan (1983) hace referencia a dos grupos de pimas: el que nombra pimas de tierras altas, que habitan en las regiones montañosas de Yécora, Maycoba y Yepachi, y los de las tierras bajas, identificados con los que habitan en la región de Ónavas. Como señalé anteriormente, Dunnigan (1983:217) afirma, sin proveer evidencia lingüística, que el dialecto de Ónavas es muy similar al pima alto-pápago en al menos algunos aspectos morfofonémicos; además señala que el dialecto de las tierras bajas es marcadamente diferente al hablado en las montañas. En otro apartado de su estudio, Dunnigan indica que el dialecto de las tierras altas puede, a su vez, subdividirse en el dialecto de Yécora y Maycoba, y el de Yepachi, Chihuahua. Sin embargo, aunque este autor describe el cuadro de fonemas del pima de las tierras altas, y atribuye una articulación diferente y uso de un vocabulario especial al dialecto de Yepachi, no provee datos comparativos.

Escalante, en la introducción que hace a la obra *Textos y Gramática del Pima Bajo* (Escalante y Estrada 1993), menciona que el idioma pima bajo comprende tres dialectos: el de Ónavas hablado en la localidad del mismo nombre; el de Maycoba, el cual, de acuerdo con este autor, se habla en las localidades de Yécora y Maycoba, en rancherías circunvecinas y en Mulatos, Sonora; y un tercer dialecto hablado en Yepachi, Chihuahua. Según Escalante, los hablantes de cada uno de estos dialectos reconocen tener diferencias, pero él no advierte alguna en particular.

Hoy en día, la variedad de Ónavas se ha extinguido. Finalmente, habría que mencionar a la variedad de Madera que Escalante no menciona.

Shaul (1994), a su vez, afirma que el dialecto de pima bajo de Yepachi es más conservador que el de la misma lengua en Sonora, este último, aunque se habla en Yécora y sus rancherías, tiene como centro religioso al pueblo de Maycoba. Shaul se refiere al dialecto de Maycoba como el dialecto occidental.

Stover (1984:19) vuelve a insistir en las diferencias entre el pima bajo de la zona de Maycoba y Yécora en Sonora, frente al de Yepachi, Chihuahua. El autor señala que el pima bajo de la zona de Maycoba difiere del de Yepachi en la producción de vocales sordas al final de los enunciados, ya que el pima de la región de Chihuahua se acerca al tepehuano del norte en el uso de vocales finales plenas, incluso llega a advertir que la variedad de Maycoba se encuentra en transición de sustituir las vocales sordas por sonoras, o bien, eliminarlas totalmente.<sup>16</sup>

Como se puede observar, los comentarios vertidos por los distintos autores sobre las diferencias dialectales del pima bajo son de carácter descriptivo-anecdótico, sustentados en la opinión empírica de los hablantes indígenas. Ninguno de los investigadores realizó estudios sistemáticos sobre el grado de variación entre las variedades lingüísticas de esta lengua.

En contraste, los estudios sobre la variación dialectal emprendidos por Estrada (1994c y 1994d), donde toma en cuenta al pima bajo hablado en las localidades de Yécora, Maycoba y Yepachi, e incluso también los datos documentados sobre el pima hablado todavía en ese entonces en Ónavas, observan que, si bien existen diferencias lingüísticas en el habla de estas cuatro comunidades, la variación lingüística fundamentada en el criterio geográfico es interceptada, constantemente, por rasgos de variación intradialectal. Este hecho hace difícil proponer

<sup>16</sup> Aunque Stover dice al calce: “The use of voiceless vowels, as utterance final in the Maycoba region is different from that of the Yepachic, Chihuahua region. The Yepachic variation appears to be more similar to Northern Tepehuan in the use of final vowels. I continue to suspect that the Maycoba version of Pima Bajo is in transition from using voiceless vowels to voicing them or dropping them altogether” (Stover 1984:19), seguramente se refiere a sustituir vocales sonoras por sordas o eliminarlas totalmente.

límites dialectales o de variantes precisos. Las investigaciones de Estrada concluyen que las diferencias entre las variedades lingüísticas son de mediana magnitud y que no existe ininteligibilidad entre los hablantes, ni las variaciones son tan notorias como para que los hablantes de las distintas comunidades no puedan comprenderse entre ellos.

Esas investigaciones proponen, además, que para cualquier interpretación de las variaciones lingüísticas del pima bajo, debe obligatoriamente considerarse una panorámica completa de las redes de interacción social de las personas pertenecientes a esta etnia. Estas redes los caracterizan como comunidades pequeñas o en menor escala, en las cuales sus pobladores permanecen aislados la mayor parte del año y solamente se congregan con motivo de alguna festividad tradicional o en los días que acuden a abastecerse. Estas formas de interacción parecen repercutir en la variación interdialectal e intradialectal que se observa entre los hablantes del pima bajo.

### **1.11 Obsolescencia lingüística**

Relacionado con el tema de la variación dialectal está el de la obsolescencia lingüística (Mithun 1990). De acuerdo con el reducido número de pobladores, el pima bajo es, de todas las lenguas y variedades lingüísticas de la familia yutoazteca habladas en el Noroeste de México, la que se encuentra en mayor riesgo de extinción. Esto es claramente observable en el quebranto que ha habido en los patrones de transmisión de la lengua a las generaciones jóvenes, sobre todo en los lugares donde la población hablante de español sobrepasa a la de lengua indígena. Desde hace más de veinte años, impulsados por diversas razones, entre ellas el deseo de dar mayores oportunidades económicas a sus hijos, la mayoría de los padres ha dejado de comunicarse en su lengua con ellos. Esta conducta ha venido a fortalecerse en los ambientes escolares, donde difícilmente se imparte una educación bilingüe real. Además del papel acelerador del desplazamiento que juega la escuela en cada comunidad, existen otros factores que intervienen en el proceso de pérdida de la lengua; el principal de ellos es el uso extendido de los medios de comunicación nacionales, principalmente radio,

televisión y, últimamente, el acceso a internet, que constantemente refuerzan al español como lengua de comunicación general.

### **1.12 Revisión bibliográfica sobre la lengua**

Durante los últimos 60 años, distintos investigadores han realizado esfuerzos sustanciales por documentar el pima bajo. Los autores a los que enseguida hago referencia desarrollaron trabajo de campo en una o varias comunidades. En orden cronológico, el primero en realizar un esbozo gramatical y documentar vocabulario y textos en Yécora y Pilares, Sonora, alrededor de 1959, fue Roberto Escalante Hernández (cf. Escalante y Estrada, 1993). Paul de Wolf realizó trabajo de campo en Yécora durante los veranos de 1964 y 1965, en los cuales registró préstamos léxicos, observó la acentuación de los mismos y además, obtuvo algunas grabaciones en la lengua. Kenneth L. Hale logró obtener materiales de Maycoba en 1964 y 1965, principalmente oracionales; en el mismo periodo también documentó el pima de Ónavas, Sonora (Hale 1977). Por su parte, Dunnigan (1983) reporta, a partir de datos de Yécora y Maycoba, una descripción terminológica sobre los nombres de parentesco, añadiendo comentarios generales sobre la lengua y aspectos etnohistóricos de los pimas bajos. Stover (1984) provee algunas observaciones fonológicas preliminares del pima hablado en Maycoba. Saxton (1988) elabora un vocabulario pima-pápago-inglés, no publicado, con datos del pima bajo de Maycoba. Finalmente, durante la década de 1980, Shaul (1994) investiga la lengua en Yepachi. A partir de 1990, mucho de lo publicado sobre el pima bajo proviene de mis propias investigaciones.

A pesar de que el pima bajo, como muchas otras lenguas indígenas de México, es aún una lengua relativamente poco estudiada, el panorama de las investigaciones que sobre ella se han desarrollado,<sup>17</sup> puede dividirse en cuatro tipos: (i) investigaciones sobre el névome del siglo XVIII; (ii) investigaciones sobre el pima bajo de Ónavas, Sonora; (iii) investigaciones sobre el pima bajo de las localidades de Yécora y May-

<sup>17</sup> No todas ellas publicadas.

coba; y finalmente, (iv) estudios sobre el pima bajo de Chihuahua, específicamente del poblado de Yepachi y sus rancherías.

Sobre el antiguo névome o pima bajo del siglo XVIII, se cuenta con una trilogía escrita por misioneros de la orden de los jesuitas y un vocabulario, además de varios estudios lingüísticos derivados de los documentos históricos. A continuación los presento por estricto orden cronológico.

En 1862, Buckingham Smith publicó el *Arte de la lengua névome, que se dice pima, propia de Sonora, con la Doctrina Christiana y Confesionario añadidos*. La obra contiene la clásica trilogía de documentos coloniales: el arte de la lengua, la doctrina y el confesionario. Campbell W. Pennington (1979) atribuye el primer documento al padre Francisco Oliñano, mientras que para la autoría de los dos restantes se reconoce al padre Baltasar de Loaysa. La primera parte de la trilogía, el *Arte de la lengua névome*, consta de una gramática sobre esta lengua donde se incluyen también comentarios sobre su fonología. La gramática, al estilo de las obras coloniales de este tipo, revisa los elementos de la oración, profundizando en el verbo y en su conjugación.

Otro texto sobre el névome es el *Vocabulario en la lengua névome*, editado por Pennington (1979), donde se da a conocer el vocabulario al que anteriormente hizo alusión Smith (1862) en la primera página de su edición del *Arte de la lengua névome*. En el prólogo de esta obra editada por Pennington se presenta, además, un estudio histórico con la intención de identificar los posibles autores de estos manuscritos.

La tesis de doctorado de Shaul (1982) y su versión publicada en 1986 constituyen, hasta ahora, los estudios más completos que se han dado a conocer sobre el névome. La obra de Shaul se enfoca en la descripción sintáctica de esta lengua a partir de la obra de Smith, sin embargo, cabe señalar que su trabajo se fundamentó en una traducción del español al inglés realizada por una tercera persona especialmente para su estudio. La última parte de la obra de Shaul contiene un estudio histórico donde propone una posible evolución de los clíticos del névome en contraste con los de otras lenguas tepimanas. Otros aspectos particulares, sobre el vocabulario de la lengua, la categoría del adjetivo, las

raíces verbales, y las cláusulas completivas han sido dados a conocer, respectivamente, por Estrada (2001b), (2004a), (2004b), y Villalpando (2009).

Los estudios con que se cuenta para el pima de Ónavas se limitan a las notas de campo de Kenneth L. Hale y John Robert Cornell. El “Breve vocabulario del idioma de Ónavas” de Hale (1977) contiene notas sobre la lengua que son el resultado de los trabajos de campo que este investigador realizara durante 1964 y 1965 en esa localidad. El manuscrito de Hale contiene, en su introducción, anotaciones sobre aspectos fonéticos y gramaticales, y en el vocabulario ejemplifica el comportamiento de algunos elementos léxicos en oraciones concretas. Por otra parte, las “Notas de campo del pima de Ónavas” de Cornell (1971) están integradas por cinco cuadernos con anotaciones sobre la lengua, algunos ficheros léxicos y cintas grabadas. En ellos se documenta principalmente el léxico, con algunas oraciones y textos breves. No se incluyen observaciones gramaticales. Estrada (1994b) ofrece una comparación de algunos aspectos del pima bajo de Ónavas en relación con el de Yécora, mientras que Estrada (2000a) se centra en los materiales de Cornell.<sup>18</sup>

Finalmente, las investigaciones sobre el pima bajo de la zona serrana, caracterizado a veces como pima de la montaña (Miller 1983, Shaul 1994), son aquellas que consideran las localidades de Yécora, Maycoba, Yepachi y sus rancherías. Estos estudios se centran en el léxico, en los aspectos fonológicos, en la morfología y la sintaxis de la lengua.

Escalante (1962), en su artículo “El pima bajo (*'obnók*)”, realiza una breve descripción fonológica; además identifica las características de cada uno de los fonemas consonánticos y vocálicos, y de algunos aspectos prosódicos como el acento y el alargamiento vocálico. Señala cada uno de los patrones silábicos que se encuentran en la lengua y finalmente realiza una comparación fonológica del pima bajo con otras lenguas de la familia yutonahua y con la protolengua.

Por su parte, Paul de Wolf, en su manuscrito *Aculturación lingüística y expansión léxica en el pima bajo de Yécora, Sonora*, realiza

<sup>18</sup> La consulta de los materiales de John Robert Cornell fue posible gracias a la Dra. Jane H. Hill quien los puso a nuestra disposición.

un estudio a partir de los datos que recoge entre 1964 y 1965 (Barreras 1987). Su trabajo proporciona una clasificación semántica del léxico del español que ha sido incorporado al pima bajo, además de señalar las causas que motivaron la adopción de esos términos.

Stover (1984) da a conocer un manuscrito titulado “Pima bajo, a phonemic analysis” en el que describe los procesos fonémicos de la variedad hablada en Maycoba, Sonora. Asimismo, proporciona el sistema fonológico de consonantes y vocales, donde se incluyen los rasgos supra-segmentales de acento y tono. Cada una de las consonantes y vocales se describen de acuerdo con el punto y modo de articulación y define los fonemas por los contrastes en que aparecen, proporcionando además las variantes alofónicas de cada uno de ellos; se da cierre al estudio con un listado de los patrones silábicos.

En 1988, Saxton elabora su *Pima Bajo Dictionary*, documento no publicado, que incluye un extenso vocabulario de la lengua con sus correspondientes equivalentes en español, pápago e inglés. Este diccionario se basa en datos recogidos en Maycoba, Sonora.

Uno de los primeros estudios de mayor amplitud fue el titulado *Textos y gramática del pima bajo* de Escalante y Estrada (1993). Este estudio recoge gran parte del material documentado por Escalante en 1959 y 1962 en Yécora, Maycoba y Pilares, Sonora. La obra contiene un análisis de los aspectos fonológicos y morfológicos de la variedad sonoreña, además de incorporar una colección de textos y vocabulario español-pima bajo.

Shaul (1994) desarrolla un breve esbozo gramatical del pima bajo de Yepachi (*Oob no'ok*), en el que describe los fonemas vocálicos y consonánticos, así como procesos de variación fonética, el análisis del acento, la reduplicación y varios aspectos morfológicos.

Los estudios que Estrada ha publicado sobre esta lengua en los últimos treinta años, comprenden observaciones fonológicas, dialectales, lexicográficas (1993, 1994a, 1994c-d, 1996a-b, 1998) y, en su mayor parte, sintácticas (1991, 1992a-b, 1996a-b, 1999, 2001a-b), donde se aborda la morfosintaxis de la oración básica, la frase posesiva y la frase nominal. De 2003 a la fecha, las publicaciones de Estrada tratan sobre mecanismos de voz, cambio de valencia, combinación de cláusulas,

cláusulas relativas, verbos auxiliares, entre otros temas (cf. Estrada 2003-2004, 2004a-b, 2005a-b, 2006a-b, 2007a-b, 2008a-c, 2010, y 2012a-b, y Estrada y Steele 1999). Además, Estrada y Ramírez (2010) dan a conocer algunas observaciones relacionadas con el seguimiento del referente en el discurso y Estrada (2011) sobre marcadores discursivos.

Finalmente deben mencionarse los trabajos realizados por los hablantes nativos: existe una cartilla de alfabetización y un libro de leyendas pimas, ambos publicados por la Secretaría de Educación Pública de Chihuahua y cuyos autores son Luz Coronado Álvarez, Fidel Álvarez Castellanos, y José Ángel Galaviz (1983). Además el Departamento de Estudios Especiales de la Coordinadora Estatal de la Tarahumara publicó, en la década de 1990, varios textos para la enseñanza de pima bajo, dirigidos a la educación básica. Manuel Coronado (2004) y Núñez y Carrión (2012a-b) dan a conocer una rica colección de narraciones orales. De más importancia es la serie de textos que forma parte de la Biblioteca virtual de la Dirección General de Educación Indígena de la Secretaría de Educación Pública.<sup>19</sup>

<sup>19</sup> <http://basica.sep.gob.mx/dgei/start.php?act=bibvirtual>.

## Capítulo II

### Fonética y Fonología

La fonética y fonología del pima bajo, al igual que la de otras lenguas tepimanas, es compleja por lo que amerita, en sí misma, un estudio extenso. Este capítulo proporciona solamente información esencial.

#### 2.1 Inventario de fonemas

El sistema fonológico del pima bajo tiene catorce consonantes y diez vocales. El cuadro 2.1 muestra el inventario de los fonemas consonánticos:

		bilabial	dento-alveolar	velar	glotal
oclusivas	sordas	p	t	k	'
	sonoras	b	d	g	
fricativas	sordas		s		h
	sonoras	v			
vibrante			r		
nasales		m	n		
aproximantes			l		

Cuadro 2.1 Fonemas consonánticos

Las vocales son diez, cinco cortas y cinco largas:

cortas			largas		
i	í	u	i:	í:	u:
		o			o:
	a			a:	

Cuadro 2.2 Fonemas vocálicos<sup>1</sup>

## 2.2 Consonantes

Casi todas las consonantes en pima bajo pueden ocurrir en las posiciones inicial, media y final de palabra, sin embargo existen algunos segmentos que no tienen esta posibilidad. Por lo general, las consonantes en posición final son comunes en palabras que han pasado por algún proceso de truncamiento o pérdida de vocal final posterior al ensordecimiento de la misma (ver §2.6.1). Las distintas consonantes con sus alófonos se ilustran en (1):

(1) /p/	[p]	/parisa/	[párisa]	‘liebre’
		/u:pa/	[ <sup>?</sup> ú:pa]	‘zorrillo’
	[p <sup>h</sup> ]	/to’op/	[tóʔop <sup>h</sup> ]	‘templo’, ‘iglesia’
/t/	[t]	/tíkpa:na/	[tíkpa:na]	‘trabajo’
		/a:tim/	[ <sup>?</sup> á:tim]	‘nosotros’
		/ma:t/	[má:t <sup>h</sup> ]	‘saber’, ‘conocer’
	[tʃ]	/tit/	[tʃitʃ]	‘nuestro’
		/timitim/	[tímtʃim]	‘tortillas’
	[t <sup>h</sup> ]	/a’at/	[ <sup>?</sup> áʔat <sup>h</sup> ]	‘piojo’
/k/	[k]	/kíg/	[kíg]	‘bueno’
		/aki/	[ <sup>?</sup> áki]	‘río’, ‘arroyo’
	[k <sup>h</sup> ]	/híhík/	[híhík <sup>h</sup> ]	‘querer’

<sup>1</sup> A lo largo de esta obra simplifico las representaciones fonológicas, lo que se observa sobre todo en las consonantes y la representación de vocales largas, en pro de una representación ortográfica con la intención de hacer el documento más accesible a los hablantes nativos.

/ʔ/	[ʔ]	/aʔat/	[ʔáʔat <sup>h</sup> ]	‘piojo’
		/haʔa/	[háʔa]	‘olla’
/b/	[b]	/ban/	[ban]	‘coyote’
		/ibak/	[ʔíbak]	‘respirar’
		/ba:b/	[bá:b]	‘abuelo materno’
	[k <sup>w</sup> ] <sup>2</sup>	/kwihur/	[k <sup>w</sup> ihur]	‘arcoiris’
		/kwali/	[k <sup>w</sup> alʔi]	‘rana’
/d/	[d]	/da:d/	[dá:d]	‘madre’
		/hadin/	[hádin]	‘hermano’, ‘hermana’
		/hod/	[hod]	‘roca’
	[ʒ]	/oidig/	[ʔóizig]	‘pueblo’
	[y]	/in da:d/	[in yá:d]	‘mi madre’
		/bidi/	[biy]	‘lodo’
	[r]	/soigadi/	[sóigar]	‘mascota’
/g/	[g]	/gogosi/	[gógoʃi]	‘perro’
		/su:dagi/	[sú:dagi]	‘agua’
		/dudag/	[dúdag]	‘lluvia’
/v/	[v]	/vav/	[vav]	‘montaña’
		/divir/	[dívir]	‘tierra’
		/bav/	[bav]	‘frijol’
/s/	[s]	/saʔi/	[sáʔi]	‘zacate’
		/soso/	[sóso]	‘moco’
		/u:s/	[ʔú:s]	‘árbol’
	[ʃ]	/siavag/	[ʃiávag]	‘estrella’
		/si:ik/	[ʃi:k <sup>h</sup> ]	‘venado’
/h/	[h]	/há:p/	[há:p <sup>h</sup> ]	‘frío’
		/hihi/	[híhi]	‘intestinos’
		/toh/	[to <sup>h</sup> ]	‘cueva’
/m/	[m]	/ma:s	[má:s]	‘amanecer’
		/nímar/	[nímar]	‘hígado’
		/ma:m/	[má:m]	‘padre’

<sup>2</sup> Este segmento procede del fonema del protoyutoazteca \*kw, que en la rama tepimana se manifiesta como /b/. Los ejemplos que se encuentran en la lengua son escasos y uno de ellos, *k<sup>w</sup>ika* ‘cantar’, seguramente es un préstamo del náhuatl que aludía al canto ritual.

/n/	[n]	/na'aka/	[náʔaka]	‘oreja’
		/a'anar/	[ʔáʔanar]	‘alas’
		/d̥in/	[d̥in]	‘fumar’
	[ɲ]	/niali/	[ɲiáli]	‘comprar’
		/a.ni/	[ʔá:ɲi]	‘yo’
/l/	[l]	/la'asim/	[láʔaf̥im]	‘estar bonito’
		/huhul/	[húhul]	‘sobar’
	[lʲ]	/li:/	[lʲi:]	‘pequeño’
		/k̥ili/	[k̥íʲi]	‘hombre’
		/m̥ivali/	[m̥ívalʲi]	‘mosca’
/r/	[r]	/parisa/	[páriʃa]	‘liebre’
		/sari/	[sári]	‘rasgado’

Algunos contrastes entre consonantes son los siguientes:

- (2)
- |         |             |
|---------|-------------|
| /a:p/   | ‘tú’        |
| /ab/    | ‘hacia acá’ |
| <br>    |             |
| /bav/   | ‘frijol’    |
| /vav/   | ‘montaña’   |
| <br>    |             |
| /ba:ab/ | ‘abuelo’    |
| /ma:am/ | ‘padre’     |
| <br>    |             |
| /to:d/  | ‘asustado’  |
| /do:d/  | ‘hecho’     |
| <br>    |             |
| /k̥ig/  | ‘bueno’     |
| /g̥ig/  | ‘caer’      |

## 2.3 Vocales

Las vocales del pima bajo son anteriores, centrales y posteriores, bajas, medias y altas, y breves y largas. La duración vocálica, aunque fonológica, se neutraliza en casos donde su valor no es semánticamente distintivo, es decir, cuando la duración vocálica indica una diferencia léxi-

ca. Esta distinción se encuentra actualmente en franca pérdida sobre todo porque es el contexto comunicativo y no el valor fonológico el que impide alguna ambigüedad semántica. En los ejemplos que siguen se ilustran las vocales del pima bajo y las posiciones en las que pueden ocurrir.

(3) /i/	/ipar/	[ <sup>?</sup> i̯par]	‘falda’
	/vɪhigan/	[vɪhigan]	‘fino’
/ī/	/ia’i/	[yáʔi]	‘aquí’
	/ī’ir/	[ <sup>?</sup> īʔir]	‘sangre’
/a/	/gí’i/	[gíʔi]	‘grande’ (PL)
	/ab/	[ <sup>?</sup> ab]	‘hacia acá’
/u/	/ta’i/	[táʔi]	‘fuego’
	/mahta/	[máhta]	‘ceniza’
	/upi/	[úpi]	‘trasero’, ‘rabadilla’
/o/	/dukig/	[dúkig]	‘año’
	/nu’i/	[núʔi]	‘zopilote’
	/o’i/	[ <sup>?</sup> óʔi]	‘arena’
/ii/	/vonam/	[vónam]	‘sombrero’
	/ko’o/	[kóʔo]	‘culebra’
	/i:ma/	[ <sup>?</sup> i:ma]	‘calabacita’
/īī/	/pi:p/	[pí:p <sup>h</sup> ]	‘fariseo’
	/t̄i:kil/	[t̄i:kil]	‘ardilla’
/uu/	/u:pa/	[ <sup>?</sup> ú:pa]	‘zorrillo’
	/su:li/	[sú:li]	‘tejón’
/oo/	/o:g/	[ <sup>?</sup> ó:g]	‘papá’
	/kono:li/	[konó:li]	‘buzardo’
/aa/	/a:pi/	[ <sup>?</sup> á:pi]	‘tú’
	/akma:s/	[ <sup>?</sup> akmá:s]	‘bonito’

La posibilidad de ilustrar la distinción entre vocales largas y breves mediante pares mínimos es poca, ya que estos no abundan en la lengua. Sin embargo, se ha identificado el par mínimo *d̄i:g* ‘agujero’ y *d̄i:g* ‘rata’.

## 2.4 Fonemas extrasistémicos

En la lengua es común la ocurrencia de sonidos extrasistémicos. Entre ellos se encuentran algunos procedentes del español: la consonante /f/, las semiconsonantes /w/ y /y/, y la vocal /e/. La consonante /f/ se adapta en los préstamos como [p], [f] o [ϕ], aunque es más frecuente la primera realización. Asimismo, la consonante africada /tʃ/, común como alófono en los casos donde la consonante /t/ palataliza en contacto con vocal /i/, ocurre como fonema en préstamos del español. Los siguientes ejemplos ilustran varios de los segmentos extrasistémicos mencionados:

(4)	fié:r ~ pié:r ~ ϕié:r	‘fierro’
	kafé: ~ kapé: ~ kaϕé:	‘café’
	rafáil ~ rapáil ~ raϕáil	‘Rafael’
	awaká:te	‘aguacate’
	ispé:	‘espejo’
	avé:n	‘avena’
	sevói	‘cebolla’
	tʃiwáw	‘Chihuahua’
	tʃintʃ	‘chinche’
	tʃurumbé:l <sup>3</sup>	‘churumbela’

En cuanto al segmento extrasistémico, la aproximante /y/, solamente ocurre en un término procedente del tarahumara, [yúmari] ‘festividad tradicional de la cosecha’, y en escasos préstamos del español, por ejemplo [yá:vi] ‘llave’.

## 2.5 Acento

En pima bajo el acento es de carácter fonológico, es decir, predecible. Todas las palabras de esta lengua cuentan con un acento primario, el cual es colocado de acuerdo con los siguientes criterios:

<sup>3</sup> A lo largo de este trabajo el fonema /tʃ/ se escribirá <ch> en préstamos del español.

## i. Acentuación del primer segmento de una vocal larga:

- |     |            |                             |
|-----|------------|-----------------------------|
| (5) | [tíkpa:na] | ‘trabajo’                   |
|     | [maví:s]   | ‘cinco’                     |
|     | [konó:li]  | ‘buzardo’ (tipo de gavilán) |

## ii. Acentuación de la primera vocal de la palabra:

- |     |          |          |
|-----|----------|----------|
| (6) | [tákav]  | ‘ayer’   |
|     | [gógosi] | ‘perro’  |
|     | [móʔo]   | ‘cabeza’ |
|     | [vóhi]   | ‘oso’    |

iii. Desplazamiento del acento a la primera vocal de la posposición cuando esta se encuentra sufijada al nombre dependiente. En palabras de más de dos sílabas es común que se realice un acento secundario [ˈ] en la sílaba de la forma básica donde normalmente ocurre el acento:

- |     |                       |           |             |                        |
|-----|-----------------------|-----------|-------------|------------------------|
| (7) | [kí:]                 | ‘casa’    | [kìtʃám]    | ‘en casa’              |
|     | [tóʔop <sup>h</sup> ] | ‘iglesia’ | [tòʔopdám]  | ‘arriba de la iglesia’ |
|     | [ʔóizig]              | ‘pueblo’  | [ʔòizigtám] | ‘en el pueblo’         |
|     | [máikiʃ]              | ‘Maycoba’ | [màikiʃám]  | ‘en Maycoba’           |
|     | [sív]                 | ‘hoy’     | [sivám]     | ‘ahora’/‘este día’     |
|     | [vípiʃ]               | ‘Yepachi’ | [vìpiʃám]   | ‘en Yepachi’           |

iv. Desplazamiento del acento hacia el elemento final de la palabra que funciona como núcleo o cabeza en algún nombre compuesto:

- |     |                             |                    |
|-----|-----------------------------|--------------------|
| (8) | a. [ʔu:s-gát <sup>h</sup> ] | ‘arco’             |
|     | úus + gáat                  |                    |
|     | palo-arma                   |                    |
|     | b. [sùpn-ákar]              | ‘huevo de gallina’ |
|     | súpon + hákar               |                    |
|     | gallina-huevo               |                    |

v. Desplazamiento del acento a la primera sílaba de la palabra una vez que han sido reduplicadas. También en algunos de estos casos se manifiesta el acento secundario en la forma básica:

(9)	[támi]	‘diente’	[tátàmi]	‘dientes’
	[káli]	‘hombre’	[kíkàli]	‘hombres’
	[múki]	‘morir’	[múmkim] <sup>4</sup>	‘matando’
	[vígi]	‘colorado’	[vípig] <sup>5</sup>	‘colorados’

vi. Los términos monosilábicos son por lo general átonos:

(10)	[ <sup>?</sup> am]	‘ahí’
	[ <sup>?</sup> ab]	‘hacia’
	[vís]	‘todo’

vii. Los préstamos del español en pima bajo conservan el acento en la sílaba en la que normalmente ocurren en la lengua de la que proceden, alargando, en cambio, la vocal acentuada:

(11)	[awaká:t]	‘aguacate’
	[kangré: <sup>h</sup> ]	‘cangrejo’
	[karmiyó:l]	‘caramayola’, ‘caramañola’, ‘cantimplora’
	[ <sup>?</sup> i]pé:]	‘espejo’
	[garbá:ns]	‘garbanzo’
	[wayá:b]	‘guayaba’
	[koladé:r]	‘coladera’
	[pantá:n]	‘pantano’
	[tomá:t <sup>h</sup> ]	‘tomate’

## 2.6 Procesos de cambio

Varios de los procesos de cambio del pima bajo han sido observados, diacrónica o sincrónicamente, en otras lenguas yutoaztecas, especial-

<sup>4</sup> Las vocales postónicas o finales pueden desaparecer después de la reduplicación.

<sup>5</sup> La consonante inicial /v/ cambia a /p/ una vez que la palabra se ha reduplicado.

mente de la rama tepimana (cf. Bascom 1965, Langacker 1977, Lionnet 1985, entre otros), y en tarahumara (Steffel 1809). Estos fenómenos son muy frecuentes tanto en el estilo informal de habla como en estilos más cuidados. Enseguida se exponen primero los procesos de cambio vocálico seguidos de aquellos que modifican las consonantes.

**2.6.1 Procesos de cambio vocálico.** Las vocales del pima bajo muestran variaciones como resultado de los efectos de la colocación del acento o de la posición de la vocal en la palabra. Así, observamos que los principales procesos de cambio vocálico afectan a las vocales no acentuadas. Tales procesos son: (i) pérdida de vocal final, (ii) ensordecimiento de la vocal final, (iii) elisión o pérdida de vocal postónica, (iv) reducción de vocal larga y (v) cambio en el timbre de la vocal.

i. *Pérdida de vocal final.* La pérdida o elisión de vocal en posición final de palabra es un fenómeno muy frecuente en la lengua; esto se traduce en un acortamiento permanente de las palabras y en que muchas de ellas terminen en consonante:<sup>6</sup>

(12)	/ó'okosi/	>	[ <sup>ʔ</sup> óʔokof]	‘mujer’
	/gógosi/	>	[gógof]	‘perro’
	/súpona/	>	[súpon]	‘gallina’
	/hádini/	>	[hadin]	‘hermano’
	/kúhuri/	>	[kúhur]	‘hollín’
	/kál'i/	>	[kál]	‘hombre’

ii. *Ensordecimiento de vocal final.* Las vocales a final de palabra tienden a ensordecirse. Este proceso es notorio especialmente entre los hablantes del pima bajo de Chihuahua debido a que dicha variedad conserva, en su gran mayoría, las vocales finales. Sin embargo, no es de extrañar que algunos de los hablantes de la variedad sonoreense también produzcan palabras con vocales sordas finales.

<sup>6</sup> Esta situación contrasta, por ejemplo, con la que se observa en tepehuano del norte, donde casi no existen vocablos con consonante final (cf. Carrillo y Estrada en preparación).

- |         |           |   |         |              |
|---------|-----------|---|---------|--------------|
| (13) a. | /sí:ki/   | > | [sí:ki] | ‘venado’     |
|         | /pá:ɾisi/ | > | [pá:ɾi] | ‘liebre’     |
|         | /ná:ka/   | > | [ná:ka] | ‘oreja’      |
| b.      | /í:ma/    | > | [í:ma]  | ‘calabacita’ |
|         | /tiáha/   | > | [tiáha] | ‘granizo’    |

Ese proceso no es sistemático, por lo que en el habla cotidiana es posible identificar formas que varían entre sí, según muestren la vocal en su forma ensordecida o la forma truncada donde la vocal se ha omitido.

iii. *Elisión o pérdida de vocal postónica.* En más de una ocasión, el fenómeno de la pérdida de la vocal final incide en la posterior elisión o pérdida de vocal postónica, sobre todo si el término ha sido reduplicado por pluralización, en [gógʂ], o reiteración [sásgid]:

- |      |           |   |           |             |
|------|-----------|---|-----------|-------------|
| (14) | /gógosi/  | > | [gógʂ]    | ‘perro’     |
|      | /tímitim/ | > | [tímtʃim] | ‘tortillas’ |
|      | /sásagid/ | > | [sásgid]  | ‘mezclar’   |

iv. *Reducción de vocal larga.* Se ha mencionado que el pima bajo cuenta con vocales largas y cortas, pero que esta distinción no es relevante en la mayoría de los casos. Por ello, la reducción de la vocal larga es un proceso fonológico frecuente:

- |      |           |   |                       |                   |
|------|-----------|---|-----------------------|-------------------|
| (15) | [bó:hi]   | ~ | [bóhi]                | ‘oso’             |
|      | [dá:m]    | ~ | [dám]                 | ‘cielo’, ‘encima’ |
|      | [ʔá:ni]   | ~ | [ʔáni]                | ‘yo’              |
|      | [bá:huki] | ~ | [báhuk <sup>h</sup> ] | ‘tejón’           |

v. *Cambio en el timbre de la vocal.* Las vocales no acentuadas suelen alternar libremente. Este proceso de cambio ha sido observado también en otras lenguas yutoaztecas, por ejemplo el tarahumara (Lionnet 1985, Steffel 1809). En un estudio dialectológico sobre las variedades de pima bajo (Estrada 1994d), se indica que un mismo hablante puede cambiar la vocal de una misma palabra sin que modifique su significado. En

dicho estudio, se observó que mientras el hablante de Yepachi tiende a producir una vocal /o/ en ciertas palabras, los de Maycoba y Yécora producen /ɨ/ o /a/. Sin embargo, la alternancia de vocales no permite sostener la caracterización sistemática de cada una de esas variantes ya que esta alternancia vocálica no es un proceso sistemático ni se ha encontrado motivación fonológica alguna, es decir, un mismo hablante puede alternar las vocales de un mismo término. Dado este fenómeno de variación vocálica, la forma básica de muchas de las palabras del pima bajo solamente puede recuperarse por medio de observaciones comparativas, de carácter sincrónico o diacrónico, con otras variedades de la lengua, o bien, considerando otras lenguas de la rama tepimana. Algunos términos donde se ilustra el cambio de la calidad vocálica son los siguientes:

- |      |           |   |           |          |
|------|-----------|---|-----------|----------|
| (16) | [gógoʃi]  | ~ | [gógiʃi]  | ‘perro’  |
|      | [mʃvilʲi] | ~ | [mʃvalʲi] | ‘mosca’  |
|      | [páʀisa]  | ~ | [pároʃi]  | ‘liebre’ |
|      | [ʃi:ka]   | ~ | [ʃi:ki]   | ‘venado’ |

vi. *Neutralización vocálica*. Otro rasgo de las vocales de esta lengua es la tendencia a neutralizarse en una vocal media central [ə]. El proceso de cambio ocurre principalmente con vocales átonas no altas. La vocal de raíces monosilábicas cambia a vocal media central cuando la palabra se ha reduplicado. El proceso seguramente es anterior al de pérdida o eliminación de vocal.

- |      |                      |   |                      |           |
|------|----------------------|---|----------------------|-----------|
| (17) | [kwáli]              | > | [kwákwəl]            | ‘ranas’   |
|      | [ʔókoʃi]             | > | [ʔóʔokəʃ]            | ‘mujeres’ |
|      | [vúpu <sup>h</sup> ] | > | [vúpə <sup>h</sup> ] | ‘ojos’    |

Los procesos de cambio anteriores, contrastados con aquellos que afectan a las consonantes y que describiré enseguida, permiten concluir que las vocales en pima bajo son menos estables, es decir, presentan más cambios en comparación con las consonantes.

**2.6.2 Procesos de cambio consonántico.** Como se mencionó anteriormente, las consonantes en esta lengua cuentan con mayor grado de estabilidad que las vocales. Los procesos de cambio que las afectan son: (i) palatalización de consonantes coronales, (ii) aspiración de /s/, (iii) alternancia de /h/ y /ʰ/, (iv) rotacismo de /d/, (v) ensordecimiento de oclusiva /d/ y (vi) fortalecimiento de la fricativa labial sorda /v/ a oclusiva bilabial sorda /p/.

i. *Palatalización de consonantes alveolares o coronales.* Las consonantes coronales /t/, /d/, /s/, /n/ y /l/ tienden a palatalizarse cuando entran en contacto con una vocal anterior alta /i/:

(18)	/tʰmitim/	[tʰmtʃim]	‘tortillas’
	/tit-/	[tʃitʃ-]	‘nuestro’
	/óidig/	[ʰóizig]	‘pueblo’
	/gʷisia/	[gʷiʃia]	‘caer’
	/á:ni/	[ʰá:ni]	‘yo’
	/li: ó:b/	[lʷi: ʰó:b]	‘niño’

El proceso de palatalización también se aplica en los límites de palabras, sobre todo si se trata de un nombre modificado por la posposición locativa *-tam* (ver ejemplos en (7)).

(19)	kii	‘casa’	+	-tam	[kitʃám]	‘en la casa’
------	-----	--------	---	------	----------	--------------

Sin embargo, es posible, aunque no en todos los casos, que ambas formas, palatalizada y no-palatalizada, sean emitidas por un mismo hablante.

(20)	/in da:d/	[ʰin yá:d]	‘mi mamá’
	/siʰ/	[ʃiʰ]	‘muy’
	/a:ni/	[ʰá:ni]	‘yo’
	/li:/	[lʷi:]	‘pequeño’

ii. *Aspiración de /s/ en final de sílaba.* Frecuentemente el fonema fricativo /s/ tiende a realizarse como una aspirada /h/ en sílaba cerrada (posición de coda) así también cuando ocurre entre vocales.

- |      |           |                       |            |
|------|-----------|-----------------------|------------|
| (21) | /hostam/  | [hóhtam]              | ‘apurarse’ |
|      | /ba:sadi/ | [bá:har] <sup>7</sup> | ‘su pecho’ |

iii. *Alternancia de aspirada /h/ a glotal /ʔ/.* La consonante aspirada alterna frecuentemente con el corte glotal. Este proceso ocurre solamente cuando la consonante aspirada se encuentra en posición de coda o entre vocales.

- |      |           |           |                    |
|------|-----------|-----------|--------------------|
| (22) | /mahta/   | [máʔta]   | ‘ceniza’           |
|      | /bahi/    | [báʔi]    | ‘cocido’, ‘maduro’ |
|      | /siklaha/ | [ʃikláʔa] | ‘olla’, ‘cajete’   |

iv. *Rotacismo de /d/.* La consonante oclusiva dental sonora /d/ cambia a sonorante /r/ después de haber pasado por un proceso de palatalización. Estos procesos son resultado del antiguo rasgo retroflejo de la consonante. Actualmente en pima bajo la consonante /r/ se articula como múltiple. Ejemplos que ilustran la secuencia de estos cambios se proporcionan enseguida:

- |      |           |   |            |   |          |                    |
|------|-----------|---|------------|---|----------|--------------------|
| (23) | /bidi/    | > | [bídʲi]    | > | [bir]    | ‘lodo’             |
|      | /ʎlidi/   | > | [ʎʎlidʲi]  | > | [ʎʎlir]  | ‘querer’, ‘pensar’ |
|      | /soigadi/ | > | [sóigadʲi] | > | [sóigar] | ‘mascota’          |

v. *Ensordecimiento de oclusiva.* Este proceso se observa cuando una palabra con consonante oclusiva dental final /d/, se encuentra modificada mediante la posposición locativa *-tam*. En ese contexto, la consonante dental sonora se ensordece a /t/ por asimilación a la consonante inicial de la posposición.

- |      |             |                |   |         |                |
|------|-------------|----------------|---|---------|----------------|
| (24) | hoda + -tam | ‘en la piedra’ | > | [hotám] | ‘en la piedra’ |
|------|-------------|----------------|---|---------|----------------|

<sup>7</sup> Para el cambio del sufijo *-di* a *-r* véase el fenómeno de rotacismo.

vi. *Fortalecimiento o endurecimiento de fricativa labial sonora /v/*. Mediante este proceso, la consonante fricativa labial sonora cambia a oclusiva sorda. El cambio ocurre al reduplicar la primera sílaba de una palabra o bien hacia el interior de la palabra.

(25)	/vónom/	‘sombrero’	[vópnom]	‘sombreros’
	/víg/	‘rojo’	[vípig]	‘rojos’
	/mavid/	‘puma’ <sup>8</sup>	[mámpiz]	‘pumas’

**2.6.3 Metátesis.** La metátesis de dos segmentos, consonante-vocal es un proceso de cambio frecuente en pima bajo; a causa del mismo, se producen grupos consonánticos no comunes a la lengua:

(26)	/nukárga/	>	[nukrága]	‘halo de la luna’
	/nímariga/	>	[nímrag]	‘hígado’
	/vúhi/	>	[vúih]	‘ojo’
	/tóha/	>	[tóah]	‘blanco’
	/váivgar/	>	[váivrag]	‘su cuello’

## 2.7 Patrones silábicos

El núcleo de la sílaba en pima bajo está formado básicamente por una vocal breve o larga. Otro patrón silábico común es el formado por una consonante seguida de una vocal; también se observan sílabas con dos vocales de distinta calidad o grupos de vocales rearticuladas V’V. Antes del núcleo silábico puede ocurrir una, o bien, dos consonantes. Después del núcleo puede haber una consonante. Igualmente, en palabras no provenientes del pima bajo suele haber grupos consonánticos finales de palabra de más de un segmento. El esquema básico de la sílaba en la lengua es:

(27) (C) V (: ) (C)

<sup>8</sup> Aunque la traducción coloquial al español es la de ‘león’, el término en realidad designa al ‘león americano’ o ‘puma’.

De la fórmula anterior se pueden deducir los siguientes tipos silábicos:

- (28) <sup>2</sup>V En posición inicial y final: [ʔá.ki] ‘río’, [gá.ʔi] ‘carne’  
<sup>2</sup>VC En posición inicial y final: [ʔón] ‘sal’, [ʔís] ‘siembra’, [ʔí.ʔír] ‘sangre’  
<sup>2</sup>V:C En posición inicial y final: [ʔó:b] ‘persona’, [ʔú:s] ‘árbol’, [mavá:s] ‘cinco’<sup>9</sup>  
CV En todas las posiciones: [gó.go.ʃi] ‘perro’, [mí.hi.ʃi] ‘gato’  
CV: En posición inicial y media: [kí:] ‘casa’, [vó:.ma] ‘chocar’, [ko.nó:.li] ‘buzardo’  
CVV En posición inicial y final: [vúi] ‘hacia’, [doá.dim] ‘dañando’  
CVC En posición inicial o final: [mír] ‘correr’, [tí.mi.tʃim] ‘tortillas’  
CV:C En posición inicial o final: [tú:k] ‘adentro’, [kí:k] ‘estar parado’

Grupos silábicos más complejos, CCV, V:CC, CCVC, CCVCC o CCV:CC solamente se han documentado en préstamos del español:

- |          |            |           |
|----------|------------|-----------|
| (29) CCV | [kli.nik]  | ‘clínica’ |
| V:CC     | [a:rp]     | ‘arpa’    |
| CCVC     | [a.vril]   | ‘abril’   |
| CCVCC    | [ko.blart] | ‘cobrar’  |
| CCV:CC   | [kri:st]   | ‘Cristo’  |

## 2.8 Entonación

En esta lengua existen dos curvas de entonación: ascendente y descendente. La curva ascendente es una elevación del tono normal de la voz con un pequeño descenso al final de la expresión. La curva ascendente por lo general ocurre en expresiones breves que podrían considerarse frases o expresiones hechas. Así, normalmente, la curva ascendente se

<sup>9</sup> De *ma* ‘mano’ y *vís* ‘toda’; ‘toda la mano’.

presenta en los siguientes tipos de oraciones: imperativas como en (30a), interrogativas de respuesta afirmativa o negativa como en (30b), y en oraciones impersonales como la ilustrada en (30c).

(30) a. Oración imperativa

vīiha-in!  
recoger-IMP  
'¡Recógelo!'

maas-in!  
luz-IMP  
'¡Alumbra!'

b. Oración interrogativa

plataan igi?  
plátano COP  
'¿Es plátano?'

c. Oración impersonal

a-himi-va  
MED-ir-COMPL  
'Ya se va'.

La curva descendente es un descenso notorio al final de la expresión, mismo que está precedido por un ascenso previo; se observa, principalmente, en oraciones declarativas, en respuestas a interrogaciones completas o en oraciones que suelen tener mayor extensión. En (31a-b) se ilustran oraciones declarativas; en (31c), una interrogación.

## (31) a. Oración simple

ig kil suudag i'i-h-im.  
 DET.SUJ hombre agua beber-LIG-CONT  
 'El hombre está tomando agua'.

b. ig kil im noki-a.  
 DET.SUJ hombre NEG hablar-PROS  
 'El hombre no hablará'.

## c. Oración interrogativa

ibigi aap gii aapi?  
 INTER 2SG.SUJ caer.PFV 2SG.SUJ  
 '¿Dónde naciste tú?'

**2.9 Adaptación fonológica de los préstamos**

La ocurrencia de sonidos extrasistémicos en el léxico pima es rara, lo normal es que los préstamos se asimilen al sistema fonológico de dicha lengua. Como se dijo anteriormente en §2.4, el fonema extrasistémico /f/ por lo regular se resuelve como /p/; la consonante /č/, a su vez, pierde su rasgo oclusivo y se reproduce como fricativa [ʃ]. La vocal del español /e/ se asimila a la vocal alta /i/, como vocal central baja /a/, o, según el idiolecto, puede conservarse como /e/. El patrón acentual del español se conserva en los préstamos. Veamos algunos ejemplos:

(32) [piá:sta] 'fiesta'  
 [pidée] 'fideo'  
 [ʔapáʃ] 'apache'  
 [kukará:ʃ] 'cucaracha'  
 [ʔiʃpé:] 'espejo'  
 [ʔiʃkué:l] 'escuela'

Otros préstamos se incorporan sin hacer uso de fonemas extrasistémicos. Sin embargo, esa transferencia léxica suele dar lugar, en límites

silábicos, a grupos o combinaciones consonánticas poco comunes para el pima bajo. Un ejemplo de esto es el grupo *hr* en *ahroni* ‘azadón’, préstamo del español que se adapta mediante la aspiración de la sibilante; aunque es probable que este cambio en realidad se haya aplicado ya en la variedad de habla del español regional. Asimismo, se da la elisión de la vocal /a/ y el cambio del fonema /d/ a /r/. Estos cambios dan lugar al grupo consonántico *hr*.<sup>10</sup>

Otra consecuencia del contacto se observa cuando, debido al préstamo, algunos alófonos aparecen en entornos silábicos poco comunes para la lengua; por ejemplo: la consonante [r], en posición inicial de palabra, segmento que en palabras originarias del pima bajo no se observa. Ejemplos del pima bajo procedentes del español que muestran esto son: *royond* ‘arroyo hondo’, *riik* ‘rico’, *retraatag* ‘retrato’, *raansig* ‘rancho’. Lo normal es, sin embargo, que cualquier préstamo que proceda del español se asimile a la fonotáctica propia del pima bajo. De esta manera, casi todos los préstamos reducen su extensión silábica, bien mediante la elisión de la vocal final de palabra, o mediante la elisión de la vocal postónica de alguna sílaba interna. Con ello, se respeta la tendencia general de las palabras del pima bajo de contar con dos moras. No obstante, suele suceder que los términos prestados se vean modificados mediante la aplicación de algunos de los procesos de cambio fonológico propios de esta lengua, aplicación que en ocasiones se generalizará más allá de los contextos esperados. Un ejemplo de esto es el de *bepser* ‘becerro’, donde además de la elisión de la vocal final /o/, se añade una consonante /p/ al final de la primera sílaba de la palabra, lo cual se debe al proceso fonético de ensordecir las consonantes /b/ o /v/ al reduplicarse la primera sílaba de la palabra. En el caso del ejemplo mencionado, el sonido [p] se añade sin que se trate de una reduplicación.

Por otra parte, también es normal que durante la adaptación fonológica de algún préstamo, el pima bajo haya considerado la fonética de alguna forma antigua del español, como por ejemplo *hiil* ‘hilo’, donde se conserva la consonante aspirada del español antiguo [hílo], prove-

<sup>10</sup> El préstamo *ahroni* muestra en final de palabra una vocal /i/ común en nominales.

niente a su vez de [fílo], o *sapon* ‘jabón’ de [xabón], términos que conservan rasgos propios del español colonial.<sup>11</sup>

<sup>11</sup> Véase Miller (1990) para mayor discusión a este respecto.



## Capítulo III

### Clases de palabras y su estructura morfológica

#### 3.1 Introducción

Este capítulo aborda los procesos morfológicos relacionados con los distintos tipos o clases de palabras. Los principales mecanismos morfológicos a considerar son: flexión, derivación y composición. Los mecanismos de flexión contribuyen a caracterizar las clases mayores de palabras; los procesos de derivación, en cambio, influyen en la formación de nuevos términos; estos últimos pertenecientes a la misma clase de palabras que les dio origen, o bien, a una distinta, dando como resultado un cambio de clase de palabra, por ejemplo,  $V > N$ , o  $N > ADJ$ ,  $ADJ > N$ , entre otros. En pima bajo, al igual que en otras lenguas del mundo, el factor de predictibilidad de los procesos derivativos es bajo (Comrie y Thompson 2007), por lo que resulta difícil predecir cuándo se formará un nuevo elemento léxico a través de algún proceso derivativo. Lo mismo puede sostenerse para el tercer mecanismo o procedimiento morfológico, la composición, ya que, al igual que los procesos derivativos, en general su productividad es restringida y su predictibilidad es también baja, características que responden al carácter idiosincrático de estos procesos. En otras palabras, al ser la derivación y composición procesos que permiten la formación de nuevas palabras, estas sólo serán acuñadas de acuerdo con necesidades pragmático-comunicativas y culturales de los hablantes.

Atendiendo a criterios de la tipología morfológica (Sapir 1921, Haspelmath 2002), el pima bajo puede caracterizarse como una lengua más aglutinante que flexiva y medianamente polisintética, lo que se

determina en el promedio de afijos que pueden combinarse con alguna raíz léxica de la lengua: más de uno, pero menos de tres. El carácter medianamente polisintético de la lengua abre la posibilidad de que a nivel de discurso sea común obtener oraciones formadas solamente por un verbo.

Los distintos mecanismos o procesos morfológicos que intervienen en la formación de palabras son: afijación, suplección, alternancia de vocales, modificación de consonantes, reduplicación de segmentos o sílabas y combinación de raíces léxicas o lexemas con otros elementos de igual peso en el proceso de composición. Por ello, la mejor forma de caracterizar a las clases mayores de palabras es por medio de la descripción de los procesos que afectan o modifican a cada una de estas clases.

### **3.2 Procesos flexivos**

La flexión debe entenderse como el conjunto de modificaciones gramaticales que una determinada clase de palabra —nombre, adjetivo o verbo— pueda llegar a tener. En pima bajo, los procesos flexivos pueden concretarse por medio de morfemas, sufijos la mayor parte de las veces, o bien, mediante la modificación fonológica de alguno de los elementos de la base léxica. Describiremos cada uno de estos procesos según el tipo de clase mayor de palabra.

**3.2.1 Procesos flexivos del sustantivo o nombre.** Los nombres en pima bajo varían de acuerdo con la expresión de dos tipos de contenidos semánticos o categorías gramaticales: género y número. No existe en esta lengua un proceso morfológico de codificación de caso que modifique a los nombres, salvo el que se observa en los determinantes. La codificación de género, masculino/femenino, no cuenta con expresión flexiva, la diferencia de género sólo se expresa por medio de alternancias léxicas (ver §3.4). En cuanto al número como proceso flexivo, este solamente se manifiesta en un subconjunto de elementos nominales.

**3.2.1.1 Clases nominales y flexión de número.** El número se expresa por medio de varios patrones de reduplicación silábica o segmental. Sin

embargo, no todos los nombres están sujetos a la modificación, o reduplicación numérica. Los nombres se organizan en cuatro tipos según la posibilidad de ser o no pluralizables: (i) nombres que denotan entidades de masa y por lo tanto no pueden reduplicarse, (ii), nombres que denotan entidades inherentemente singulares que igualmente no pueden pluralizarse, (iii) nombres que designan entidades inherentemente plurales y cuyas formas léxicas se encuentran reduplicadas y (iv) nombres que aceptan pluralizarse. La descripción de estos distintos grupos se proporciona enseguida.

i. *Nombres de masa*. Estos nombres denotan referentes que no pueden ser sometidos a pluralización vía reduplicación o cuantificación mediante *mu'i* ‘mucho’, ‘muchos’, o *v#s* ‘todo’, ‘todos’, además no aceptan ser combinados con numerales. Entre estos nombres se encuentran:

(1)	bid	‘barro’, ‘arcilla’
	dívir	‘tierra’
	ikig	‘sombra’
	i’ir	‘sangre’
	ona, oon	‘sal’
	sa’i	‘zacate’
	suudagi <sup>1</sup>	‘agua’
	takav	‘ayer’
	umag	‘sotol’, ‘licor de agave’
	vaki	‘tesguino’, ‘licor de maíz’
	vargad	‘caldo’
	viv	‘tabaco’

ii. *Nombres inherentemente singulares*. Estos nombres denotan entidades inherentemente singulares y conforman un conjunto reducido; se caracterizan por no estar sujetos al proceso de reduplicación plural. Sin embargo, sí aceptan ser contados mediante numerales o

<sup>1</sup> La palabra es *suudagi* pero es común que en el contexto de uso pierda la vocal final de palabra y que la vocal larga se acorte.

modificados por algún cuantificador como por ejemplo *mu'i* ‘mucho’, ‘muchos’ o *viis* ‘todo’, ‘todos’:

(2)	ka'ira	‘hueso’, ‘semilla’ <sup>2</sup>
	oidig	‘pueblo’
	tas	‘día’
	vihi	‘surco’

iii. *Nombres inherentemente plurales*. Estos sustantivos nombran entidades plurales, es decir, elementos que refieren a más de una entidad, o unidades difícilmente individualizadas como *hihir* ‘tripas’. En algunos casos, la equivalencia semántica en español hace referencia tanto a una entidad individual como a una plural, colectiva o de masa. Esta clase de nombres se identifican por su forma reduplicada obligatoria ya que no es posible que ocurran en forma singular, dígase, no reduplicada. Los patrones de reduplicación que se manifiestan en ellos serán descritos en §3.2.1.2.

(3)	ha'at doadkam <sup>3</sup>	‘animal’, ‘animales’
	hihir	‘tripas’
	huhut	‘uña’
	mimiv	‘enjambre’, ‘panal’
	o'oi	‘arena’
	vipis	‘avispa’
	vipar	‘senos’

iv. Todos los demás nombres se encuentran en el cuarto grupo, es decir, pueden ser modificados mediante alguno de los patrones de reduplicación plural que de inmediato se describen.

<sup>2</sup> Semilla como del aguacate.

<sup>3</sup> De *ha'at* ‘cosas’ y *doad-kam* vivir-ADJVZ ‘cosas que viven’, ‘animal’ aunque hace referencia a una entidad singular o plural.

**3.2.1.2 Reduplicación de la raíz nominal.** Hemos señalado que la pluralización de los nombres en pima bajo se logra mediante el proceso de reduplicación. El patrón más general consiste en el doblamiento de la primera sílaba de la raíz léxica o palabra, siempre y cuando esta esté constituida por los segmentos CV. Algunos ejemplos son:

(4)	SINGULAR	PLURAL	GLOSA
	bana	babana	‘coyote’
	hoda	hohoda	‘piedra’
	k̄li	k̄k̄li	‘hombre’
	misi	mimisi	‘gato’
	novi, novir	nonovi, nonovir	‘mano’/‘mano de’

Cabe mencionar que al reduplicarse un nombre, este podría sufrir algún proceso morfofonológico que reduzca la palabra.<sup>4</sup> Estos procesos son cuatro:

(a) pérdida de la vocal final, por ejemplo:

(5)	SINGULAR	PLURAL	GLOSA
	gogosi	gogos <sup>5</sup>	‘perro’
	hohoda	hohod	‘piedra’

(b) elisión o pérdida de la vocal temática, tal como se ilustra en (6):

(6)	SINGULAR	PLURAL	GLOSA
	gat	gagt	‘arma’

<sup>4</sup> Cabe recordar que el tipo de redes comunicativas de muy poca densidad, que se manifiesta en las comunidades hablantes de pima bajo, han caracterizado a esta lengua con un alto grado de variación fonética que se manifiestan tanto interdialectal como intradialectalmente, lo que dificulta la caracterización de ciertas variaciones como específicas de una variedad dialectal (Estrada 1994c).

<sup>5</sup> Alternativamente, aunque en muy pocas ocasiones, puede formarse el plural con vocales rearticuladas: *go’ogos* ‘perros’.

supon	suspon	‘gallina’
t̪ipar	t̪it̪par	‘hacha’

(c) ensordecimiento y oclusión de la consonante, dígase fortalecimiento de la consonante fricativa bilabial sonora /v/, cuando ocurre al inicio de la raíz léxica. Esta consonante cambia a oclusiva bilabial sorda, /p/ una vez que se reduplica la primera sílaba. Véanse los ejemplos en (7):

(7)	SINGULAR	PLURAL	GLOSA
	vosog	voposog ~ vopsog	‘ratón’
	vuhi	vupi <sup>6</sup>	‘ojo’
	vonom	vopnom	‘sombrero’

Además, en estas palabras se aplica otro proceso una vez que la sílaba inicial se ha reduplicado, y la consonante bilabial fricativa sonora /v/ se ha ensordecido y fortalecido. En estos casos, la vocal temática se elide. El proceso de cambio afecta incluso los préstamos del español como en ‘botón’ y ‘burro’:

(8)	SINGULAR	PLURAL	GLOSA
	visig	vipsig	‘halcón’
	vas	vaps	‘vaso’
	vols	voplos	‘bolsa’
	voton	vopton	‘botón’
	vur	vupur	‘burro’

Este cambio fonológico es tan frecuente que incluso se manifiesta en elementos léxicos en los que el fonema /v/ se encuentra en posición medial:

<sup>6</sup> La forma subyacente de la palabra ‘ojo’ es *vuhi*; en muchas ocasiones por metátesis cambia a *vuih*. Después de la reduplicación se elide la consonante aspirada /h/.

(9)	SINGULAR	PLURAL	GLOSA
	mo'ovid	mompid	'camisa'
	mavid	mampid ~ mapid	'puma'

(d) reducción de la vocal larga; este cambio se aplica una vez que la vocal de la primera sílaba se ha reduplicado:

(10)	SINGULAR	PLURAL	GLOSA
	koos	kokos	'nido'
	maar	mamar	'hijo/a'

**3.2.1.3 Pluralización mediante epéntesis de oclusión glotal.** Otro patrón de pluralización que se aplica a palabras con vocales largas es el que modifica al grupo vocálico mediante la epéntesis de la consonante glotal /ʔ/ en medio de las vocales (representada ortográficamente también mediante un apóstrofe):

(11)	SINGULAR	PLURAL	GLOSA
	aagar	a'agar	'cuerno'
	oob	o'ob	'persona'
	iim	i'im	'calabaza'
	tooko	to'oko	'araña'

**3.2.1.4 Pluralización mediante epéntesis de consonante aspirada /h/ o /ʔ/.** Este patrón de pluralización nominal guarda, de alguna manera, cierta correspondencia o paralelismo con el descrito anteriormente donde tiene lugar la epéntesis de una consonante glotal. Al igual que en los ejemplos en (11), la consonante aspirada o glotal se posiciona en medio de la vocal larga de la primera sílaba de la palabra, por ejemplo:

(12)	SINGULAR	PLURAL	PLURAL	GLOSA
	vaagar	vahagar	va'agar	'caña'
	soogar	sohogar	so'ogar	'liendre'

Antes de finalizar con la flexión nominal, cabe destacar el comportamiento de los préstamos del español en términos de la reduplicación plural. En general, este sector léxico no está sujeto al proceso de reduplicación plural. Si una entidad designada por medio de un préstamo del español necesita pluralizarse se le tratará como si fuese un nombre genérico o de masa, es decir, solamente se podrá mencionar una entidad múltiple por medio del cuantificador *mu'i* ‘mucho’, ‘muchos’, aunque, ocasionalmente podrán ocurrir nombres reduplicados tal como se ejemplificó para ‘botón’ y ‘burro’ en (8).

(13)	SINGULAR	GLOSA	PLURAL	GLOSA
	kavlioka	‘caballo’	mu'i kavlioka	‘muchos caballos’
	vakis	‘vacas’	mu'i vakis	‘muchas vacas’
	vaas	‘vaso’	mu'i vaas	‘muchos vasos’

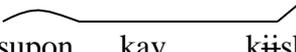
**3.2.1.5 Pluralización mediante el sufijo *-im*.** Este sufijo de plural solamente se observa en la palabra *timit* ‘tortilla’ cuyo plural es *timitim* ‘tortillas’, y en los pronombres plurales *aatim* ‘1PL.SUJ’ y *aapim* ‘2PL.SUJ’. En yaqui, lengua yutoazteca de la rama taracahita, la pluralización de nombres se logra, regularmente, mediante un sufijo cognado y queda la incertidumbre sobre si este es el origen del mismo para el pima bajo.

**3.2.2 Categorías relacionales de los nominales.** El pima bajo carece de morfología de casos en los nombres o sustantivos. Es decir, no existe un proceso morfológico que modifique al nominal y permita identificarlo según su función de sujeto/agente, objeto/paciente o tema, o como objeto indirecto, es decir, participante receptor. En ausencia de esta estrategia morfológica de marcación de caso, la lengua acude al orden de los elementos, la concordancia sujeto-verbo, verbo-objeto, o bien, al uso de pronombres o determinantes que alternan sus formas de acuerdo con la función que desempeñan en la oración. Aunque este tema se verá con mayor detenimiento en el capítulo 6, por interés descriptivo enseguida se proveen algunos ejemplos. En (14) el orden de los elementos

APV (SOV) permite distinguir al sujeto/agente del objeto/paciente de la cláusula:

- (14) Huan Marii n̄id-im.  
 Juan María ver-CONT  
 ‘Juan ve a María.’

En (15), en cambio, el orden resulta opcional debido a que las restricciones semánticas son las que identifican, respectivamente, al nominal ‘alacrán’ y al ‘caballo’ como los agentes de la picadura, en (15a), y de la patada, en (15b). Lo mismo sucede con los pacientes afectados, ‘niño’, en (15a), y ‘gallina’, en (15b). Esto se corrobora en la curva entonacional que otorga mayor prominencia al argumento inicial, aunque también se produzca un ascenso entonacional al final de la expresión:

- (15) a.  naksili lii oob kii.  
 alacrán DIM.SG persona picar.PFV  
 ‘El alacrán picó al niño.’
- b.  supon kav kisk-va.  
 gallina caballo patear-COMPL  
 ‘El caballo pateó a la gallina.’

Si el nominal se encuentra acompañado de un artículo, es decir, un determinante o en su lugar se encuentra un pronombre personal, dos de las relaciones gramaticales básicas, la de sujeto/agente y objeto/paciente o tema pueden ser identificadas sin ambigüedad alguna. Véase en (16) las formas del determinante *ig* para sujeto y *ik* para no sujeto y los pronombres *aan* ‘1SG.SUJ’ y *aap* ‘2SG.SUJ’ en contraste con *in-* ‘1SG.NSUJ’ y *am-* ‘2SG.NSUJ’:

- (16) a. *ig* k̄il *ik* gogosi ḡiv-im.  
 DET.SUJ hombre DET.NSUJ perro golpear-CONT  
 ‘El hombre golpea al perro.’

- b. *aan*        *am-niid-im*.  
1SG.SUJ 2SG.NSUJ-ver-CONT  
'Yo te veo.'
- c. *aap*        *in-giig*.  
2SG.SUJ 1SG.NSUJ-pegar.PFV  
'Tú me pegaste.'

Por otra parte, hay que señalar que la presencia explícita de todos los participantes de una proposición o cláusula no es algo común en el discurso o uso cotidiano de la lengua, ya que durante el transcurso del mismo se aplican reglas de elipsis de argumentos que responden al principio de economía lingüística. Cabe también observar que al no contar el pima bajo con concordancia entre sujeto-verbo, salvo en el caso de un pequeño grupo de verbos supletivos —como se mostrará en §3.4.1— la mayor parte de las veces las relaciones gramaticales se reconocen por el orden de los elementos. Este, a su vez, responde a la llamada estructura de la información o situación pragmática, lo que indica que hay tendencia a marcar las relaciones de tópico y comentario.

**3.2.2.1 Expresión de caso oblicuo: modificación nominal mediante posposiciones.** En contraste con lo que sucede con la marcación de caso entre los participantes básicos, nucleares u obligatorios, los argumentos opcionales, periféricos o adjuntos ocurren, todos ellos, marcados mediante alguna posposición la cual varía según el rol semántico que desempeñan en la cláusula. Los roles de los argumentos periféricos o adjuntos pueden ser los siguientes: locación, instrumento, compañía, dirección o beneficio. De esta manera, en pima bajo se observan distintas posposiciones en correspondencia a esas funciones. Estas posposiciones pueden sufiarse al nominal que les precede, o bien, ocurrir como elemento independiente en caso de ser una posposición de más de una sílaba. Asimismo, debido a la obligatoriedad de la marcación de caso oblicuo de los argumentos periféricos, el orden de las frases posposicionales resulta enteramente libre.

**3.2.2.1.1 Locativo -am.** La expresión de un complemento locativo se consigue mediante la posposición *-am*, que algunas veces ocurre acompañada de una consonante *-t*, remanente de la marcación histórica de acusativo (Hale y Estrada 2002). Los alomorfos de este sufijo entonces son tres: *-am*, *-tam*, y la forma palatalizada *-tʃam* del anterior, cuando el fonema /t/ entra en contacto con una vocal anterior alta /i/. Recordemos, tal como se mencionó anteriormente en §2.5, que la posposición suele arrastrar el acento de la raíz nominal.

- (17) a. *siv-am*            *vipis-am*            *dah*.  
 ahora-LOC    Yepachi-LOC    estar.SG  
 ‘¿Está ahora en Yepachi?’
- b. *am-oga-r*                    *ki-tam*            *dah?*  
 2SG.NSUJ-padre-POS    casa-LOC    estar.SG  
 ‘¿Está tu padre en la casa?’
- c. *in-oga-r*                    *tienda-tam*    *dah*.  
 1SG.NSUJ-padre-POS    tienda-LOC    estar.SG  
 ‘Mi papá está en la tienda.’

**3.2.2.1.2 Instrumental -kad.** La posposición *-kad* marca complementos instrumentales. La posposición cuenta con varios alomorfos entre ellos el más común es *-kar*, este y los otros, *-kor* ~ *-kír* ~ *-ír* y *-ar*, ocurren en variación libre y responden a los procesos de variación fonética descritos en el capítulo anterior. Sin embargo, no se ha identificado un factor que condicione o motive el cambio; esto puede atribuirse al carácter minoritario de la lengua, y las redes comunicativas que tienen entre sí no otorgan mucha cohesión social. Ejemplos de nombres con posposiciones instrumentales se muestran en (18):

- (18)    *uus-kar*                    ‘con el palo’  
          *hod-kar*                    ‘con la piedra’  
          *gaat-kar*                    ‘con el arco’  
          *m̄iit-kar*                    ‘con la herradura’

<i>vanim-kar</i>	‘con el cuchillo’
<i>t̥ipar-kar</i>	‘con el hacha’

En oraciones interrogativas es posible encontrar al sufijo instrumental acompañando al elemento interrogativo si se interroga sobre el material del objeto o instrumento con el que se realiza el evento:

- (19) a. *ha'itu-kad nan-tua t̥imitim?*  
 INTER-INS hacer-EVI tortilla.PL  
 ‘¿Con qué se hacen las tortillas?’
- b. *ha'itu-kad bavidir huu?*  
 INTER-INS frijoles comer.PFV  
 ‘¿Con qué comiste los frijoles?’

La posposición *-kad* también funciona como sufijo derivativo, como se mostrará en §3.3.1.

**3.2.2.1.3 Comitativo *-v̥in*.** Esta posposición expresa complementos periféricos de acompañamiento o compañía que usualmente también son conocidos como complementos asociativos o comitativos. En los ejemplos en (20), la posposición ocurre pospuesta a nombres y nombres poseídos:

- (20) *Huaan-v̥in* ‘con Juan’  
*d̥i'ir-v̥in* ‘con su madre’  
*lii oob-v̥in* ‘con el niño’  
*in-mar-v̥in* ‘con mi hijo’  
*okos-v̥in* ‘con la mujer’

También puede ocurrir con pronombres personales no sujeto para expresar asociación o compañía con la persona y número que codifica la forma pronominal.

- |      |                 |                |
|------|-----------------|----------------|
| (21) | <i>in-viin</i>  | ‘conmigo’      |
|      | <i>am-viin</i>  | ‘contigo’      |
|      | <i>hig-viin</i> | ‘con él’       |
|      | <i>tit-viin</i> | ‘con nosotros’ |

Al igual que en el caso del instrumental, la posposición de compañía o de asociativo puede modificar elementos interrogativos cuando se pregunta por algún complemento oblicuo o periférico de este tipo:

- |      |    |                                    |           |                   |         |            |
|------|----|------------------------------------|-----------|-------------------|---------|------------|
| (22) | a. | <i>hiriga-viin</i>                 | daha      | am-oga-r?         |         |            |
|      |    | INTER-COM                          | sentar.SG | 2SG.NSUJ-papá-POS |         |            |
|      |    | ‘¿Con quién está sentado tu papá?’ |           |                   |         |            |
|      | b. | <i>hiriga-viin</i>                 | oidig     | ab                | aap     | duv?       |
|      |    | INTER-COM                          | pueblo    | DIR               | 2SG.SUJ | llegar.PFV |
|      |    | ‘¿Con quién llegaste al pueblo?’   |           |                   |         |            |

**3.2.2.1.4 Benefactivo *vuikam*.** La posposición característica del complemento benefactivo es *vuikam*. Esta posposición da lugar a complementos de beneficio que son los requeridos por verbos bitransitivos. El hecho de que el benefactivo se encuentre marcado mediante la posposición *vuikam*, confirma el estatus periférico de este participante. Cabe aclarar que al igual que en el caso de la posposición locativa *-am*, la posposición de benefactivo también incide en el cambio de acento de la raíz a la que modifica. Obsérvese en (23c) que la posposición se sufixa cuando se encuentra pospuesta a un pronombre.

- |      |    |                                      |       |                      |       |                 |
|------|----|--------------------------------------|-------|----------------------|-------|-----------------|
| (23) | a. | Panchiit                             | kafee | in-niar              | Hosee | <i>vuikam</i> . |
|      |    | Panchita                             | café  | 1SG.NSUJ-comprar.PFV | José  | BEN             |
|      |    | ‘Panchita me compró café para José.’ |       |                      |       |                 |

- b. Marii timit-im la'al o'ob vuikam.  
 María tortilla-CONT DIM.PL PL.persona<sup>7</sup> BEN  
 'María está haciendo tortillas para los niños.'<sup>8</sup>
- c. Yurika ga'i a-niar tit-vuikam.  
 Yurica carne 3NNTR.NSUJ-comprar.PFV 1PL.NSUJ-BEN  
 'Yúrica le compró carne para nosotros.'

Al igual que en el caso de la posposición de compañía, la posposición de benefactivo también puede flexionar a los pronombres no sujeto para indicar el beneficio del referente que señala la forma pronominal; en estas expresiones el marcador de benefactivo suele ocurrir al final de los clíticos pronominales:

- (24) in-vuikam 'para mí'  
 am-vuikam 'para ti'  
 mim-vuikam 'para ustedes'

De esta manera sería aceptable la construcción en (25a), incluso (25b) y (25c). Sin embargo, la de (25d) sería completamente extraña en el discurso porque lo normal es que en lugar de un benefactivo la situación comunicativa exija una finalidad:

- (25) a. Panchiit kafee in-niar am-vuikam.  
 Panchita café 1SG.NSUJ-comprar 2SG.NSUJ-BEN  
 'Panchita me compró café para ti.'

<sup>7</sup> Hago uso de una tilde ~ para identificar la reduplicación de un elemento léxico (cf. The Leipzig Glossing Rules, <http://www.eva.mpg.de/lingua/resources/glossing-rules.php>, p. 8).

<sup>8</sup> No es posible sin embargo encontrar construcciones donde el receptor (el vendedor, por ejemplo) y el benefactivo guarden identidad, es decir, sean correferentes.



rrencia o no de los sufijos mencionados, identifican las siguientes clases nominales:

a. los nombres alienables o transferibles están sujetos a la flexión de *-ga*:

(27)	baibak	‘collar’	baiba- <i>ga</i>	‘collar de’
	kii	‘casa’	ki- <i>ga</i>	‘casa de’
	suusaka	‘huaraches’	suusa- <i>ga</i>	‘huaraches de’
	unni	‘hacienda’	unni- <i>ga</i>	‘hacienda de’

b. los nombres inherentemente poseídos, como partes del cuerpo, nombres de parentesco, partes de plantas, y algunos nombres de prendas de vestir serán siempre flexionados por el sufijo *-r*:

(28)	a’aka- <i>r</i>	‘hombro de’
	daaka- <i>r</i>	‘nariz de’
	kuna- <i>r</i>	‘esposo de’
	tono- <i>r</i>	‘pierna de’
	dí’i- <i>r</i>	‘madre de’
	o’oga- <i>r</i>	‘padre de’
	haha- <i>r</i>	‘hoja de’
	iipa- <i>r</i>	‘falda de’

c. nombres que no tienen la posibilidad de ser poseídos, ni resultan alienables, es decir, aquellos que no pueden ser modificados ni por el sufijo *-ga*, ni por *-r*. A este grupo de nombres pertenecen los términos que denotan objetos de la naturaleza, como por ejemplo: *divor* ‘tierra’, *masad* ‘luna’, *tas* ‘sol’, así como aquellos que denotan árboles, plantas y animales, entre ellos los domésticos.

(29)	mivali	‘abeja’
	suudagi	‘agua’

tooki	‘araña’
o’i	‘arena’

Pese a que los animales no están sujetos a modificación posesiva, sí cabe la posibilidad de expresar posesión de algún animal doméstico. Esta noción se expresa mediante un mecanismo que también se presenta en otras lenguas de la rama tepimana de la familia yutoazteca, y corresponde al uso del clasificador *soigar*. Este clasificador expresa la pertenencia o posesión de algún animal y su significado original se ha perdido. Posiblemente *soigar* procede del radical *soi-* modificado después por los sufijos de posesión; alienable, *-ga*, e inherente, *-r*. Sin embargo, *soigar* se ha lexicalizado actualmente, y no puede ser segmentado, aunque algunos hablantes cuenten en su repertorio con la forma no modificada *soig*. En frases donde se expresa la posesión de algún nombre cuyo referente es un animal, el nombre poseído ocurrirá en forma no marcada, y el clasificador *soigar* estará acompañado por algún pronombre no sujeto que hace referencia al poseedor:

- (30)    gogos    in-*soigar*    ‘el perro mi posesión’ (mascota/prenda)  
           kav        am-*soigar*    ‘el caballo tu posesión’ (mascota/prenda)

La flexión posesiva, alienable o inherente, es muy productiva en pima bajo, prueba de ello, es el hecho de que el uso de estos sufijos se ha hecho extensivo a muchos préstamos del español (31a). El uso de ambos sufijos también se observa en algunos, aunque escasos, términos originales de la lengua, (31b). Los sufijos incluso han generado pronombres de posesión enfáticos sin que se forme todo el paradigma de personas (31c).

- (31) a.    anii            ‘anillo’            ani-*ga-r*            ‘anillo de’  
           kaar            ‘carro’            kaar-*ga-r*            ‘carro de’  
           sapat            ‘zapato’            sapat-*ga-r*            ‘zapato de’  
           saraap            ‘sarape’            sarap-*ga-r*            ‘sarape de’

- b. *kii-ga-r* ‘casa de’  
 c. *nin-gar* ‘mío’  
    *mim-gar* ‘tuyo’ ~ ‘suyo’  
    *tit-gar* ‘nuestro’

**3.2.3 Procesos flexivos del adjetivo.** El adjetivo cuenta con dos posibilidades flexivas por lo que puede considerarse una clase de palabra intermedia entre el nombre y el verbo. En ocasiones muestra un comportamiento nominal, pero otras veces funciona como predicado. El primero se observa cuando reduplica de acuerdo al número plural del nombre al que modifica (32a-b) y, la segunda, cuando la reduplicación lo habilita para funcionar como predicado en complementos predicativos adjetivales, (33-34).

**3.2.3.1 Reduplicación plural del adjetivo.** El proceso morfológico que equipara o agrupa nombres y adjetivos es el de la reduplicación plural o de concordancia. La diferencia entre ambas clases de palabras estriba en que el proceso de pluralización en el adjetivo es un proceso opcional. Cuando la reduplicación se aplica, el adjetivo, al igual que como se mencionó en el apartado de reduplicación para los nombres, modifica su número —de singular a plural— copiando, al inicio de la palabra, la primer sílaba de la raíz. Como en el caso del nombre, y como mencionaremos también para el verbo, la primera sílaba temática del adjetivo está sujeta a procesos de elisión vocálica, o bien, al de cambio de consonante (cf. capítulo 2, y §3.2.4.5). Las formas adjetivales plurales mediante reduplicación se ilustran enseguida:

(32) a.	SINGULAR	PLURAL	GLOSA
	<i>bagar</i>	<i>babgar</i>	‘bravo’
	<i>gì</i>	<i>gìgìd</i>	‘grande’
	<i>tìv</i>	<i>tìtìv</i>	‘alto’
	<i>toah</i>	<i>totah</i>	‘blanco’

- b. aan        goka *tu'tuk*        to'otor    vopis nukad.  
 1SG.SUJ dos    PL~negro PL~toro    buey    tener.IMPF  
 'Tengo dos bueyes machos negros.'

**3.2.3.2 Modificación aspectual del adjetivo.** Otro tipo de flexión que modifica al adjetivo es la que se realiza por medio de los sufijos aspectuales *-k* o *-d*. Estos sufijos permiten distinguir, respectivamente, raíces adjetivales estativas de raíces adjetivales atributivas. La adjetivación estativa predica propiedades esenciales, de mayor permanencia temporal, y la predicación atributiva expresa predicaciones temporales o no esenciales.

El sufijo *-k* está relacionado con el valor descrito para las raíces verbales como estativo o resultativo. Veamos algunos ejemplos:

- (33)    kava-*k*            'está duro'  
          komra-*k*        'está ancho'  
          mua'a-*k*        'está afilado'  
          tasava-*k*        'está claro', 'alumbrado'

El sufijo *-d*, en cambio, expresa predicaciones atributivas no esenciales.

- (34)    gi'i-*d*            'es grande'  
          lii-*d*            'es pequeño'  
          tivi-*d*        'es alto'

Desde una perspectiva histórica, pudiera considerarse a este sufijo como el resto de una de las posibles cópulas del prototepimano que aún encuentra un reflejo en la cópula *wuḍ* del o'tam (Zepeda 1984). Esta a su vez, puede reducirse a la última consonante solamente, aunque a diferencia del pima bajo no se sufija obligatoriamente al predicado:<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Hale (1977:35) documenta una cópula *r* para el pima de Ónavas: *Xuan r O'odaam*. 'Juan es pima'. Este elemento es cognado de la cópula *-d* documentada para pima bajo (cf. Capítulo 5 §5.3), y la del o'tam (*Tohono O'odham*) o pápago de Ari-

(35) O'tam o pápago de Arizona (Zepeda 1983:85-87)

- a. 'A:ñi 'añ *wud/d* maistla.  
'Yo soy/era un profesor.'
- b. 'A:pi 'ap *wud/d* makai.  
'Tú eres/eras un doctor.'
- c. Mali:ya 'o *wud/d* sinaḁ.  
'María es/fue una mujer méxicoamericana.'

Podríamos asegurar que el sufijo cognado *-d*, de pima bajo, es lo único que queda de dicha cópula.

**3.2.4 Procesos flexivos del verbo.** El estudio de la morfología del verbo en pima bajo puede dividirse en dos secciones; la primera aborda la flexión en la palabra verbal, la segunda los procesos derivativos; esta última parte se discute en §3.3, que trata los procesos derivativos en general.

**3.2.4.1 Flexión de aspecto: impredictibilidad de la forma básica.** La morfología verbal del pima bajo muestra algunas características de un sistema flexivo. Algunas de estas características podrían considerarse frecuentes en las lenguas de la familia yutoazteca, sobre todo en las localizadas en el área del Noroeste de México. La más relevante es la de poseer un sistema que no distingue claramente entre nociones de tiempo y aspecto. Lo anterior indica que en esta lengua no es posible encontrar delimitaciones temporales compatibles con las nociones de temporalidad de las lenguas indoeuropeas.

El sistema aspectual del pima bajo carece de una forma básica semejante a la del infinitivo del español; además, no siempre existe una manera de identificar estrictamente la forma básica o tema que corres-

---

zona donde el cognado es *d* (consonante retrofleja que ocurre en la cópula *wud*). En névome, la cópula es *vdrh(i)* (cf. Shaul 1986), y en tepehuano del sur se han documentado dos: *jir* y *jix* (Flores y Campuzano 1994).

ponde al presente. La lengua distingue entre eventos reales, atestiguados por el hablante, dígase, formas finitas, *vs.* irrealis, que hacen referencia a eventos no atestiguados y por lo tanto no factitivos. Entre los primeros destaca el perfectivo que se identifica por la truncación o acortamiento de la raíz verbal y el terminativo o resultativo que se codifica mediante el sufijo *-ir*. El imperfectivo o habitual debe considerarse no marcado, aunque en ocasiones se manifiesta por medio de una consonante aspirada sufijada *-h*. Entre los afijos de irrealis destacan el prospectivo *-hag ~ -a ~ -g*, el de aspecto de probabilidad *-ia*, y el irrealis propiamente dicho *-an* que guarda cierta equivalencia con el subjuntivo del español.

Es importante destacar que una característica particular del pima bajo, que parece también extenderse a otras lenguas tepimanas (Willett 2007), es el hecho de que las raíces verbales de esta lengua muestran un comportamiento altamente irregular en relación con sus patrones de modificación morfológica. Por ello, no es extraño, que no se proporcionen para todos los verbos las formas correspondientes a las distintas nociones aspectuales expresadas. La información que aquí se presenta corresponde al sistema de flexión verbal que con mayor regularidad se ha observado en esta lengua.

### 3.2.4.2 Raíces perfectivas *vs.* imperfectivas y estativas *vs.* activas.

Las raíces verbales están compuestas por la base o tema. Esta base léxica puede ser extendida por medio de sufijos, o bien, reducida mediante el truncamiento de la última sílaba. Ejemplos de formas verbales con sufijo de progresivo o continuativo y formas truncadas se ilustran enseguida:

(36)	CONTINUO	PERFECTIVO	GLOSA
	aad- <i>im</i>	aai	‘vestir’
	vaak- <i>im</i>	vaak	‘entrar’
	vuli’- <i>im</i>	vur	‘amarrar’
	b̄ih- <i>im</i>	b̄i	‘alcanzar’
	doal- <i>im</i>	doar	‘parir’
	ḡi’i- <i>im</i>	ḡi’ir	‘crecer’

hías- <i>im</i>	hías	‘enterrar’
kuih- <i>im</i> <sup>11</sup>	kuuk	‘ladrar’, ‘cantar’

Las raíces verbales del pima bajo muestran, además, residuos de lo que debió ser una diferencia entre formas verbales estativas y activas.<sup>12</sup> Las formas estativas muestran la vocal *-i* al final de palabra, mientras que las activas la vocal *-a*. Algunos ejemplos se ilustran en (37). La forma estativa, o nominalizada, se observa además en algunos verbos en cláusulas dependientes:

(37)	ESTATIVO		ACTIVO	
	vu’ihi	‘apretarse’, ‘apretado’	kupa	‘cerrar’, ‘cerrado’
	hogi	‘cenar’, ‘comido’	hiasa	‘enterrar’
	bahi	‘madurar’, ‘maduro’	tu’iha	‘moler’
	varagi	‘mojarse’, ‘mojado’	hi’a	‘orinar’
	tani	‘pedir’, ‘pedido’	baiha	‘tragar’

Parece ser que la pérdida de la distinción morfológica entre formas verbales estativas y activas se debió a un cambio intraparadigmático que condujo a la reinterpretación de los sufijos *-i* y *-a* en uno solo. En el pima bajo actual, el sufijo *-ia* ocurre en casi todos los temas verbales de actividad.

(38)	bi’idia	‘traer’	ka’ia	‘oír’
	vuitia	‘acabar’	tapnia	‘partir’
	digdia	‘agujerar’	kusia	‘rascar’
	tivnia	‘bajar’	gasvia	‘barrer’
	soskia	‘suspirar’	i’ia	‘beber’
	isia	‘sembrar’	gaagia	‘comprar’

<sup>11</sup> Forma derivada de *k’ika* ‘cantar’, que según Jane H. Hill (comunicación personal), posiblemente proviene del náhuatl como una práctica religiosa ritual.

<sup>12</sup> La diferencia entre raíces estativas y activas debe considerarse como parte de un continuo, con traslapes en construcciones particulares, en coincidencia con lo observado en Mithun (1991).

**3.2.4.3 Los sufijos de aspecto-modo.** El pima bajo es una lengua que no expresa tiempo sino aspecto y modo. Los sufijos de aspecto-modo que modifican la raíz verbal pueden clasificarse en cuatro clases, de A a D, de acuerdo con sus posibilidades combinatorias (posibilidades de coocurrencia o posibles combinaciones entre sí).

A	B	C	D
-im	-k(a)		-ti
-tad <sup>13</sup>	-va		
-hag/-a		-in/-ivar(-i NEG.IMP)	
-ia	-av	-an	
	-ir	-da	

Cuadro 3.1 Afijos verbales

- A afijos de aspecto imperfectivo o durativo: *-im* ‘continuo’ o ‘progresivo’,<sup>14</sup> *-tad* ‘remoto’, *-hag/-a* ‘prospectivo’, *-ia* ‘probabilidad’ y  $\emptyset$  ‘imperfectivo’ o ‘habitual’.
- B afijos de aspecto perfectivo o factual: *-k(a)* ‘estativo’, *-ir* ‘terminativo’ o ‘resultativo’, *-va* ‘completivo’ o ‘realizado’, *-av* ‘reiterativo’.
- C afijos modales: *-in* (SG)/*-ivar* (PL) ‘imperativo’, *-da* ‘condicional’ o ‘hipotético’, y *-an* ‘irrealis’.
- D afijos de simultaneidad en encadenamiento de cláusulas: *-ti*, que en muchas ocasiones indica sujeto idéntico, véase (42h), §3.5 y §3.6.11.

Sólo algunos afijos A y B pueden ocurrir de forma simultánea. Los elementos de la clase A pueden aparecer en construcciones nominales del verbo (verbos en cláusulas relativas), y además, pueden combinarse entre ellos y con los de clase D. Los afijos de clase C son incompatibles con cualquier otro tipo de afijo verbal. Estas posibilidades de combi-

<sup>13</sup> En Escalante y Estrada (1993:57) se consignan los alomorfos *-tet ~ -ted ~ -det ~ -ket* y *-kat*.

<sup>14</sup> El sufijo de aspecto continuo o progresivo *-him* deriva históricamente del verbo de movimiento *him* ‘ir’, sus alomorfos son tres: *-him*, *-’im*, e *-im*.

nación y restricción de ocurrencia se ilustran en (39), y algunos ejemplos se observan en (40-42):

- (39)     A + A *-im-tad*           \* B + D  
           A + D *-im-ti*            \* X+ C<sup>15</sup>  
           A + B *-im-va*

Enseguida se ilustran los sufijos anteriormente descritos en las formas del verbo *tikpaan* ‘trabajar’ y *no’ok* ‘hablar’.

- |      |                       |                       |                   |
|------|-----------------------|-----------------------|-------------------|
| (40) | <i>tikpaan</i>        | habitual/imperfectivo | <i>no’ok</i>      |
|      | <i>tikpaan-a</i>      | prospectivo           | <i>noki-a</i>     |
|      | <i>tikpaan-im</i>     | continuo/progresivo   | <i>noki-(i)m</i>  |
|      | <i>tikpaan-va</i>     | completivo            | <i>nok-va</i>     |
|      | <i>tikpaan</i>        | perfectivo            | <i>noo</i>        |
|      | <i>tikpaan-im-tad</i> | continuo remoto       | <i>noki-m-tad</i> |

La ocurrencia del sufijo de completivo se ilustra en el verbo *nialia* ‘comprar’ en (41), al igual que otros valores aspectuales:

- |      |                |                                   |
|------|----------------|-----------------------------------|
| (41) | <i>nialia</i>  | habitual/imperfectivo/prospectivo |
|      | <i>niar</i>    | perfectivo                        |
|      | <i>niar-va</i> | completivo                        |
|      | <i>nial-im</i> | continuo                          |

Ejemplos de expresiones del pima bajo con los sufijos verbales que se han mencionado son los siguientes:

- (42) a. *aan*           *nii-hag*.  
           1SG.SUJ   cantar-PROS  
           ‘Yo cantaré.’

<sup>15</sup> En Estrada (1996b) se proporciona un análisis de sufijos verbales con ligeras variantes.

- b. aap a'as-ia.  
2SG.SUJ reír-PROB  
'Tú reirás.'
- c. aapim ga'i gai-va.  
2PL.SUJ carne asar-COMPL  
'Tú ya asaste la carne.'
- d. ig kıl tikpaan-im-tad.  
DET.SUJ hombre trabajar-CONT-REM  
'El hombre estuvo trabajando.'
- e. aan huun io'ov-im.  
1SG.SUJ maíz cosechar-CONT  
'Yo estoy cosechando maíz.'
- f. hig vivar hi'i-ka.  
DET.SUJ leche.POS agria-EST  
'Esta leche está agria.'
- g. ig kav in-kisk-av.  
DET.SUJ caballo 1SG.NSUJ-patear.PFV-REIT  
'El caballo me pateó (varias veces).'
- h. ig ban kuih-ti mir.<sup>16</sup>  
DET.SUJ coyote aullar-SI correr.PFV  
'El coyote corrió aullando.'
- i. no'ok-in!  
habla-IMP  
'¡Habla!'
- j. kareet niaar pork kua'ag ab-(iva)r hoagi-an!  
carreta comprar.PFV SUB leña DIR-IMP.PL cargar-IRR  
'Compré una carreta, ¡carguemos leña!'

<sup>16</sup> En este ejemplo el verbo *kuih* 'ladrar', 'aullar', 'cantar' se encuentra modificado por un marcador de sujeto idéntico *-ti*, que se discute más adelante en §3.6.11.2.

En el siguiente cuadro se organizan estos sufijos de acuerdo con el modo realis vs. irrealis.

REALIS	IRREALIS
Completivo <i>-va</i>	Condicional <i>-da</i>
Continuo o progresivo <i>-im</i>	Irrealis (incertidumbre) <i>-an</i>
Imperfectivo, habitual (no marcado $\emptyset$ )	Prospectivo <i>-a, -hag</i>
Perfectivo (truncación)	Remoto <i>-tad, -kad</i>
Probabilidad <i>-ia</i>	
Terminativo <i>-ir</i>	

Cuadro 3.2 Sufijos aspectuales

**3.2.4.4 Clases verbales.** Como anteriormente se mencionó, las formas básicas de las raíces verbales del pima bajo son altamente irregulares, lo cual coincide con lo descrito por Willett (2007) para el tepehuano del sureste. Pese a ello, la presentación que enseguida se proporciona resulta la aproximación más cercana y precisa a lo que pudiera ser una organización de las bases verbales del pima bajo.

Hasta ahora, se han podido encontrar seis diferentes clases de temas verbales, cada una de ellas puede describirse de acuerdo con el sufijo con el que ocurre la forma básica o de imperfectivo. Dichos patrones son los siguientes:

A. La primera clase verbal se sujeta a los siguientes procesos morfológicos: (i) en imperfectivo ocurre obligatoriamente con el sufijo de continuo, el sufijo *-im*, (ii) en perfectivo ocurre como forma truncada y puede combinarse con el sufijo de aspecto completivo *-va*, (iii) en prospectivo el sufijo *-hag/-a* se añade a la forma básica; el contexto de uso de estos últimos sufijos es irregular.

PRESENTE CONTINUO	COMPLETIVO	PROSPECTIVO	GLOSA
<i>aad-im</i>	<i>ai-va</i>	<i>aad-a</i>	‘vestir’
<i>baab-im</i>	<i>baab-va</i>	<i>baab-hag</i>	‘mojarse’
<i>d̥iin-im</i>	<i>d̥iin-va</i>	<i>d̥iin-a</i>	‘fumar’
<i>divol-im</i>	<i>d̥ivor-va</i>	<i>d̥ivor-hag</i>	‘podrir’
<i>gaks(i)-im</i>	<i>gaksi-va</i>	<i>gaksi-a</i>	‘secar’
<i>gasiv-im</i>	<i>gas(iv)-va</i>	<i>gasi-a</i>	‘barrer’
<i>totp(a)-im</i>	<i>totpa-va</i>	<i>totp-a</i>	‘hervir’
<i>vaak-im</i>	<i>vaak-va</i>	<i>vaak-a</i>	‘entrar’

Cuadro 3.3 Primera clase verbal

B. La segunda clase verbal es aquella que en presente ocurre obligatoriamente con el sufijo de progresivo y además acepta el de aspecto completivo *-va*.<sup>17</sup>

PRESENTE CONTINUO + COMPLETIVO	PERFECTIVO	PROSPECTIVO	GLOSA
<i>ai-him-va</i>	<i>ai</i>	(?)	‘alcanzar’, ‘quedar’
<i>hias-im-va</i>	<i>hias</i>	<i>hias-(h)ag</i>	‘enterrar’
<i>vuus-im-va</i>	<i>vuus</i>	<i>vuus-va</i>	‘salir.SG’

Cuadro 3.4 Segunda clase verbal

C. La tercera clase verbal se distingue por contar con una forma básica para el imperfectivo o habitual. Este tipo de temas verbales puede modificarse mediante el sufijo de continuo o progresivo *-im*. En su forma perfectiva se ve truncada mediante la eliminación del segmento final de la forma básica, sea consonante o vocal.

<sup>17</sup> Para algunos verbos no se ha conseguido documentar ciertas combinaciones, lo que se representa con un signo de interrogación (?).

HABITUAL	CONTINUO	PERFECTIVO	PROSPECTIVO	GLOSA
a'as	as- <i>im</i>	aas	aas- <i>hag</i>	'reír'
baam	baam- <i>im</i>	(?)	bam- <i>a</i>	'enojar'
vas	vas- <i>im</i>	vai	vas- <i>a</i>	'meter'/'echar'

Cuadro 3.5 Tercera clase verbal

D. La cuarta clase verbal se distingue por no contar con continuo ni completivo, la forma básica es forzosamente habitual o imperfectiva.

HABITUAL	PERFECTIVO	COMPLETIVO	GLOSA
daha SG/dara PL	daa	dai- <i>va</i>	'sentar'
i'i	ii	i'i- <i>va</i>	'tomar'

Cuadro 3.6 Cuarta clase verbal

E. La quinta clase verbal incluye verbos que cuentan con forma imperfectiva o continua y perfectiva.

CONTINUO	PERFECTIVO	PROSPECTIVO	GLOSA
a'ag- <i>im</i>	a'a	a'ag- <i>hag</i>	'decir'
biih- <i>im</i>	bii	biih- <i>a</i>	'recoger', 'agarrar'
da'(i)- <i>im</i>	da'i	da'd(i)- <i>a</i>	'volar'

Cuadro 3.7 Quinta clase verbal

F. La sexta clase verbal incluye a raíces estativas con el sufijo *-k(a)*:

HABITUAL	PERFECTIVO	PROSPECTIVO	GLOSA
buah- <i>k</i>	buah	buahk- <i>a</i>	'llevar'
viiit- <i>ka</i>	viiit	viiit- <i>a</i>	'pesar'

Cuadro 3.8 Sexta clase verbal

Finalmente cabe señalar que algunos de los sufijos de aspecto-modo todavía conservan la tendencia de afijarse o clitizarse a una segunda po-

sición; por ello suelen ocurrir al final de elementos que no corresponden a raíces verbales, tal como ocurre el sufijo *-va* ‘completivo’, en (43a), y el de imperativo *-in*, en (43b).

- (43) a. *siv hurnos-va ko aat am him-ia tikpaan-a.*<sup>18</sup>  
 hoy tarde-COMPL SUB 1PL.SUJ LOC ir-PROB trabajar-PROS  
 ‘Ahora ya es tarde para que vayamos a trabajar.’
- b. *kova-in vuihim-da kuando aan*  
 VET-IMP molestar-COND cuando 1SG.SUJ  
*ko'im-dam.*  
 comer.CONT-NMLZ  
 ‘¡No me molestes cuando estoy comiendo!’

**3.2.4.5 Reduplicación de la raíz verbal.** Las raíces verbales en pima bajo pueden reduplicarse para expresar algún valor aspectual distributivo, frecuentativo o reiterativo.

Algunos ejemplos son los siguientes:

- (44) *aas* ‘reír’ *a'as-im* ‘reírse’  
*him* ‘ir’ *hi-him* ‘irse’

Obviamente, la forma reduplicada estará sujeta a los mismos procesos de cambio que se señalaron en el capítulo de fonología, y que se describieron en §3.2.1.2 donde se explica el tema de la reduplicación nominal.

- (45) *bid* ‘regresar’ *bibd* ‘dar vueltas varias veces’  
*tiv* ‘jugar’ *títiv* ‘jugar reiteradamente’

<sup>18</sup> Suele observarse un sincretismo entre el irrealis *-a* y el futuro *-hag* cuando ocurre en su forma abreviada *-a*.

### 3.3 Derivación

La derivación es un proceso morfológico que permite la creación de nuevas palabras creando nuevos significados. El proceso de derivación se ha considerado como característicamente léxico y su productividad está restringida por la semántica de categorías a las que modifica. Para ciertos autores (Bybee 1985:87), no existe una división discreta y nítida entre flexión y derivación, sino que estas nociones responden a fenómenos graduados de acuerdo con las propiedades significativas de los afijos en correlación con los de la categoría de los elementos que modifican. Sin embargo, Bybee (1985) reconoce que mientras los procesos flexivos expresan por lo general significados muy generales o abstractos, y por ello, hasta redundantes en el contexto, los afijos derivativos expresan mayor contenido semántico, y por ello, no son muy predecibles. Así, según esta autora, los procesos flexivos tenderán a repercutir en la modificación de la palabra en términos de su cohesión sintáctica y no en cuanto a su contenido o significado. Sin embargo, aunque resulte cuestionable la separación entre flexión y derivación, en términos descriptivos dichos términos nombran categorías útiles que permiten apreciar algunas de las diferencias gramaticales de la lengua bajo estudio.

**3.3.1 Derivación nominal.** El pima bajo deriva nombres de otros elementos nominales por medio de los siguientes cinco sufijos: *-mag*, *-kam*, *-pig*, *-kad*, y *-ap*, mismos que enseguida se ilustran.

El sufijo *-mag* y su alomorfo *-ag* derivan adjetivos a partir de raíces nominales, en (46a), e incluso verbales adjetivales, en (46b) y (46c):

(46) a.	oon	‘sal’	on- <i>mag</i>	‘salado’
b.	hoaar	‘ralo’	hoaar- <i>ag</i>	‘encasillado’
c.	huhul	‘manchado’	huhul- <i>mag</i>	‘pintado’

También es posible derivar adjetivos de raíces nominales por medio del sufijo *-kam* y su alomorfo *-am*:

(47)	aag	‘cuerno’	a’ag-(k)am	‘cornudo’
	ga’i	‘carne’	ga’i-kam	‘carnudo’
	ko’ok	‘dolor’	ko’ok-(k)am	‘enfermo’

A partir de verbos, este sufijo deriva nombres o verbos estativos o adjetivales:

(48)	biibit	‘defecar’	biibit-kam	‘boñiga’
	dahia	‘sentar’	daha-kam	‘sentado’

El sufijo ha extendido su uso a nombres compuestos derivados de términos procedentes del español:

(49)	pistool	‘pistola’	pistool’uup-kam	‘pistolero’ <sup>19</sup>
	Sonoora	‘Sonora’	sonoorabdah-kam	‘gente de Sonora’ <sup>20</sup>

El sufijo limitativo *-pig* forma adjetivos a partir de nombres, aunque también de verbos:

(50)	naak	‘oído’	naak-pig	‘sordo’
	suuhur	‘testículos’	suuhur-pig	‘castrado’
	vuil	‘amarrar’	vuil-pig	‘desamarrado’

El sufijo instrumental *-kad*, con sus alomorfos, tal como se describió en §3.2.2.1.2, forma nombres de instrumentos a partir de otros nombres, véase (51a), o verbos, (51b). Este sufijo cuenta con gran productividad en la lengua.

(51) a.	mo’o	‘cabeza’	mo’os-kar	‘almohada’
	nov	‘mano’	nov-bihi-kir	‘anillo’

<sup>19</sup> *Pistool-’uup-kam* pistola-atrás-ADJVZ, *lit.* ‘con pistola atrás’ (aludiendo a la cadera).

<sup>20</sup> *Sonoor-ab-dah-kam* Sonora-DIR-estar.sentado-ADJVZ, *lit.* ‘que está asentado en Sonora’.

b. bis	‘envolver’	bihs- <i>kar</i>	‘cinturón’
gasi	‘barrer’	gasi- <i>kad</i>	‘escoba’
hikti	‘cortar’	hikt- <i>ar</i>	‘tijeras’
m̄ihi	‘quemar’	m̄ihi- <i>kar</i>	‘hierro de herrar’
t̄imita	‘hacer tortillas’	t̄imit- <i>kar</i>	‘comal’

El sufijo *-ap* modifica nombres, numerales o verbos para dar lugar a nombres locativos:

(52)	d̄iv̄ir	‘tierra’	d̄iv̄ir- <i>ap</i>	‘piso’, ‘suelo’
	gook	‘dos’	gook- <i>ap</i>	‘dos lugares’
	makov	‘cuatro’	makov- <i>ap</i>	‘cuatro lugares’
	hias	‘enterrar’	hias- <i>ap</i>	‘cementerio’

Como en el caso de otros sufijos derivativos, el sufijo de locación *-ap* también actúa sobre términos prestados del español:

(53)	pueert	‘puerta’	>	pueert- <i>ap</i>	‘por la puerta’
------	--------	----------	---	-------------------	-----------------

**3.3.2 Derivación adjetival.** Existen tres sufijos que derivan adjetivos de otros elementos: *-dag*, *-mag* y *-k̄ig*. El sufijo *-dag* forma adjetivos a partir de otros adjetivos y también de verbos. En el primer caso se forman términos que aluden a una propiedad del individuo, entidad u objeto denotada por la forma base. En el segundo caso, verbos.

(54)	v̄it	‘nuevo’	>	v̄it- <i>dag</i>	‘ser nuevo’, ‘joven’
	m̄ik	‘lejos’	>	m̄ik- <i>dag</i>	‘hondo’, ‘profundo’
	sada	‘tartamudear’	>	sada- <i>dag</i>	‘tartamudo’, ‘titubeante’
	doa	‘existir’	>	do- <i>dag</i>	‘vivo’

Este sufijo, también ocurre con términos que proceden del español (*esp.*), sean participios o nombres, como se ilustra en (55); en estos casos el sufijo reduce su forma al alomorfo *-ag*:

- |      |                     |   |                    |             |
|------|---------------------|---|--------------------|-------------|
| (55) | <i>esp.</i> ocupado | > | kupad- <i>ag</i>   | ‘ocupado’   |
|      | <i>esp.</i> limpio  | > | liimpi- <i>ag</i>  | ‘limpio’    |
|      | <i>esp.</i> manteca | > | manteek- <i>ag</i> | ‘mantecoso’ |

De igual forma, el sufijo *-mak* deriva nuevos adjetivos a partir de otros adjetivos:

- |      |     |          |   |                 |           |
|------|-----|----------|---|-----------------|-----------|
| (56) | gak | ‘seco’   | > | gak- <i>mak</i> | ‘delgado’ |
|      | giv | ‘pesado’ | > | giv- <i>mak</i> | ‘fuerte’  |

Otro sufijo que debe ser considerado en esta sección es *-kig*. Este sufijo suele formar adjetivos a partir de verbos, y es característico de cláusulas relativas (véase Estrada en desarrollo, volumen II):

- |      |       |                 |  |                   |           |
|------|-------|-----------------|--|-------------------|-----------|
| (57) | vanit | ‘cortar cuerda’ |  | vanit- <i>kig</i> | ‘cortado’ |
|      | givit | ‘partir’        |  | givit- <i>kig</i> | ‘partido’ |
|      | kii’a | ‘morder’        |  | kii- <i>kig</i>   | ‘mordido’ |
|      | mih   | ‘quemar’        |  | mih- <i>kig</i>   | ‘quemado’ |

**3.3.3 Derivación verbal.** La derivación verbal tiene lugar en pima bajo a través de la intervención de varios sufijos. A su vez, la derivación verbal puede clasificarse de acuerdo con la forma léxica resultante después del proceso derivativo. Dos son los tipos de derivación verbal: (i) el que modifica a una raíz verbal sin cambiarla de categoría, y (ii) el que modifica a una raíz verbal dando lugar a una raíz de otra categoría. Cabe mencionar que además existen varios procesos derivativos en los cuales participan sufijos que en la actualidad ya no son productivos.

De acuerdo a Estrada (2006b), en las formas verbales del pima bajo es posible identificar cinco sufijos derivativos cuya productividad hoy en día es reducida: *-a*, *-t*, *-pag* ~ *-pig*, *-ik* ~ *-k*, y *-li*; estos sufijos derivan verbos transitivos a partir de nombres o verbos. Es posible rastrear al primero de ellos en névome o pima bajo del s. XVII. En ejemplos de esta variedad histórica se observan los contrastes verbales que se ilustran en (58):

(58)	Névome (Pennington 1979, Smith 1862)			
	ESTATIVO <i>-i</i>	INCOATIVO <i>-u</i>	CAUSATIVO <i>-a</i>	GLOSA
	murini	murinu	murina	‘quebrar’
	gaki	gacu <sup>21</sup>	gaca	‘secar’
	gahi	_____	gaha	‘asar’
	tubiki	_____	tubica	‘bruñir’

Actualmente, el sufijo transitivizador *-a* ocurre en muy pocas raíces verbales del pima bajo. El sufijo forma verbos transitivos a partir de nombres:

(59)	hod	‘piedra’	>	hodav- <i>a</i>	‘apedrear’
	maasi	‘luz’	>	maas- <i>a</i>	‘iluminar’
	ma’in	‘mano’ <sup>22</sup>	>	ma’in- <i>a</i>	‘aventar’

El segundo sufijo es el antiguo causativo *-t*, que deriva verbos transitivos a partir de nombres, y cuenta también con formas cognadas en otras lenguas yutoaztecas. En (60) ilustramos ejemplos de pima bajo, y en (61), de otras lenguas yutoaztecas; nótese que también en ellas este sufijo deriva verbos a partir de nombres:

(60)	kii	‘casa’	>	kii- <i>t</i>	‘hacer casa’, ‘construir casa’
	gi’i	‘grasa’	>	gi’i- <i>t</i>	‘engordar’
	vainim	‘cuchillo’	>	vain- <i>t</i>	‘hacer pedazos’
	ma’in- <sup>23</sup>	‘mano’	>	ma’in- <i>t</i>	‘ganar’
	gook	‘huella’	>	gook- <i>t</i>	‘hacer huellas’
	ibdag	‘fruta’	>	iba- <i>t</i>	‘hacer que los frutos se den’

<sup>21</sup> Las diferencias de ortografía, *gaki*, frente a *gaca*, y *gacu*, se encuentran en la obra publicada por Smith (1862).

<sup>22</sup> De *ma-* ‘mano’, prefijo no productivo en pima bajo actual y que solamente ha sido posible identificarlo en un número reducido de verbos. El término para ‘mano’ en pima bajo actual es *nov*.

<sup>23</sup> Marco la raíz *ma’in-* porque actualmente no se le encuentra como elemento léxico independiente.

- |      |                      |                 |   |                    |                                       |
|------|----------------------|-----------------|---|--------------------|---------------------------------------|
|      | mar                  | ‘hijo’          | > | mar- <i>t</i> -ia  | ‘parir’, ‘hacer hijos’                |
|      | samis                | ‘adobe’         | > | samis- <i>t</i> -a | ‘hacer adobe’                         |
| (61) | huichol              | winu- <i>ta</i> |   |                    | ‘hacer vino’ (Gómez 1999:58)          |
|      | pápago <sup>24</sup> | kii- <i>t</i>   |   |                    | ‘hacer casa’ (Saxton 1982:163-165)    |
|      | hopi                 | kii- <i>ta</i>  |   |                    | ‘hacer casa’ (Hill 2003:215-244)      |
|      | yaqui                | wok- <i>te</i>  |   |                    | ‘rastrear’ (Dedrick y Casad 1999:138) |
|      | cora                 | wasú- <i>ta</i> |   |                    | ‘florecer’ (Vázquez 2002:220)         |

Actualmente en pima bajo la productividad del sufijo *-t* solamente se observa en la adaptación de verbos tomados del español (*esp.*), tal como se ve en los ejemplos en (62):

- |      |                     |   |                    |                 |
|------|---------------------|---|--------------------|-----------------|
| (62) | <i>esp.</i> cambiar | > | kambiaar- <i>t</i> | ‘hacer cambiar’ |
|      | <i>esp.</i> copiar  | > | kopiaar- <i>t</i>  | ‘hacer copiar’  |
|      | <i>esp.</i> cobrar  | > | koblaar- <i>t</i>  | ‘hacer cobrar’  |
|      | <i>esp.</i> volver  | > | bolveer- <i>t</i>  | ‘hacer volver’  |

El tercer sufijo es el privativo *-pag ~ -píg*, que al igual que el anterior modifica nombres para derivar verbos transitivos; se observa en un número reducido de verbos. Para los últimos tres ejemplos en (63) resulta imposible identificar la forma base.

- |      |        |                         |   |                   |             |
|------|--------|-------------------------|---|-------------------|-------------|
| (63) | hahar  | ‘hojas’                 | > | hahar- <i>pag</i> | ‘deshojar’  |
|      | komira | ‘cáscara’,<br>‘corteza’ | > | kom- <i>pag</i>   | ‘pelar’     |
|      | kumkar | ‘mazorca’               | > | kum- <i>pag</i>   | ‘desgranar’ |

<sup>24</sup> Uso el nombre de pápago y no el de *Tohono O’odham* que en la actualidad ha sido propuesto por los miembros de este pueblo indígena por ser el que se utiliza en la obra de Saxton.

ma'in-	'mano' <sup>25</sup>	>	ma'in-pag	'dar manazos'
tu'i	'moler', 'pinole' <sup>26</sup>	>	tu'i-pag	'dividir'
			kar-pag	'extender'
			suuhur-pig	'castrar', 'castrado'
			sik-pag	'picar'

El siguiente sufijo derivativo es *-ik ~ -k*. Al igual que en los dos casos anteriores, este sufijo da lugar a verbos transitivos aunque toma como base raíces adjetivales o estativas:

- (64) viit 'pesado' > viit-ik 'pesar'  
 mo'ik 'húmedo' > mo'ik-ik 'humedecer'

Finalmente el quinto sufijo es el incoativo *-li*, que tiene tres distintas repercusiones en la gramática de la lengua: por un lado deriva verbos a partir de ciertas raíces nominales, (65), por otro, verbos a partir de raíces estativas, ejemplos en (66), y por último, modifica aspectualmente a verbos para indicar un inicio de cambio de estado o acción, exclusivamente como resultado de eventos espontáneos (67):

- (65) i'i sontia u'uv-li-a.  
 aquí justo olor-INC-IMPF  
 'Justo empieza a apestar aquí.'

- (66) a. i'a hïp-li-im-va.  
 LOC frío-INC-CONT-COMPL  
 'Aquí ya comienza a hacer frío.'

<sup>25</sup> En otras lenguas yutoaztecas es común encontrar al prefijo instrumental *ma-* que es cognado de la forma antigua *ma'in-* del pima bajo.

<sup>26</sup> Maíz molido.

- b. viva-r      h̥ik-li-m.  
 leche-POS    agria-INC-CONT  
 ‘La leche se está agriando.’
- c. huun    ha’aga-r      oa’am-li-m  
 maíz    PL~hoja-POS    amarillo-INC-CONT  
 ‘Las hojas de maíz se están amarilleando.’

- (67)    hod      vav-tam      m̥i(r)-li-a  
 piedra    montaña-LOC    correr-INC-IMPF  
 ‘La piedra empieza a rodar (correr) hacia abajo de la colina.’

Hoy en día, muchas raíces verbales del pima bajo son lábiles, es decir, la misma forma funciona como intransitiva o transitiva. Sin embargo, existe un reducido grupo de verbos supletivos que varían su forma según sean intransitivos o transitivos:

(68)	INTRANSITIVOS	CAUSATIVOS	GLOSA
	muuk	mua’a	‘morir’/‘matar’
	huug	ko’a	‘comer’/‘alimentar’
	huhug	natia	‘terminar’(INTR)/ ‘terminar’ (TR)
	vuus	vahav	‘salir.SG’/‘sacar’
	dumad	mastia	‘enseñar’/‘aprender’
	k̥ik	kiak	‘estar parado’ (INTR)/ ‘parar’ (TR)

Entre los sufijos que modifican la raíz verbal sin cambiarla de clase de palabra se encuentran aquellos reconocidos como sufijos modificadores de la valencia verbal. Estos sufijos son dos: *-id* que deriva raíces verbales aplicativas, de beneficio o de objeto indirecto, y *-tar*, que deriva raíces verbales causativas.

El sufijo aplicativo *-di* y su alomorfo *-id* son muy productivos en la gramática de pima bajo ya que derivan verbos transitivos a partir de raíces nominales, (69a), verbos a partir de adjetivos, dígase elementos

que designan propiedades, (69b), y verbos a partir de raíces verbales intransitivas, (69c). Debe señalarse que el sufijo aplicativo da origen, la mayor parte de las veces, a verbos que ocurren con un objeto indirecto (receptor beneficiario, experimentante o participante malefactivo), ya que la lengua carece de una clase extensa de verbos bitransitivos básicos.

- (69) a. Raíces nominales
- |       |           |   |                   |                               |
|-------|-----------|---|-------------------|-------------------------------|
| hivil | ‘viento’  | > | hivil- <i>id</i>  | ‘abanicar’                    |
| ko’ok | ‘dolor’   | > | kok- <i>id</i>    | ‘pelear’,<br>‘producir dolor’ |
| suusk | ‘zapatos’ | > | suusuk- <i>id</i> | ‘herrar’                      |
- b. Raíces adjetivales
- |         |          |   |                    |              |
|---------|----------|---|--------------------|--------------|
| tuuk    | ‘negro’  | > | tuk- <i>id</i>     | ‘ennegrecer’ |
| tipilik | ‘plano’  | > | tipilik- <i>id</i> | ‘aplanar’    |
| toahk   | ‘blanco’ | > | toah- <i>id</i>    | ‘blanquear’  |
| i’ov    | ‘dulce’  | > | i’ov- <i>id</i>    | ‘endulzar’   |
- c. Raíces verbales
- |       |                        |   |                   |                      |
|-------|------------------------|---|-------------------|----------------------|
| a’ad  | ‘vestirse’             | > | aad-( <i>d</i> )i | ‘vestir’             |
| bid   | ‘regresar’             | > | bib- <i>id</i> -a | ‘voltear’            |
| hihk  | ‘amar’                 | > | hihk- <i>id</i>   | ‘querer a alguien’   |
| hoin  | ‘mecerse’              | > | hoin- <i>id</i>   | ‘mecer’              |
| gig   | ‘agitar’,<br>‘temblar’ | > | gig- <i>id</i>    | ‘saludar’, ‘sacudir’ |
| tig   | ‘nombrar’<br>(INTR)    | > | tig- <i>di</i>    | ‘decir’ (TR)         |
| gagia | ‘buscar’<br>(TR)       | > | gag- <i>di</i> -a | ‘juntar’ (BTR)       |

El sufijo de causativo *-tar* forma verbos causativos a partir de casi cualquier tipo de verbo de actividad o acción. Veremos en el capítulo 7, que al ser *-tar* y *-di*, sufijos característicamente modificadores de valencia, aumentan en uno el número de participantes del evento expresado por el verbo modificado; un agente en el caso del causativo, un

participante oblicuo como argumento central con el aplicativo. Algunos de los contrastes que se forman cuando el sufijo causativo *-tar* modifica a un verbo se ilustran en (70), en donde bajo la columna de incoativos se proporcionan verbos que expresan eventos intransitivos o que se desarrollan sin la intervención de un agente y en la columna de causativos aquellos donde interviene una fuerza externa o agente para que el evento se lleve a cabo:

(70)	INCOATIVOS		CAUSATIVOS
	aasi	‘sonreír’, ‘reír’	> a’as- <i>tar</i> ‘hacer reír’
	daiv	‘levantarse’	> dai- <i>v-tar</i> ‘levantar’
	gagsi	‘secarse’	> gags- <i>tar</i> ‘secar’
	g̃iv	‘estar helado’	> g̃iv-k-(t) <i>ar</i> ‘helar’
	haag	‘derretirse’	> hag- <i>tar</i> ‘derretir’
	huki	‘estar caliente’	> huki- <i>tar</i> ‘calentar’
	m̃hi	‘estar quemado’	> m̃h- <i>tar</i> ‘quemar’
	m̃r	‘correr’	> m̃l- <i>tar</i> ‘hacer correr’

El sufijo causativo modifica un grupo restringido de raíces verbales transitivas y lábiles, entre ellas:

(71)	INTRANSITIVO		CAUSATIVO
	hiktia	‘cortar(se)’	> hik- <i>tar</i> ‘hacer cortar’
	ñin	‘despertar(se)’	> ñin- <i>tar</i> ‘hacer despertar’

Finalmente, el segundo tipo de sufijos, el que modifica a una raíz verbal dando lugar a un elemento de otra categoría, puede, a su vez, subdividirse en dos, (a) los que modifican raíces verbales para derivar nombres o adjetivos y (b) los que modifican nombres, adjetivos e incluso verbos para formar verbos. Entre los sufijos derivativos del primer grupo se encuentran: *-dam*, *-dir*, *-dag*, *-rag*. El primero, modifica raíces verbales y da como resultado formas agentivas nominales o adjetivales, los otros dos derivan formas nominales; véase, en particular, la dife-

rencia entre el nominal *tikpan-dam* ‘el trabajador’ vs. el adjetival *tikpan-dag* ‘trabajador’:

- (72)    -*dam*:
- |        |            |                    |                        |
|--------|------------|--------------------|------------------------|
| sasa   | ‘sacudir’  | sasa- <i>dam</i>   | ‘tartamudo’            |
| tikpan | ‘trabajar’ | tikpan- <i>dam</i> | ‘trabajador’           |
| gagar  | ‘vender’   | gagar- <i>dam</i>  | ‘vendedor’             |
| milia  | ‘correr’   | mīr- <i>dam</i>    | ‘corredor’             |
| tiahan | ‘ordenar’  | tiahan- <i>dam</i> | ‘ordenador’ (‘patrón’) |
- (73)    -*dīr*:
- |      |            |                  |                           |
|------|------------|------------------|---------------------------|
| vuuh | ‘salir.SG’ | vuhi- <i>dīr</i> | ‘nacido’, ‘recién salido’ |
|------|------------|------------------|---------------------------|
- (74)    -*dag* (-*rag*):
- |        |            |                    |              |
|--------|------------|--------------------|--------------|
| nī’i   | ‘cantar’   | nī’i- <i>dag</i>   | ‘cantante’   |
| tikpan | ‘trabajar’ | tikpan- <i>dag</i> | ‘trabajador’ |

### 3.4 Suplección y oposición léxica: número y género

La alternancia de formas léxicas, no cognadas, en donde una de ellas expresa el valor que en otras circunstancias se obtendría mediante un proceso flexivo es conocida como suplección o supletivismo léxico. La suplección en pima bajo está restringida para la expresión de formas singular vs. plural, en verbos estativos, posicionales o de movimiento. En esta sección también damos cuenta de otras alternancias léxicas en relación con la expresión de número, singular vs. plural, y de diferencias de género.

**3.4.1 Suplección verbal.** El fenómeno del supletivismo verbal en el área de los verbos estativos y posicionales así como de algunos verbos de movimiento es una característica muy conocida entre las lenguas yuto-aztecas. La alternancia de formas se presenta de acuerdo con el número del sujeto, es decir, singular o plural como se muestra en (75):

(75)	SINGULAR	PLURAL	GLOSA
	kɨk	gɨvk	‘estar parado’
	mɨr	vopo	‘correr’
	gi	suuli	‘caer’
	dah	dara	‘sentar’

Un caso especial de las lenguas yutonahuas o yutoaztecas del noroeste de México, entre ellas el pima bajo, lo constituye el supletivismo que se observa en el verbo ‘matar’. Este verbo cambia su forma en concordancia con el número, singular o plural, del participante paciente (P), véase (76):

(76)	mu’a (P.SG)	koi (P.PL)	‘matar’
------	-------------	------------	---------

**3.4.2 Alternancia léxica y expresión de número.** La expresión léxica de número, singular *vs.* plural, solamente se ha documentado en pima bajo en un par de adjetivos. Este par de formas tal vez se encuentren históricamente relacionadas. Se trata de los adjetivos que expresan la noción de diminutivo, ‘chico’ o ‘pequeño’, en singular, *lii* ‘DIM.SG’, en (77a), y en plural, *la’al* ‘DIM.PL’, en (77b).

(77)	a.	<i>lii</i>	<i>oob</i>	<i>mɨr.</i>
		DIM.SG	persona	correr.SG.PFV
		‘El niño corrió.’		
	b.	<i>la’al</i>	<i>o’ob</i>	<i>vop.</i>
		DIM.PL	PL.persona	correr.PL.PFV
		‘Los niños corrieron.’		

Ningún otro par de elementos se ha conseguido documentar.

**3.4.3 Alternancia léxica y expresión de género.** La expresión de género, masculino o femenino, se consigue en muchas lenguas mediante procesos flexivos, sin embargo, en pima bajo no existe esta posibilidad. No obstante, ciertas diferencias de género, se consiguen expresar por

medio de alternancias léxicas, como en español, hombre *vs.* mujer. En pima bajo, la alternancia de formas léxicas según el género, femenino *vs.* masculino, solamente se ha documentado en el campo semántico correspondiente a los seres humanos, sobre todo de aquellos que expresan alguna relación de parentesco:<sup>27</sup>

(78)	FEMENINO	GLOSA	MASCULINO	GLOSA
	okosi	‘mujer’	kil(ia)	‘hombre’
	hoini	‘esposa’	kuna	‘esposo’
	daad	‘madre de <i>ego</i> ’	ooga	‘padre’
	kaak	‘abuela paterna’	vosk	‘abuelo paterno’
	mì’ìl	‘abuela materna’	baab	‘abuelo materno’
	ilbaah <sup>28</sup>	‘mujer joven’	ilgi’ìl	‘hombre joven’
	okosi	‘anciana’	si’ kilindam	‘anciano’

Varios términos del español correspondientes al campo semántico de parentesco han sido adaptados al pima bajo sin la distinción de género habitual de la lengua de origen, tal es el caso de *tii* que denota tanto al ‘tío’ como a la ‘tía’, sin embargo se conserva la diferencia de género en el par léxico *komaal* ‘comadre’ y *kompaaal* ‘compadre’.

En pima bajo, la distinción léxica de género, femenino *vs.* masculino, se ha hecho extensiva para algunos nombres de animales, sobre todo cuando existe la necesidad de referirse a ellos como ‘animal macho’ o ‘animal hembra’. El procedimiento acude a la yuxtaposición del préstamo del español *tor* ‘toro’, si se trata de especificar a un animal macho, o bien, el término *dì’ìr* ‘madre de no *ego*’ para denotar al animal hembra, véase los ejemplos en (79):

<sup>27</sup> Para un listado más completo de nombres de parientes véase Dunningan (1983: 224).

<sup>28</sup> Los términos *ilbaah* ‘mujer joven’ y *ilgi’ìl* ‘hombre joven’ se han lexicalizado con la sílaba *il* que procede del diminutivo *lii*.

(79)	<i>tor kavlioka</i> <sup>29</sup>	‘caballo macho’
	<i>dì'ir kavlioka</i>	‘caballo hembra’, ‘yegua’
	<i>tor supon</i>	‘gallina macho’, ‘gallo’
	<i>dì'ir supon</i>	‘gallina hembra’, ‘gallina’
	<i>tor gogosi</i>	‘perro macho’
	<i>dì'ir gogosi</i>	‘perro hembra’, ‘perra’

Fuera de este conjunto reducido de nombres, el pima bajo no hace otra distinción de género entre sus nominales.

### 3.5 Composición

En lo relativo a este proceso de formación de palabra, el pima bajo puede formar nombres compuestos a partir de la combinación de dos raíces léxicas. El proceso tiene poca productividad, y por ello, ha sido escasamente documentado; esto se debe a que muchos de los compuestos generados mediante este proceso tienen una motivación cultural y por ello resultan poco predecibles y su uso o presencia en el habla depende de contextos pragmáticos concretos. Algunos ejemplos son los siguientes:

- (80) N + V  
*ha'at* ‘cosa’ + *aagim* ‘decir’ > *hata'agim* ‘platicar’
- (81) N + N  
*koki* ‘muerto’ + *masad* ‘mes’ > *kokmasad* ‘noviembre’  
*uus* ‘árbol’, ‘palo’ + *gaat* ‘arma’ > *uusgat* ‘arco’
- (82) N + ADJ  
*ha'at* ‘cosa’ + *doakam* ‘que vive’, ‘viviente’ > *ha'at doadkam*  
‘animales’

<sup>29</sup> El término *kavlioka* ‘caballo’ ocurre en la variante de Chihuahua; en Sonora se reduce a *kav* o *kava*.

En el caso del compuesto *torsiik* ‘venado macho’, de *tor* ‘toro’ + *siik* ‘venado’, el resultado es ya un compuesto, lo cual seguramente adquirió relevancia en alguna ceremonia ritual ancestral relacionada con el venado macho.

Por otra parte, algunos verbos compuestos son el resultado de un proceso de incorporación de una raíz nominal o adjetival, como vemos en (83). Estos verbos se forman a partir de raíces estativas, (83a), o activas (83b-d), y no cambian su naturaleza o forma base como resultado de este proceso.

- (83) a. *lii oob tir-am tuk-kïk.*  
 DIM.SG persona rincón-LOC obscuro-estar.parado.SG  
 ‘El niño está parado dentro en el rincón.’
- b. *Huaan lii-nat-ia kii.*  
 Juan DIM.SG-hacer-PROB casa  
 ‘Juan reducirá (achicará) la casa.’
- c. *Cleotilde Iram nok-tïidi.*  
 Cleotilde Iram palabra-decir.IMPF  
 ‘Cleotilde aconseja a Iram.’

En (84) se ilustran otros verbos compuestos. En su formación intervienen partículas direccionales, numerales, nombres, adverbios e incluso posposiciones como el comitativo *vï:n*:

- (84) a. DIR + V  
*ab* ‘DIR’ + *iaht* ‘mentir’ > *ab-iaht* ‘acusar’
- b. NUM + V  
*goka* ‘dos’ + *mir* ‘correr’ > *goka-mir* ‘correr dos’
- c. ADV + V  
*hih* ‘algo’ + *vua* ‘deshacerse de algo’ > *hih-vua* ‘olvidarse’  
*himp* ‘juntos’ + *no’o* ‘hablar’ > *himp-no’o* ‘acordar’  
*im* ‘NEG’ + *kig* ‘bien’ + *do’ar* ‘parir, alumbrar’ > *im kig-do’ar*  
 ‘abortar’

*kig* ‘bien’ + *dunia* ‘hacer’ > *kig-dunia* ‘aderezar’

d. N + V

*sis* ‘saliva’ + *vua* ‘deshacerse de algo’ > *sis-vua* ‘escupir’

e. POSP + V

*viiñ* ‘con’ + *him* ‘ir’ > *viiñ-him* ‘acompañar’

### 3.6 Clases menores de palabras

Entre las clases menores de palabras debemos considerar a: los pronombres, los determinantes, los numerales, las partículas adverbiales (entre las que se encuentran los elementos locativos, negativos, directivos y citativos o reportativos) y nexos coordinantes o subordinantes. No todas estas clases de palabras están sujetas a procesos morfológicos. El determinante es el único que está sujeto a modificación de caso, los numerales pueden ser modificados aspectualmente y el nexo subordinante *ko* por los pronombres dependientes de sujeto. Entre los elementos no variables, es decir, aquellos que no ven modificada su forma básica, se encuentran adverbios negativos, locativos, direccionales y el nexo coordinante.

**3.6.1 Determinantes.** En pima bajo sólo la clase gramatical de los determinantes alterna sus formas de acuerdo con la función de la frase nominal sujeto o no sujeto. En la alternancia de los determinantes parece participar un sufijo de objeto *-k*, ya no productivo en pima bajo, pero que se encuentra presente, por ejemplo, como marcador de caso objeto en los determinantes en yaqui *u* ‘3SG’, *ume*, *ume’e* ‘3PL’ sujeto y *uka’a* ‘3SG’, *ume*, *ume’e* ‘3PL’ objeto. Los distintos determinantes del pima bajo se ilustran en (85):

(85)	(h)ig	‘él/ella/este/esta’	ik	‘a él/a ella/a este/a esta’
	id(i)	‘este/esa/eso’	ik	‘a ese/a esa’
	igam	‘estos/estas’	ikam	‘a estos/a estas’

En el uso discursivo los determinantes suelen omitirse con bastante frecuencia. El uso de los determinantes se encuentra vinculado a la definitud de la entidad a la que hacen referencia, aunque en ocasiones se omiten sin que la referencia sea indefinida.<sup>30</sup>

**3.6.2 Numerales.** El sistema numeral de esta lengua está constituido por seis términos básicos que sirven para contar desde el uno al seis, (86a); a partir de este último se derivan el siete, ocho y nueve, (86b). Hoy en día, los pimas prefieren utilizar los préstamos del español *sieet*, *och* y *nuev*. El término para diez es *aipid viis*, este número se toma como base para continuar con la numeración hasta llegar al veinte, *hĩmk oob* ‘una persona’, (86c). Una vez formado este último número, el sistema lo aplicará como base para derivar los números siguientes además de la partícula *dam* ‘encima’, (86d) (véase en el cuadro 3.9 un listado mayor de numerales en esta lengua):

(86) a.	<i>hĩmak</i>	‘uno’
	<i>gook ~ goka</i>	‘dos’
	<i>vaik</i>	‘tres’
	<i>maakav</i>	‘cuatro’
	<i>maavĩis</i>	‘cinco’ ( <i>lit.</i> toda la mano)
	<i>vusin ~ viisani</i>	‘seis’
b.	<i>viisani dam hĩmk</i>	‘siete’
	<i>viisani dam goka</i>	‘ocho’
	<i>viisani dam vaik</i>	‘nueve’
c.	<i>aipid viis</i>	‘diez’
	<i>aipid viis dam hĩmk</i>	‘once’ ( <i>lit.</i> diez encima uno)

<sup>30</sup> El determinante *ĩg* ‘el’, ‘la’, también funciona como demostrativo ‘este’, ‘esta’. Proviene históricamente del demostrativo pleno *hĩgai*. En su forma plena sólo ocurre por cuestión de énfasis. La forma abreviada *ĩg* contrasta con *hĩg* cuando se distingue el demostrativo, la primera, o al designar una tercera persona del singular, la segunda. El plural es *hĩgam* ‘ellos, ellas’.

aipiv̄iis dam goko maakav	‘dieciocho’ ( <i>lit.</i> diez encima dos cuatros)
h̄imk oob	‘veinte’ ( <i>lit.</i> una persona)
d. h̄imk oob dam h̄imak	‘veintiuno’ ( <i>lit.</i> una persona encima uno)
sien	‘cien’

Asimismo, los numerales en pima bajo pueden ser modificados mediante un único sufijo *-av* ~ *-va*. Este sufijo añade un valor reiterativo al numeral, lo cual favorece la referencia a más de un evento o entidad.

(87)	gook	‘dos’	gok- <i>av</i>	‘dos veces o doble’
	vaik	‘tres’	vaik- <i>av</i>	‘tres veces o triple’
	maakov	‘cuatro’	mako- <i>va</i>	‘cuatro veces o cuádruple’

El sufijo *-av* puede también ser sufijado a algunos adverbios cuantificadores, entre ellos el cuantificador *mu’i* ‘muchos’.

(88)	mu’i(k)	‘mucho’	mu’ik- <i>av</i>	‘muchas veces’
------	---------	---------	------------------	----------------

En el cuadro 3.9 se proporcionan los numerales básicos, del uno al diez, los derivados del once al veintinueve, y la formación de las decenas, centenas y miles.

1 h̄mak	21 h̄mk oob dam h̄mak
2 gook	22 h̄mk oob dam go'ok
3 vaik	23 h̄mk oob dam vaik
4 maakav	24 h̄mk oob dam maakav
5 mav̄iis ('toda la mano')	25 h̄mk oob dam mav̄iis/beintisinko
6 vusin	26 h̄mk oob dam vusin / beintiseis
7 sieet	27 veintisiete
8 goko makav	28 h̄mk oob dam goko maakav/ veintiocho
9 nueev	29 veintinueve
10 aipiv̄iis	30 h̄mk oob dam aipiv̄iis
11 aipiv̄iis dam h̄mk	40 kuareent
12 aipiv̄iis dam go'ok /doose	50 sinkueent
13 aipiv̄iis dam vaik /trese	60 vaikoob / sesent
14 aipiv̄iis dam maakav/katoors	70 vaikoob dam aipiv̄iis/seteent
15 kins	80 ocheent
16 aipiv̄iis dam vusin/diesiseis	90 noventa
17 diesisieet	100 h̄mk sieent
18 aipiv̄iis dam goko maakav/ diesioch	200 gook sieent
19 diesinuev	1000 h̄mk mil
20 h̄mk oob ('una persona')	2000 gook mil

Cuadro 3.9 Numerales en pima bajo

**3.6.3 Adverbios de negación.** Los adverbios de negación son (*p*)*im* y *kova*. El primero se utiliza en cualquier tipo de negación simple, y el segundo en casos donde la negación es enfática o vetativa, en (89c-d). Un proceso de reducción fonológica que ha afectado al negativo histórico, *pim*, lo ha llevado a su forma sincrónica actual *im*.

- (89) a. aan        *im*    hias-a.  
           1SG.SUJ NEG enterrar-PROS  
           'No lo voy a enterrar.'
- b. Huaan    *im*    aag-im        ìk        viv.  
           Juan    NEG desear-CONT DET.OBJ cigarro  
           'Juan no quiere ese cigarro.'



- b. aani      ìp            apod    *amai*    buah-kam,  
 1SG.SUJ también MOD LOC llevar-NMLZ  
 ‘Yo también puedo llevarlo allá.’
- c. idi            *gam ho’og am*    buah-ka, *gamon*    ho’og.  
 DEM.SUJ LOC lado LOC traer-EST allá lejos lado  
 ‘Lo trajeron de allá de aquel lado.’
- d. oidig-vui    aan            him-ia    im    *ia’i*    n̄ir.  
 pueblo-DIR 1SG.SUJ ir-PROB NEG LOC ver.PFV  
 ‘Cuando voy al pueblo no te veo.’
- e. ìg            oidig    *miadig i’i*    dah.  
 DET.SUJ pueblo LOC      LOC estar.SG  
 ‘El pueblo está cerca de aquí.’
- f. ìg            oidig    *m̄ik i’i*    dah.  
 DEM pueblo LOC      LOC estar.SG  
 ‘El pueblo está lejos de aquí.’
- g. him-var    *sil am*    aki-p!  
 ir-IMP.PL DIR    LOC río-LOC  
 ‘¡Vayamos hasta el río!’

**3.6.5 Adverbios posicionales.** Los adverbios de este tipo, según Escalante y Estrada (1993) son diez, véase el listado en (92) y algunos ejemplos en (93).

(92)	<i>dam</i> <sup>32</sup>	‘encima’, ‘sobre’
	<i>higdia</i>	‘orilla’, ‘lado’
	<i>ìriv</i>	‘adentro’
	<i>ìrbadag</i>	‘en medio’
	<i>opid</i>	‘detrás’
	<i>tua’kam</i> <sup>33</sup>	‘afuera’
	<i>tuuk</i>	‘arriba’

<sup>32</sup> En §3.6.2 se ilustró *dam* ‘encima’ en la derivación de numerales compuestos.

<sup>33</sup> Seguramente derivado de *tuah* ‘oscuro’ y *-kam* nominalizador.

upum	‘atrás’
vait(am)	‘adelante’
vita	‘debajo’
vuihpsid ~ vuhivas <sup>34</sup>	‘enfrente’, ‘delante’

- (93) a. u’uhugi uus *dam* da’ad-im.  
pájaros árbol encima volar-CONT  
‘Los pájaros están volando encima del árbol.’
- b. timit-kar *irbadag* a-hain.  
tortilla-INS en medio MED-partir.PFV  
‘El comal se partió por el medio.’
- c. ig mihisa uus-tam *tuuk* tis.  
DET.SUJ gato árbol-LOC arriba subir.PFV  
‘El gato subió arriba del árbol.’
- d. *va’itam* kika to’opa.  
adelante parar.SG iglesia  
‘La iglesia está parada adelante.’
- e. mahtar mees *vita* aan daas.  
metate mesa debajo 1SG.SUJ poner.PFV  
‘Puse el metate debajo de la mesa.’

El orden que ocupan estos adverbios en relación con el verbo es preverbal, aunque en oraciones no declarativas como las interrogativas, llega a ocurrir después del verbo:

- (94) apim iis voi *higdia* am?  
2PL.SUJ sembrar.IMPV camino orilla LOC  
¿Siembran ustedes en la orilla del camino?

Es común que estos adverbios direccionales y locativos sean acompañados de un pronombre no sujeto como en los ejemplos en (95):

<sup>34</sup> El primer término derivado de *vuihvas* ‘cara’, más el sufijo aplicativo *-di*, mientras que el segundo nombre de *vuhi* ‘ojo’.

- (95) a. *ig in-vuhivas da.*  
 DET.SUJ 1SG.NSUJ-adelante sentar.PFV  
 ‘Él está sentado enfrente de mí.’
- b. *ig kıl am-opid da.*  
 DET.SUJ hombre 2SG.NSUJ-detrás sentar.PFV  
 ‘El hombre está sentado detrás de tí.’

**3.6.6 Adverbios direccionales.** Entre los adverbios direccionales se encuentra *ab* ‘lejos del hablante’; se utiliza con mucha frecuencia y en ocasiones se acompaña de algún otro adverbio locativo: *ab’a* ‘hacia acá’ de *ab + i’a* ‘aquí’. Con verbos de movimiento como *vuus* ‘salir.SG’, o *noor* ‘regresar’, se hace necesaria la expresión de un direccional de acuerdo con el contexto pragmático, como en (96). En casos donde se especifique léxicamente la meta hacia donde se dirige el participante, el nominal puede ocurrir marcado con la posposición o marca de caso oblicuo *-vui*. Contrástense los ejemplos en (96) con los de (97):

- (96) a. *tıisk-in, ab hıbi nor!*  
 preguntar-IMP DIR dónde regresar.PFV  
 ‘¡Pregúntale hacia dónde regresaron!’
- b. *ig kıl ab vuus.*  
 DET.SUJ hombre DIR salir.SG.PFV  
 ‘El hombre salió de aquí.’
- (97) a. *as mu’i sondaal chiwaw-vui nor.*  
 REP CUANT soldados Chihuahua-DIR regresar.PFV  
 ‘Dicen que muchos soldados regresaron a Chihuahua.’  
 (Escalante y Estrada 1993)
- b. *ig kıl tuuk vuus.*  
 DET.SUJ hombre dentro salir.SG.PFV  
 ‘El hombre salió de adentro.’

Para expresar dirección hacia el hablante se usa el locativo *am*, aunque su significado es más bien genérico:

- (98) a. *am* buah-k gaga-di-a.  
 LOC traer-EST vender-APL-PROS  
 ‘Lo trajeron a vender.’
- b. San Fransisk *am* a-buak.  
 San Francisco LOC MED-traer.PFV  
 ‘Se trajo a San Francisco.’

Este locativo seguramente se encuentra históricamente relacionado con *-(t)am* ‘en’ que se añade como sufijo al final de los nominales. Su uso es tan frecuente que es normal encontrarlo codificado en más de una ocasión en múltiples expresiones en discursos orales.

- (99) a. aan *am* ab-him lii gogis-viñn... *am*.  
 1SG.SUJ LOC DIR-ir.CONT DIM.SG perro-COM LOC  
 ‘Yo voy a ir hacia allá con el perrito...allá’
- b. *am-in* himi-an tas-vui, aan *am* hi.  
 LOC-IMP ir-IRR sol-DIR 1SG.SUJ LOC ir.PFV  
 ‘Ve allá con el sol, yo allá fui.’
- c. asta vi’ik-*am* hihima-kat *am*.  
 hasta mañana-LOC PL~ir-REM LOC  
 ‘Hasta en la mañana fueron allá.’
- d. hīgam *am* hadin-ir *am* ab’i.  
 DET.PL LOC hermano-POS LOC LOC  
 ‘Ellos se quedaron allá con su hermano.’
- e. *am* viñgar *am* a-kait-im.  
 LOC cuando LOC MED-decir-CONT  
 ‘Allá cuando se estaba diciendo.’

La dirección ‘lejos del hablante’ se expresa mediante la posposición direccional *-vui*, la cual puede ser seguida de la locativa *-tam* como se observa en (100c):

- (100) a. *oidig-vui him-ia im ia’i am-niir.*  
 pueblo-DIR ir-PROB NEG LOC 2SG.NSUJ-ver.PFV  
 ‘Cuando voy al pueblo no te veo.’
- b. *him-in am daah-vui pake ko am-nii-di-am.*  
 ir-IMP LOC hogar-DIR para SUB 2SG.NSUJ-ver-APL-CONT  
 ‘Vete a tu casa para que no te vean.’
- c. *gogos-tam tai-vui-tam gahi dara.*  
 PL~perro-LOC fuego-DIR-LOC lado sentar.PL.PFV  
 ‘Los perros están sentados hacia el lado del fuego.’

**3.6.7 Adverbios de tiempo.** También citados en Escalante y Estrada (1993), los adverbios de tiempo son los que siguen:

- |       |                       |            |               |                      |
|-------|-----------------------|------------|---------------|----------------------|
| (101) | <i>aliva</i>          | ‘temprano’ | <i>dama</i>   | ‘después’            |
|       | <i>hurnos ~ hurin</i> | ‘tarde’    | <i>humas</i>  | ‘luego’              |
|       | <i>hih</i>            | ‘antes’    | <i>kit</i>    | ‘cuando, entonces’   |
|       | <i>kov</i>            | ‘cuando’   | <i>siadi</i>  | ‘pasado mañana’      |
|       | <i>siv</i>            | ‘hoy’      | <i>sivag</i>  | ‘ahora’              |
|       | <i>takav</i>          | ‘ayer’     | <i>vi’is</i>  | ‘mañana temprano’    |
|       | <i>vuihmas</i>        | ‘mañana’   | <i>vingir</i> | ‘cuando’, ‘entonces’ |

Enseguida se ilustran algunos de ellos; obsérvese que en ocasiones más de uno de ellos ocurre en la cláusula, véase (102e):

- (102) a. *aliv(a) aan him-ia in-ɬlid am*  
 temprano 1SG.SUJ ir-PROB 1SG.NSUJ-querer LOC  
*tiend-vui.*  
 tienda-DIR  
 ‘Quiero ir temprano a la tienda.’

- b. *higam dama piees hihim.*  
 DET.PL después fiesta PL~ir.CONT  
 ‘Ellos después de la fiesta se van yendo.’
- c. *humas ho'id-im vap-it.*  
 luego ofrecer-CONT servir-SI  
 ‘Luego ofreciendo (les) sirve.’
- d. *kit mir...*  
 cuando correr.PFV  
 ‘Entonces cuando corrió...’
- e. *higam nonor-va siv dama takav.*  
 DET.PL regresar-COMPL hoy después ayer  
 ‘Hoy, después de ayer ellos se van.’
- f. *maasa am vi'is vuus-an in-ilid.*  
 mañana LOC temprano salir.SG-IRR 1SG.NSUJ-pensar  
 ‘Mañana pienso salir temprano allá.’

Obsérvese que los adverbios de tiempo ocupan, en general, la posición preverbal.

**3.6.8 Adverbios modales.** Por su carácter modal, estos adverbios son partículas cuyo alcance está dirigido al verbo o predicado; el inventario de ellos se proporciona en (103). Debido a su alcance, el orden preferido es la posición preverbal aunque según las necesidades del discurso pueden también ocurrir al final de la expresión, como se observa en (104).

(103)	<i>ama</i>	‘así’	<i>duhuli</i>	‘espacio’
	<i>ha'p</i>	‘así’	<i>hat</i>	‘solamente’
	<i>ihkami</i>	‘así’	<i>ika'kis</i>	‘también’
	<i>ip</i>	‘también’	<i>mi'i</i>	‘muy’, ‘mucho’
	<i>si'</i>	‘muy’	<i>baitam</i>	‘además’
	<i>vipaham</i>	‘también’, ‘así’		

- (104) a. ab'a vopa-kat, ama im.  
 DIR.LOC correr.PL-REM así NEG  
 'De ahí se corrieron, ¿así no?'
- b. aan duhuli nor.  
 1SG.SUJ despacio regresar.PFV  
 'Regresé despacio.'
- c. kiti-viin as ha'p ho'og him dios tit-maam.  
 y-COM REP así lado ir.CONT Dios 1PL.NSUJ-padre  
 'Y dicen que con (ellos) así se fue al lado de nuestro padre.'
- d. am tuuk ikahmi vo'o.  
 LOC arriba así acostado.SG  
 'Allá arriba así (está) acostado.'
- e. ip am buap si' ika'kis sivkeli.  
 también LOC traer.PFV INT así chivos  
 'Así también trajeron ahí muchos chivos.'
- f. ig kıl ip duv.  
 DET.SUJ hombre también venir.PFV  
 'El hombre también vino.'

**3.6.9 Elementos interrogativos.** Los interrogativos en pima bajo ocurren mayormente en posición inicial de oración; por esta razón pierden muy comúnmente la consonante inicial /h/. Se han logrado documentar ocho elementos, como se muestra en (105):

- |       |                           |               |
|-------|---------------------------|---------------|
| (105) | haigoma ~ aigoma          | 'cómo'        |
|       | haitu'u ~ aitu'u ~ aita'a | 'qué'         |
|       | hiktu ~ iktu              | 'qué'         |
|       | higi ~ igi                | 'cuál', 'qué' |
|       | hibig ~ ibig              | 'dónde'       |
|       | hiri ~ iri                | 'quién'       |
|       | hikid ~ ikid              | 'cuánto'      |

- (106) a. *averisi aigoma amai tuka tisaito-na*?<sup>35</sup>  
 a ver si INTER LOC arriba subir-IRR  
 ‘¿A ver cómo lo sube arriba?’
- b. *aitu’u huaan?*  
 INTER Juan  
 ‘¿Qué es Juan?’
- c. *iktu ha’at hugia?*  
 INTER cosa comer.IMPF  
 ‘¿Qué cosa comes?’
- d. *hiti gigi-d kii?*  
 INTER PL~grande-COP casa  
 ‘¿Qué tan grande es la casa?’
- e. *hibig daha siv lii oob?*  
 INTER sentar.IMPF ahora DIM.SG persona  
 ‘¿Dónde está el niño ahora?’
- f. *hiri ga’i ga’ih-im?*  
 INTER carne asar-CONT  
 ‘¿Quién está asando carne?’
- g. *hiikid gogos aap nukad?*  
 INTER perros 2SG.SUJ tener.IMPF  
 ‘¿Cuántos perros tienes?’

En el capítulo 8, volumen II, se tratará lo relativo a los distintos tipos de cláusulas interrogativas, entre ellas la de participantes periféricos.

**3.6.10 Adverbio epistémico-evidencial *tua*.** El pima bajo cuenta con un elemento independiente adverbial *tua* que expresa una actitud de certeza del hablante ante el evento.<sup>36</sup> En (107) se ilustran tres ocurren-

<sup>35</sup> El término *tisaito-na* en realidad es una forma derivada: *tis-ai-t-o-an* arriba-haber-CAUS-LIG-IRR, lit. ‘hacer(lo) estar arriba’, expresado en modo irrealis.

<sup>36</sup> Un elemento cognado con esta misma partícula se observa en yaqui en el sufijo causativo *-tua*.

cias de este elemento. Obsérvese en (107b), que al igual como sucede con muchos elementos propios del discurso, el adverbio epistémico-evidencial aparece en cada una de las cláusulas encadenadas.

(107) a. *ik tua am-taan?*  
 INTER EVI 2SG.NSUJ-preguntar.PFV  
 ‘¿Qué preguntaste realmente?’

b. *moon naat-va tua, ikami inap*  
 muñecos hacer-COMPL EVI así también  
*sakil tua ikami...*  
 alinear.PFV EVI así  
 ‘Entonces cuando ya terminó de hacer los muñecos, ciertamente, así de esta manera los alineó...’

**3.6.11 Nexos y elementos discursivos.** Estos elementos serán descritos muy brevemente en esta sección ya que volveremos a ellos en los capítulos que tratan sobre las cláusulas complejas y el encadenamiento clausal.

**3.6.11.1 Conjunción coordinante *kiti*.** La conjunción prototípica en pima bajo es *kiti*, que se caracteriza por unir elementos de igual nivel o categoría; coordina nombres, pronombres, frases nominales, elementos interrogativos que sustituyen a nominales, en (108), y predicados (cláusulas), como se ilustra en (109).

(108) a. *igama sivkali, vakasi kiti igai gogosi.*  
 3PL.SUJ chivo vaca y DET.SUJ perro  
 ‘Ellos son la chiva, la vaca y el perro.’

b. *Huan kiti ig Beniit si’ titiv-k.*  
 Juan y DET.SUJ Benito INT PL~alto-PFV  
 ‘Juan y Benito son altos.’

- c. in-o'oga            ko'a            ga'i    *kiti* nava.  
 1SG.NSUJ-padre comer.IMPF carne y nopales  
 'Mi padre come carne y nopales.'
- d. aapi        *kiti*        aani        him-ia.  
 2SG.SUJ CONJ 1SG.SUJ ir-PROB  
 'Tú y yo iremos.'
- e. *ibigi* *kiti*    aiduka aap        in-niir?  
 INTER CONJ INTER 2SG.SUJ 1SG.NSUJ-ver.PFV  
 ¿Dónde y cuándo me viste?

En el capítulo de coordinación de oraciones se verá de nuevo la función de este nexos al unir verbos o predicados. En este contexto, su único requisito es la identidad referencial de los participantes.

- (109) a. aan            in-vakin-im            *kiti* ni'i-im.  
 1SG.SUJ 1SG.NSUJ-bañar-CONT y cantar-CONT  
 'Yo tomo un baño y canto.'
- b. sa'i            von-mi-di            *kiti* dapa-ma  
 hierba arrancar-CONT-APL y derecho-ADJVZ  
 tid-mi-di            lali            huno.  
 subir-CONT-APL DIM.PL maíz  
 'Arrancaba la hierba y enderezaba al maíz pequeño'.  
 (La gota de agua, Yepachi)

La coordinación de verbos o predicados, como en (109), por medio de la conjunción *kiti*, es funcionalmente equivalente a la unión de cláusulas independientes con sujeto idéntico, sin embargo, durante el encadenamiento de cláusulas ocurre con más frecuencia el marcador de sujeto idéntico *-ti*, o el subordinante *ko*, de los que trataremos de inmediato.

**3.6.11.2 Marcador de sujeto idéntico *-ti*.** En el encadenamiento de cláusulas que se observa en narraciones, historias de vida o monólogos, es común el uso de un elemento que posiblemente tiene su origen en el

nexo coordinante recién descrito. El estatus prosódico del marcador de sujeto idéntico, observado a partir de las ocurrencias del mismo en el discurso, lo posiciona en proceso de gramaticalización como sufijo verbal. Sin embargo, debido también a las pautas prosódicas puede ocurrir al margen derecho del subordinante *ko*, nexo del que trataremos en §3.6.11.3.

El sufijo *-ti*, como se ha decidido caracterizarlo, ocurre al final de palabras que terminan en vocal, alterna con su alomorfo *-it*, si la palabra termina en consonante y normalmente ambos quedan reducidos a un sonido palatal fricativo [ʃ]. En (110) se ilustra el marcador de sujeto idéntico en eventos simultáneos. Este sufijo es obligatorio en construcciones que expresan secuencias verbales de ACCIÓN + MANERA. Sin embargo, la simultaneidad de eventos no es evidente cuando *-ti* aparece en otros contextos discursivos como en (111):

- (110) a. *humas ho'id-im vap-it.*  
 luego ofrecer-CONT servir-SI  
 'Luego ofreciendo (les) sirve.'
- b. *ig ban kuih-ti mir.*  
 DET.SUJ coyote aullar-SI correr.PFV  
 'El coyote corrió aullando.'
- c. *gigs-ir lii oob suak-m-it.*  
 saludar-TERM DIM.SG persona llorar-CONT-SI  
 'El niño terminó de saludar llorando.'
- d. *aiti'iko aapi si'i bamo-ka du'uv-it sivi?*  
 INTER 2SG.SUJ INT enojado-EST venir-SI hoy  
 '¿Por qué vienes hoy tan enojado?'  
 (El oso y la moscarda, Yepachi)
- (111) *vis-ka-n am ikoma si' du'ud,*  
 todo-EST-IRR LOC gris INT lluvia  
 'Cuando todo está gris, hay mucha lluvia...'

tua'a-ka tumk kig-di-a-kada,  
afuera-EST primero bien-APL-PROB-TEMP  
primero se está bien afuera...

i'i im da-g-it  
LOC NEG sentar-NMLZ-SI  
pero ahí no permanecemos...

ko-ti am si' sudag.  
SUB-SI LOC INT agua  
porque hay mucha agua...' (Conversación 1, Yepachi)

En el ejemplo (111), el sufijo *-ti* se desempeña como clítico característico del encadenamiento de cláusulas cuya función es la de marcar la continuidad de sujeto (sujeto idéntico). Puede ocurrir al margen derecho del verbo nominalizado, *dag* 'sentados', como también al término del subordinante *ko*.

**3.6.11.3 El subordinante *ko*.** Históricamente este subordinante pudo haber cumplido una función estricta como marcador de sujeto diferente. Sin embargo, hoy en día se ha generalizado a las construcciones de sujeto idéntico y diferente; también funciona como nexos que introduce distintos tipos de cláusulas, principales y subordinadas: coordinadas, adverbiales o de complemento verbal. En los ejemplos en (112) se observa la serie de enclíticos de sujeto dependiente, =*an* '1SG', =*ap* '2SG', =*at* '1PL' y =*am* '2PL', los cuales se colocan al margen derecho del conectivo subordinante. La tercera persona, singular o plural, se recupera mediante anáfora cero. En el capítulo de cláusulas complemento y adverbiales se dará más información sobre las características de este subordinante:

- (112) a. aan i'a dah ni'i-im ko  
1SG.SUJ LOC permanecer-PFV cantar-CONT SUB  
tuda-'im.  
bailar-CONT  
'Ahí permanecí cantando y bailando.'

- b. *Marii in-tiaah ko=n mua*  
 María 1SG.NSUJ-ordenar.PFV SUB=1SG.SUJ matar.PFV  
 suspon.  
 gallina  
 ‘María me ordenó y yo maté a la gallina.’
- c. *ig okasi tiaah ko=p va’ak*  
 DET.SUJ mujer ordenar.PFV SUB=2SG.SUJ lavar.IRR  
 plaat.  
 platos  
 ‘La mujer te ordenó que lavaras los platos.’
- d. *hesusit tiaah ko lii oob*  
 Jesusita ordenar SUB DIM.SG persona  
 kos-a-di-i’im.  
 dormir-TR-APL-CONT  
 ‘Jesusita está haciendo que el bebé duerma.’

**3.6.11.4 El reportativo *as*.** El pima bajo cuenta con una sola partícula discursiva reportativa. Al igual que otros elementos cuyo ámbito central es el discurso, tiene un estatus prosódico ambiguo, es decir, puede ocurrir como elemento independiente, (113a), o bien, como parte de un enclítico al que se le sufijan marcadores de aspecto, en (113b).

- (113) a. *as mu’i sondaal chiwaw-vui nor.*  
 REP CUANT soldados Chihuahua-DIR regresar.PFV  
 ‘Dicen que muchos soldados regresaron a Chihuahua.’  
 (Escalante y Estrada 1993)
- b. *as-va-kada aan am him-ia kava-tama.*  
 REP-COMPL-REM 1SG.SUJ LOC ir-PROB caballo-LOC  
 ‘Y se dijo que yo debo ir allá a caballo.’  
 (El arriero y el caballo, Yepachi)

Además, al igual que como fue señalado para el marcador de sujeto idéntico, en el encadenamiento de cláusulas que se manifiesta durante la

producción de un discurso espontáneo suelen ocurrir repeticiones de elementos que expresan valores pragmáticos. Estas repeticiones responden a patrones prosódicos. La repetición del reportativo *as* se ilustra en (114a) y la del determinante no-sujeto *ik*, funcionando como un dubitativo, en (114-b).

- (114) a. ko    *as*    *hig*            *tuuv*    *as*    *ik*  
 SUB REP DET.SUJ conejo REP DET.OBJ  
 a-kostaal                    *saas*.  
 3SG.PNSUJ-costal    sacudir.PFV  
 ‘Entonces el conejo sacudió su costal.’  
 (El coyote y el conejo 1, Yécora)
- b. *ik*,                    *ik*                    *oosi-kar*,    *ik*                    *ip*  
 DET.NSUJ    DET.NSUJ    cuento-INST    DET.NSUJ    también  
*tu’it-ak*,  
 nombrar-EST  
 ‘A este, a este cuento, a este también (lo) nombraron’  
 (El diablo se pelea con la luna, Maycoba)



## Capítulo IV

### Aspectos semánticos y sintácticos de la frase nominal

#### 4.1 Expresión de los participantes en los eventos

Toda expresión lingüística, cláusula u oración comunica o informa un evento o acontecimiento, sucedido o por suceder. En la tradición lingüística y lógica se conoce como PROPOSICIÓN a la expresión de un evento. Una PROPOSICIÓN está constituida por un verbo o predicado, responsable de la expresión del evento, y por una serie de referentes o entidades, trátase de personas o individuos, entidades abstractas, animadas u objetos inanimados que participan en el mismo. A estas entidades se les reconoce como PARTICIPANTES. Los participantes, a su vez, pueden ser identificables referencialmente, sea por medio de nombres propios, o frases nominales, como se mostrará en esta sección. En otras ocasiones la referencia a los participantes en el evento se codifica por medio de elementos deícticos o pronominales, proceso que se expondrá en §4.4.

Las cláusulas, como fueron descritas anteriormente, normalmente ocurren durante la comunicación cuando declaramos alguna situación o evento que sucede en el mundo real o imaginario: *el niño come tortillas, la mujer carga al niño, el hombre caza un venado*. Los verbos o predicados son los responsables de codificar la actividad, proceso o estado contenido en la situación o evento, que se expresa, aunque en algunas lenguas los nombres, adjetivos y hasta adverbios llegan a tener funciones predicativas. Las frases nominales o los pronombres codifican a los participantes. Los participantes o entidades que intervienen en un evento son de dos tipos; el primer tipo corresponde a los par-

ticipantes NUCLEARES, básicos o centrales, que corresponden a aquellos referentes obligatorios o necesarios para el evento comunicado. Tradicionalmente, se han utilizado las nociones de sujeto, objeto directo y objeto indirecto para denominar a los participantes nucleares. Sin embargo, últimamente se han visto sustituidas por las de agente, paciente o tema y receptor. El segundo tipo es el de los participantes PERIFÉRICOS, adjuntos u opcionales —dígase complementos circunstanciales—; estos proporcionan información relativa al contexto de la situación o evento que codifica la proposición nuclear, entre ellos, tiempo, beneficiario, lugar, manera, compañía o instrumento. En este capítulo describiremos los tipos de cláusulas del pima bajo en su aspecto declarativo, para lo cual, las nociones a las que hemos aludido se hacen necesarias.

La identificación referencial de los participantes de un evento se consigue por medio de la expresión de alguna frase nominal que puede estar formada por un nombre propio, nombre común, o la combinación de varios elementos que forman una frase nominal prototípica. En los ejemplos en (1), los nominales *okosi* ‘mujer’, *hod* ‘piedra’, *tas* ‘sol’, *Huaan* ‘Juan’ y *o’okosi* ‘mujeres’ son elementos referenciales porque hacen referencia a entidades particulares.

- (1) a. *íg okosi a’asi’-im.*  
 DET.SUJ mujer reír-LIG-CONT  
 ‘La mujer está riéndose.’
- b. *aan am daasa-hag ik hod am*  
 1SG.SUJ LOC poner-PROS DET.OBJ piedra LOC  
*dívar-tam.*  
 suelo-LOC  
 ‘Pondré la piedra en el suelo.’
- c. *kuidag vaak íg tas.*  
 oeste entrar.EST DET.SUJ sol  
 ‘El sol se oculta por el oeste.’

- d. *Huaan o'okosi nohog-di-a.*  
 Juan PL~mujer ayudar-APL-PROS  
 'Juan ayudará a las mujeres.'

## 4.2 Formación de la frase nominal

Se conoce como frase nominal a la construcción que contiene mínimamente un nombre o bien, la combinación de una serie de elementos que en conjunto nombran o describen a un referente o entidad. De esta manera, todo participante en un evento ocurre, en la cláusula, codificado mediante una frase nominal que puede estar constituida por un nombre propio, un nombre común, un pronombre personal o demostrativo, o bien, un nombre modificado por un adjetivo, un numeral, o un determinante o artículo. Las frases nominales se caracterizan por tres propiedades morfosintácticas: (i) por estar conformadas por un cierto número de elementos o categorías léxicas, (ii) por mostrar un orden determinado entre los elementos que la constituyen o conforman y (iii) por constituir una unidad con cohesión interna: esto implica la existencia de relaciones de concordancia de alguno, o de todos, los elementos que participan en la formación de la frase nominal con el nombre o elemento al que se considera núcleo o cabeza de la frase nominal. En la subsección que sigue se describe el orden de los elementos que conforman a una frase nominal en pima bajo y en §4.3 la concordancia entre ellos.

**4.2.1 Orden de los elementos dentro de la frase nominal.** El total de elementos que puede ocurrir formando una frase nominal en pima bajo es un máximo de cinco incluyendo al nombre: el determinante o demostrativo, el numeral, cuantificador o intensificador, el adjetivo, el nombre o núcleo o cabeza nominal y la cláusula relativa. El orden que guardan entre ellos es rígido y existen además restricciones en torno a la posibilidad de ocurrencia de algunos de ellos, por ejemplo entre el determinante y el demostrativo. El esquema que sigue ilustra las restricciones que existen en pima bajo en torno al orden de los elementos en las frases nominales, sus posibilidades de coocurrencia y de mutua exclusión:

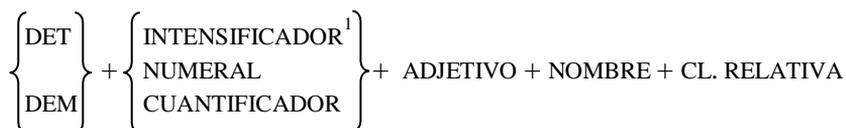


Diagrama 4.1 Orden de elementos en la frase nominal del pima bajo

Por lo regular, hay tres posibilidades de formación de una frase nominal: (i) por solo un elemento como en *Baluup* ‘Guadalupe’, en (2a), o *sudag* ‘agua’ en (2b); (ii) dos elementos: el determinante y el nombre, como *ig kil* ‘el hombre’ en (2b), o el adjetivo y núcleo nominal, como *lii oob* ‘niño’ en (2a), y *tuko gogosi* ‘perro negro’ en (2d), o bien, (iii) el determinante, el numeral y el nombre como *ig himak mo’ovid* ‘una camisa’, en (2c).

- (2) a. *Baluup n̄ir lii oob.*  
 Guadalupe ver.PFV DIM.SG persona  
 ‘Guadalupe vio al niño.’
- b. *ig kil sudag i’i-him.*  
 DET.SUJ hombre agua tomar-CONT  
 ‘El hombre está tomando agua.’
- c. *ig himak mo’ovid nial-im.*  
 DET.SUJ una.OBJ camisa comprar-CONT  
 ‘Él está comprando una camisa.’
- d. *tuko gogosi in-k̄i.*  
 negro perro 1SG.NSUJ-morder:PFV  
 ‘El perro negro me mordió.’

Una frase nominal de mayor complejidad podría además contener un determinante, un numeral, un adjetivo y un nombre. Sin embargo,

<sup>1</sup> En el caso del intensivo *si’*, es común encontrarlo antepuesto al cuantificador *mu’i*; este orden más que a una propiedad distribucional o combinatorial responde a un patrón prosódico: *si’ mu’i gogos* ‘muchos perros’, *si’ mu’i la’al o’og* ‘muchos niños’.

frases nominales de esta complejidad no han sido documentadas, hasta ahora, en el uso espontáneo de la lengua.

En pima bajo, en general, una gran cantidad de frases nominales aparecen, en el uso cotidiano de la lengua, conformadas solamente mediante el nombre o sustantivo, como núcleo o cabeza. La opcionalidad de expresión de los distintos modificadores del nombre núcleo está determinada por las necesidades comunicativas del hablante. Los modificadores del núcleo nominal son el adjetivo, el numeral, el determinante (artículo o demostrativo), el pronombre posesivo y la cláusula relativa. El orden de estos modificadores en relación con el nombre al que modifican constituye el factor sintáctico de mayor peso para la adecuada identificación de una frase nominal. Ejemplos de frases nominales con numerales, adjetivos y cláusulas relativas se proporcionan enseguida:

(3) *Adjetivo + Nombre*

- a. t̥i'it      u'us  
 PL~alto   PL~árbol  
 'árboles altos'
- b. toah-mag      kii  
 blanca-ADJV   casa  
 'casa blanca'

*Cuantificador o Numeral + Nombre*

- c. h̥ih̥imak      hohod  
 PL~una   PL~piedra  
 'cada piedra' (lit. una a una piedras o unas piedras)
- d. makov      o'okosi  
 cuatro   PL~mujer  
 'cuatro mujeres'

*Numeral + Adjetivo + Nombre*

- e. goog      la'al      haadin  
 dos      DIM.PL      hermano  
 'dos hermanos menores'

- f. vaik tuko chi'iv  
 tres negro chivo  
 'tres chivos negros'

*Determinante + Nombre + Cláusula relativa*

- g. ig kıl am dah-kig.  
 DET.SUJ hombre LOC sentar-REL  
 'El hombre que está sentado.'
- h. ig gogos gı̄s-kig.  
 DET.SUJ perro caer-REL  
 'El perro que se cayó.'
- i. ig kıl gogos k̄is-kig vuusa.  
 DET.SUJ hombre perro patear.PFV-REL salir.SG.IRR  
 'El hombre que patéo al perro salió.'

Asimismo, es posible que el núcleo de una frase nominal sea un elemento compuesto. Los compuestos nominales se forman por medio de la yuxtaposición o aposición de dos nombres; en ellos, el segundo nombre funciona como núcleo o cabeza de la construcción, y además, conserva el acento y el significado central. En estos compuestos, el término que ocurre en primera posición actúa como calificativo. Los nombres compuestos, al igual que los nombres comunes, designan entidades referenciales, como en (4a), especificidad referencial como en 'gallo' en (4b), o bien nombres de lugares o topónimos, como en (4c-d).

- |  |   |
|--|---|
| (4) a. us-gaat<br>palo-arma<br>'arco'                    | b. tor-supon<br>toro-gallina<br>'gallo'                             |
| c. Maik̄is-kavlik<br>Maycoba-cerro<br>'cerro de Maycoba' | d. ban-gaata-r<br>coyote-arma-POS<br>'rifle de coyote' <sup>2</sup> |

<sup>2</sup> Constelación de Orión conocida como los Tres Reyes.

En el uso coloquial de la lengua o discurso en pima bajo, las frases nominales se reducen, muy frecuentemente, a la ocurrencia única del sustantivo. Este hecho contrasta con lo que sucede en otras lenguas yutoaztecas, por ejemplo, tepehuano del sur y yaqui, en las que el determinante es obligatorio en todas las frases nominales. En los ejemplos de tepehuano del sureste en (5), se ilustra que el artículo determinante *gu* aparece con carácter de obligatorio, con nombres comunes, *gu yakua* ‘el hongo’, en (5a), y *gu jaix* ‘el capulín’, en (5b), ante nombres propios, como en *gu Benita* ‘la Benita’, en (5c), o *gu Pedro* ‘el Pedro’, en (5d), o bien, en frases nominales posesivas fusionado al pronombre posesivo, como en *guñ kumpalh* ‘mi compadre’, en (5e).

(5) Tepehuano del sur (Flores y Campuzano 1994).

- a. *jir jix i'obkam gu yakua.*  
 COP COP comestible ART hongo X  
 ‘El hongo X es comestible.’
- b. *jir jix chuk gu jaix.*  
 COP COP negro ART capulín  
 ‘El capulín es negro.’
- c. *gulhim jix abar gu ipura'n gu Benita.*  
 ? COP bonito ART vestido ART Benita  
 ‘El vestido de Benita está muy bonito.’
- d. *jir jix dhamduukkam gu Pedro.*  
 COP COP mediodía ART Pedro  
 ‘Pedro es hombre nacido al mediodía.’
- e. *gu naranjas nat jiñ ma guñ*  
 ART naranjas SUB 1SG.OBJ dar.PAS ART.1SG.POS  
*kumpalh jix jįjį'ik.*  
 compadre COP agrias.EST  
 ‘Las naranjas que me dio mi compadre están agrias.’

En yaqui, lengua también yutoazteca, pero de la familia taracahita, sucede algo similar al tepehuano del sur: cualquier nombre aparecerá

siempre acompañado de un determinante, el artículo, *u* ‘singular’ o *ume* ‘plural’, o de algún demostrativo, como por ejemplo, *unu’u* ‘ese’. La única excepción se da con nombres propios, entidades referenciales con los cuales el uso del determinante se hace innecesario.

(6) Yaqui (Estrada *et al.* 2004)

a. *u ili uusi aa yeewe.*  
DET DIM niño poder jugar.IMPF  
‘El niño sabe jugar.’

b. *ume aakame-m ousi joyo.*  
DET.PL víbora.cascabel.PL mucho veneno  
‘Las víboras de cascabel tienen mucho veneno.’

c. *unu’u yoeme ousi aanoki’ichi.*  
DEM hombre muy mentiroso  
‘Ese hombre es muy mentiroso.’

### 4.3 Cohesión de la frase nominal o concordancia

En el apartado anterior mencioné que la concordancia constituye la tercera propiedad morfosintáctica de las frases nominales. La concordancia en pima bajo cubre exclusivamente al número y no se aplica siempre a todos los integrantes de la frase nominal. Por lo regular, la concordancia se codifica en el nombre y el adjetivo, los cuales marcan el plural por medio de alguno de los procesos de reduplicación ilustrados en el capítulo 3.

La regla general de concordancia en el pima bajo controla que tanto el nombre como el adjetivo ocurran especificados por el mismo número, sea singular, como en *tuah kii* ‘casa blanca’, o en plural como en *totah ki’ik* ‘casas blancas’. Sin embargo, la marcación de la concordancia no es un proceso regular en la lengua, ya que en cualquier frase nominal puede llegar a observarse alguna de las siguientes tres situaciones: (i) la reduplicación plural concordante, (ii) la marcación parcial de la pluralización o (iii) la sustitución de la marca de plural mediante el uso del cuantificador *mu’i* ‘muchos’.

Algunos ejemplos donde tanto el nombre como el adjetivo concuerdan plenamente en número modificando su forma de singular a plural son los siguientes:

- (7) a. toah kii (SG) 'La casa blanca'  
 b. totah ki'ik (PL) 'Las casas blancas'
- (8) a. oam mo'ovid (SG) 'La camisa amarilla'  
 b. o'am moompid (PL) 'Las camisas amarillas'
- (9) a. gi' kil (SG) 'El hombre alto'  
 b. gi'id kiki (PL) 'Los hombres altos'

La aplicación parcial de la concordancia se observa cuando el adjetivo modifica su forma a plural. En el ejemplo siguiente, el adjetivo ocurre en plural, no así el sustantivo que permanece en singular:

- (10) totah kii  
 PL~blanca casa  
 'Las casas blancas'

La concordancia se elimina cuando en lugar de pluralizar al nombre o adjetivo se utiliza el cuantificador *mu'i* 'muchos', mientras, tanto el nombre como el adjetivo permanecen en forma singular, como se muestra en (11):

- (11) mu'i oam mo'ovid  
 CUANT amarilla camisa  
 'Las camisas amarillas.'

En el uso cotidiano de la lengua, son muchos los casos en donde la regla de concordancia no se aplica y en los cuales la interpretación plural se obtiene a partir de la pluralización del nombre.

- (12)    si'    kavrak   kikil  
           INT   gordo    PL~hombre  
           'Los hombres gordos'

#### 4.4 Pronominalización o identificación deíctica de los participantes

En la introducción a este capítulo he mencionado que los participantes en un evento pueden identificarse referencialmente o de manera deíctica. Este último modo de identificación se consigue mediante el uso de un pronombre. En el sistema de pima bajo, las formas pronominales identifican tres tipos de participantes: al hablante (primera persona del singular o plural), al oyente (segunda persona del singular o plural), y finalmente, al individuo o entidad del cual se trata en el evento (tercera persona singular o plural de forma indistinta). A diferencia de la primera y segunda personas, el participante de tercera persona cuenta con la posibilidad de ser identificado referencialmente, es decir, mediante un nombre o frase nominal, referencia específica (definida) o no específica (indefinida), o bien, por medio de una forma pronominal o deíctica (pronombre de tercera persona del singular o plural). En la lengua existen cuatro conjuntos de elementos pronominales, véase el cuadro 4.1.

Los paradigmas pronominales, en el cuadro 4.1, alternan sus formas de acuerdo a la función sintáctica que desempeñan los participantes en el evento. Los cuatro conjuntos de pronombres son, de izquierda a derecha: (i) los independientes o enfáticos, que funcionan principalmente en función de sujeto, (ii) los reducidos o preverbiales que codifican al sujeto agente o sujeto paciente (sujeto no-dependiente, porque en ciertas cláusulas nominalizadas como las relativas de objeto, el sujeto ocurre con un prefijo pronominal no sujeto (esto se verá en el volumen II de la Gramática de referencia de pima bajo), (iii) los pronombres enclíticos de sujeto dependiente que se sufijan al subordinante *ko* para codificar de esta manera al sujeto de cláusulas de complemento verbal, lo que ocurre también en algunas cláusulas adverbiales introducidas por este subordinante; y finalmente, (iv) los pronombres no sujeto o prefijables al verbo, que codifican al participante paciente, tema, receptor, o po-

seedor (genitivo), dígase, objeto directo, indirecto, participante oblicuo u opcional —objeto de posposición.<sup>3</sup>

	Pronombres sujeto			Pronombres no sujeto
	Enfáticos o independientes	Reducidos o preverbales	Enclíticos de sujeto dependiente	
1SG.	aani	aan	-an	in-
2SG.	aapi	aap	-ap	am-
3SG.	hig <sup>4</sup>	hig	∅	a- / ∅-
1PL.	aaatim	aat	-at	tít-
2PL.	aapim	aap	-am	mám-
3PL.	higam	higam	∅	a- / ∅-

Cuadro 4.1 Paradigmas pronominales

La expresión de alguno de los participantes de un evento mediante el uso de un pronombre ha sido reconocida como pronominalización. De esta manera, en lugar de que el participante sea identificado referencialmente, el pronombre señala el valor deíctico del mismo, primera persona o hablante, segunda persona u oyente. En el caso de pronombres de tercera persona, el valor no sólo es deíctico sino también referencial. En (13) se proporcionan algunos ejemplos:

- (13) a. *aan*      *si'*      *mír.*  
 1SG.SUJ INT correr.IMPF  
 'Yo corro mucho.'
- b. *aap*      Lool      *tíg-d-ia.*  
 2SG.SUJ Lola nombrar-APL-PROB  
 'Tú te llamas Lola.'

<sup>3</sup> Véase Estrada (2005b) y más adelante el capítulo 7 para el uso del pronombre *a-* '3NNTR.NSUJ' como marcador de voz media de reciente evolución.

<sup>4</sup> El demostrativo *higai* ha sido reinterpretado como pronombre de tercera persona del plural. En su forma reducida *hig* ~ *ig* funciona como pronombre de tercera persona singular o como determinante sujeto.

- c. *aapim in-maat-id*  
 2PL.SUJ 1SG.NSUJ-saber.PFV-APL  
 ‘Ustedes me (lo) enseñaron.’
- d. *aap im a-gigs-id.*  
 2SG.SUJ NEG 3NNTR.NSUJ-saludar.PFV-APL  
 ‘Tú no lo saludaste.’
- e. *hig in-naamk-id.*  
 3SG.SUJ 1SG.NSUJ-pagar.PFV-APL  
 ‘Él me pagó.’
- f. *higam tit-hink-id.*  
 3PL.SUJ 1PL.NSUJ-gritar.PFV-APL  
 ‘Ellos nos gritaron.’

Cabe aclarar que, debido a la existencia de tres conjuntos de pronombres para sujeto, el pima bajo podría caracterizarse como una lengua fuertemente topicalizadora, es decir, pragmática, ya que su sistema pronominal permite o asegura la referencia del sujeto o tópico de la construcción por medio de esos distintos pronombres. Evidencia que fortalece esta visión es que muy comúnmente, los pronombres independientes y reducidos coexisten, en una misma expresión. Cuando los pronombres independientes se utilizan para dar énfasis, por lo regular se ordenan al final de la cláusula, aunque no se trata de un patrón rígido; obsérvense los ejemplos en (14):

- (14) a. *aan im tikpana-rag aani.*  
 1SG.SUJ NEG trabajar-AGVZ 1SG.SUJ  
 ‘Yo no soy trabajador.’
- b. *aan ikama no’ok aani.*  
 1SG.SUJ siempre hablar.PFV 1SG.SUJ  
 ‘Yo siempre hablo.’

- c. *ibigi aap gii aapi.*  
 INTER 2SG.SUJ nacer.PFV 2SG.SUJ  
 ‘¿Dónde naciste tú?’

Obsérvese además, en (14a), que entre un pronombre reducido y el verbo puede ocurrir una partícula negativa. Lo mismo sucede con el intensivo *si'* y otros elementos adverbiales.

#### 4.5 Definitud y especificación de los participantes

El pima bajo cuenta con artículos o determinantes sujeto y objeto. En el uso cotidiano de la lengua estos elementos son opcionales debido a que la simple ocurrencia de un nombre es suficiente para expresar a una entidad definida. El determinante *ig* de sujeto —en muchas ocasiones reducido a la consonante *g*— tiende a ocurrir cuando se nombra a una entidad definida con carácter animado, humano o animal, como se muestra en (15a-b). En contraste, el determinante objeto *ik* se presenta con inanimados, véase por ejemplo, *ik hod* ‘DET.NSUJ piedra’, en (15c).

- (15) a. *ig okosi a'asi-him.*  
 DET.SUJ mujer reír-CONT  
 ‘La mujer está riéndose.’
- b. *ig oob huun hug ko hig hi.*  
 DET.SUJ persona maíz comer.PFV SUB 3SG.SUJ ir.PFV  
 ‘El hombre comió maíz y se fue.’
- c. *aan am dasa-hag ik hod am*  
 1SG.SUJ LOC poner-PROS DET.NSUJ piedra LOC  
*divar-tam.*  
 suelo-LOC  
 ‘Pondré esa piedra en el suelo.’

Los demostrativos en pima bajo son dos: *ig/ik* ‘SUJ/OBJ’; cuentan con una lectura deíctica de cercanía ‘este/esta/esto’ y se distinguen por la función gramatical que señalan. La definitud también puede expresarse

por medio del par de demostrativos distales *id* (nominativo/sujeto), *ik* (acusativo/no sujeto). Estos elementos, junto con el indefinido *himad*, son las únicas formas de la lengua que aún muestran la distinción de caso mediante la alternancia de consonante final: *-d*, caso nominativo/sujeto vs. *-k*, caso acusativo/objeto (véase Hale y Estrada, 2002).

- (16) a. *id*            *kil*            *in-no'ok*.  
 DEM.SUJ hombre 1SG.NSUJ-hablar.PFV  
 ‘Ese hombre me habló.’
- b. *Marii ik*            *lii*            *oob*            *vak-va*.  
 María DEM.NSUJ DIM.SG persona bañar-COMPL  
 ‘María ya bañó a ese niño.’

La alusión a una entidad no especificada o indefinida se consigue mediante el uso del numeral indefinido *himad* ‘uno’, que como ya dijimos, alterna su consonante final, *-d* para caso nominativo y *-k* para acusativo.

- (17) a. *himad kil*            *gi*.  
 uno.SUJ hombre caer.PFV  
 ‘Un hombre cayó.’
- b. *Peier himak*            *gogosi gi*.  
 Pedro uno.NSUJ perro pegar.PFV  
 ‘Pedro golpeó a un perro.’

La manera más frecuente para implicar una entidad no definida es mediante la simple omisión de la misma. Debido a esto, es común la simple omisión del participante objeto o paciente, véanse los ejemplos en (18):

- (18) a. *aan im huu*.  
 1SG.SUJ NEG comer.PFV  
 ‘Yo no comí’/‘Yo no comí (algo).’

- b. ab nat hīgam aman Madalen-tam.  
 DIR hacer.PFV 3PL.SUJ LOC Magdalena-LOC  
 ‘Ellos hicieron (algo) en Magdalena.’

#### 4.6 Frases relacionales

En el capítulo 3 sobre la morfología de la lengua, hemos señalado que el pima bajo es una lengua que no hace uso de marcaciones morfológicas de caso en el nombre o núcleo de la frase nominal, aunque sí en sus determinantes (cf. §3.2.2 y §6.2). Asimismo, se mencionó que la noción de posesión cuenta con varias posibilidades de ser expresada. Los sufijos de posesión alienable, *-ga*, y posesión inherente, *-r*, son estrategias gramaticales que por lo regular permiten la codificación de las relaciones de posesión. Sin embargo, estos sufijos también pueden estar presentes cuando se expresan otros tipos de relaciones semánticas, como membresía, parte de un todo, cualidad o clase de una entidad y atributo.

La manera más sencilla de expresar una relación semántica de las mencionadas anteriormente es mediante la yuxtaposición de dos nominales, como se ilustra en (19). En las frases en (19) se expresan relaciones que expresan parte de un todo, (19a), tipo o clase de entidad (19b-d) y material del que se conforma el todo, (19e). En todos los casos, el nombre que denota la entidad (nombre núcleo) del que se atribuye o especifica una clase, se encuentra al margen derecho y el que denota la clase (nombre dependiente) a la izquierda:

- (19) a. uus hahar  
 árbol PL~hoja  
 ‘hojas de árbol’
- b. toah uus  
 encino árbol/palo  
 ‘árbol/palo de encino’

- c. huun uus  
maíz palo  
'planta de maíz'
- d. sivkil ga'i  
chiva carne  
'carne de chiva'
- e. samis kii  
adobe casa  
'casa de adobe'

Por su semántica, las frases que expresan la relación entre el todo y su parte, o que especifican la clase o algo relacionado con la naturaleza del elemento nuclear o cabeza, se obtienen mediante la simple adposición o yuxtaposición de los nominales. Esta relación guarda semejanza con lo que ocurre entre un poseedor y un poseído, en donde el núcleo de la frase o poseído (el nombre núcleo) ocurre a la extrema derecha de la construcción, y el poseedor (o dependiente) ocurre a la izquierda, como en los ejemplos en (20), abajo. En las frases genitivas o de posesión, el nombre núcleo está marcado por medio de alguno de los sufijos mencionados anteriormente y descritos en §3.2.2.2: el de posesión inherente, *-r*, en (20a-c), o de posesión alienable, *-ga*, en (20d-e):

- (20) a. supon naaka-*r*  
gallina huevo-POS  
'huevo de gallina'
- b. uus ha'aga-*r*  
árbol hoja-POS  
'hoja de árbol'

- c. *divor tiika-r*  
 tierra dueño-POS  
 ‘la persona del terreno’/‘el dueño’<sup>5</sup>
- d. *Huaan ki-ga*  
 Juan casa-AL  
 ‘casa de Juan’
- e. *Marii obi-ga*  
 María aguja-AL  
 ‘la aguja de María’

Esporádicamente se ha observado que nombres inherentemente poseídos como son los nombres de parentesco pueden ocurrir marcados por ambos sufijos; el de alienabilidad *-ga*, y *-r*, de posesión inherente, como se ilustra en (21a), o solamente el último de ellos como en (21b). Esta situación no es obligatoria, pero anuncia un cambio en proceso por medio del cual ambos sufijos convergen en la marcación del núcleo nominal. Esto se observa, sobre todo, en el clasificador de posesión animal, *soigar* ‘mascota’, que aunque se ha lexicalizado con ambos sufijos, estos aún pueden reconocerse fonéticamente, véase (21c):

- (21) a. *id am-hoin-ga-r.*  
 DEM.SUJ 2SG.NSUJ-esposa-AL-POS  
 ‘Esa es tu esposa.’
- b. *id in-kuna-r.*  
 DEM.SUJ 1SG.NSUJ-esposo-POS  
 ‘Ese es mi esposo.’
- c. *ig nin-soigar mihis.*  
 DET.SUJ 1SG.NSUJ-CLAS gato  
 ‘Este es mi gato.’

<sup>5</sup> La traducción ‘el dueño de la tierra’ no estaría adecuada a la cosmovisión de los pimas bajos, ya que la tierra es inalienable, por ello se prefiere traducir como la ‘persona del terreno’ que por extensión puede entenderse como ‘el dueño’.

Este proceso de cambio ha dado lugar a una de sobregeneralización en el uso de ambos sufijos, como se observa en (22):

- (22) a. Huaan ki-*ga-r*  
Juan casa-AL-POS  
'casa de Juan'
- b. Marii obi-*ga-r*  
María aguja-AL-POS  
'la aguja de María'
- c. huasamkar saha-*ga-r*  
costal palma-AL-POS  
'costal de palma'

La aplicación redundante del sufijo *-r*, también se observa cuando el poseedor está codificado como pronominal:

- (23) a. in-ki-*ga-r*  
1SG.NSUJ-casa-AL-POS  
'mi casa'
- b. am-obi-*ga-r*  
2SG.NSUJ-aguja-AL-POS  
'tu aguja'

Las mismas estrategias de codificación de las relaciones de posesión se aplican en frases donde el poseído es préstamo del español:

- (24) ik boteei-*ga-r*  
DET.OBJ botella-AL-POS  
'su botella'

Además, este proceso ha dado lugar a la formación de pronombres posesivos enfáticos, mencionados ya en §3.2.2.2. Los pronombres posesivos enfáticos se utilizan, exclusivamente, cuando el poseedor se

encuentra topicalizado. Hasta ahora solamente se han podido documentar tres de estos pronombres posesivos enfáticos, por lo que queda la incertidumbre de si se trata de nueva creación o un conjunto en obsolescencia:

- (25) a. *ningar*                    ‘mío’  
       b. *mingar*                   ‘tuyo’, ‘suyo’ (de ustedes)  
       c. *titgar*                    ‘nuestro’

Ejemplos de uso son:

- (26) a. *in-ki-ga-r,*                    *ningar*  
       1SG.NSUJ-casa-AL-POS    mía  
       ‘mi casa, la mía’  
       b. *mim-obi-ga-r,*                    *mingar*  
       2PL.NSUJ-aguja-AL-POS    suya  
       ‘su aguja, la suya’

Otra posibilidad de codificar la relación que existe entre un nominal poseído y su poseedor es mediante una expresión de existencia. En estas expresiones, la relación de pertenencia no se predica directamente sino sólo a través de la existencia de ambas entidades: el poseedor y poseído. La codificación, sin embargo, hace uso de las estrategias descritas anteriormente: sufijo *-r* de posesión inherente, (27a), pronombre personal no sujeto prefijado al predicado de existencia, (27b), o pronombre personal no sujeto y nombre con el sufijo de posesión alinenable *-ga*, (27c):

- (27) a. *ai*                    *in-aaka-r*                    *novi-r.*  
       haber.SG    1SG.NSUJ-hombro-POS    brazo-POS  
       ‘Existe mi brazo.’ (lit. brazo del hombro)  
       b. *in-ai*                    *nov.*  
       1SG.NSUJ-haber.SG    brazo  
       ‘Existe mi brazo.’

- c. *ai*                    *in-ki-ga*.  
haber.SG            1SG.NSUJ-casa-AL  
'Existe mi casa.'

Nótese que de acuerdo con el ejemplo (27b), en este tipo de expresión la ocurrencia de los sufijos específicos de posesión en el nominal *nov* 'brazo' es opcional.

#### 4.7 Otras frases relacionales

En §3.2.1, señalé que el pima bajo no cuenta con marcadores morfológicos de caso. Sin embargo, por medio de posposiciones consigue marcar e identificar toda una serie de participantes periféricos no obligatorios. En el capítulo anterior, §3.2.2.1, también se ilustraron varias de las posposiciones; de ellas se señaló que estas posposiciones se encuentran en proceso de cambio a marcadores de caso, ya que, cuando tienen una sola sílaba, suelen sufijarse al nominal que les precede, pero si son bisílabos, pueden ocurrir como elementos independientes, aunque esto no se cumple rígidamente. En este apartado, se muestra su uso en frases posposicionales en la oración simple y la libertad de orden que tienen dentro de la misma.

**4.7.1 Frases locativas.** Las frases locativas se forman por una frase nominal, constituida de uno o dos nombres y una posposición, dando lugar a una frase posposicional. La posposición locativa prototípica es *-tam*. El orden de la frase posposicional, o argumento oblicuo (NOMBRE-*tam*), con respecto al verbo es libre, por lo que la frase puede ocurrir antes del verbo, (28a), o después de este, (28b). Sin embargo, también puede encontrarse en posición inicial de cláusula, (28c):

- (28) a. *ha'a dıvor-tam da*.  
olla suelo-LOC sentar.PFV  
'La olla está (asentada/posicionada) en el suelo.'

- b. maader iipin-im sudag-*tam*.  
 madera flotar-CONT agua-LOC  
 ‘La madera flota en el agua.’
- c. to’op-*tam* aan hadin nam.  
 iglesia-LOC 1SG.SUJ hermano encontrar.PFV  
 ‘En la iglesia encontré a mi hermano.’

Es posible encontrar, aunque no de manera frecuente, marcación redundante del locativo en frases posposicionales como las que se ilustran en (29). En la construcción, la posposición *-tam* ocurre tanto al margen derecho del nominal *divor* ‘tierra’ o ‘suelo’, como del ‘machete’. Esta doble marcación se debe, con seguridad, a una cuestión de énfasis, es decir, que da relevancia a la posición del machete:

- (29) machee-*tam* divor-*tam* k̄ik̄.  
 machete-LOC suelo-LOC parar.SG.PFV  
 ‘El machete está parado en el suelo.’

Al grupo de frases locativas también pertenecen aquellas que expresan una locación pero regida por un verbo de movimiento. En estos casos la posposición requerida es la de dirección *-vui*, en (30):

- (30) a. aan Chiwaw-*vui* him.  
 1SG.SUJ Chihuahua-DIR ir.CONT  
 ‘Voy a Chihuahua.’
- b. aan tieend-*vui* hi.  
 1SG.SUJ tienda-DIR ir.PFV  
 ‘Fui a la tienda.’

Asimismo la posposición direccional puede ocurrir con verbos estativos si el énfasis es indicar la dirección hacia la cual se encuentra la entidad a la que se hace la referencia, véase (31):

- (31) a. *tai-vui*      *dara*                      *gogos*.  
 fuego-DIR    sentar.PL.PFV    PL~perro  
 ‘Los perros están junto al fuego.’
- b. *Pilars-vui*    *da*                      *Hosee*.  
 Pilares-LOC    sentar.SG.PFV    José  
 ‘José vive hacia/para Pilares.’

**4.7.2 Frases instrumentales.** Las frases instrumentales se reconocen por contar con la posposición instrumental *-kad* o su alomorfo más frecuente, *-kar* (cf. 3.2.2.1.2, para otros alomorfos). El orden de la frase instrumental en relación con el verbo o predicado es libre, ya que puede ocurrir pospuesta, (32a-c), o antes del mismo, (32d-e).

- (32) a. *aan*      *si'*    *oa'am*    *dood*      *moovid*    *sokeet-kar*.  
 1SG.SUJ    INT    sucio    hacer.PFV    camisa    lodo-INS  
 ‘Yo ensucí mucho la camisa con lodo.’
- b. *baank*    *nan-ka*      *taatbal-kar*.  
 bancas    hacer-EST    tabla-INS  
 ‘Las bancas están hechas con madera.’
- c. *kov-in*              *giig-a*                      *uus-kar*    *ha'a!*  
 NEG.ENF-IMP    golpear-PROS    palo-INS    olla  
 ‘¡No golpees la olla con el palo!’
- d. *ha'itu-kad*    *nan-tua*      *timitim?*  
 INTER-INS    hacer-EVI    tortilla.PL  
 ‘¿Con qué se hacen las tortillas?’
- e. *tirvin*    *vainit-kar*      *hikt-in!*  
 cuerda    cuchillo-INS    cortar-IMP  
 ‘¡Corta la cuerda con el cuchillo!’

**4.7.3 Frases comitativas o asociativas.** La relación de asociación o compañía entre un participante agente o paciente y su acompañante se

expresa por medio de una frase marcada con la posposición *-vʰin*. Al igual que en otras frases posposicionales el orden es libre, véase (33):

- (33) a. la'al o'ob am ab i'i ik okos-*vʰin*.  
 DIM.PL PL.persona LOC DIR LOC DET.NSUJ mujer-COM  
 'Los niños se quedaron con esa mujer.'
- b. hi Peier-*vʰin*.  
 ir.PFV Pedro-COM  
 'Fue con Pedro.'
- c. higam Chayo-*vʰin* h̄imp tikpan-a.  
 DET.PL Chayo-COM junto trabajar-PROS  
 'Ellos trabajan juntos con Chayo.'

El participante acompañante puede ser humano como en (33), pero también una entidad animada no humana como en (34):

- (34) vaik kav-*vʰin* a-him-a.  
 tres caballos-COM MED-ir-PROS  
 'Se irá con tres caballos.'

Asimismo, la posposición *-vʰin* expresa acompañamiento o asociación entre dos entidades inanimadas, tal es el caso de los ejemplos en (35), donde la relación de asociación se da entre tipos de alimentos:

- (35) a. Hesusiit t̄imitim bavidar-*vʰin* aag-im.  
 Jesusita tortilla.PL frijoles.cocidos-COM querer-CONT  
 'Jesusita quiere tortillas con frijoles.'
- b. aan iim gisart kis-*vʰin*.  
 1SG.SUJ calabacitas guisar.IMPV queso-COM  
 'Guiso las calabacitas con queso.'
- c. aan si' vagmad viva-r chokolaat-*vʰin*.  
 1SG.SUJ INT gustar.NMLZ leche-POS chocolate-COM  
 'Me gusta mucho la leche con chocolate.'

Finalmente, la posposición de acompañamiento, comitativa o asociativa, también puede expresar la cercanía física existente entre dos objetos, sobre todo cuando la posición de uno de ellos está cerca del otro. En otras palabras, la posposición comitativa codifica una relación de asociación entre dos objetos. Véase el ejemplo siguiente:

- (36) ha'a t̄imit-kar-v̄īn hars-ap.  
 olla comal-INS-COM junto-LOC  
 'La olla (está) junto al comal.'

En (36), además, se observan, casualmente, dos marcadores de participante oblicuo, *-kar* 'instrumental' y *-v̄īn* 'comitativo', en un mismo nominal; esto se debe a que el nombre *t̄imit-kar* 'comal', es derivado de *t̄imit* 'tortilla'.

**4.7.4 Frases benefactivas.** La posposición que permite hacer referencia a un participante beneficiario es *vuikam*. Este elemento se pospone a frases nominales para expresar en beneficio del cual se lleva a cabo el evento expresado en la cláusula. El peso moráico de la posposición benefactiva influye para que la frase posposicional de este tipo tienda a ocurrir al final de la cláusula, aunque no estrictamente de forma obligatoria, véanse los ejemplos en (37):

- (37) a. Mari t̄imit-im in-taan a-d̄i'í  
 María tortilla-PL 1SG.NSUJ-pedir.PFV 3NNTR.NSUJ-madre  
*vuikam*.  
 BEN  
 'María me pidió tortillas para su madre.'
- b. aan buah-ka h̄imak kandeel am oob *vuikam*.  
 1SG.SUJ llevar-EST una vela LOC persona BEN  
 'Voy a llevar una vela a la persona.'

La posposición *vuikam* también codifica complementos de finalidad, sean nominales, como en (38), o verbales, en (39). En estos casos, la finalidad puede expresarse antes del verbo.

- (38) a. *maatmid baaik-a posool vuikam.*  
 nixtamal cocer-PROS pozole FIN  
 ‘El nixtamal se va a cocer para el pozole.’
- b. *kostal kafee vuikam diga.*  
 costal café FIN agujerar.PFV  
 ‘El costal para el café está agujereado.’
- (39) a. *aan sudag nukad i’i-ag vuikam.*  
 1SG.SUJ agua tener.IMPF tomar-PROS<sup>6</sup> FIN  
 ‘Tengo agua para tomar.’
- b. *id tatka-r kīg-ad huug-ia vuikam.*  
 DEM.SUJ raíz-POS buena-IMPF comer-PROB FIN  
 ‘Esa raíz es buena para comer.’

<sup>6</sup> El sufijo *-ag* en este ejemplo es ambiguo dado que puede ser interpretado como prospectivo *-(h)ag* o nominalizador *-(d)ag*.



## Capítulo V

### Oración simple o cláusula independiente

#### 5.1 Tipos de cláusulas

En pima bajo, al igual que en otras lenguas del mundo, el estudio de la sintaxis oracional puede enfrentarse considerando, como ha sido expuesto en Dryer (2007), cuatro tipos de clases de oraciones o cláusulas. Esta clasificación no implica que los límites entre estos tipos sean claros, ya que en muchas ocasiones resulta difícil distinguir entre uno y otro por la cercanía que muestran en cuanto a sus características y propiedades. El primer tipo de cláusulas considera la diferencia que existe entre oraciones declarativas, interrogativas e imperativas; el segundo, atiende a la diferencia tradicional entre cláusula independiente o principal, y cláusula subordinada o dependiente; el tercer criterio, toma en cuenta los diferentes tipos de predicados, vistos como parte nuclear de la unidad clausal u oracional; de esta manera, distingue entre cláusulas intransitivas, transitivas o bitransitivas; finalmente, el cuarto criterio, emerge de situaciones pragmáticas comunicativas, es decir, según la forma como el hablante puede llegar a referirse a los hechos o eventos. Este último criterio organiza las cláusulas en activas, pasivas, de voz media e inversa; términos que aluden a la perspectiva del hablante en torno a la presentación del contenido comunicativo. En otros términos, este último tipo de cláusulas surge de acuerdo con la relevancia que el hablante otorga a uno de los participantes del evento precisamente como resultado de su visión del mismo —evento dinámico o activo, o bien, evento estático o pasivo—, o cuando uno de los participantes resulta afectado o participa en un evento espontáneo.

Los acercamientos al estudio de los diferentes tipos de cláusulas, tomando en cuenta al elemento predicativo y a los participantes o argumentos centrales o básicos, se pueden encontrar en Dryer (2007), Givón (1984) y (2001), o Van Valin y LaPolla (1997), entre otros. En este capítulo se presentan los tipos de cláusulas del pima bajo de acuerdo con el tercer criterio, mencionado anteriormente, es decir, según el número y tipo de participantes o argumentos que exigen los distintas clases de predicados, organizándolos en nueve distintos tipos de cláusulas: (i) ecuativas, (ii) atributivas, (iii) locativas, (iv) copulativas, (v) posicionales, (vi) climatológicas, (vii) intransitivas, (viii) transitivas y (ix) bitransitivas.

En dicha clasificación va implícita la diferencia entre predicados verbales o no verbales, así como la de predicados nominales referenciales (cf. Givón 1984:91 y 2001:123), y no referenciales. Estas nociones serán retomadas en los tipos correspondientes según vaya necesitándose.

## **5.2 Cláusulas de identidad o predicaciones ecuativas nominales**

En pima bajo, el tipo más sencillo de cláusulas corresponde a las ecuativas; dígase, a las construcciones que predicán la identidad o membresía de alguna entidad. En ellas, el único participante de la cláusula es un paciente de estado, es decir, una entidad no volitiva. Este tipo de cláusulas predica la identidad de un referente o entidad, o bien, la membresía de esa entidad a un conjunto o grupo particular de entidades. El reconocimiento o asignación de identidad o membresía hacia un referente hace que este tipo de cláusulas sean conocidas en el discurso como aquellas que presentan, introducen, identifican o declaran la existencia de un referente. La estructura de estas cláusulas evidencia un menor grado de complejidad sintáctica, ya que son cláusulas que por lo regular no dan prominencia al único participante, simplemente lo enuncian introduciéndolo al discurso. Estas cláusulas se forman mediante la yuxtaposición de dos elementos nominales: N(ombre) o Pronombre + N(ombre), como se ilustra en (1), sin que sea necesaria la ocurrencia de alguna marca temporal o aspectual en alguno de los elementos nominales. Esta propiedad las caracteriza como cláusulas no verbales, ya que

no cuentan con un verbo, ni con la posibilidad de ser modificadas por alguno de los sufijos de tiempo-aspecto-modo que otorgan carácter verbal a un predicado.

El orden de los elementos en las cláusulas ecuativas es la propiedad sintáctica distintiva de este tipo de predicaciones; dada la combinación de N/Pron + N, el primer nominal será siempre el sujeto de la predicación y el segundo predicará la identidad o membresía que se le asigna al primero, por lo que corresponde al predicado. Algunos ejemplos son los siguientes:

- |     |    |         |                    |    |                            |
|-----|----|---------|--------------------|----|----------------------------|
| (1) | a. | aan     | Lool.              | b. | Huaan paile.               |
|     |    | 1SG.SUJ | Lola               |    | Juan padre                 |
|     |    |         | ‘Yo (soy) Lola.’   |    | ‘Juan es padre.’           |
|     | c. | Huaan   | maistar.           | d. | Marii ooba.                |
|     |    | Juan    | maestro            |    | María pima                 |
|     |    |         | ‘Juan es maestro.’ |    | ‘María es pima.’           |
|     | e. | aan     | di’ir.             | f. | gurioon u’uhog             |
|     |    | 1SG.SUJ | madre.POS          |    | gorrión pájaro             |
|     |    |         | ‘Yo soy madre.’    |    | ‘El gorrión es un pájaro.’ |

La identidad, membresía, pertenencia o caracterización de una entidad o referente, entendida esta como la asignación de un atributo, o bien, la pertenencia de ese referente a un grupo, puede también expresarse mediante cláusulas que se forman utilizando alguna de las partículas invariables: *igi*, o *ete*. Este tipo de cláusulas se revisarán en la sección de cláusulas copulativas (§5.5).

La yuxtaposición de nombres N + N es también el recurso sintáctico que permite expresar cláusulas donde se atribuye alguna característica o propiedad inherente de un referente. Estas cláusulas son también reconocidas como de pertenencia, posesión o genitivo; en ellas, el orden de los elementos cumple con lo señalado anteriormente, el elemento nuclear se posicionará al margen derecho y el dependiente al izquierdo. Ejemplos en (2a-b) muestran predicaciones de propiedad; (2c), en cambio, ilustra la predicación de una propiedad para sólo una parte de la



predicación es *bisper* ‘víspera’, y el sujeto o entidad referencial es *maas* ‘mañana’.

- (4)      *maas*      *bisper*.  
 mañana    víspera  
 ‘Mañana es la víspera (de la fiesta).’

También es posible elaborar predicaciones nominales mediante recursos que normalmente muestran mayor productividad en las construcciones atributivas y que describiremos en la siguiente sección, entre ellos, el predicativo *gi* ‘grande’, ilustrado en (5a-b) y el intensificador *si*’, en (5c-d). Nótese que en las últimas dos construcciones, la morfología aspectual empieza a ser necesaria, tal es el caso de los sufijos de aspecto progresivo o continuativo *-im*, y completivo *-va*:

- (5) a. *in-mo*’o                      *gi*’      *ko*’ok.  
 1SG.NSUJ-cabeza    PRED    dolor  
 ‘Me duele mucho la cabeza.’ (lit. mi cabeza gran dolor)
- b. *ig*              *si*’      *gi*’              *kii*.  
 DET.SUJ    INT      PRED              casa  
 ‘Esa casa es muy grande.’ (lit. esa muy grande casa)
- c. *siv*    *si*’      *hiv(i)l-im*.  
 hoy    INT    viento-CONT  
 ‘Hoy hay/hace mucho viento.’
- d. *takav*    *ip*                      *si*’      *duk-im-va*.  
 ayer    también    INT    lluvia-CONT-COMPL  
 ‘Ayer también estuvo muy lluvioso.’

### 5.3 Cláusulas o predicaciones atributivas adjetivales

Las cláusulas atributivas asignan un atributo o propiedad a una entidad o referente; las construcciones de este tipo más simples se obtienen mediante la yuxtaposición de un nominal que nombra o se refiere a la entidad de la cual se atribuye una cualidad o propiedad, más el elemen-

to adjetival que se coloca a la izquierda. El orden de los elementos es [ADJ + N], como se ilustra en (6):

- (6) a. *lii g̃ik Peier.*  
DIM.SG delgado Pedro  
'Pedro es delgado.'
- b. *ṽitag kii.*  
nueva casa  
'La casa es nueva.'
- c. *k̃ilimdag<sup>1</sup> vonam.*  
viejo sombrero  
'El sombrero es viejo.'
- d. *si' ðivili huun.*  
INT podrido maíz  
'El maíz está podrido.'

Si el referente es definido o específico, un elemento demostrativo precede la construcción topicalizándolo [DEM + [ADJ + N]]:

- (7) a. *ig lii kii.*  
DET.SUJ DIM.SG casa  
'Esta casa es chica.'
- b. *ig g̃i' kii.*  
DEM grande casa  
'Esta es una casa grande.'

La diferencia entre cláusulas atributivas como las ilustradas en (6) y (7), y las predicativas existenciales, en (8), radica, principalmente, en el

<sup>1</sup> Las terminaciones *-ag* y *-dag* se encuentran relacionadas con el sufijo nominalizador, lo que permite identificar el origen diacrónico de algunos de los adjetivos en pima bajo como elementos derivados. Hoy en día forman parte de la forma léxica y no pueden ser separados (segmentados).

orden de los elementos. Mientras que en los ejemplos en (6) y (7), el elemento adjetival precede al nombre, [ADJ + N], en las predicativas en (8), el adjetivo ocurre en posición final, es decir, como núcleo o cabeza de la construcción: [N + ADJ], dígase [N + PRED]:

- (8) a. ko'okoli viga.  
 PL~chile rojo  
 'Los chiles son rojos.'
- b. ko'adagi toni.  
 comida caliente  
 'La comida está caliente.'
- c. ig u'uhug oam.  
 DET.SUJ pájaro amarillo  
 'El pájaro es amarillo'

El ejemplo en (9) permite confirmar ambos tipos de predicaciones, la predicación atributiva, *vítid mo'ovid* 'camisa nueva', [ADJ + N], constituye el sujeto de la predicación existencial y precede al adjetivo *toah* 'blanca', mismo que ocupa la posición final, es decir, de núcleo o cabeza de la construcción, [[ADJ + N] + ADJ]. La separación prosódica que potencialmente puede acompañar al núcleo predicativo, *toah* 'blanca', en (9), marca el límite entre ambos constituyentes.

- (9)  $\overline{\text{vítid}} \quad \widehat{\text{mo'ovid}} \quad \text{toah.}$   
 nueva camisa blanca  
 'La camisa nueva es blanca.'

Históricamente el pima bajo contaba con una partícula estativizadora, \*s, hoy ya en franca pérdida, cuya función era la de apoyo predicativo. Actualmente, como resultado de un proceso de sincretismo, este elemento ha convergido con el intensificador *si'i* o *si'a*, o con su

forma monosilábica *si'*.<sup>2</sup> Este elemento aún es obligatorio al predicar un atributo, propiedad, o característica de una entidad, como se mostró en (5c-d). Algunos ejemplos se proporcionan en (10a-h):

- (10) a. in-kii                    *si'*    **giig**.  
           1SG.NSUJ-casa    INT    grande  
           'Mi casa es muy grande.'
- b. aan                    *si'*    **gaak-mak**.  
           1SG.SUJ    INT    seco-ADJVZ  
           'Yo soy muy flaco.'
- c. aan                    *si'*    **doadi**.<sup>3</sup>  
           1SG.SUJ    INT    miedo  
           'Yo soy muy miedoso.'
- d. sudag    *si'*    **hiip**.  
           agua    INT    frío  
           'El agua está muy fría.'
- e. vagar    *si'*    **toni-(i)m**.  
           caldo    INT    caliente-CONT  
           'El caldo está muy caliente.'
- f. lii            oob            *si'*    **viit**.  
           DIM.SG    persona    INT    pesado  
           'El niño está muy gordo.'

<sup>2</sup> En pápago, según puede constatarse en la gramática de Zepeda (1983:76), todavía se conserva el cognado del estativo *si'*.

O'otam o pápago (Zepeda 1983:76)

- a. ?-cuk                    'negro'  
 b. ?-duajk                'miedoso'  
 c. ?-banama              'enojón'

<sup>3</sup> Es posible identificar, al término de *doad* ~ *doadi* al sufijo aplicativo *-di*, aunque ha perdido su valor semántico y función sintáctica.

g. *ig*            *ko'okoli*    *si'*    *viġ.*  
 DET.SUJ    chile            INT    rojo  
 'El chile está muy rojo.'

h. *ig*    *kil*            *si'*    *giik.*  
 DEM    hombre    INT    delgado  
 'Este hombre es delgado.'

Otra partícula predicativa del pima bajo, como se ilustró en (5), es *gi'*, que expresa énfasis y permite comunicar: (i) dimensión que se atribuye a la entidad a la que hace referencia, (11a), (ii) color, (11b), o (iii) propiedad física, (11c). El estativizador *si'* puede coocurrir con *gi'* sin que se dé un cambio en el significado de la expresión, como en (11c). Es posible considerar que ambos elementos permanecen en un estado previo antes de gramaticalizarse plenamente como cópulas:

- (11) a. *ig*            *kil*            *gi'*    *hon.*  
 DET.SUJ    hombre    PRED    grande  
 'El hombre es grande.'
- b. *ig*            *gogosi*    *gi'*    *tuk.*  
 DET.SUJ    perro    PRED    negro  
 'El perro es negro.'
- c. *aan*            *si'*    *gi'*    *tivit.*  
 1SG.SUJ    INT    PRED    alto  
 'Yo soy muy alto.'
- d. *ig*            *kikil*            *gi'*    *hohon.*  
 DET.SUJ    PL~hombre    PRED    PL~gordo  
 'Estos hombres son muy gordos.'

Asimismo, si la predicación remite a un estado permanente, el núcleo predicativo puede estar marcado con el estativo *-k(a)*, o el adjetivizador *-kam*:

- (12) a. *aat si' gɨgva-k.*  
1PL.SUJ INT PL~fuerte-EST  
'Nosotros estamos/somos muy fuertes.'
- b. *boi si' gɨ' komra-k.*  
camino INT PRED ancho-EST  
'El camino está muy ancho.'
- c. *hɨgai si' gɨva-ka.*  
DEM.SUJ INT fuerte-EST  
'Él está muy fuerte.'
- d. *aani si' sooli-kam.*  
1SG.SUJ INT valiente-ADJV  
'Yo soy valiente.'
- e. *aan si' doad-kam.*  
1SG.SUJ INT miedo-ADJV  
'Yo estoy/soy muy miedoso.'

El uso u ocurrencia del estativo *-k(a)* contrasta, a la vez, con la cópula *-d*, esta última aparece en predicaciones atributivas no limitadas, es decir, de cierta duración temporal, como en los ejemplos en (13):

- (13) a. *aan si' gɨ'i-d.*  
1SG.SUJ INT grande-COP  
'Yo soy muy grande.'
- b. *ɨg kɨl si' gɨ' tɨvi-d.*  
DET.SUJ hombre INT PRED alto-COP  
'El hombre es muy alto.'
- c. *aan si' lii-d.*  
1SG.SUJ INT DIM.SG-COP  
'Yo soy muy pequeño.'

- d. am-kii            gi'i-d.  
 2SG.NSUJ-casa    grande-COP  
 'Tu casa es grande.'
- e. ig            gogosi    si'    lii-d.  
 DET.SUJ    PL~perro INT DIM.SG-COP  
 'Los perros son muy pequeños.'
- f. ig            ga'i    im    kiga-d.  
 DET.SUJ    carne NEG buena-COP  
 'La carne es mala.'

El origen diacrónico del sufijo *-d*, es todavía incierto; Estrada (1998) y (2000b), lo considera resto de un elemento copulativo cuyo cognado correspondería a la cópula de o'tam, *wuḍ*, como se observa en los ejemplos de esa lengua en (14a-b), o bien, en su forma reducida *-ḍ*, en los ejemplos en (14c-d).

(14) Tohono O'odham (Zepeda 1983:85-86)

- a. 'a:ñi    'añ    *wuḍ*    maistla.  
 yo    AUX    COP    maestro  
 'Yo soy/fui maestro.'
- b. 'a:pi    'ap    *wuḍ*    makai.  
 tú    AUX    COP    doctor  
 'Tú eres/fuiste doctor.'
- c. *ḍ*    'an    maistla    'a:ñi.  
 COP    AUX    maestro    yo  
 'Yo soy maestro.'
- d. pi    'o    *ḍ*    makaig    Huan.  
 NEG    AUX    COP    doctor    Juan  
 'Juan no es doctor.'

Si tanto *wuḍ* del o'tam, como el sufijo *-d* del pima bajo se encuentran históricamente relacionados, este sufijo tendría que ser con-

siderado la cópula característica para expresar atributo o propiedad no permanente.

A manera de síntesis debe considerarse que la yuxtaposición es propia de cláusulas predicativas nominales —véanse los ejemplos ilustrados al inicio de este capítulo en (1)— mientras que los sufijos *-d*, *-k(a)*, y *-kam*, funcionan para expresar predicaciones atributivas adjetivales.

#### 5.4 Predicaciones locativas

Otro tipo de cláusulas corresponde a las que predicán locación de una entidad. El elemento predicativo es normalmente un nombre acompañado de algún marcador de lugar o dirección. Veamos algunos ejemplos donde se usa *-tam*:

(15) a. *ig kii tu'ak-tam.*  
DET.SUJ casa fuera-LOC  
'Él está fuera de la casa.'

b. *Marii ama'i kam-tam.*  
María allá cama-LOC  
'María está allá en la cama.'

En el ejemplo (16) se ilustra un caso donde la posposición locativa aparece dos veces en la frase locativa: una modificando al nominal *kii* 'casa', y la otra modificando nuevamente a la palabra *tukav* 'adentro'; en algunos hablantes no es frecuente escuchar este rasgo:

(16) *ki-tam tukav-tam lii oob.*  
casa-LOC dentro-LOC DIM.SG persona  
'El niño está dentro de la casa.'

Las predicaciones locativas se forman además mediante algún adverbio de lugar, como *miadi* 'cerca', en (17a), o *i'i* 'aquí', en (17b). La diferencia de orden entre los elementos está motivada por cuestión de énfasis o topicalización.

- (17) a. ha'a timit-kar miadi.  
 olla tortilla-INS cerca  
 'La olla está junto al comal.'
- b. i'i oidig-tam Huaan.  
 aquí pueblo-LOC Juan  
 'Juan está aquí en el pueblo.'

También es posible encontrar a algún elemento adverbial direccional independiente precediendo a la entidad que expresa la locación al comunicar una cláusula de predicación locativa:

- (18) lii oob gamon hurav.  
 DIM.SG persona lejos orilla  
 'El niño está lejos hasta la orilla (de la colina).'

### 5.5 Cláusulas copulativas existenciales

Un mayor grado de complejidad en las construcciones que predicán existencia de entidades, individuos u objetos se obtienen mediante elementos invariables en su morfología. El pima bajo cuenta con dos formas supletivas, seguramente relacionadas históricamente; una para la predicación existencial de entidades plurales o de masa, *amig* 'haber.PL' que se ilustra en (19), y otra para predicación existencial singular, *ai* 'haber.SG', en (20). Las cláusulas copulativas de existencia plural, no admiten morfología aspectual, véase (19a). Sin embargo, cuando alguno de estos elementos co-ocurre con el sufijo *-va* de completivo, véanse en los ejemplos en (19b-c), el sufijo aspectual se añade al elemento final de toda la expresión. Estas construcciones, además sólo admiten un argumento participante paciente del que se predica su existencia; eventualmente pueden estar acompañadas de algún elemento locativo, sea frase posposicional o simplemente un adverbio deíctico de lugar.

- (19) a. i'i si'ik amig.  
 LOC PL~venado haber.PL  
 'Ahí hay venados.'

- b. paloom *amig* do'og-va.  
 palomas haber.PL monte-COMPL  
 'Ya hay palomas en el monte.'
- c. sudag *amig* i'a aki-va.  
 agua haber.PL LOC río-COMPL  
 'Ya hay agua en el río.'
- (20) a. *ai-m* kii in-ki-ga.  
 haber.SG-CONT casa 1SG.NSUJ-casa-AL  
 'Mi casa es esa.' (*lit.* 'Hay/existe casa, mi casa.')
- b. in-*ai-m* nov.  
 1SG.NSUJ-haber.SG-CONT brazo  
 'Tengo brazo.'

Es conveniente resaltar que al utilizarse el sufijo de aspecto completivo *-va*, este se sufixa al elemento final de la oración (19b-c), lo que confirma que la cópula plural *amig* no es modificable por sufijo aspectual alguno. El hecho de que el completivo *-va* se sufixe al final de *aki* 'río', 'arroyo', o *do'og* 'monte', se debe a una propiedad característica de otros elementos aspectuales-modales del pima bajo, misma que en otras lenguas del mundo se reconoce como elementos de segunda posición o morfología movable (§3.2.4.3).<sup>4</sup>

Asimismo, en construcciones interrogativas, la cópula de existencia plural *amig*, respeta la regla de inversión de elementos que se manifiestan en las oraciones interrogativas polares (no argumentales), por lo que ocupa la posición inicial. Este tipo de oraciones se acompañan además con una curva de entonación ascendente (↑), como se observa en (21):

- (21) a. *amig* saar?↑  
 haber.PL ocote  
 '¿Hay ocote?'

<sup>4</sup> La morfología movable ha sido reconocida para lenguas amerindias y en munda (Maas 2004).

- b. *amig*      *sudag*    *aki-tam?*↑  
 haber.PL    agua    río-LOC  
 ‘¿Hay agua en el río?’

El predicado *amig* también permite la expresión existencial de estados temporales atribuibles a un individuo, tal es el caso del ejemplo en (22); nótese que *hiip* ‘frío’ se encuentra conceptualizado como entidad de masa:

- (22)    *aap*          *si’*    *hiip*    *amig*.  
 2SG.SUJ    INT    frío    haber.PL  
 ‘Tú tienes mucho frío.’

En el caso de la cópula *ai* ‘haber.SG’, la predicación de existencia o atribución de un estado o propiedad del sujeto paciente, conlleva una interpretación de pertenencia inherente, en (23a-b), o de pertenencia alienable, en (23c). Véase además que en (23b) la cópula ha sido incorporada al nominal *nov* ‘mano’:

- (23) a. *ai*                    *in-aaka-r*                                    *novi-r*.  
 haber.SG    1SG.NSUJ-hombro-POS    mano-POS  
 ‘Tengo brazo.’ (*lit.* Hay mi brazo)
- b. *in-ai-nov*.  
 1SG.NSUJ-haber.SG-mano  
 ‘Tengo mano.’ (*lit.* Hay mi mano)
- c. *ai*                    *in-kii*.  
 haber.SG    1SG.NSUJ- casa  
 ‘Tengo casa.’ (*lit.* Hay mi casa)

Además de las cópulas *ai* ‘haber.SG’ y *amig* ‘haber.PL’, se han documentado otras dos partículas invariables que carecen de un significado preciso y funcionan como elementos copulativos: *igi* y *ete*. Estos elementos, mencionados anteriormente en §5.2, se encuentran hoy en un proceso de franca pérdida entre los hablantes jóvenes del pima bajo

ya que solamente se han documentado en hablantes mayores de sesenta años, por lo que su valor léxico-semántico es opaco. Las funciones asociadas a estas partículas son dos: (i) presentativas, dado que expresan la identidad o el reconocimiento de una entidad y (ii) énfasis, es decir, permiten destacar la prominencia o identidad de la entidad o argumento único de la cláusula. En los siguientes ejemplos se ha optado por glosarlos como elementos presentativos (PRST). La posición que ocupan en la construcción es normalmente final.<sup>5</sup>

- (24) a. Huaan paili *igi*.  
Juan padre PRST  
'Juan es padre.'
- b. Huan maistar *ete*.  
Juan maestro PRST  
'Juan es maestro.'
- c. plataan *igi*.  
plátano PRST  
'Es un plátano.'
- d. okosi *ete*.  
mujer PRST  
'Es mujer.'
- e. in-kompaal *igi*  
1SG.NSUJ-comadre PRST  
'Es mi comadre.'
- f. si' loohtam *ete*, Baluup.  
INT loca PRST Guadalupe  
'Guadalupe está loca.'

<sup>5</sup> En el *Arte* colonial de Baltasar de Loaysa (Smith 1862), el sacerdote jesuita describe la partícula *igui* diciendo “no significa”, es decir, se añade solo “*elegantis causa*” y para la buena pronunciación (Smith 1862:66 y 88).

- g. *aan*      *igi*.  
 1SG.SUJ    PRST  
 ‘Yo soy.’
- h. *ooks*    *ete*.  
 mujer    PRST  
 ‘Es una mujer.’
- i. *aan*      *oob*      *ete*.  
 1SG.SUJ    persona    PRST  
 ‘Yo soy pima.’

Como se observa en los ejemplos en (24c-d) y (24g-h), ambas partículas, *igi* y *ete*, forman cláusulas copulativas simples formadas solamente por dos elementos, el sujeto, sea pronombre o nombre, y una de estas partículas funcionando como cópula.

En construcciones interrogativas, las dos partículas, *igi* y *ete*, funcionan también como cópulas.

- (25) a. *iktu’ag*    *u’ug*    *igi?*  
 INTER    pájaro    PRST  
 ‘¿Qué pájaro es ese?’
- b. *iktam*    *maistar*    *ete?*  
 INTER    maestro    PRST  
 ‘¿Quién es el maestro?’
- c. *irig*      *kanasta-ga-r*    *igi?*  
 INTER    canasta-AL-POS    PRST  
 ‘¿De quién es esa canasta?’
- d. *iktam*    *Hosee*    *ete?*  
 INTER    José      PRST  
 ‘¿Qué es José?’ (de oficio)

El carácter enfático de *igi*, y la relación que guarda esta partícula con el demostrativo *higi* de la misma lengua, se explica mediante la

propuesta de que este demostrativo se gramaticalizó para dar lugar a la cópula. En cuanto a *ete*, sólo puede rastrearse su origen a partir del contacto lingüístico de los pimas bajos con los rarámuri o tarahumara. En un estudio sobre las construcciones copulativas en tarahumara, Copeland (1996:160) documenta toda una amplia gama de elementos copulativos entre los que destacan las cópulas *ité* y *eta*, de presente y pasado respectivamente en cláusulas existenciales negativas.<sup>6</sup> Considerando esto podría proponerse que uno de estos elementos fue adoptado por el pima bajo. Los principales argumentos que fundamentan este análisis además de la contigüidad geográfica de los hablantes son de carácter fonológico: uno de ellos es la ausencia de palabras agudas en el pima bajo, lo cual es marcadamente relevante para el elemento copulativo *ete* de acentuación final [eté]. El otro se refiere a la vocal media anterior /e/, articulatoriamente nítida en tarahumara y ajena al sistema fonológico del pima bajo.

Otros verbos existenciales o copulativos del pima bajo son: *maasi* ‘parecer’, ‘ser’, ‘existir’, ‘haber’, que normalmente pierde la vocal final cuando ocurre al término de la construcción, *tu’ig* ‘permanecer’, e *is* ‘ser’.<sup>7</sup> El primero es muy frecuente en expresiones cotidianas. Las cláusulas con *maas(i)* muestran al sujeto seguido del verbo; la posición u orden de este último, como en otras cláusulas copulativas, es de preferencia final, (26a-b). Si se predica alguna propiedad o relación de parentesco en relación a un referente, ocurrirán dos elementos nominales además de la cópula: el nominal sujeto y el nominal con el que se iden-

<sup>6</sup> Ejemplos de tarahumara de Copeland (1996:160) que ilustran este par de cópulas son (los números de los ejemplos corresponden a los de la obra de este autor):

(10) sunu ke *ité* pa.  
maíz NEG COP JUNT  
‘No hay maíz.’

(11) sunu ke (tasi) *eta-re* ba.  
maíz NEG (NEG) COP-PFV JUNT  
‘No hubo maíz.’

<sup>7</sup> En tepehuano del norte se ha documentado la cópula *iš* y en tepehuano del sureste la cópula *ší*, escrita normalmente <xi>.

tifica o caracteriza. En estos casos, (26d-e), la cópula puede ocurrir en medio de la cláusula:

- (26) a. u'uhog *maas*.  
 pájaro parecer  
 'Parece pájaro.'
- b. visig *maas*.  
 gavilán parecer  
 'Parece gavilán.'
- c. am-mama-r aapi'im *maas*.  
 2SG.NSUJ-PL~hijo-POS 2SG.SUJ.ENF parecer  
 'Tus hijos (se) parecen a ti.' (*lit.* tus hijos tú pareces)
- d. maistar *maasi* ooba.  
 maestro parecer pima  
 'El maestro parece pima.'
- e. as hīgi im *maasi* irav kuid-am.  
 REP 3SG.SUJ NEG parecer dentro abajo-LOC  
 'Él dijo que parecía no haber nada dentro en el fondo.'

Otro elemento verbal que puede sumarse al grupo de las cópulas en pima bajo es *tu'ig* 'estar', 'permanecer', 'nombrarse', véanse los ejemplos siguientes:

- (27) a. ha'a o'am *tu'ig*.  
 olla sucia permanecer  
 'La olla está sucia.'
- b. okasi Maria *tu'ig*.  
 mujer María nombrar  
 'La mujer se nombra María.'

Finalmente, otro elemento copulativo es *is*. Esta cópula, al igual que varias de las descritas hasta ahora, ocurre en posición final de la expre-

sión. Este orden puede variar en caso de repetición de algún elemento por cuestión de énfasis; de esta manera es posible encontrarlo antes del elemento enfatizado, como en (29c). La cópula *is* solamente se pudo documentar en personas mayores de ochenta años cuando se predicaba color, identidad o membresía, por lo que es posible que se encuentre históricamente relacionada con el estativizador > intensificador, *si'* descrito anteriormente, que difiere en función de la cópula *is*, porque esta última siempre se posiciona al final de la cláusula.

- (28) a. oama-k            *is*.  
           amarillo-EST COP  
           ‘Es amarillo.’
- b. toah-k            *is*.  
           blanco-EST COP  
           ‘Es blanco.’
- c. kil                *is*.  
           hombre COP  
           ‘Es hombre.’

Lo mismo ocurre en predicaciones locativas posicionales tales como:

- (29) a. kii        vuisis    *is*.  
           casa    enfrente COP  
           ‘La casa está enfrente.’
- b. ki'ik        ìriv        *is*.  
           PL~casa    en medio COP  
           ‘Está entre las casas.’/‘Está en medio de las casas.’
- c. u'us        ìriv        *is*,    ìriv.  
           PL~árbol    en medio COP    en medio  
           ‘En medio de los árboles está, en medio.’

El orden final de *is* y su carácter invariable lo equipara con las otras cópulas del pima bajo: *ai*, *amig*, *igi*, *ete*, *tu'ig*, y *maasi*.

## 5.6 Predicaciones estativas o posicionales

Los verbos estativos por lo regular predicán una posición determinada del sujeto; los verbos más frecuentes se refieren a las posiciones: ‘acostada/o’, ‘parada/o’, o ‘sentada/o’. Sin embargo, también podrían expresarse otras posiciones como ‘hincado’ o ‘reclinado’. Las predicaciones de estado o posición se obtienen mediante una clase muy reducida de verbos, algunos de los cuales suplen su forma de acuerdo con el número del sujeto, es decir, de singular a plural:

SINGULAR	PLURAL	GLOSA
<i>daha</i>	<i>dara</i>	‘sentado’
<i>kaat</i>	<i>ka’at</i>	‘tirado.no-humano’
<i>k̄ika</i>	<i>ḡivka</i>	‘parado’
<i>vo’o</i>	<i>v̄ivit</i>	‘acostado’

Cuadro 5.1 Verbos posicionales

Estos verbos, por lo regular, al ser no-durativos, no admiten ser modificados por sufijos aspectuales imperfectivos o de continuidad, por ejemplo, el sufijo de aspecto continuo *-im*, o remoto *-tad*. Sin embargo, sí pueden variar su forma para expresar diferencias entre situaciones habituales, perfectivas o prospectivas. Los eventos habituales o imperfectivos muestran una forma no marcada y los terminados o perfectivos ocurren con el sufijo estativo *-ka*.

Los verbos posicionales que expresan posición en un lugar son *dah(a)* ‘sentado.SG’ y *dara* ‘sentado.PL’ para eventos imperfectivos o habituales, y la forma truncada *da* ‘sentado.SG/PL’ para las perfectivas, como se ilustra en (30):

- (30) a. *aan i’i dah.*  
 1SG.SUJ LOC sentado.SG.IMPF  
 ‘Yo estoy sentado aquí.’
- b. *ig kil am dah.*  
 DET.SUJ hombre LOC sentado.SG.IMPF  
 ‘El hombre está sentado ahí.’

- c. aapim i'i *dara*.  
1PL.SUJ LOC sentado.PL.IMPF  
'Nosotros estamos aquí sentados.'
- d. ha'a ðivor-tam *da*.  
olla tierra-LOC sentada.SG.PFV  
'La olla estuvo (asentada) en el suelo.'
- e. aan i'i *da*.  
1PL.SUJ LOC sentado.PL.PFV  
'Yo estuve sentado en el suelo.'
- f. aat i'i *dar*.  
1PL.SUJ LOC sentado.PL.PFV  
'Nosotros estuvimos sentados en el suelo.'

Este verbo puede ser modificado por algunos sufijos aspectuales, como por ejemplo, el prospectivo se consigue sufijando *-hag* a las formas supletivas del imperfectivo, véase (31):

- (31) a. aan v̄is tas *daha-g*.  
1SG.SUJ todo día sentado.SG-PROS  
'Estaré sentado todo el día.'
- b. aat v̄is tas *dara-hag*.  
1PL.SUJ todo día sentado.PL-PROS  
'Estaremos sentados todo el día.'

La posición de 'estar tirado en el suelo' cuando se trata de entidades no-humanas se expresa por medio del verbo *kaat*, que suple al plural insertando un corte glotal entre las vocales, como en (32):

- (32) a. ig machet t̄ira'am gah *kaat*.  
DET.SUJ machete esquina.LOC lado tirado.SG.PFV  
'El machete está tirado de lado en el rincón.'

- b. gogos      dīvor-tam    ka'at.  
 PL~perro    tierra-LOC    tirado.PL.PFV  
 'Los perros están tirados en el suelo.'

El verbo *kika* 'parada/o.SG' suple o cambia su forma a *givka* 'parada/o.PL' en correspondencia con el número singular o plural del sujeto. En posición final de cláusula suelen perder la vocal final, como se ve en (33):

- (33) a. machet-am    dīvor-tam    *kik*.  
 machete-LOC    suelo-LOC    parado.SG.EST  
 'El machete está parado en el suelo.'
- b. to'op    plaas-tam    *kik*.  
 iglesia    plaza-LOC    parada.SG.EST  
 'La iglesia está (parada) en la plaza.'
- c. ig            kīl            toahk-am    *kik*.  
 DET.SUJ    hombre    afuera-LOC    parado.SG.EST  
 'El hombre está parado afuera.'
- d. lali        o'ob            ki-toak-am        *gīvk*.  
 DIM.PL    PL~persona    casa-afuera-LOC    parado.PL.EST  
 'Los niños están parados afuera de la casa.'

Las formas prospectivas de estos verbos son nominalizadas ya que muestran el sufijo *-kig*, propio de las construcciones relativas, como *kiakig* y *gīvkig*:

- (34) a. aan            i'a            *kia-kig*                    vīs tas.  
 1SG.SUJ    aquí    parado.SG-NMLZ    todo día  
 'Aquí estaré parado todo el día.'
- b. aat            i'a            *gīv-kig*                    vīs tas.  
 1PL.SUJ    aquí    parado.PL-NMLZ    todo día  
 'Aquí estaremos parados todo el día.'

Las formas en perfectivo truncan la vocal final del radical básico: *kɨk* y *gɨvk*.

- (35) a. *aan*      *i'a*      *kɨk*                      *vɨs*    *tas*.  
 1SG.SUJ    aquí    parado.SG.EST    todo    día  
 ‘Aquí estuve parado todo el día.’
- b. *aat*      *i'a*      *gɨvk*                      *vɨs*    *tas*.  
 1PL.SUJ    aquí    parado.PL.EST    todo    día  
 ‘Aquí estuvimos parados todo el día.’

La expresión de la posición de acostado se consigue mediante el predicado *vo'o/vɨvit* ‘estar.acostado.SG/PL’; igual que otros verbos de esta clase, suple su forma de singular a plural. En (36) se proporcionan ejemplos con sujeto singular, plural, en habitual o imperfectivo, y prospectivo:

- (36) a. *lii*      *oob*      *am*    *kam-tam*    *vo'o*.  
 DIM.SG persona    LOC cama-LOC    acostado.SG.EST  
 ‘El niño está acostado ahí en la cama.’
- b. *okosi*    *kɨti*    *kɨl*      *humpa*    *am*    *vɨvit-hag-va*.  
 mujer    CONJ    hombre    juntos    LOC    acostado.PL-PROS-COMPL  
 ‘La mujer y el hombre estarán acostados juntos.’
- c. *aan*      *i'a*      *vo'o-hag*                      *vɨs*    *tas*.  
 1SG.SUJ    aquí    acostado.SG-PROS    todo    día  
 ‘Aquí estaré acostado todo el día.’

Por otra parte, cabe mencionar que mediante la combinación de dos verbos de posición, en (37a), o de un verbo de posición y un direccional o nombre que alude a una posición, como en (37b), se consigue formar predicados compuestos que expresan la posición del sujeto de forma más específica. En el ejemplo (37a) ambos predicados conllevan un valor aspectual:

- (37) a. Hosee am ðivor-tam *kaat* vo'o.  
 José LOC tierra-LOC tirado.SG.EST acostado.SG.EST  
 'José está acostado en el suelo (como bulto).'
- b. ig machet tira'am *gah-kaat*.  
 DET.SUJ machete esquina.LOC lado-tirado.SG.EST  
 'El machete está tirado de lado en el rincón.'

Secuencias verbales similares a la ilustrada en (37a) son frecuentes en la expresión de predicados secundarios posicionales. En estas secuencias verbales, el verbo de acción se coloca al margen derecho y el posicional al izquierdo en posición adjetival o de dependiente. La expresión de estas secuencias requiere la simultaneidad de eventos, por ejemplo en (38), donde el predicado secundario (depictivo) expresa el estar haciendo algo en una determinada posición:

- (38) ig kıl *dah* o'on-im.  
 DET.SUJ hombre sentado.SG.IMPF escribir-CONT  
 'El hombre está escribiendo sentado.'

## 5.7 Predicaciones climatológicas

El siguiente grado de complejidad oracional es el que se observa en cláusulas donde el elemento predicativo consiste de un nominal modificado por algún sufijo de aspecto. Las expresiones climatológicas son claramente de este tipo. En ellas, el predicado tiene su origen en un elemento nominal; esto permite sostener que la mayor parte de las cláusulas climatológicas se obtienen mediante algún nombre que denota un referente del ámbito climatológico y uno o dos sufijos de aspecto. Algunos ejemplos se ilustran en (39):

- (39) a. duki-(i)m-va.  
 lluvia-CONT-COMPL  
 'Ya estuvo lloviendo.'

- b. o'os-im-va.  
PL~gota-CONT-COMPL  
'Ya estuvo goteando.'
- c. kovi-'im.  
trueno-CONT  
'Está tronando.'
- d. vipdi-(i)m.  
PL~relámpago-CONT  
'Está relampagueando.'

Las construcciones climatológicas negativas son idénticas a las cláusulas declarativas en (39), excepto por la ocurrencia de la partícula negativa *im* en posición preverbal.

- (40) a. im h̄ip.  
NEG frío  
'No hay frío.'/'No hace frío.'
- b. im kivi-him.  
NEG nieve-CONT  
'No hay nieve.'/'No está nevando.'
- c. im toni.  
NEG calor  
'No hay calor.' / 'No hace calor.'

Si el evento climatológico se ubica en un determinado lugar o espacio geográfico, expresado mediante locación deíctica o adverbial, la cláusula podrá construirse con los predicados de existencia, *ai* (SG), o *amig* (PL), cuya equivalencia semántica en español corresponde a 'haber' o 'estar'.

- (41) a. i'i ai tas-va.  
LOC haber.SG sol-COMPL  
'Aquí hay sol.' / 'Aquí está asoleado.'

- b. i'i vɪpdi-(i)m                      *amig.*  
 LOC PL~relámpago-CONT      haber.PL  
 'Aquí hay relámpagos.' / 'Está relampagueando.'

Otros eventos climatológicos se expresan mediante el uso del verbo intransitivo *gɪis* 'caer', lo cual seguramente corresponde a un calco del español. En (42) se proporcionan algunos ejemplos:

- (42) a. tia            si'      gɪis-im.  
          granizo INT caer-CONT  
          'Está granizando fuerte.' (*lit.* 'granizo está cayendo mucho')
- b. vɪhi                gɪi.  
          relámpago caer.PFV  
          'Relámpago cayó.'

Al igual que en los ejemplos ilustrados en (40), la negación de este tipo de expresiones se logra por medio del negativo no enfático *im* en posición preverbal.

- (43)      tia            im      gɪis-im.  
          granizo NEG caer-CONT  
          'No está cayendo granizo.'

Cabe señalar que la predicación de existencia o locación, puede construirse por medio de la expresión de un solo elemento nominal modificado por el intensivo *si'*. El origen histórico de este elemento, según se observó en la sección de cláusulas atributivas (§5.3), aún le permite funcionar como predicativo.

- (44) a. si'      mu'i      siavag.  
          INT CUANT      estrellas  
          'Hay muchas estrellas.'

- b. si' títvíg.  
INT PL~nube  
'Hay muchas nubes.'
- c. si' duda-im.  
INT IT~lluvia-CONT  
'Está lloviendo mucho.'
- d. si' duda-ka.  
INT IT~lluvia-EST  
'Llovió mucho.'
- e. si' maas-va-ga-r.  
INT luz-COMPL-AL-POS  
'Ya hay (tiene) mucha luz.'

## 5.8 Cláusulas intransitivas

Las cláusulas intransitivas constituyen el primer tipo de las tradicionalmente reconocidas como verbales. Este tipo de cláusulas se reconoce por contar con un solo participante o argumento al que, por lo regular, se le denomina Sujeto (S). Este participante puede expresar valores semánticos de agente, paciente de estado o experimentante, dependiendo de la semántica verbal. En pima bajo, la codificación del único participante de las cláusulas intransitivas puede ser de tres maneras: un pronombre personal sujeto, un elemento deíctico demostrativo, o una frase nominal, esta última acompañada o no por un determinante que alternará su forma según codifique al sujeto u objeto de una cláusula u oración.

Las cláusulas intransitivas pueden clasificarse de acuerdo con el tipo semántico de los verbos que las constituyan, ya que el significado de ellos determinará la participación voluntaria o involuntaria del único participante que ocurre en esos eventos. En pima bajo, los eventos prototípicamente intransitivos son los que contienen verbos que expresan: (i) funciones o procesos corporales involuntarios por lo cual requieren un participante paciente, como por ejemplo, *bisia* 'estornudar', *martia* 'parir', *io'os* 'toser' o *viohsi* 'vomitar'; (ii) funciones o

procesos que suceden en la naturaleza por lo que cuentan con un participante paciente, como en los verbos *i'ipan* ‘brotar’, *hiosia* ‘florecer’ o *divolia* ‘podrirse’; (iii) funciones corporales voluntarias cuyo participante es un prototípico agente como en *daha* ‘vivir’, ‘habitar’ (del verbo estativo ‘sentado’), *ibahak* ‘respirar’, *hi'a* ‘orinar’, *si'i* ‘mamar’; (iv) verbos que expresan eventos de habla o que se realizan con la boca, entre ellos, *hinkia* ‘gritar’, *soakia* ‘llorar’ o *vikidi* ‘silbar’, y finalmente (v) movimientos voluntarios que requieren un participante agente como son los verbos *dadia* ‘brincar’, *himia* ‘ir’, *milia* ‘correr’, *tisad* ‘subir’, *tivin* ‘bajar’, *tuuda* ‘bailar’, *tukia* ‘salir de lo oscuro’, *vaak* ‘entrar’ o *vuus* ‘salir’.<sup>8</sup> Este último tipo de verbos generalmente requiere expresar a un participante locativo o meta. Ejemplos de algunos de estos verbos son los que siguen:

(i) Verbos que expresan funciones o procesos corporales involuntarios:

(45) a. *igai si' bis.*  
 DET.SUJ INT estornudar.PFV  
 ‘Él estornudó mucho.’

b. *igai lii kəl si' viohsi'-im.*  
 DET.SUJ DIM.SG hombre INT vomitar-CONT  
 ‘Este niño (hombre pequeño) está vomitando mucho.’

(ii) Verbos que expresan funciones o procesos que suceden en la naturaleza:

(46) a. *amai si' mu'i hi'osiga nava i'ipa-va.*  
 LOC INT CUANT flor nopal brotar-COMPL  
 ‘Ahí ya brotaron muchas flores de nopal.’

<sup>8</sup> Para la clasificación de verbos expuesta en en este capítulo, se ha considerado a Givón (1984) y Carlson (1994).

- b. mu'i masan-u'us hios.  
CUANT manzana-PL~árbol florecer.PFV  
'Muchos árboles de manzana florecieron.'
- c. ga'i dívar.  
carne pudrir.PFV  
'Se pudrió la carne.'

(iii) Verbos que expresan funciones corporales voluntarias:

- (47) a. aan i'i daha.  
1SG.SUJ LOC vivir.SG.IMPF  
'Yo vivo ahí'
- b. in-hadniar maar si' si'i.  
1SG.NSUJ-hermano hijo INT mamar.IMPF  
'El hijo de mi hermano mama mucho.'

(iv) Verbos que expresan eventos de habla o que se realizan con la boca:

- (48) a. hig aa-ik ama lii si# hink.  
sí PART-así LOC DIM.SG lobo gritar.PFV  
'Sí, mmh, así el pequeño lobo gritó.'
- b. i'i nu'i suak-im-tad, ko  
LOC zopilote llorar-CONT-REM SUB  
a-boroga-mo'o-k.  
3NNTR.NSUJ-calva-cabeza-EST  
'Ahí el zopilote lloró, por que tenía su cabeza pelona.'

(v) Verbos que expresan movimientos voluntarios:

- (49) a. aap ab duvia.  
1SG.SUJ LOC venir.IMPF  
'Tú vienes de ahí.'

- b. *aan am t̥isad-ia.*  
 1SG.SUJ LOC subir-PROB  
 ‘Yo subiré allá.’
- c. *aan i’i tuuda-i’ia pieesa tas.*  
 1SG.SUJ LOC bailar-IT~PROB fiesta día  
 ‘Yo bailaré ahí el día de la fiesta.’
- d. *aan am vaaki-va.*  
 1SG.SUJ LOC entrar-COMPL  
 ‘Yo ya entré ahí.’
- e. *aan ab ki-tam tuki-hag.*  
 1SG.SUJ DIR casa-LOC salir.de.lo.obscuro-PROS  
 ‘Yo saldré (de) ahí.’

Por otra parte, existen verbos cuya semántica es intransitiva y corresponden a los siguientes tipos según expresen: (vi) cambio de estado: *mu’uk* ‘morir’, *m̥ihi* ‘quemar(se)’, *m̥ilin* ‘romper(se)”; (vii) cambio de posición o postura corporal: *bidia* ‘voltearse’, *vo’ia* ‘acostarse’, *daha* ‘sentarse’, *n̥in* ‘levantarse’, y (viii) movimientos involuntarios: *g̥isia* ‘caer.SG’, *sulia* ‘caer.PL’, *dahpias* ‘tropezar’. Todos estos verbos requieren un participante paciente. Sin embargo, si el evento es perfectivo, los verbos pueden ser tratados como reflexivos, comportamiento translingüístico característico de los llamados verbos del ámbito de la voz media. En el capítulo 7 se atenderán los aspectos relacionados con la modificación de la valencia verbal y de diátesis, específicamente el tema de la voz media. Enseguida se ilustran los tres últimos tipos de verbos en su uso intransitivo:

(vi) Verbos de cambio de estado:

- (50) a. *suspon in-soigar mu’uk.*  
 PL~gallina 1SG.NSUJ-CLAS morir.EST  
 ‘Mis gallinas están muertas.’

- b. o'obaga mu'i mih-va.  
PL.gente CUANT quemar-COMPL  
'La gente ya estaba quemada.'
- c. in-ton sasni.  
1SG.NSUJ-pierna romper.PFV  
'Mi pierna (se) quebró.'

(vii) Verbos de cambio de posición o postura corporal:

- (51) a. ab'a upam bid-kat.  
LOC atrás regresar-REM  
'Atrás se regresaban.'
- b. aat i'a vivit-g.  
1PL.SUJ LOC acostar.PL-PROS  
'Nos vamos a acostar aquí.'
- c. ig ilbaah daiv-an-ik...  
DET.SUJ muchacha levantar-IRR-TERM  
'Cuando la muchacha se levantaba...'
- d. ig kikiimidam i'a dara.  
DET.SUJ PL~ancianos LOC sentarse.PFV  
'Los ancianos ahí se sentaron.'

(viii) Verbos de movimientos involuntarios:

- (52) a. boot sudag-tam gi.  
bote agua-LOC caer.SG.PFV  
'El bote cayó en el agua.'
- b. igam lali o'ob ab techag sul.  
DET.PL.SUJ DIM.PL PL.persona DIR techo caer.PL.PFV  
'Esos niños se cayeron del techo.'

- c. *ig kav tump oidig-tam dahpias-an.*  
 DET.SUJ caballo casi pueblo-LOC tropezar-IRR  
 ‘El caballo casi se tropezaba en el pueblo.’

### 5.9 Cláusulas transitivas

Las oraciones transitivas son aquellas que además del verbo requieren de dos participantes, agente y paciente. En pima bajo, los verbos transitivos no muestran ninguna diferencia fonética en relación con los intransitivos. En cambio, en yaqui, según lo observan Jelinek y Escalante (2000), existe un grupo numeroso de verbos que alternan sus formas de intransitivos, con los sufijos *-e* o *-te*, a transitivos, marcados con *-a* o *-ta*.<sup>9</sup> Esto significa que verbos del pima bajo, como *míhi* ‘quemar’ o *hainia* ‘romper’, son labiles, es decir, verbos que no cambian su forma fonética según ocurran usados como intransitivos o transitivos. Asimismo, existe otro conjunto de verbos de base intransitiva que forman el equivalente transitivo por medio del sufijo de aplicativo *-id* entre ellos; *u’uv* ‘acto de oler’ vs. *uuvíd* ‘oler algo’, *tood* ‘asustarse’ vs. *toodid* ‘asustar’; *tuuk* ‘apagado’ vs. *tuukid* ‘apagar’.

Los verbos transitivos pueden ser clasificados en varios tipos según el grado de afectación del participante paciente o grado de involucramiento volitivo del agente o incluso dependiendo del carácter animado, es decir, humano del participante. De esta manera pueden considerarse los tipos listados en (53), mismos que sería imposible ilustrar en este trabajo. Cabe aclarar que varios de estos verbos pueden pertenecer a más de uno de estos grupos:

(53) Tipos o clases de verbos transitivos:

- i.* Verbos prototípicamente transitivos en los que la afectación del paciente es total y este puede ser humano o animado: *mua’á* ~ *mua* ‘matar.SG.OBJ’ y *koi* ‘matar.PL.OBJ’.

<sup>9</sup> Ejemplo de estos verbos en yaqui son: *chukte* ‘cortar’ vs. *chukta* ‘quemar’, *womte* ‘temer’ vs. *womta* ‘atemorizar’.

- ii. Verbos con agente voluntario y cuya acción provoca un cambio de estado visible o físico en el paciente afectado: *kīia* ‘morder’, *gaaga* ‘cazar’, *hain* ‘quebrar algo’, como olla de barro, *hīksia* ‘cortar’, *mīlin* ‘quebrar algo con la mano’, *mīhi* ‘quemar’, *tu’i* ‘moler’, *vulia* ‘amarrar’.
- iii. Verbos en los que el cambio de estado del paciente no es tan drástico o relevante aunque existe contacto físico entre los participantes: *gīia* ‘pegar’, *i’ia* ‘tomar’, *komtia* ‘abrazar’, *kuupa* ‘abrir’, *ma’ina* ‘golpear con la mano’, *vaknia* ‘lavar’, *sonia* ‘pegar’, ‘hacer sonar’.
- iv. Verbos que requieren pacientes animados: *aadi* ‘vestir’, *ko’okdi* ‘lastimar’, ‘herir’, ‘aplicar dolor’, *tīgia* ‘pelear’.
- v. Verbos que denotan acciones mediante las cuales el paciente es manufacturado, formado o logrado: *ada* ‘tejer’, *īis* ‘sembrar’, *soom* ‘coser’.
- vi. Verbos que involucran un cambio de lugar del paciente: *gasia* ‘barrer’, *huhnia* ‘untar’, ‘frotar’, *nīisi* ‘empujar’, *to’a* ‘vaciar’.
- vii. Verbos que expresan la idea de dañar o eliminar una parte o sección del paciente: *kīkildip* ‘desgranar’, *vopid* ‘perseguirse’, *vorokian* ‘desplumar’.
- viii. Verbos en los que intervienen un experimentante y un paciente (o estímulo) el cual no es afectado: *kaihi* ‘oír’, *nīia* ‘ver’.
- ix. Verbos con objetos directos receptores y con efectos positivos o negativos en el mismo: *a’ag* ‘decir’, *iahtag* ‘mentir’, *tu’iskar* ‘preguntar’.
- x. Verbos transitivos con predicados nominales: *vahida* ‘cocer’, ‘cocinar’, *natia* ‘hacer’, *nukad* ‘tener’, *tīg* ‘nombrar’.
- xi. Verbos transitivos con participantes locativos: *daasa* ‘poner encima’, *da’iv* ‘levantar’, *ho’agia* ‘cargar’, *tīvnia* ‘bajar’, *vaas* ‘poner abajo’, *vahav* ‘sacar’.

(i) El primer tipo de verbos merece mención especial por suplir o alternar su forma de singular a plural: *mua'a* ‘matar.SG.OBJ’ y *koi* ‘matar.PL.OBJ’. Los verbos expresan una acción semántica protópicamente transitiva dado que requieren dos participantes humanos, uno de los cuales es totalmente afectado. En la gramática del pima bajo la completa y total afectación del paciente involucra un alto grado de transitividad de modo que el verbo, aunque acepte tanto entidades humanas como animadas en calidad de afectadas, véase (54), requiere concordar, mediante la suplección de su forma, con el número del paciente afectado. Dicha propiedad ha sido observada además para otras lenguas yutoaztecas sonorenses, por ejemplo en yaqui el verbo matar alterna *me'a* ‘matar.SG.OBJ’ vs. *sua* ‘matar.PL.OBJ’, en guarijío *me'yá* ‘matar.SG.OBJ’ vs. *ko'yá* ‘matar.PL.OBJ’ y en tarahumara *mi'ri* ‘matar.SG.OBJ’ vs. *go'i* ‘matar.PL.OBJ’.<sup>10</sup>

- (54) a. huaan a-kompaal *mua*.  
 Juan 3NNTR.NSUJ-compadre matar.SG.OBJ.PFV  
 ‘Juan mató su compadre.’
- b. kova *mua'a-na* *tikil*.  
 VET matar.SG.OBJ-IRR ardilla  
 ‘No mates la ardilla.’
- c. viis, si' mu'i *koi-kat*.  
 todos INT CUANT matar.PL.OBJ-REM  
 ‘A muchos, (ellos) mataron a muchos.’
- d. si' gi'i-d, sisik  
 INT PL~grande-COP PL~venado  
*in-koi-va*.<sup>11</sup>  
 1SG.NSUJ-matar.PL.OBJ-COMPL  
 ‘Eran grandes, los venados que maté.’

<sup>10</sup> Los datos de yaqui provienen de Estrada *et al.* (2004), los de guarijío de Félix (2007) y los de tarahumara de Brambila (1976).

<sup>11</sup> El pronombre *in-* ‘1SG.NSUJ’ indica que se la construcción ha sido reanalizada como una cláusula relativa de objeto. Este tema será tratado en el volumen II.

(ii) El siguiente tipo de verbos transitivos son los que expresan eventos en los que el participante agente es volitivo y como resultado de su acción el paciente muestra un cambio físico visible:

- (55) a. *lii oob a-hadniar kii.*  
 DIM.SG persona 3NNTR.NSUJ-hermano morder.PFV  
 ‘El niño mordió a su hermano.’
- b. *tidada gɨgɨd ha’at doadkam koma-r-am*  
 entonces PL~grande animales lomo-POS-LOC  
*ki-kad.*  
 morder-REM  
 ‘Entonces los mordían los grandes animales en el lomo.’  
 (El oso y la moscarda, Yepachi)
- c. *as lii o’ob ha’a milin.*  
 REP DIM.SG PL.persona olla quebrar.con.la.mano.PFV  
 ‘Dizque el niño quebró la olla con la mano.’
- d. *in-daad mu’i haahak tui.*  
 1SG.NSUJ-madre CUANT PL~esquite<sup>12</sup> moler.PFV  
 ‘Mi madre molió mucho esquite.’

(iii) En el siguiente grupo de verbos transitivos el paciente no sufre un cambio de estado relevante o drástico, pero el contacto físico entre ambos participantes es necesario. El caso del verbo *sonia* ‘golpear’, se utiliza, por ejemplo, para indicar el golpear una olla sin romperla, o cuando las personas se dan de golpes pero no se hacen algún daño visible.

- (56) a. *kova-in gɨg-ia ha’a uus-kad!*  
 NEG.ENF-IMP pegar-PROB olla palo-INS  
 ‘¡No golpees la olla con el palo!’

<sup>12</sup> *Esquite* es el elote desgranado y cocido.

- b. *higi vɨpig vaki i'i-hag.*  
 3SG.SUJ primero tesgüín tomar-PROS  
 ‘Primero él tomará tesgüín.’
- c. *sil ig okosi pueert kupa-hag.*  
 MOD DET.SUJ mujer puerta abrir-PROS  
 ‘De seguro la mujer abrirá la puerta.’
- d. *aap kav ma'i'-in*  
 2SG.SUJ caballo golpear.con.la.mano-IMP  
*mɨr-dam vuikam!*  
 correr-NMLZ FIN  
 ‘¡Pégale al caballo con la mano para que corra!’
- e. *ig di'ir la'al o'ob vakin-va.*  
 DET.SUJ madre DIM.PL PL.persona bañar-COMPL  
 ‘La madre ya bañó a los niños.’

(iv) Los verbos transitivos que requieren la participación de dos entidades animadas son escasos en la lengua, entre ellos, *ko'okdi* ‘dañar’, ‘herir’ o ‘lastimar’ y *tügia* ‘pelear’. El primero de ellos es intransitivo, *ko'ok* ‘doler’, y debe modificarse por medio del sufijo aplicativo *-id*, para poder expresar la afectación de algún participante paciente. El por qué el sufijo debe ser el aplicativo y no el causativo *-tar*, indica que en realidad la afectación que se provoca sobre el paciente no es directa sino indirecta; es decir, a través de algún acto que trae como consecuencia que el participante tenga dolor. Lo anterior repercute en que el participante afectado se expresa no como argumento central sino como periférico, es decir, marcado con el comitativo *-vɨin*, de compañía o asociación, lo que se ilustra en (57).

- (57) *higi Hantoni Duart-vɨin koka-di-im.*  
 DEM.SG.SUJ Antonio Duarte-COM pelear-APL-CONT  
 ‘Este peleó con Antonio Duarte (provocándole algún daño).’  
 (Escalante y Estrada 1993)

Otros verbos de este tipo normalmente son intransitivos, véase (58), donde el participante afectado se codifica introduciéndolo como oblicuo o periférico por medio del subordinante *ko*:

- (58)    aan       im   *doad-ik*<sup>13</sup>       ko   im   a'itu'o.  
           1SG.SUJ  NEG  miedo-EST  SUB  NEG  alguien  
           'No tengo miedo a nadie.'  
           (Lectura intentada 'nadie me atemoriza.')

(v). Los verbos que denotan acciones hacen referencia a la elaboración de otra entidad. Estos verbos generalmente incluyen entre sus participantes a un agente volitivo y dinámico y a un paciente inanimado que si bien no resulta afectado obtiene realidad o existencia a partir de la acción emprendida por el agente. Algunos de ellos son, *#sia* 'sembrar', *ada'ia* 'tejer', o *soom* 'coser', en (59):

- (59) a. idi        huak-(k)ama   is-dama        huun   *#s*.  
           DET.SUJ  pobre-ADJVZ  sembrar-NMLZ  maíz  sembrar.PFV  
           'Ese pobre campesino sembró maíz.'
- b. as        ig        okosi   hasar   *ada'im*.  
           REP  DET.SUJ  mujer  canasta  tejer.CONT  
           'Dicen que la mujer está tejiendo la canasta.'
- c. Hosip    vaik   mo'ovil   *som*.  
           Josefina  tres  camisas  coser.PFV  
           'Josefina cosió tres camisas.'

(vi) El siguiente grupo de verbos involucra un cambio de lugar del paciente: en el caso de *gasia* 'barrer' implica el retirar al paciente del lugar donde se encuentra, y finalmente *to'a* 'vaciar' indica mover al participante paciente de un lugar a otro, como se observa en (60):

<sup>13</sup> En este ejemplo el sufijo estativo *-ka* se ve modificado mediante metátesis a *-ak* y luego debido a una disimilación vocálica pasa a *-ik*.

- (60) a. *higi ilbaah oidig gasiv-him.*  
 3SG.SUJ muchacha tierra barrer-CONT  
 ‘Esta muchacha andaba barriendo la tierra.’
- b. *to’a-in ig viv!*  
 vaciar-IMP DET.SUJ leche  
 ‘¡Vacía la leche!’

(vii) Verbos que expresan daño o eliminación de una parte o sección del paciente son comunes en las tareas cotidianas. Entre los verbos mencionados anteriormente se encuentran *kikildip* ‘desgranar’, *vopid* ‘pelar’, ‘quitar pelo’ y *vorokian* ‘desplumar’:

- (61) a. *aan vaik kaivil kikildip.*  
 1SG.SUJ tres elotes PL~desgranar.IMPF  
 ‘Estoy desgranando tres elotes.’
- b. *okosi mu’i suspon vorok.*  
 mujer CUANT PL~gallina desplumar.PFV  
 ‘La mujer desplumó muchas gallinas.’

(viii) Verbos en los que uno de los participantes es más un experimentante que un agente, y el paciente realmente no es afectado, ni modificado de alguna manera, porque corresponde al estímulo. Ejemplos de estos verbos son los de (62): *kaihi* ‘oír’ y *n̄ia* ‘ver’.

- (62) a. *aan am-kaiti.*  
 1SG.SUJ 2SG.NSUJ-oír.IMPF  
 ‘Yo te escucho.’
- b. *lii oob espej-tam in-n̄ir.*  
 DIM.SG persona espejo-LOC 1SG.SUJ-ver.PFV  
 ‘La niña me vio en el espejo.’

(ix) Verbos con objetos directos receptores y efectos positivos o negativos en el mismo son: *a’ag* ‘decir’, *iahtag* ‘mentir’, *tu’iskar* ‘pregun-

tar'. Estos verbos frecuentemente ocurren como bitransitivos ya que han sido modificados por el sufijo aplicativo *-id*.

- (63) a. *idi la'al o'ob am-aag-id-ia.*  
 DEM.SUJ DIM.PL PL.persona 2SG.NSUJ-decir-APL-PROB  
 'Los niños te llamarán.'
- b. *Peier in-iaht.*  
 Pedro 1SG.NSUJ-mentir.PFV  
 'Pedro me mintió.'

(x) Entre los verbos transitivos debemos de considerar a un grupo que se distingue porque requiere ser acompañado no propiamente por un participante afectado sino por lo que se conoce como un predicado nominal. Por esta razón estos verbos en ocasiones son considerados semi-transitivos. Sin embargo, los límites entre lo que es un paciente afectado y un predicado nominal no son siempre nítidos, por lo que en ocasiones resulta poco preciso distinguir entre ellos. El verbo más característico de este grupo es *tʔig* 'nombrar'.

- (64) *higi dukim Peier tʔig.*  
 DEM.SUJ blanco Pedro nombrar.PFV  
 'Este blanco (mestizo) se nombraba Pedro.'

(xi) Finalmente, el último grupo de verbos transitivos corresponde al que requiere un participante locativo, o bien, un argumento marcado como direccional (semi-transitivos); estos verbos por lo general indican el posicionamiento o desplazamiento del participante paciente hacia y de un determinado lugar:

- (65) a. *ig lii okosi tʔimitim mees-tam*  
 DET.SUJ DIM.SG mujer tortilla.PL mesa-LOC  
*daas-ia.*  
 poner.encima-PROB  
 'La niña pondrá las tortillas en la mesa.'

- b. *ig kıl tomin baank-tam vah-va.*  
 DET.SUJ hombre dinero banco-LOC sacar-COMPL  
 ‘El hombre ya sacó el dinero del banco.’
- c. *paka igam buahk am amai piastia-vui.*  
 para que 3PL.SUJ cargar.PFV LOC LOC fiesta-DIR  
 ‘Para que ellos lo lleven cargando a la fiesta.’

### 5.10 Cláusulas bitransitivas

Este tipo de verbos requiere tres participantes, un agente, un tema y un receptor. Dos de ellos, el agente y el receptor generalmente son animados. El pima bajo, al igual que muchas lenguas del mundo, cuenta con un número muy reducido de verbos bitransitivos, entre ellos *duumti* ‘aprender’, *maaki* ‘dar’, *masi* ‘enseñar’, *taan* ‘pedir’. En los ejemplos en (66) se observa que el participante receptor puede ser codificado mediante una frase nominal, en (66a), o bien, mediante pronombres no-sujeto prefijados al verbo, (66b-d):

- (66) a. *aan tipir in-daad maa.*  
 1SG.SUJ hacha 1SG.NSUJ-mamá dar.PFV  
 ‘Yo di una hacha a mi madre.’
- b. *aan a-duumt-va ik*  
 1SG.SUJ 3NNTR.NSUJ-aprender-COMPL DET.NSUJ  
 am-no’ok.  
 2SG.NSUJ-hablar  
 ‘Yo aprendí tu idioma.’ (*lit.* yo lo aprendí tu palabra).
- c. *aan a-maki-hag ik viv.*  
 1SG.SUJ 3NNTR.NSUJ-dar-PROS DET.NSUJ tabaco  
 ‘Yo le/les daré tabaco.’
- d. *higam tomin in-taani-hag.*  
 3SG.SUJ dinero 1SG.NSUJ-pedir.PROS  
 ‘Él me pedirá dinero.’

Muchos verbos bitransitivos proceden históricamente de bases transitivas modificadas por el sufijo de aplicativo *-id*, aunque en varios de ellos, *bid* ‘servir’ y *ho’ir* ‘ofrecer’, en (67a-b), resulta actualmente imposible la segmentación del mismo, sea porque la palabra se ha reducido (erosión fonética) o bien, porque el sufijo se ha visto modificado por el proceso de rotacismo descrito en §2.6.2. En otros casos, aún es posible que el sufijo aplicativo sea identificado, como se muestra en (67c-d):

- (67) a. *Marii so’op in-bid.*  
 María sopa 1SG.NSUJ-servir.PFV  
 ‘María me sirvió sopa.’
- b. *Kus ha’a in-ho’ir.*  
 Cruz olla 1SG.NSUJ-regalar.PFV  
 ‘Cruz me regaló una olla.’
- c. *higai in-buap-di susak.*  
 3SG.SUJ 1SG.NSUJ-traer.PFV-APL PL~huaraches  
 ‘Él me trajo huaraches.’
- d. *Marii in-hik-id-im in-iipar.*  
 María 1SG.NSUJ-cortar-APL-CONT 1SG.NSUJ-falda  
 ‘María me cortó la falda.’ (*lit.* María me cortó mi falda a mí)<sup>14</sup>

En §7.4.5 se tratarán verbos bitransitivos que se obtienen mediante la derivación causativa.

Hasta aquí hemos mostrado que las cláusulas con verbos bitransitivos ocurren con tres participantes, el agente, el paciente o tema y el receptor. Sin embargo, las cláusulas con tres participantes no son comunes en la lengua, esto debido a que el pima bajo tiende a reducir el número de participantes que se expresan en una cláusula, al grado, que en general, en casi todas las construcciones bitransitivas al menos uno

<sup>14</sup> Retomaremos este tipo de ejemplos en la sección sobre promoción del poseedor en el capítulo 7, §7.4.6.

de los participantes tenderá a omitirse o dejará de expresarse. La restricción en cuanto al número de argumentos aceptables en una cláusula está regida por criterios relacionados con la economía de la expresión que funcionan a nivel comunicativo. Esto ha sido observado en varias lenguas del mundo (cf. Song 1996).

La elipsis u omisión de argumentos participantes en la gramática del pima bajo, parece estar controlada por principios pragmáticos que derivan del contexto discursivo. De esta manera, la mayor parte de las veces el participante no especificado será, en primer lugar, un objeto no animado, inmediatamente después una tercera persona sujeto, y en adelante, cualquier otra frase nominal que se refiera a entidades predecibles a partir del contexto comunicativo. Esto origina, como mencionamos en el párrafo anterior, que las cláusulas bitransitivas ocurran sin codificar al menos a uno de sus participantes, sea el participante humano receptor de tercera persona que resulta ayudado, en (68a), o al objeto inanimado cuya referencia permanece sin ser especificada, como en *in-hodav-id-an* en (68b), cuyo equivalente estricto debería ser ‘tírame’, sin especificar el objeto tirado.

(68) a. ko        h̥ig        as    huma    nohog-id  
 CON<sup>15</sup>    3SG.SUJ    REP    luego    ayudar.PFV-APL  
 ìk            a-n̥i'is-it.  
 DET.OBJ    3SG.NSUJ-empujar-SIM.SI  
 ‘Dizque luego, él lo ayudó a empujar eso.’

b. ìg            ìp    ta'am    ab    as  
 DET.SUJ    así    manera    DIR    REP  
 in-hodav-id-an,            in-hadin            tuuv!  
 1SG.NSUJ-tirar-APL-IMP    1SG.NSUJ-hermano    conejo  
 “Así, así de esa manera, ese dijo, ¡tíramelas, mi hermano conejo!”

(El coyote y el conejo 1, Yécora)

<sup>15</sup> En este contexto *ko* funciona más como conector de cláusulas que como subordinante propiamente dicho. Esto será tratado en el volumen II.



## Capítulo VI

### Oración simple: funciones gramaticales y alineamiento

En el capítulo anterior se describieron distintos tipos de cláusulas u oraciones simples tomando como base el verbo o predicado involucrado en la construcción; en este capítulo desarrollamos un tema relacionado, aunque atendemos, centralmente, al comportamiento de los participantes. Esto es lo que normalmente se reconoce como relaciones gramaticales o, más recientemente, sistema de alineamiento.

En la §3.2.2 se mencionó que en este capítulo retomaríamos lo concerniente a los recursos gramaticales del pima bajo para la identificación de los diferentes participantes en la oración. Este tema es central para el conocimiento gramatical de una lengua, porque, precisamente, todo acto de habla o situación del mundo que comunicamos, expresa un evento en el cual se destacan el predicado o verbo, y una serie de participantes o referentes, dígame, entidades u objetos animados o inanimados. De esta manera, todo acto comunicativo se construye considerando a los participantes, mismos que son codificados por medio de frases nominales que pueden estar formadas mediante la combinación de algún nombre común con un determinante y opcionalmente con algún adjetivo o numeral, o solamente constituidas por un nombre común, nombre propio, pronombre personal o elemento deíctico o demostrativo en sustitución de alguno de los elementos anteriores.

En relación con este tema, es importante aludir a nociones relacionadas con la codificación de los participantes. El pima bajo, como mencionamos en §3.2.2, carece de morfología de caso que identifique

las relaciones gramaticales en los nombres. Es decir, no existe un proceso morfológico que modifique al nominal, y permita reconocer la función que la entidad denotada por este desempeña en la cláusula: sujeto/agente, objeto/paciente o tema, o de objeto indirecto, es decir, participante receptor. Sin embargo, aunque la lengua carece de estrategias de marcación morfológica de caso en los nombres, cuenta con otros mecanismos que le permiten identificar y reconocer la función que cada uno de los participantes desempeña en la cláusula: (i) determinantes que alternan sus formas de acuerdo con la relación de sujeto u objeto; (ii) pronombres personales que también varían sus formas de acuerdo con la función que desempeñen; (iii) marcación de concordancia sujeto-verbo o verbo-sujeto mediante suplección de formas verbales, aunque esta propiedad o estrategia es sólo característica de ciertos verbos. Finalmente, (iv) orden de los elementos en la oración. En este capítulo no abordaremos otros dos mecanismos que permiten analizar la función de los participantes en la cláusula dependiente; ellos son: (v) los enclíticos de sujeto dependiente que en pima bajo sólo ocurren en cláusulas subordinadas, y (vi) la elisión de los argumentos en oraciones coordinadas. Estos aspectos serán tratados en los capítulos 9 y 10 del volumen II, donde se aborda el tema de las cláusulas complejas.

## **6.1 Participantes básicos o nucleares**

La descripción de las funciones o relaciones gramaticales de los participantes de una cláusula simple se reconoce como sistema de alineamiento. En otras palabras, el estudio de los distintos mecanismos con los que cuenta una lengua para mostrar las funciones que sus participantes desempeñan en las diferentes cláusulas, permite mostrar que unos son tratados como diferentes y, otros de forma similar. Conforme se avance en el tema haremos énfasis en este aspecto.

Los enfoques para la explicación de las relaciones o funciones de los participantes pueden ser formales, es decir, se detienen a observar solamente las características estructurales, o bien, funcionales, estas últimas, además de considerar las propiedades estructurales de la lengua, atienden a factores semánticos y pragmáticos que son los responsables

de captar las necesidades comunicativas. Es por ello que, en el tratamiento de las relaciones gramaticales de las lenguas, también deben tomarse en consideración los llamados roles semánticos, e incluso, cuando son relevantes, los roles pragmáticos (cf. Comrie 1989, cap. 3). De esta manera, al explicar cómo un rol semántico se manifiesta a través de una relación gramatical específica, podremos conocer la forma como en esa lengua se comunican los estados o eventos a los que nos estamos refiriendo. En otras palabras, la revisión de los comportamientos sintáctico-semánticos de los participantes de la oración no puede llevarse a cabo sin tomar en cuenta el rol pragmático de los participantes.

En pima bajo, el comportamiento de los participantes de la oración permite considerar a esta lengua donde los aspectos semánticos y pragmáticos resultan relevantes. De esta manera, el comportamiento de sus participantes o argumentos, responde a criterios de índole semántica, entre los que se encuentran: (i) el ser el controlador, instigador, o actor de una acción, es decir, A(gente); (ii) el ser una entidad animada que resulta afectada por la acción, dígase P(aciente); y (iii) el ser una entidad que interviene indirectamente en la acción, R(eceptor), o bien, de índole sintáctico-pragmática, donde el ser sujeto o tópico primario, u objeto o tópico secundario es importante.<sup>1</sup> En cláusulas con verbos intransitivos es necesario diferenciar entre sujeto paciente,  $S_P$  vs. agente,  $S_A$ , sobre todo para poder describir lo que sucede en aquellos donde el único participante no muestra las características citadas en el punto (i) de este párrafo.

Finalmente, cabe aclarar que el sistema de alineamiento de la lengua es nominativo-acusativo. Esto, sin embargo, no puede observarse si consideramos solamente el comportamiento de los sustantivos o nombres, sino que es necesario atender al comportamiento de los determinantes y pronombres personales. Volveremos al tema en §6.3, una vez descritas las alternancias de los determinantes y pronombres de acuerdo con las funciones gramaticales que desempeñan los participantes a quienes codifican.

<sup>1</sup> Los roles semánticos que puede desempeñar el tercer participante involucrado son: meta, fuente, experimentador, paciente, beneficiario y locación.

## 6.2 Relación gramatical de sujeto

Los sujetos de cláusulas intransitivas constituidos por frases nominales o nombres propios, independientemente de su rol agente, paciente o experimentante, no muestran en su forma alguna marcación morfosintáctica específica que los distinga de los sujetos de cláusulas transitivas o bitransitivas, a no ser, por el orden que ocupan en expresiones no marcadas comunicativamente. En (1) se ilustra una misma frase nominal sujeto, *okosi* ‘mujer’, desempeñando diferentes roles semánticos en verbos intransitivos: paciente en (1a), experimentante en (1b), y agente en (1c):

- (1) a. *okosi muk.*  
mujer morir.PFV  
‘La mujer murió.’
- b. *okosi ko’os.*  
mujer PL~dormir.IMPF  
‘La mujer está durmiendo.’
- c. *okosi si’ m̄ir.*  
mujer INT correr.PFV  
‘La mujer corrió mucho.’

En cláusulas transitivas, las frases nominales tampoco muestran marcación de caso alguna, se encuentren en función de sujeto/agente o de objeto/paciente. Obsérvese a *siik* ‘venado’, en las oraciones en (2), donde a no ser por el orden SOV de los elementos, no hay otra forma de identificar la función de sujeto o de objeto del nombre fuera de las restricciones semánticas, cf. §3.2.2:

- (2) a. *siik sa’i huuga.*  
venado pasto comer.IMPF  
‘El venado come pasto.’

- b. *kil*        *hĩmk*    *siik*        *gagi*        *do'ogo-tam.*  
 hombre    un        venado    buscar.IMPF    monte-LOC  
 ‘El hombre busca un venado en el monte.’

Algo similar sucede si el participante se encuentra codificado por medio de un nombre propio, como se ilustra en (3).

- (3) a. *Marii*    *si'*        *a'asi.*  
 María    INT    reír.IMPF  
 ‘María ríe mucho.’
- b. *Marii*    *pueert*    *kuup.*  
 María    puerta    cerrar.PFV  
 ‘María cerró la puerta.’
- c. *Hosee*    *Marii*    *am*        *buh.*  
 José     María    LOC    traer.PFV  
 ‘José trajo a María.’
- d. *idi*        *buur*        *Marii*    *kĩis.*  
 DEM.SUJ    burro     María    patear.PFV  
 ‘Este burro pateó a María.’

Esta misma situación se observa en cláusulas bitransitivas. En ellas, los nombres o sustantivos ocurren, nuevamente, en forma no marcada, los roles semánticos que desempeñan los participantes y el orden de los elementos son los únicos recursos sintáctico-semánticos que intervienen en la identificación de las relaciones gramaticales de Agente, Tema y Receptor, véanse los datos en (4).

- (4) a. *Marii*    *kafee*        *Veniit*    *ho'ir.*  
 María    café        Benito    ofrecer.APL.PFV  
 ‘María ofreció café a Benito.’
- b. *Marii*    *hĩmk*        *tĩmit*        *lii*        *oob*        *mak-ia.*  
 María    una        tortilla    DIM.SG    persona    dar-PROB  
 ‘María dará una tortilla al niño.’

- c. maestro duls la'al o'ob ho'ir.  
 maestro dulces DIM.PL PL~persona ofrecer.PFV  
 'El maestro ofreció dulces a los niños.'

La forma no marcada de los nombres es, por lo tanto, el mecanismo más común para expresar los participantes nominales en esta lengua. Sin embargo, si por alguna razón pragmática el hablante requiere enfatizar comunicativamente a alguno de los participantes sujeto u objeto, la focalización del argumento que se desea enfatizar se realizará mediante: (a) un cambio en el orden de los elementos; o (b), la especificación del nominal por medio de alguno de los determinantes de la lengua, mismos que, como se dijo en §3.6.1, alternan sus formas según funcionen como sujeto u objeto. En (5) se ilustra el cambio de orden de frases nominales, en relación al orden SOV, del sujeto, en (5a), y del objeto, en (5b); en ambos casos la frase es precedida por un determinante que guarda correspondencia con la función que desempeña la frase dentro de la cláusula.

- (5) a. goog suspon tienda-tam noar-va  
 dos PL~gallinas tienda-LOC comprar-COMPL  
*ig kil.*  
 DET.SUJ hombre  
 '(Fue) el hombre (el que) compró en la tienda dos gallinas.'<sup>2</sup>
- b. *ik lii kil Marii vakin.*  
 DET.OBJ DIM.SG hombre María bañar.PFV  
 'Al niño (hombre pequeño) bañó María.'

En los ejemplos en (5) el cambio de orden básico o neutral de los elementos otorga fuerza pragmática, mientras que los determinantes contribuyen a identificar la función de los participantes: *ig kil* 'el hombre', como sujeto, en (5a), y *ik lii kil* 'el niño (pequeño hombre)',

<sup>2</sup> La posición de la frase, *ig kil* 'el hombre', al final de la cláusula consigue la traducción que se proporciona en este ejemplo.

como objeto, en (5b). Ejemplos de cláusulas donde las frases nominales se encuentran acompañadas de determinantes en forma sujeto/agente u objeto/paciente se ilustran también en (6). En (6a), se observa el uso del determinante sujeto, *ig*, en una oración intransitiva, y a ambos determinantes, el de sujeto/agente, *ig*, en (6b), y el de objeto/paciente, *ik*, en (6c). En este último ejemplo se observan además la forma reducida del demostrativo sujeto *higai* y la del determinante de objeto/paciente *ik*:

- (6) a. ko as *ig* ban i'ia duv.  
 SUB REP DET.SUJ coyote LOC llegar.PFV  
 'Dizque entonces el coyote llegó ahí.'
- b. *ig* vosogi *ik* kaid...  
 DET.SUJ ratón DET.OBJ decir.APL.PFV  
 'El ratón le respondió...'
- c. *igai* vohi *ik* tu'ighig *ik* movili...  
 DEM.SUJ oso DET.OBJ llamar.IMPF DET.OBJ mosca  
 'Ese oso le decía eso a la mosca...'

El contraste entre las formas de los determinantes funcionando como sujetos de cláusula intransitiva, en (6a), como sujeto/agente en cláusula transitiva en (6b), y en forma objeto/paciente en (6b-c), es suficiente para sostener el sistema de alineamiento nominativo-acusativo de estos elementos:

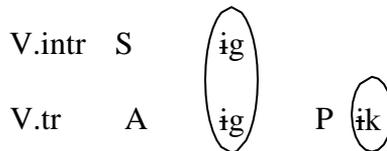


Diagrama 6.1. Sistema de alineamiento de los determinantes

### 6.3 Pronombres personales y la relación gramatical de sujeto

Los pronombres personales y los determinantes constituyen los otros dos mecanismos, además del orden de los elementos que sirven para identificar las relaciones gramaticales en pima bajo. En lo relativo a los

pronombres personales, recuérdese que de acuerdo con el cuadro 4.2 del capítulo 4, §4.4, existen solamente cuatro conjuntos o paradigmas pronominales. En el cuadro 6.1 se proporcionan los pronombres relevantes para la cláusula independiente.

	Pronombres sujeto		Pronombres no sujeto
	Enfáticos o independientes	Reducidos preverbiales	Prefijados al verbo
1SG	aani	aan	in-
2SG	aapi	aap	am-
3SG	hīg	hīg	a- / Ø-
1PL	aatim	aat	tit-
2PL	aapim	aap	mim-
3PL	hīgam	hīgam	a- / Ø-

Cuadro 6.1 Paradigmas pronominales en cláusulas simples

Toda cláusula simple, pragmáticamente no marcada, y con un participante del acto de habla, 1ª ó 2ª persona, o incluso una 3ª persona, del singular o plural, en función de sujeto, estará obligatoriamente codificada con un pronombre reducido de sujeto. Cláusulas con sujetos de cláusulas intransitivas sean estos agentivos, como en (7a-c), o pacientes, como en (7d-f), son las siguientes:

- (7) a. *aan*      *am* *vak-ia*.  
           1SG.SUJ    LOC entrar-PROB  
           ‘Yo voy a entrar ahí.’
- b. *aap*      *tu’ut*      *piees-tam*.  
           2SG.SUJ    bailar.PFV    fiesta-LOC  
           ‘Tú bailaste en la fiesta.’

- c. *hiġ*            Yïikas-vui    hihim.  
 3SG.SUJ    Yécora-DIR    IT~ir.CONT  
 ‘Él se está dirigiendo hacia Yécora.’
- d. *aatim*        am    kosia.  
 1PL.SUJ    LOC dormir.IMPF  
 ‘Nosotros dormimos ahí.’
- e. *aapim*        i’ibd-am.  
 2PL.SUJ    IT~ suspirar-CONT  
 ‘Ustedes suspiran.’
- f. *hiġam*        si’    ġi’iġi-r                    ka’akav-r-ak.  
 3PL.SUJ    INT    IT~grande-POS    IT~gordo-POS-EST  
 ‘Ellos están muy gordos.’ (lit. ellos están grandes y gordos)

Es posible que el sujeto de una cláusula también sea codificado mediante un pronombre independiente. Estos pronombres son enfáticos y marcan al participante importante o topical de la cláusula, o bien, el contraste entre un participante y otro. El énfasis se indica mediante la línea debajo de los pronombres en (8):

- (8) a. *aani*        ha’at doadkam,        im        aan        iġkoma  
 1SG.SUJ    animal                    NEG    1SG.SUJ    así  
 in-sil                    tioda...  
 1SG.NSUJ-MOD    pensar.APL  
 ‘Yo como animal, ciertamente no pienso de esta manera...’
- b. *iġama*<sup>3</sup>        sivkali, vakasi    kiti    iġgai        gogosi...  
 3PL.SUJ    chiva    vacas    CONJ    3SG.SUJ    perro  
 ‘Ellos son la chiva, la vaca y el perro...’

<sup>3</sup> En el habla cuidada de Manuel Coronado de la variante de Yepachi, Chihuahua, ocurre una vocal final *-a* en muchas palabras, la que normalmente tiende a elidirse en la variedad de Sonora, aunque no sistemáticamente. Esta vocal también se constata en névome (Smith 1862). Es posible que la conservación de esta vocal se encuentre fortalecida por el contacto con el tarahumara y tepehuano del norte.

- c. *aani*    *ipa*        *amai*    *buahk-a*    *am...*  
 1SG.SUJ    también    LOC    llevar-PROS    LOC  
 ‘Yo también hacia allá (lo) llevaré.’
- d. *ibigi*    *aap*        *gi*        *aapi?*  
 INTER    2SG.SUJ    caer.PFV    2SG.SUJ  
 ‘¿Dónde naciste, tú?’

Los pronombres independientes codifican, la mayor parte de las veces, al sujeto de la cláusula. Es de esperarse, por ello, que en los contextos relevantes lleguen a sustituir a los pronombres reducidos. En (9) se ilustran cláusulas con sujetos codificados mediante pronombres independientes, sin que se observe el énfasis o contraste de los ejemplos en (8); el sujeto es tanto agentivo como pacientivo:

- (9) a. *aapi*        *si'*    *milia*.  
 2SG.SUJ    INT    correr.IMPF  
 ‘Tú corres mucho.’
- b. *aatim*    *him-ia*    *to'op-tam*.  
 1PL.SUJ    ir-PROB    iglesia-LOC  
 ‘Nosotros vamos a la iglesia.’
- c. *higam*    *ki-tam*    *duv*.  
 3PL.SUJ    casa-LOC    venir.PFV  
 ‘Ellos vinieron a la casa.’

Los pronombres independientes y reducidos también codifican a sujetos-agentes de oraciones transitivas y bitransitivas:

- (10) a. *aan*        *naksali*    *mua*.  
 1SG.SUJ    alacrán    matar.SG.OBJ.PFV  
 ‘Yo maté al alacrán.’
- b. *hig*        *gigia*        *ha'a*    *uus-kad*.  
 3SG.SUJ    golpear.IMPF    olla    palo-INS  
 ‘Él golpea la olla con el palo.’

- c. *aapim* mu'i toskol niar.  
 2PL.SUJ CUANT PL~puerco comprar.PFV  
 'Ustedes compraron muchos puercos.'
- d. *higam* huun Hosee gaag-di.  
 3PL.SUJ maíz José vender.PFV-APL  
 'Ellos vendieron maíz a José.'

En (11) se ilustran verbos de experiencia, mentales o de cognición los cuales requieren un participante no necesariamente agentivo, este puede también ser codificado mediante un pronombre independiente o reducido:

- (11) a. *aatim* im maata kil.  
 1PL.SUJ NEG conocer.IMPF hombre  
 'Nosotros no conocemos al hombre.'
- b. *aap* hioskam uuvi.  
 2SG.SUJ flores oler.IMPF  
 'Tú hueles las flores.'

Los ejemplos en (7) y (9) a (11) permiten mostrar que los pronombres independientes y reducidos, codifican tanto al sujeto de oraciones intransitivas como al agente de oraciones transitivas y bitransitivas. Esto define el alineamiento nominativo-acusativo de la lengua, en lo que corresponde al sujeto, porque los sujetos en sus tres funciones son marcados de manera idéntica:

V. intr.	S	aan
V. tr.	A	
V. bitr.	A	

Diagrama 6.2. Alineamiento nominativo de los pronombres sujeto

Los pronombres reducidos son, por lo tanto, la opción obligatoria para codificar al sujeto no léxico de cláusulas intransitivas, transitivas o bitransitivas. Los pronombres independientes, en algunas ocasiones, pueden remitir a un participante no sujeto, como ocurre en respuestas a preguntas. Sin embargo, en esos contextos el pronombre independiente se encuentra aislado, fuera del entorno de la cláusula. Véase el siguiente par de ejemplos en donde (12b) es la respuesta a (12a):

- (12) a. *h̄iriga Marii niir takav tienda-tam?*  
 INTER María ver.PFV ayer tienda-LOC  
 ‘¿A quién vio María ayer en la tienda?’
- b. *aapi*  
 2SG.SUJ  
 ‘A ti.’

En lo que corresponde al orden que ocupan los pronombres independientes dentro de la cláusula, se observa que tienen libertad de ocurrencia en tanto que pueden ocupar la posición inicial o final. Asimismo, es común que los pronombres independientes co-ocurrán con los pronombres reducidos. En este caso, normalmente se da un corte entonacional que los antecede, como en (13a-c), si se encuentran en posición final de la cláusula, o bien, los sucede si se encuentran al inicio de ella, como en (13d):

- (13) a. *aan im vapkehel, aani.*  
 1SG.SUJ NEG vaquero yo  
 ‘Yo, yo no soy vaquero.’
- b. *aan algodoon iovhag, aani.*  
 1SG.SUJ algodón cosechar.PROS yo  
 ‘Yo, yo (mismo) cosecharé el algodón.’
- c. *aani aan aagim viv.*  
 1SG.SUJ 1SG.SUJ querer.IMPV tabaco  
 ‘Yo, yo (mero) quiero tabaco.’

- d. *aapi*,    *ik*            *kil*            *aap*            *niir*.  
 2SG.SUJ    DET.NSUJ    hombre    2SG.SUJ    ver.PFV  
 ‘Tú, tú (mismo) viste al hombre.’

El comportamiento de los pronombres independientes del pima bajo concuerda con el observado para estas formas en Tohono O’odham de Arizona (antes pápago). En esta última lengua, según lo indica Zepe- da (1983), los pronombres independientes desempeñan una función esencialmente pragmática a través de la cual enfatizan a uno de los participantes:

(14) Tohono O’odham (Zepeda 1983:85, y comunicación personal)

- a. *'A:ñi*    *'añ*            *wuɖ*            *maistla*.  
 1SG    1SG.SUJ    COP    profesor  
 ‘Yo soy/fui un profesor.’
- b. *'A:ñi*    *'am*            *ñeid*            *'a:pi*.  
 1SG    2SG.OBJ    ver.PFV    2SG  
 ‘Yo te vi.’

#### 6.4 Pronombres no sujeto o prefijables al verbo en función de paciente o receptor

En lo relativo a los pronombres no sujeto, se observa que la función característica de estos elementos es la de codificar al participante no-sujeto, es decir, P(aciente) con verbos transitivos y R(eceptor) con bitransitivos. Los pronombres no sujeto ocurren siempre prefijados al verbo. En (15) se ilustran estos pronombres codificando participantes pacientes de verbos transitivos:

- (15) a. *ig*            *gogosi in-kiik-im*.  
 DET.SUJ    perro    1SG.NSUJ-morder-CONT  
 ‘El perro está mordéndome.’

- b. *ig kav mim-kisk-av.*  
 DET.SUJ caballo 2PL.NSUJ-patear.PFV-REIT  
 ‘El caballo los pateó (a ustedes).’
- c. *aap a-m̃hir.*  
 2SG.SUJ 3NNTR.NSUJ-quemar.PFV  
 ‘Tú lo quemaste.’
- d. *ig k̃il am-a’ag-hag.*  
 DET.SUJ hombre 2SG.NSUJ-hablar-PROS  
 ‘El hombre te hablará.’

De la misma manera, los pronombres no sujeto codifican al participante receptor en verbos bitransitivos, como se ilustra en (16):

- (16) a. *Huaan in-taan himak vonom.*  
 Juan 1SG.NSUJ-pedir.prestado.PFV un sombrero  
 ‘Juan me pidió un sombrero.’
- b. *Marii t̃imitim tit-maa.*  
 María tortilla.PL 1PL.NSUJ-dar.PFV  
 ‘María siempre nos da tortillas.’
- c. *higai am-aagi ik ñi.*  
 3SG.SUJ 2SG.NSUJ-enseñar.IMPF DET.OBJ canción  
 ‘Ella te enseña esta canción.’
- d. *ig okosi vivar am-ho’ir.*  
 DET.SUJ mujer leche 2SG.NSUJ-ofrecer.PFV.APL  
 ‘La mujer te ofreció leche.’

Las construcciones ilustradas en (15-16) permiten caracterizar al pima bajo como una lengua de objeto primario, ya que codifican de la misma manera, tanto al paciente de verbos transitivos como al receptor de verbos bitransitivos. El argumento tema es considerado objeto secundario por ser codificado diferente en relación a los anteriores.

Cabe observar que los pronombres reducidos difícilmente llegan a codificar a un participante T(ema) en construcciones con verbos bitransitivos, ya que lo normal es que el tercer participante o receptor se codifique mediante el pronombre no sujeto.

- (17) a. a-ogar                      *a-maa*,                      *ik*                      *toskil*.  
           3NNTR.NSUJ-padre 3NNTR.NSUJ-dar.PFV DET.OBJ    puerco  
           ‘El padre se (lo) dio al puerco.’
- b. a-ogar                      *a-maa*,  
           3NNTR.NSUJ-padre 3NNTR.NSUJ-dar.PFV  
           *ik*                      *okosi*.  
           DET.OBJ    mujer  
           ‘El padre se (lo) dio a la mujer.’

Por otra parte, la posibilidad de llegar a expresar situaciones del mundo donde ambos participantes de habla, primera y segunda persona, tema y receptor, sean expresados mediante pronombres prefijados con verbos bitransitivos es casi nula. En construcciones elicidadas, la opción de los hablantes fue la de codificar al participante tema, *aapi* ‘2sg’ en (18), mediante un pronombre independiente en lugar de incluir dos pronombres prefijados en el verbo, los correspondientes al tema y receptor.

- (18) a. am-ogar                      *in-maa*                      *aapi*.  
           2SG.NSUJ-padre 1SG.NSUJ-dar.PFV    tú  
           ‘Tu padre te dio a mí.’
- b. *pail*                      *in-hoin*                      *aapi*.  
           padre 1SG.NSUJ-casar.PFV    tú  
           ‘El padre (sacerdote) me ofreció a ti (como en casamiento).’

El siguiente diagrama representa el alineamiento del argumento paciente y receptor como objeto primario. El argumento tema permanece separado por codificarse de manera diferente:

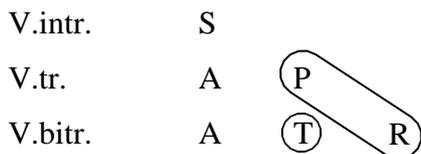


Diagrama 6.3. Alineamiento de objeto primario y secundario

En situaciones pragmáticas especiales con referentes de tercera persona es posible encontrar que el pronombre no sujeto *a-* ‘3NSUJ’ funcione de manera ambigua tanto para el participante tema como para el receptor. Esto podría permitir proponer un sistema de alineamiento neutral para las terceras personas antes que de objeto primario.

- (19) a. *ig a-nial-im, ik mo’ovid.*  
 DET.SUJ 3NNTR.NSUJ-comprar-CONT DET.OBJ camisa  
 ‘Él la está comprando, la camisa.’
- b. *Marii Huan a-niar, ik kafee.*  
 María Juan 3NNTR.NSUJ-comprar.PFV DET.OBJ café  
 ‘María lo compró a Juan, el café.’
- c. *Marii kafee a-niar.*  
 María café 3NNTR.NSUJ-comprar.PFV  
 ‘María le compró café.’

El diagrama siguiente ilustra el alineamiento de los pronombres no sujeto que se ha ilustrado en los ejemplos de (15) a (19):



Diagrama 6.4. Alineamiento de 1a y 2a personas vs. 3a





na', en (22a). En (22b) el pronombre reducido *aan* '1SG.SUJ', codifica a S. Finalmente, en (22c), se observa al verbo en medio de los participantes, S, *aan* '1SG.SUJ' y, O, *supon* 'gallina':

- (22) a. *ia'i supon gaag-ia...*  
 LOC gallina cazar-PROB  
 "Por ahí cazaré una gallina..."
- b. *uus-opid uuv-li kais: aaai supon aan*  
 árbol-atrás oler-INC dijo ahhh gallina 1SG.SUJ  
*gaag-ia...*  
 cazar-PROB  
 detrás del árbol la empezó a oler, (y) dijo: 'aaah yo cazaré  
 (esta) gallina....'" (El coyote y el conejo 1, Yécora)
- c. *hig aan hug-ia supon...*  
 sí 1SG.SUJ comer-PROB gallina  
 "Sí, yo comeré gallina..."
- d. *aan huga am him.*  
 1SG.SUJ comer.PROS LOC ir-PFV  
 "Sí, yo voy a comer." (El coyote y el conejo 1, Yécora)

Las dos secuencias discursivas anteriores permiten ilustrar la tendencia del verbo a ocupar la posición final, aunque también se observa el de cambio del orden de los elementos. Estas tendencias han permitido proponer un orden de palabras relativamente flexible para la lengua (Estrada 1996, 2010, entre otros).

El análisis de frecuencias en cuanto al orden de los elementos S, O y V, considerando exclusivamente frases nominales plenas en 11 textos o discursos narrativos orales en pima bajo, se proporciona en la tabla 6.1.

La tabla 6.1 permite demostrar que el orden básico o preferido del pima bajo en el discurso es, sin lugar a dudas, SOV. Sin embargo, solamente 3.44% del total de cláusulas de los 14 textos analizados estuvieron conformadas por frases nominales plenas, el resto de ellas hizo uso de pronombres, elipsis de algún argumento, dígame de anáfora

cero, por motivos de correferencia. Las cifras no se contrastan con otros órdenes, por ejemplo VOS, VSO, OSV, OVS, ya que es suficiente el análisis de SV vs. VS y OV vs. VO. Estas cifras permiten, además, comprobar el carácter prioritariamente intransitivo del discurso (cf. Du Bois 1987); lo que se corrobora con los datos del pima bajo, ya que de un total de 465 cláusulas, solamente 43 de ellas codificaron al objeto como frase nominal plena, lo que representa el 9.24%.

Cláusulas por texto	SOV	%	SV/VS	%	OV/VO	%
#1 = 38	1	2.63	2/1	5.26/2.6	0/1	0/2.63
#2 = 66	1	1.51	11/1	16.66/1.5	4/0	6.06/0
#3 = 23	2	8.69	5/1	21.73/8.6	2/0	8.69/0
#4 = 47	1	2.12	16/0	34.04/0	0/0	0/0
#5 = 20	0	0	5/0	25/0	2/0	10/0
#6 = 29	0	0	5/0	17.24/0	1/0	3.44/0
#7 = 53	5	9.43	5/1	9.43/1.88	4/2	7.54/3.77
#8 = 69	3	4.3	14/1	20.89/1.44	3/2	4.34/2.89
#9 = 25	2	8	2/0	8/0	1/0	4/0
#10 = 47	1	2.12	7/3	14.89/6.38	4/0	8.51/0
#11 = 48	0	0	11/4	22.91/8.33	0/5	0/10.41
Total 465	16	3.44	83/12	17.84/2.58	17/10	3.65/2.15

Tabla 6.1. Frecuencias de orden de los elementos

## Capítulo VII

### Voz, cambio de valencia verbal y diátesis

Este capítulo tiene como interés principal abordar los diferentes procesos morfológicos o sintácticos que modifican la valencia de un verbo, es decir, procesos que consiguen añadir o disminuir uno de los participantes requeridos por el verbo (Givón 2001, Shibatani 2002). El pima bajo cuenta con solo dos mecanismos morfológicos de aumento de valencia, el causativo y el aplicativo. Los mecanismos sintácticos de modificación de valencia (Payne 1997), en cambio son cinco: uno de aumento de valencia, el de promoción de poseedor y cuatro de disminución de valencia: reflexivo, recíproco, media o voz media, e incorporación de objeto. Los mecanismos morfológicos son, por lo general, reconocidos como mecanismos de voz porque modifican morfológicamente al verbo, y los segundos como cambio de diátesis porque el cambio de valencia se refleja solamente en los argumentos codificados. Como prerequisite, antes de describir los diferentes procesos morfológicos y sintácticos de modificación de valencia de un verbo, es necesario describir los tipos de verbos que se encuentran en la lengua. Estos tipos de verbos se asocian con estructuras argumentales, es decir, con un cierto número y rol de los argumentos que normalmente ocurren con el verbo (véase cuadro 7.1).

El tema de este capítulo es uno de los más complejos en lo que concierne a la sintaxis de la oración simple. La razón de ello es que precisamente los procesos de modificación de valencia involucran problemáticas relacionadas con el comportamiento morfosintáctico de las expresiones lingüísticas, como resultado de la interrelación de: (a) las

relaciones gramaticales —sujeto, objeto y objeto indirecto—, (b) los roles semánticos que los participantes de los verbos pueden asumir: agente, paciente, tema o receptor, (c) las marcas de tiempo/aspecto, y finalmente, (d) los aspectos relacionados con situaciones pragmáticas en particular; los últimos dos se mostrarán en la sección de la voz media (Estrada 2005b).

<b>Tipos de verbos de acuerdo a su valencia</b>	
Intransitivo	1 argumento S(sujeto)
Transitivo	2 argumentos A(gente) y P(aciente)
Lábil	1 o 2 argumentos, A(gente) y P(aciente)
Semintransitivo	2 argumentos A y P (P es un argumento oblicuo)
Bitransitivo	3 argumentos A, P/T(ema) y R(eceptor)

Cuadro 7.1 Tipos de verbos y su valencia

Por otra parte, a partir de la descripción de la lengua, tal como hasta ahora se ha desarrollado, resulta conveniente recordar que el pima bajo, en su estado actual, puede ser caracterizado como una lengua con relativamente poca morfología, sobre todo en lo que concierne a la identificación de las funciones gramaticales centrales o básicas. Sin embargo, ello no significa que no sea importante abordar el tema de voz, cambio de valencia o diátesis. Para este propósito, el capítulo se encuentra dividido en cinco secciones; la primera proporciona una discusión general en torno a la derivación de formas verbales; la segunda sección presenta los verbos lábiles (Haspelmath 1993), es decir, aquellos que sin ninguna modificación en su forma léxica pueden ser usados como intransitivos o transitivos; la tercera sección atiende los procesos morfológicos de aumento de valencia verbal, es decir, derivación de verbos transitivos, mediante un proceso morfológico de baja productividad. Este proceso fue descrito en el capítulo 3, pero aquí se retoma dando énfasis a la forma en que trasciende en relación con el número de argumentos del verbo. En la cuarta sección se discuten los mecanismos más productivos que aumentan la valencia, entre ellos, el de causatividad, el de las cons-

trucciones aplicativas, y el de promoción del poseedor. La descripción de estos tres procesos muestra la tendencia de no codificar más de dos argumentos por cláusula que se observa en la lengua. Finalmente, la quinta sección aborda los mecanismos que reducen la valencia del verbo: las construcciones reflexivas, las recíprocas, las de voz media o pasiva-reflexiva, y casos de disminución de valencia por incorporación de objeto.

Es importante recordar que al ser el pima bajo una lengua que no cuenta con morfología marcadora de caso en los nombres, sólo en los determinantes, los ajustes que se dan entre los participantes o argumentos de un verbo como resultado de alguno de los procesos de modificación de valencia, solamente pueden ser observados cuando los argumentos se codifican de forma pronominal, o bien, cuando el nominal es acompañado de algún determinante.

### 7.1 Derivación de elementos verbales

En Estrada (2006b), se analizaron 626 elementos verbales considerando el porcentaje de formas básicas y derivadas, para lo cual también se consideró la morfología de cambio de valencia que conlleva la derivación de un verbo transitivo o bitransitivo. Del total de verbos analizados, 33.38% fueron formas básicas; el resto, un 66.62%, correspondió a verbos derivados. Estos últimos formados a partir de nombres, adjetivos y otros elementos verbales. De ellos, un 10.96%, estaba constituido por elementos formados de dos maneras:

(i) mediante composición verbal, es decir, combinación de dos raíces, donde el proceso no modificaba la valencia del verbo, sino simplemente la creación de un verbo específico. En (1) se ilustra *kiv-gisia* ‘nevar’, nombre + verbo:

- (1)     *kiv-gis-im*  
           nieve-caer-CONT  
           ‘caer nieve’, ‘nevar’

(ii) mediante la adaptación de verbos del español. En este grupo, la mayor parte de los verbos fueron adaptados mediante el sufijo *-t*, anteriormente descrito en §3.3.3.

Un número reducido de verbos mostraron procedimientos derivativos diversos y por lo tanto no predecibles. En (2) se ilustran ejemplos derivados por medio del sufijo *-t*, y en (3), ejemplos donde procesos no predecibles adaptan al préstamo del español:

(2)	kampiaar- <i>t</i>	‘acampar’
	koblaar- <i>t</i>	‘cobrar’
	gisaar- <i>t</i>	‘guisar’
	lesaar- <i>t</i>	‘rezar’
	pintaar- <i>t</i>	‘pintar’, ‘maquillar’

(3)	retraata- <i>g</i>	‘retratar’
	lavi- <i>s</i> ~ laava- <i>s</i>	‘clavar’
	plaanch	‘planchar’

El proceso de adaptación de préstamos del español mediante el sufijo *-t* es evidencia de que los verbos de esa lengua pasan al pima bajo como si fueran nombres, ya que el uso específico del sufijo *-t* es derivar verbos a partir de elementos nominales. Históricamente, el sufijo *-t* debió haber sido un causativo. En la actualidad, el sufijo tiene muy baja productividad en la lengua y no es relevante en cuanto a la modificación de valencia del verbo; véanse algunos ejemplos en (4):

- |     |    |   |         |       |       |                  |
|-----|----|---|---------|-------|-------|------------------|
| (4) | a. | ig  | kil     | mu’i  | taas  | gook- <i>t</i> . |
|     |    | DET.SUJ                                   | hombre  | CUANT | días  | huella-TR.PFV    |
|     |    | ‘El hombre rastreó muchos días.’          |         |       |       |                  |
|     | b. | higi                                      | aps     | ab’a  | opidi | gook- <i>t</i> . |
|     |    | DEM.SUJ                                   | apaches | DIR   | atrás | huella-TR.PFV    |
|     |    | ‘Este rastreó a los apaches hacia atrás.’ |         |       |       |                  |

El uso del sufijo *-t* en el discurso es impredecible ya que ocurre en contextos pragmáticos no esperados; obsérvese el ejemplo en (5) donde se forma un verbo a partir del nominal *mo'o* ‘cabeza’.

- (5)    *ig*        *kil*        *kostal* *mo'o-t-i-ti*                    *mir.*  
 DET.SUJ hombre costal cabeza-TR-LIG-SIM.SI correr.PFV  
 ‘El hombre corrió cargando (en la cabeza) el saco.’

## 7.2 Verbos lábiles

Verbos que funcionan como intransitivos o transitivos, sin que algún proceso morfológico de cambio de valencia —detransitivizador o transitivizador— se observe en su forma, se reconocen como lábiles (Haspelmath 1993). Esta propiedad, sin embargo, no es relevante para los procesos de cambio de valencia, ya que en realidad, el uso intransitivo o transitivo del verbo solamente se observa en la presencia o ausencia del argumento objeto. En (6) se ilustra el verbo *hugi* ‘comer’ como verbo lábil; en (6a) el verbo ocurre en una cláusula intransitiva ya que no expresa objeto alguno; en cambio, en (6b) la cláusula codifica al argumento paciente u objeto del verbo:

- (6) a. *ko*    *as*    *ig*        *ban*    *humas*    *hug.*  
 SUB REP DET.SUJ coyote luego comer.PFV  
 ‘Dizque este coyote luego comió.’
- b. *as*    *ig*        *ban*    *gook*    *suspon*    *hug.*  
 REP DET.SUJ coyote dos PL~gallina comer.PFV  
 ‘Dizque el coyote se comió las dos gallinas.’

En el caso de otros verbos, resulta imposible proporcionar el equivalente semántico en español sin hacer mención al objeto/paciente del verbo. En (7a-b) se ilustra al verbo *bihk* ‘llevar’, usado como intransitivo, y en (7c-d) como transitivo. La diferencia en pima bajo simplemente se observa en la presencia o ausencia del argumento objeto. En contextos discursivos es común omitir la codificación del referente del cuál

se viene hablando, por esta razón, el sujeto del verbo *bihk* ‘llevar.PFV’ en (7a-b) se ha omitido:

- (7) a. *ig kait i’i ab ho’og bihk?*  
 DET.SUJ decir.PFV LOC DIR lado llevar.PFV  
 “Él dijo ‘¿a dónde (lo) llevaron?’”
- b. *mul-tam huaha-ka bihk.*  
 mula-LOC cargar-NMLZ llevar.PFV  
 “En la mula (lo) llevaron cargando.”
- c. *Mo’or ab ho’og iga dukam bihk*  
 Moris DIR lado DET.SUJ mestizo llevar.PFV  
*tit-maam.*  
 1PL.NSUJ-padre  
 “Un mestizo del lado de Moris se llevó a nuestro padre.”
- d. *bihk dutkam tit-maam.*  
 llevar.PFV mestizos 1PL.NSUJ-padre  
 “Los mestizos se llevaron a nuestro padre.”

(Escalante y Estrada 1993)

La omisión del participante paciente/objeto es común en el uso cotidiano de la lengua, donde los referentes están accesibles en el contexto de la comunicación. Otros verbos, cuya forma léxica conlleva el significado de un posible objeto, por ejemplo, *hohodav* ‘apedrear’ que deriva de *hoda* ‘piedra’, podrían considerarse en este grupo; sin embargo, es mejor incluirlos en la siguiente sección que corresponde a los verbos de objeto cognado.

### 7.3 Verbos de objeto cognado

Verbos, cuya forma léxica conlleva el significado de una posible entidad afectada, son los que se conocen como verbos de objeto cognado, por ejemplo, *hohodav* ‘apedrear’, que deriva de *hoda* ‘piedra’. En (8a) se ilustra el contraste entre el verbo *hohodav* ‘apedrear’ usado como intransitivo, es decir, sin que se codifique a la entidad apedreada, sea re-

ceptor, benefactivo o malefactivo de la acción emprendida por el agente, y el usado como transitivo, en (8b), donde se obtiene un sentido semántico equivalente a ‘apedrear la piedra’:

- (8) a. *aan hohod-va.*  
 1SG.SUJ IT~apedrear-COMPL  
 ‘Yo ya (lo) apedree (reiteradamente).’
- b. *aan hohod hod-im.*  
 1SG.SUJ PL~piedra apedrear-CONT  
 ‘Yo estoy apedreando (tirando) piedras.’

#### 7.4 Procesos morfológicos y sintácticos de aumento de valencia

En pima bajo se reconocen tres mecanismos de aumento de valencia: el causativo, el aplicativo y el de promoción del poseedor; los dos primeros dos de carácter morfológico y el tercero sintáctico. El primero de ellos se obtiene mediante el morfema causativo *-tar* sufijado a un verbo, y el segundo mediante el sufijo *-di*.

**7.4.1 Causatividad.** Las construcciones causativas son aquellas que por su semántica expresan una relación de causa y efecto (Comrie 1985, 1989, Song 1996). La mayoría de las lenguas cuentan con la posibilidad de expresar la noción de causatividad semántica mediante tres tipos de recursos: mediante verbos causativos léxicos, mediante construcciones causativas morfológicas, y a través de causativas sintácticas; la primera, dígase la causatividad léxica, no corresponde estrictamente a un mecanismo morfosintáctico de cambio de valencia.

**7.4.1.1 Verbos causativos léxicos.** Los verbos causativos léxicos ocurren con dos participantes, un agente y un paciente, independientemente del estatus animado o inanimado del mismo. En (9) se ilustra el contraste entre un verbo intransitivo *mu'uk* ‘morir’ y un transitivo o causativo léxico *mua'a* ‘matar.SG.OBJ’/*ko'i* ‘matar.PL.OBJ’. En la construcción con el verbo intransitivo, (9a), ocurre un solo participante, el paciente, y en la causativa, (9b), ocurren dos participantes, el agente,

es decir, la entidad que causa la muerte, y el paciente afectado, el que muere:

- (9) a. *ig kɪl muuk.*  
 DET.SUJ hombre morir.PFV  
 ‘El hombre murió.’
- b. *ig kɪl ɪk vakis mua.*  
 DET.SUJ hombre DET.NSUJ vaca matar.SG.OBJ.PFV  
 ‘El hombre mató la vaca.’

En §3.3.3 se listaron algunos verbos lábiles, es decir, aquellos que son inherentemente intransitivos y transitivos. Al lado de esos verbos, existen otros claramente causativos, entre ellos, *natia* ‘hacer’ para actividades de elaboración de objetos o construcción, *dunia* ‘hacer’ tratándose de cosas manuales o de actividades diversas, *hainia* ‘romper’, *hiktia* ‘cortar’, *isia* ‘plantar’, *sarin* ‘rasgar’, entre otros muchos.

**7.4.2 Causativas morfológicas.** Este tipo de cláusulas se forma en la lengua por medio del sufijo *-tar* (en névome ocurre como *-tada* o *-tuda*, Smith 1862). Las construcciones causativas que tienen un sufijo verbal se reconocen, por lo general, como de causación directa, ya que codifican una relación directa entre el participante agente (el causante) y el participante paciente (el causado u obligado), relación que incluso considera el contacto o fuerza física. Por otro lado, al contrario de lo que sucede en otras lenguas donde los sufijos causativos solamente ocurren con verbos intransitivos, en pima bajo este sufijo suele modificar raíces estativas, intransitivas inactivas (sujeto paciente), intransitivas activas (sujeto agente) así como transitivas. En todos los casos, la acción del sufijo es modificar la valencia verbal agregando un argumento, el agente causante. En (10) se ilustran dos bases estativas, en (10a-b) como intransitivas con un solo participante paciente, y en (10a'-b') como transitivas en las que el sufijo *-tar* influye para que se añada al agente causante:

- (10) a. Hosee si'a hulin.  
 José INT cansado  
 'José está cansado.'
- a'. Hosee kav si'a hulin-tar.  
 José caballo INT cansar-CAUS  
 'José cansó al caballo.'
- b. ig sudag si' hu'ik.  
 DET.SUJ agua INT caliente.EST  
 'El agua está muy caliente.'
- b'. Huan huk-tar ik sudag.  
 Juan calentar-CAUS DET.OBJ agua  
 'Juan calentó el agua.'

De manera similar, el sufijo *-tar* actúa con verbos intransitivos, sean inactivos (11a-a') o activos (11b-b') para formar construcciones de causación directa:

- (11) a. aliv lii oob niin.  
 temprano DIM.SG persona despertar.PFV  
 'El niño despertó temprano.'
- a'. aliv Marii lii oob niin-tar.  
 temprano María DIM.SG persona despertar-CAUS  
 'María despertó al niño temprano.'
- b. in-daad si' a'as-im.  
 1SG.NSUJ-madre INT reír-CONT  
 'Mi madre se está riendo mucho.'
- b'. Huan in-daad si' a'as-tar.  
 Juan 1SG.NSUJ-madre INT reír-CAUS  
 'Juan hizo reír a mi madre mucho.'

El sufijo causativo también modifica raíces transitivas, como se observa en los ejemplos en (12). En estos casos, el sufijo *-tar* da lugar a

expresiones con dos objetos, es decir, verbos transitivos con dos argumentos como en (12a), o bitransitivos con tres argumentos como en (12b-d):

- (12) a. aap        ik        ikosi soroin-*tar*.  
2SG.SUJ DET.OBJ tela arrugar-CAUS  
'Tú hiciste que la tela se arrugara.'
- b. Marii        ikosi        am-hik-*tar*.  
María tela 2SG.NSUJ-cortar-CAUS  
'María te hizo cortar la tela.'
- c. okosi        kitili        in-giigi-*tar*.  
mujer guitarra 1SG.NSUJ-tocar-CAUS  
'La mujer me hizo tocar la guitarra.'
- d. Peir        sapaat        in-gaag-*tar*.  
Pedro zapatos 1SG.NSUJ-buscar-CAUS  
'Pedro me hizo buscar los zapatos.'

Todas las construcciones con el sufijo *-tar* se reconocen también como causativas sintéticas. En ellas, tanto el evento de causa que se expresa mediante el sufijo *-tar*, responsable de agregar al agente causante, como el de actividad o estado que contiene al participante paciente, obligado o causado, se expresan en una sola palabra verbal. El impacto morfosintáctico, es decir, el aumento y modificación de la valencia verbal, se observa con mayor claridad en un par mínimo de cláusulas con pronombres personales como en (13). En dichos ejemplos, el participante codificado como sujeto *aan* '1SG.SUJ' en (13a) pasa a ser codificado como paciente u objeto, *in-* '1SG.NSUJ' en (13b), precisamente por ser el participante paciente, obligado o causado sobre el que actúa el agente causante:

**Agente**

- (13) a. *aan*      *a'as-i'im*.  
 1SG.SUJ reír-CONT  
 'Yo río.'/'Yo me estoy riendo.'

**Causante Causado**

- b. *hig*      *in-a'as-tar*.  
 3SG.SUJ 1SG.NSUJ-reír-CAUS  
 'Él me hizo reír.'

Por lo general, los participantes agentes, que se añaden como resultado de la modificación de valencia del verbo por el sufijo causativo *-tar*, son participantes animados, es decir, entidades que actúan volitivamente sobre otro participante. Sin embargo, en casi todas las lenguas del mundo es posible encontrar situaciones del mundo donde entidades inanimadas, no volitivas, se interpretan como agentes causantes, por ejemplo, el viento o el fuego como se ilustra en los ejemplos en (14), donde *tusvuli* 'torbellino', *tai* 'fuego', *suudagi* 'agua', *hivil* 'viento', son interpretados como agentes causantes. En (15), una entidad animada no volitiva, *ko'o* 'víbora', se interpreta como si lo fuera, lo que demuestra que la animacidad no siempre involucra directamente alta volitividad.

- (14) a. *tusvuli*    *si'*    *mu'i*    *tatabal*    *giis-tar*.  
 torbellino INT CUANT PL~tabla caer-CAUS  
 'El torbellino hizo caer muchas tablas.'
- b. *tai*      *nin-tar*      *suspon*.  
 fuego volar-CAUS PL~gallinas  
 'El fuego hizo volar a las gallinas.'
- c. *sudag*    *in-vioh-tar*.  
 agua 1SG.NSUJ-vomitarse-CAUS  
 'El agua me hizo vomitar.'
- d. *hivil*    *si'*    *mu'i*    *ki'ik*      *vavi-tar*.  
 viento INT CUANT PL~casas tirar.PFV-CAUS  
 'El viento tiró muchas casas.'

- (15) ko'o hihin-tar okosi.  
 víbora IT~gritar-CAUS mujer  
 'La víbora hizo gritar a la mujer.'

Asimismo, cabe aclarar que en las construcciones causativas morfológicas con verbos inherentemente transitivos, el causado—participante paciente—retiene cierto control sobre la acción o actividad que desarrolla, razón por la cual, Shibatani (2002) denomina a estas construcciones causativas asociativas. La colaboración inminente entre las dos entidades, causante y causado, se observa claramente en los ejemplos en (16). En el caso de (16b), se observa que la entidad que da a luz a la criatura, *mar* 'hija', conserva control del evento donde se encuentra involucrada, así, dicho referente participa volitivamente en el mismo; al mismo tiempo la otra entidad o referente, *ig okosi* 'la mujer', también participa agentivamente colaborando en el mismo evento.

- (16) a. Hosee lii oob peloot kiskav-tar.  
 José DIM.SG persona pelota patear-CAUS  
 'José hizo al niño patear la pelota.'
- b. ig okosi a-mar mar-tar.  
 DET.SUJ mujer 3NNTR.NSUJ-hija parir-CAUS  
 'La mujer hizo parir a su hija.'

**7.4.3 Causativas sintácticas.** El pima bajo no cuenta con la posibilidad de construir causativas perifrásticas, dígame causativas en las que ambos verbos, el de causa y efecto, ocurren codificados como bases independientes, como sucede en español, por ejemplo, *Juan hizo hundir la barca a Pedro*. Las construcciones de tipo causativo que se obtienen con verbos de expresión como *a'agdia* 'decir', *tiahan* 'mandar', *a'al* 'ordenar', *tua* 'obligar', serán tratadas en el capítulo 8 (Vol. II), dentro

de los complementos verbales.<sup>1</sup> Sin embargo, por conveniencia de claridad se ilustran en (17) algunas de las construcciones que equivalen funcionalmente a una causativa analítica o perifrástica. Obsérvense, en el ejemplo (17a) la ocurrencia del pronombre no sujeto *in-* dentro de la cláusula principal, lo que equivaldría a una causativa directa con un participante causado paciente, y en (17b) el pronombre sujeto *aan* dentro del evento causado o cláusula complemento, lo que correspondería a una causativa indirecta:

(17) a. Causatividad directa

ig            kɪl            in-tiah                            ko    koi.  
 DET.SUJ hombre 1SG.NSUJ-mandar SUB dormir.PFV  
 ‘Él me mandó dormir.’

b. Causatividad indirecta

ig            kɪl            tiah                            ko    aan            mɪr.  
 DET.SUJ hombre mandar.PFV SUB 1SG.SUJ correr.PFV  
 ‘Él mandó que yo corra.’

**7.4.4 Aplicativas.** Las expresiones aplicativas se obtienen modificando al verbo con el sufijo *-id ~ -di* que modifica la valencia del verbo introduciendo semántica y, en ocasiones, también, sintácticamente un argumento beneficiario. Cabe recordar que en el capítulo 3 se mostró que este sufijo es muy productivo en la formación de verbos a partir de distintos tipos de raíces, nominales, adjetivas o estativas y verbales, como en los ejemplos de (18):

(18) a. Hosee remeiiye huhul-*di*-a            kav.  
 José remedio untar-APL-PROS caballo  
 ‘José untará medicina al caballo.’

<sup>1</sup> Construcciones de mandato u orden como estas han sido consideradas en la literatura dentro del grupo de los verbos de expresión (en inglés *jussives*, Foley y Van Valin 1984).

- b. in-daad                      in-nokti-*di-ir*.  
 1SG.NSUJ-madre 1SG.NSUJ-hablar-APL-TERM  
 ‘Mi madre me aconsejó.’
- c. okosi    lii                      oob                      hɨvil-*di*.  
 mujer DIM.SG persona viento-APL.IMPF  
 ‘La mujer abanica al niño.’
- d. ikosi    a-kuvis-*di-ir*.  
 trapo 3NNTR.NSUJ-humo-APL-TERM  
 ‘El trapo se ahumó.’

Construcciones aplicativas prototípicas se ilustran en (19), en ellas, un participante benefactivo, pasa a ser considerado argumento central: sea el objeto tema o receptor, respectivamente en (19a) y (19b-c):

- (19) a. aan                      *uus*                      daapik-*id-(h)ag*.  
 1SG.SUJ árbol enderezar-APL-PROS  
 ‘Yo enderezaré el árbol.’
- b. Marii    *Hosip*                      som-*di*                      ik                      mo’ovil.  
 María    Josefina coser.PFV-APL    DET.OBJ    blusa  
 ‘María cosió una blusa a Josefina.’
- c. ig                      kɨl                      hɨmak    vɨtag                      tɨpar  
 DET.SUJ hombre un                      nueva    hacha  
*in-gag-id*.  
 1SG.NSUJ-buscar.PFV-APL  
 ‘El hombre me buscó un hacha nueva.’

Debe recordarse además que es común que uno de los argumentos no se codifique como una frase nominal o pronominal ya que fonológicamente puede estar prefijado al verbo. Esto en ocasiones permite que exista ambigüedad en cuanto al argumento que debe considerarse el objeto aplicado. En los ejemplos en (20), el argumento aplicativo alude, respectivamente, a un malefactivo, a quien se le quita el arma, (20a); un beneficiado en beneficio del cual se busca el arma, o

bien, el instrumento que se busca en (20b); y finalmente, un poseedor beneficiado por la acción de blanquear, o bien, un tema o locativo, ‘la casa’, que es la que resulta blanqueada:

- (20) a. vaap-*id*-in        ik        gaat!  
 quitar-APL-IMP    DET.OBJ    arma  
 ‘¡Quítale el arma! (a él)’
- b. vui    ab    sonta        hiṁk    navaah    ab    am  
 DIR    DIR    temprano    una    navaja    DIR    LOC  
 gag-li-*di*-a.  
 buscar-INC-APL-PROS  
 ‘Temprano (él) le buscará una navaja.’  
 ‘Temprano (é*li*) buscará la navaja (para é*lj*).’
- c. Huaan    in-kii        toah-*di*-r.  
 Juan    1SG.NSUJ-casa    blanco-APL-TERM  
 ‘Juan blanqueará mi casa.’  
 (Lectura intentada: Juan me blanqueará la casa)

**7.4.5 Sincretismo causativo-aplicativo.** Al igual que se ha observado en lenguas de otras partes del mundo (Croft 2003, Peterson 2006, Shibatani 2002), el sufijo aplicativo puede funcionar también como causativo. A este comportamiento se le reconoce como sincretismo causativo-aplicativo. En pima bajo, el morfema *-di* llega a ocurrir modificando la valencia de un verbo al igual que un causativo. Véase el ejemplo en (21) donde el sufijo aplicativo modifica al verbo añadiendo a un agente. Este tipo de construcciones implican un grado de asistencia y no necesariamente una causación agentiva del evento:

- (21) a. Marii    lii        oob        hiaa-di.  
 María    DIM.SG    persona    orinar-APL  
 ‘María llevó a orinar al niño.’

- b. *ig*            *dì'ir*      *ilbaah*      *tikpan-di-a*.  
 DET.SUJ    madre    muchacha    trabajar-APL-PROS  
 ‘La madre llevará a la muchacha a trabajar.’

**7.4.6 Promoción del poseedor.** Se denomina así al proceso mediante el cual un participante poseedor o genitivo pasa a ser considerado argumento central de un verbo. En pima bajo, el proceso de aumento de valencia mediante este recurso no se encuentra claramente gramaticalizado, ya que el poseedor nunca deja de expresarse junto al nombre poseído. Por ello mismo, es muy frecuente encontrar construcciones con una doble marcación, véanse los pronombres resaltados en (22), para codificar tanto al participante poseedor como al receptor:

- (22) a. *in-toonam*            *in-kikii-im*                            *ig*            *gogos*.  
 1SG.NSUJ-pierna    1SG.NSUJ-morder-CONT    DET.SUJ    perro  
 ‘El perro me está mordiendo en la pierna.’  
 ‘El perro me está mordiendo mi pierna.’
- b. *ig*            *gogos*    *a-bahir*  
 DET.SUJ    perro    3NNTR.NSUJ-cola  
*a-kikik-va*.  
 3NNTR.NSUJ-morder-COMPL  
 ‘El perro está mordeándose la/su cola.’

Un tipo particular y muy poco frecuente de promoción de poseedor se encuentra en construcciones con el verbo *amig* ‘haber’, ‘existir’. Estas expresiones pueden llegar a interpretarse como ‘existe en mí una mano’ o ‘la mano hay en mí’, que en el ejemplo en (23) implicaría que el argumento objeto o receptor es el poseedor de la mano. Ejemplos de este tipo son poco frecuentes por su carácter altamente enfático, ya que por lo regular basta con una simple frase posesiva para obtener el mismo resultado comunicativo:

- (23) *in-ai* nov.  
 1SG.NSUJ-existir.SG mano  
 ‘Yo tengo mano.’ / ‘La mano existe para/en mí.’

## 7.5 Mecanismos de reducción de valencia

El pima bajo no cuenta con procedimientos morfológicos para reducir la valencia, ya que, como se mostrará en las siguientes secciones, los recursos que se emplean para la disminución de valencia son de carácter sintáctico (de diátesis), entre ellos, la codificación de un participante mediante alguna forma pronominal específica, como en las construcciones reflexivas, recíprocas y medias, el cambio del orden de las palabras y la simple elisión del elemento, ya sea pronombre o frase nominal, que codificaba al participante que se omite.

**7.5.1 Construcciones reflexivas.** Todas las construcciones reflexivas resaltan por contener un verbo de alta transitividad, es decir, requerir normalmente un participante agente y otro paciente, sin embargo, la reflexividad consiste en que el participante agente se ve afectado como resultado de la acción o evento que realizó él mismo. En este sentido, las construcciones reflexivas reducen en un participante la valencia semántica de los verbos. De esta manera, la construcción reflexiva será aquella en la que ocurran dos participantes a nivel sintáctico pero un solo referente a nivel semántico. En otros términos, una construcción reflexiva muestra identidad referencial entre el sujeto/agente y el objeto/paciente; por ejemplo, en el español *yo me corté*, en donde el único participante es una entidad de primera persona del singular que realiza una acción (agente) y resulta afectada en sí misma por esa acción (paciente). En las explicaciones lingüísticas esta identidad de argumentos, dígame correferencialidad de participantes, se señala mediante subíndices que se colocan al final de cada uno de los elementos que participan en esta relación, por ejemplo:

- (24) Yo<sub>i</sub> me<sub>i</sub> corté

En pima bajo estas construcciones se obtienen mediante tres tipos de mecanismos, uno de ellos es el más frecuente y obligatorio; los otros dos son enfáticos y ocurren en circunstancias en donde se requiere que no exista ambigüedad; los tres mecanismos involucran diátesis en el entendido que se marcan por medio de formas pronominales, un demostrativo y un adverbio, todas ellas hacen referencia a los participantes, no al verbo. Primero describiremos el obligatorio.

**7.5.1.1 Reflexivas prototípicas.** En una construcción reflexiva, el participante agente puede estar codificado como nombre propio (25a), frase nominal (25b-c) o pronombre personal (26); el participante paciente, tratándose de los dos primeros tipos de elementos, siempre ocurrirá en forma de un pronombre no sujeto de tercera persona, como se ilustra en (25). Cabe aclarar que este comportamiento permite concluir que la reducción de valencia se observa sólo a nivel semántico ya que en la sintaxis ocurren dos elementos, el que codifica al sujeto/agente y el que codifica al objeto/paciente, dígase el reflexivo:

- (25) a. *Hoan<sub>i</sub> a<sub>i</sub>-gigiv uus-kar.<sup>2</sup>*  
 Juan 3NNTR.NSUJ-IT~cortar.PFV palo-INST  
 ‘Juan se estuvo pegando (a sí mismo) con el palo.’
- b. *ig lii oob<sub>i</sub> sudag vaas*  
 DET.SUJ DIM.SG persona agua vaso *a<sub>i</sub>-vasip-di.*  
 3NNTR.NSUJ-servir-APL  
 ‘El niño se sirvió un vaso de agua (para él mismo).’
- c. *ig gogosi<sub>i</sub> a<sub>i</sub>-kisimir.*  
 DET.SUJ perro 3NNTR.NSUJ-rascar.IMPF  
 ‘El perro se rasca.’

<sup>2</sup> El índice en el nombre *Hoan<sub>i</sub>* y pronombre *a<sub>i</sub>-* indica correferencialidad, es decir, que se trata de la misma entidad.

En expresiones donde los participantes del habla, primera o segunda persona se encuentran codificados mediante un pronombre, se observa de forma más clara la relación de correferencia entre pronombres que guardan identidad de número y persona, no así de función sintáctica. En estos casos, las construcciones muestran un pronombre sujeto y otro no sujeto, como se ilustra en (26):

- (26) a. *aan<sub>i</sub> in<sub>i</sub>-hikti.*  
 1SG.SUJ 1SG.NSUJ-cortar.PFV  
 ‘Yo me corté.’
- b. *aap<sub>i</sub> hoi am<sub>i</sub>-su’i.*  
 2SG.SUJ espina 2SG.NSUJ-clavar.PFV  
 ‘Tú te clavaste una espina.’
- c. *aap<sub>i</sub> givk-mag am<sub>i</sub>-naati-hag.*  
 2SG.SUJ fuerte-NMLZ 2SG.NSUJ-hacer-PROS  
 ‘Tú te harás fuerte.’

**7.5.1.2 Reflexivas con elementos enfáticos.** El primer mecanismo enfático de las construcciones reflexivas consiste en añadir el adverbio *hudil* ‘solo’ para evitar alguna posible ambigüedad en el discurso; por ello, lo común es encontrarlo con referentes de tercera persona.

- (27) a. *ig lii oob<sub>i</sub> hudil a<sub>i</sub>-hikti.*  
 DET.SUJ DIM.SG persona solo 3NNTR.NSUJ-cortar.PFV  
 ‘El niño se cortó solo (a sí mismo).’
- b. *ig gogosi<sub>i</sub> hudil a<sub>i</sub>-kii.*  
 DET.SUJ perro solo 3NNTR.NSUJ-morder.PFV  
 ‘El perro se mordió solo (a sí mismo).’

El otro mecanismo consiste en codificar al participante reflexivo con un demostrativo objeto *ik*. Normalmente, este elemento ocurre cuando se hace énfasis en el referente afectado y este es de tercera persona. El uso de este demostrativo en uso reflexivo es poco común. Dichas

construcciones suelen requerir del contexto pragmático para descartar una lectura ambigua, aspecto común en muchas lenguas del mundo con elementos pronominales de tercera persona, como en (28):

- (28) Hoan<sub>i</sub> ik<sub>i</sub> huksi-an-tar mihis.  
 Juan DEM.OBJ arañar-IRR-CAUS gato  
 ‘Juan hizo que el gato lo arañara (a él mismo).’

**7.5.1.3 Reflexivas indirectas.** Estas construcciones reflexivas se obtienen con verbos bitransitivos donde el participante que guarda correferencia con el agente es el receptor y no el paciente. A este tipo de construcciones se les conoce como reflexivas indirectas precisamente porque el objeto indirecto es el que se encuentra en correferencia con el sujeto de la construcción como en (29):

- (29) a. lii oob<sub>i</sub> duls a<sub>i</sub>-niar.  
 DIM.SG persona dulce 3NNTR.NSUJ-comprar.PFV  
 ‘La niña se compró un dulce.’  
 b. ig kıl<sub>i</sub> kafee a<sub>i</sub>-hoidi.  
 DET.SUJ hombre café 3NNTR.NSUJ-ofrecer.APL  
 ‘El hombre se ofreció café (a sí mismo).’

**7.5.1.4 Reflexivas benefactivas.** Al igual que las reflexivas que se tratarán en la siguiente sección, estas construcciones han sido discutidas muy poco en la literatura lingüística. Ambos tipos suelen denominarse reflexivas de oblicuo debido a que la relación de correferencia entre argumentos no se establece entre los participantes centrales de la cláusula, sino que tienen un alcance más amplio donde se abarca a los participantes opcionales, oblicuos o periféricos. En otras palabras, el elemento que guarda identidad con el participante agente se encuentra dentro de una frase posposicional. Las construcciones reflexivas benefactivas son poco tratadas en la literatura lingüística porque suele prevalecer una visión donde el reflexivo debe tener alcance local, es decir, limitarse a nivel de los argumentos básicos o centrales de la

cláusula simple. En pima bajo, las construcciones reflexivas de este tipo son escasas en el discurso y difíciles de obtener aún a través de la elicitación, algunos ejemplos son los siguientes:

- (30) a.  $\dot{i}g$              $kil_i$          $si'$      $kua'ag$      $gagi$              $hudil_i$   
 DET.SUJ    hombre    INT    leña        buscar.IMPF    solo  
 $a_i$ -vuikam.  
 3NNTR.NSUJ-BEN  
 ‘El hombre se procura leña solo’  
 ‘El hombre procura solo leña para él.’
- b.  $\dot{i}g$              $okosi_i$      $iipar$      $sosni$              $a_i$ -vuikam.  
 DET.SUJ    mujer    falda    coser.IMPF    3NNTR.NSUJ-BEN  
 ‘La mujer cose el vestido para sí misma.’

**7.5.1.5 Reflexivas posesivas.** En pima bajo, este tipo de construcciones reflexivas son también atípicas. En ellas, el agente y el poseedor se encuentran en correferencia. En estas construcciones pueden ocurrir dos marcaciones: (i) una donde el participante afectado o paciente ocurre sólo marcado como poseedor pero con lectura reflexiva, (31) y (ii) donde el participante paciente ocurre codificado dos veces, una como argumento del verbo, es decir, como reflexivo propiamente dicho, y otra como poseedor, véase (31b):

- (31) a.  $\dot{i}g$              $gogis_i$      $a_i$ -bahi-r                             $k\ddot{i}ik$ -va.  
 DET.SUJ    perro    3NNTR.NSUJ-cola-POS    morder-COMPL  
 ‘El perro ya mordió su cola.’
- b.  $\dot{i}g$              $gogis_i$      $a_i$ -bahi-r  
 DET.SUJ    perro    3NNTR.NSUJ-cola-POS  
 $a_i$ - $k\ddot{i}ik$ -va.  
 3NNTR.NSUJ-morder-COMPL  
 ‘El perro ya se mordió su cola.’

**7.5.2 Construcciones recíprocas.** Las construcciones recíprocas son similares a las reflexivas salvo que el referente del participante agente debe ser plural. En otras palabras, en las cláusulas recíprocas, al igual que en las reflexivas, el participante agente guarda identidad con el paciente y la diferencia estriba en que el único participante es plural. La pluralidad requiere, entonces, que la acción se lleve a cabo en ambas direcciones, uno de los participantes ejecuta la acción sobre un paciente y ese paciente hace lo mismo sobre el participante anterior. Al igual que en las reflexivas, el participante puede estar expresado por medio de una frase nominal, un nombre propio o un pronombre, sólo que esta vez dicho elemento se encontrará en plural o aparecerá como coordinado para poder expresar la pluralidad (32b) y (32d).

- (32) a.  $higam_i a_i-hikti$ .  
 3PL.SUJ 3NNTR.NSUJ-cortar.PFV  
 ‘Ellos se cortaron (uno al otro).’
- b.  $Hoan_i kiti Peier_i a_i-koi-di-hag$ .  
 Juan y Pedro 3NNTR.NSUJ-matar.PL.OBJ-APL-PROS  
 ‘Juan y Pedro se van a matar (entre sí).’
- c.  $o'okosi_i a_i-bi'ir$ .  
 PL~mujer 3NNTR.NSUJ-servir.PFV  
 ‘Las mujeres se sirvieron (una a otra).’
- d.  $gogos_i kiti mimis_i a_i-ko'ok$ .  
 PL~perros y PL~gatos 3NNTR.NSUJ-pelear.PFV  
 ‘Los perros y los gatos se pelearon (entre sí).’
- e.  $la'al o'obi libar a_i-hivgir$ .  
 DIM.PL PL~persona libros 3NNTR.NSUJ-prestar.PFV  
 ‘Los niños se prestaron los libros (entre sí).’
- f.  $la'al o'obi a_i-kihg-i'-im$ .  
 DIM.PL PL~persona 3NNTR.NSUJ-patear-LIG-CONT  
 ‘Los niños se patearon (entre sí).’

- g. *kikil<sub>i</sub>*            *a<sub>i</sub>-soham*.  
 PL~hombre 3NNTR.NSUJ-acuchillar.PFV  
 ‘Los hombres se apuñalaron (entre sí).’

El pima bajo carece de un pronombre recíproco específico que indique ‘entre sí’, o ‘uno al otro’. En caso de ser necesario, se utilizará el numeral *hihk* ‘uno’; asimismo, la forma reduplicada *hihihk* ocurrirá para indicar un valor aspectual distributivo al igual que cuando se expresa una acción que involucra a varios participantes; véanse los ejemplos en (33):

- (33) a. *igam*            *kikil<sub>i</sub>*            *hihihk*  
 DET.PL.SUJ PL~hombre PL~uno  
*a<sub>i</sub>-hihim-va*.  
 3NNTR.NSUJ-PL~ir-COMPL  
 ‘Los hombres se fueron de uno a uno.’
- b. *igam*            *kikil<sub>i</sub>*            *hihihk*  
 DET.PL.SUJ PL~hombre PL~uno  
*a<sub>i</sub>-ko’oko-im*.  
 3NNTR.NSUJ-PL~golpear-CONT  
 ‘Los hombres se golpean entre sí (uno a uno).’

**7.5.3 Voz media.** La voz media, media-pasiva o pasiva-reflexiva, como algunas veces se llega a nombrar, es, en pima bajo, un proceso de diátesis igual que las construcciones reflexivas y recíprocas. En la gramática tradicional, la voz media se ha definido como aquella expresión donde la acción del sujeto se torna hacia sí mismo. La semejanza que las construcciones de voz media guardan con las reflexivas y recíprocas se observa en que estos tres tipos de expresiones cuentan con dos argumentos sintácticos, pero una sola entidad semántica, lo que indica identidad de referencia de ambos participantes (correferencialidad).

La definición clásica de los eventos de voz media se encuentra en Lyons (1969). Este autor define a un verbo de voz media como aquel en donde el sujeto realiza una acción en donde él mismo resulta afectado:

es decir, el argumento sujeto es a la vez agente y paciente. De acuerdo con esta definición, los eventos de voz media son iguales que los reflexivos. Sin embargo, Kemmer (1993) indica que los eventos reflexivos deben diferenciarse de los de voz media, porque estos últimos no son verdaderamente reflexivos (en términos de la autora: *not truly reflexive*), porque involucran una parte de sí mismo, pero no a toda la entidad como en los eventos verdaderamente reflexivos. En su análisis, Kemmer (1993:53) llama la atención hacia once diferentes clases de eventos que deben considerarse parte del dominio de la voz media. Este dominio comprende distintas clases de eventos los cuales coinciden, translingüísticamente, con la tendencia a mostrar un comportamiento propio de la voz media, es decir, corresponden a eventos que por su naturaleza no son verdaderamente reflexivos. Dicho tipo de eventos y los verbos que pertenecen al mismo son los siguientes:

- (34) Verbos del dominio de la voz media (Kemmer 1993)
- a. Eventos de aseo y cuidado personal (ej. bañarse, pintarse, vestirse, rasurarse).
  - b. Eventos de postura o movimiento corporal (voltear, torcer, agacharse, estirarse).
  - c. Eventos de cambio de posición del cuerpo o movimiento translacional (pararse, acostarse, arrodillarse, sentarse).
  - d. Eventos de movimiento translacional o de locomoción (ir, venir, subir, caminar, volar, correr, brincar).
  - e. Eventos de media indirecta (media de beneficio propio en los cuales el agente es normalmente el beneficiario o receptor, ej. adquirir, recibir).
  - f. Eventos naturalmente recíprocos (abrazarse, pelear, reunirse, felicitarse, conversar).
  - g. Eventos de emoción (tener hambre, tener miedo, estar triste, estar feliz, lamentar, confesar, admitir).
  - h. Eventos de estados o procesos mentales y de cognición (pensar, recordar, olvidar, meditar, creer, conocer).

- i. Eventos espontáneos (crecer, podrirse, secarse, evaporarse, detenerse, convertirse en, recuperarse).
- j. Eventos logofóricos, dígase con un complemento oracional donde el agente o experimentante de la cláusula dependiente se encuentra en correferencia con el sujeto de la cláusula principal (decir, creer, percibir).
- k. Eventos pasivos, impersonales o facilitativos.

A diferencia de lo que sucede en otras lenguas, por ejemplo el náhuatl, donde los verbos descritos en (34) tienden a ser codificados mediante un pronombre reflexivo, el pronombre *mo-*. En pima bajo, la voz media se expresa mediante el pronombre no sujeto de tercera persona para todas las personas, por lo tanto, el marcador de media emerge, diacrónicamente, del pronombre de tercera persona no específico *a-*, neutro en número, es decir, singular o plural (Estrada 2008c). En (35), se proporciona un ejemplo característico de los eventos de voz media en esta lengua; en el ejemplo se observa que de acuerdo con la semántica del verbo, *him* ‘ir’, este denota un evento intransitivo, sin embargo, en la construcción se codifican dos elementos pronominales, el de sujeto de primera persona y el de tercera persona no sujeto al que hemos denominado marcador de media ‘MED’:

- (35)    *aan*        *a-him-va*.  
           1SG.SUJ    MED-ir-COMPL  
           ‘Yo ya me voy.’

Los ejemplos en (36) demuestran la diferencia que existe entre una construcción reflexiva (36a) y una de voz media (36b). En la primera, ambos pronombres, *aan* ‘1SG.SUJ’ e *in-* ‘1SG.NSUJ’ denotan a una misma entidad, el hablante, y por lo tanto son correferentes. En el ejemplo (36b), en cambio, no es posible establecer esta correferencia:

(36) a. *Reflexiva*

aan<sub>i</sub>      in<sub>i</sub>-hikti.  
1SG.SUJ    1SG.NSUJ-cortar.PFV  
'Yo me corté.'

b. *Voz media*

aan<sub>i</sub>      a<sub>0</sub>-polam-ir  
1SG.SUJ    MED-empolvar-PFV  
'Yo me empolvé.' (denotando, encenizarse la cara)

De acuerdo con Kemmer (1993), los eventos de voz media no son verdaderamente reflexivos. Por ello, los eventos de voz media suelen expresar actividades de aseo personal, movimiento corporal translacional o no translacional, verbos de emoción o cognición y acciones que ocurren de forma espontánea, entre otras. En (37) se ilustran varios de estos eventos en pima bajo:

(37) a. vingar    aan      im    a-dah.

entonces 1SG.SUJ    NEG MED-sentar.SG.PFV  
'Entonces yo no me quedé.'

b. kıl      a-to'od-va.

hombre    MED-miedo-COMPL  
'El hombre se asustó.'

c. voohi    a-a'ag-ir.

verdad    MED-decir-TERM  
'Se dijo la verdad.'

d. pueert    a-kuup.

puerta    MED-cerrar.PFV  
'La puerta se cerró.'

e. ko'okil    vīg    a-nat-va.

chiles    rojo    MED-hacer-COMPL  
'Los chiles se enrojecieron.'

Como Kemmer (1993) acertadamente observó en su estudio tipológico de la voz media, los eventos que forman parte de este dominio presentan, en las lenguas del mundo, un comportamiento altamente idiosincrásico, es decir, variable y sujeto a diversos factores que lo hacen hasta cierto punto impredecible. En pima bajo, algunos de los verbos listados en (34) no muestran comportamiento medio si se expresan en aspecto imperfectivo, continuo y perfectivo, como se ilustra en los ejemplos en (38):

- (38) a. *aan*        *hima*.  
           1SG.SUJ    ir.IMPF  
           ‘Yo voy.’  
           ‘Yo me voy.’
- b. *kil*        *to’od*.  
           hombre    miedo.IMPF  
           ‘El hombre se asusta.’
- c. *aan*        *sisi’i-(i)m*.  
           1SG.SUJ    peinar-CONT  
           ‘Yo me peino.’
- d. *aan*        *in-hivs*.  
           1SG.SUJ    1SG.NSUJ-rasurar.PFV  
           ‘Yo me rasuré.’
- e. *aan*        *v̄ih-im*.<sup>3</sup>  
           1SG.SUJ    salir-CONT  
           ‘Yo salgo (de la casa).’  
           ‘Me salgo (de la casa).’
- f. *lii*        *oob*        *dah*.  
           DIM.SG    persona    sentar.IMPF  
           ‘El niño se sienta.’

<sup>3</sup> El verbo *vuus* ‘salir.SG’ se ve modificado a *v̄ih* mediante el proceso de aspiración de la consonante /s/ final y la centralización de la vocal larga /u:/.

- g. *kil*        *hima*.  
hombre ir.IMPF  
‘El hombre se va.’
- h. *kiv*        *haa*.  
nieve derretir.PFV  
‘La nieve se derritió.’
- i. *ha’at*    *a’ag-ir*.  
cosa decir-TERM  
‘La historia se contó.’

Finalmente, es necesario señalar que las construcciones de voz media en pima bajo, al igual que en muchas otras lenguas del mundo, e igual que los mecanismos de voz pasiva, se encuentran fuertemente motivados por situaciones pragmáticas, es decir, situaciones que dependen del contexto comunicativo, de la intención del hablante y de situaciones socioculturales. En pima bajo, esto fue observado en Estrada (2005b); en este estudio, la autora argumenta que algunos verbos de aseo personal, así como de movimiento, pueden mostrar un comportamiento de voz media en situaciones donde el participante agente del evento realiza una determinada acción en un contexto de demanda social, es decir, una situación pragmática que responde a un acto ritual, lo que conlleva el respeto a los valores socioculturales o religiosos; observemos el par mínimo ilustrado en (39):

- (39) a. *aan*        *hima*.  
1SG.SUJ ir.IMPF  
‘Me voy.’
- b. *aan*        *a-him-va*.  
1SG.SBJ MED-ir-COMPL  
‘Ya me voy.’

Expresiones con el marcador de voz media como la de (39b), solamente se han localizado en dos contextos pragmáticos: (a) en textos

tradicionales (Escalante y Estrada 1993) en donde la persona que se retira o aleja es Dios; y (b) en situaciones de la vida cotidiana donde imperan comportamientos de cordialidad entre los interlocutores; en (39b) el participante agente, el que se retira o se va, se ve a sí mismo como un ejecutor y no como un agente, ya que intenta expresar que su alejamiento del lugar está controlado por factores ajenos a él mismo. De la misma manera, expresiones con el marcador de media como (40), en donde el sujeto/agente lleva a cabo el acto de encenizarse la cara, es decir, maquillarse con ceniza, responde a un ceremonial que forma parte de la festividad de Semana Santa, y el que se enceniza la cara interviene en la fiesta como parte de una obligación social adquirida mediante promesa o manda, acto realizado por él mismo ante Dios o un santo para conseguir un favor especial.

- (40)      *aan*            *a-polam-ir*  
           1SG.SUJ    MED-empolvar-PFV  
           ‘Yo me empolvé.’ (denotando encenizarse la cara)

Por lo tanto, los usos de voz media deben ser analizados como situaciones motivadas por los contextos pragmáticos y no tanto por reglas sintácticas. Esto ha sido ya observado por Shibatani (1985). En su estudio, este autor argumenta que existen ciertas correlaciones entre las construcciones reflexivas, recíprocas, eventos espontáneos, potenciales, plurales, de voz media, y honoríficos, en donde el agente del evento se ve a sí mismo no como una entidad volitiva, sino como un simple ejecutor obligado por contextos socioculturales. El objetivo último de estos recursos detransitivizadores, o de impersonalización del evento es precisamente el de “defocalizar” al agente, es decir, restarle la importancia al agente como entidad protagónica del evento. (Shibatani 1985:839)

**7.5.4 Incorporación de objeto.** Otro proceso reductor de valencia muy poco productivo en pima bajo es la incorporación de objeto. En esta, como en otras lenguas, la incorporación de un argumento se logra mediante la colocación del elemento nominal a la izquierda del verbo. Como resultado de este proceso, el verbo modifica su sentido expresando

un evento más específico. Sintácticamente, la construcción será intransitiva si el verbo que muestra la incorporación del objeto es transitivo, o transitiva, si el modificado es un verbo que requiere tres participantes. El participante objeto, paciente o tema se encontrará inherentemente expresado en el verbo. En los ejemplos en (41) se observan dos verbos con objeto incorporado. Como resultado de la incorporación, (41a) expresa el acto de ‘cazar-venado’ y (41b) el evento de ‘dar comida’ a alguien:

- (41) a. *kil sik-gaga duv.*  
 hombre venado-cazar.IRR venir.PFV  
 ‘El hombre vino a cazar venados.’
- b. *lii oob koa’ag-ho’i-di-r gogos.*  
 DIM.SG persona comida-dar-APL-TERM perro  
 ‘La niña alimentó al perro.’

**7.5.5 Prefijo de objeto indefinido.** Al igual que la voz media y la incorporación de objeto, el prefijo de objeto indefinido, *hih-*, reduce la valencia de un verbo, o bien, enfatiza la acción denotada por el verbo. El uso de este prefijo es, en cierto modo, impredecible precisamente porque su aplicabilidad está sujeta a contextos pragmáticos que solamente controla el hablante; esto mismo motiva que los ejemplos sean escasos, pero con un gran potencial expresivo, ya que pueden ocurrir con cualquier verbo siempre y cuando el hablante desee eliminar la expresión del agente o enfatizar el carácter espontáneo de un evento intransitivo. En (42) se ilustran dos casos: en (42a), el marcador de objeto indefinido se prefija al verbo transitivo *hodav* ‘tirar’ —originalmente derivado de *hoda* ‘piedra’—, y forma una expresión intransitiva en la que el único participante es un sujeto paciente; el prefijo *hih-* causa que se omita la expresión del agente; de la misma manera, en (42b), el marcador de objeto indefinido se prefija al verbo intransitivo *gia* ‘caer’ y forma una expresión media-intransitiva con sujeto paciente donde se enfatiza que la acción fue espontánea.

- (42) Eventos espontáneos
- a. tomin *hih*-hodav.  
dinero OBJ.IND-tirar.PFV  
'El dinero se tiró.'
- b. gogos *hih*-gäi.  
perro OBJ.IND-caer.PFV  
'El perro se cayó.'

Es importante señalar que debido a su función detransitivizadora, el prefijo de objeto indefinido comparte este dominio funcional con el marcador de voz media, el pronombre prefijable *a-*, enriqueciendo de esta manera las posibilidades morfosintácticas que tiene el pima bajo a pesar de no contar con morfología verbal de pasiva.



## Bibliografía

- Almada, Francisco R. 1952. *Diccionario de Historia, Geografía y Biografía Sonorenses*. Chihuahua: Universidad de Chihuahua.
- Almanza Alcalde, Horacio, Gabriela Hernández Doode, Juan Jaime Federico Loera González, Isadora Mora Moreno y Eugeni Porras Carrillo. 2006. *Diagnóstico sociocultural de los pimas del estado de Chihuahua*. Chihuahua: Instituto Chihuahuense de Cultura. Colección Solar.
- Altamirano, Graziella y Guadalupe Villa. 1988. *Chihuahua, textos de su historia 1824-1931*. Tomo 1. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Barreras Aguilar, Isabel Justina. 1987. "Proceso histórico del préstamo lingüístico en el Pima Bajo de Yécora." *Memoria del XI Simposio de Historia y Antropología de Sonora*. Hermosillo: Universidad de Sonora. 125-157. <http://www.simpomio.uson.mx/memorias/DF%20RH/Memoria%20XI%20PDF/Proceso%20hist%F3rico.pdf>
- Bascom, B. W. Jr. 1965. *Proto-Tepiman (Tepehuan Piman)*. Ann Arbor, MI: University Microfilms.
- Beals, Ralph L. 1932. "The Comparative Ethnology of Northern Mexico before 1750." *Ibero Americana: 2*. Berkeley, CA.: University of California Press.
- Brambila, David. 1976. *Diccionario rarámuri-castellano (tarahumar)*. México: Obra Nacional de la Buena Prensa.
- Bybee, Joan L. 1985. *Morphology. A Study of the Relation between Meaning and Form*. Amsterdam: John Benjamins.
- Carlson, Robert. 1994. *A Grammar of Supyire*. Berlín – Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Carrillo Carrillo, Araceli y Zarina Estrada Fernández. En preparación. *Tepehuano del norte de Túpure, Chihuahua*. Archivo de Lenguas Indígenas de México. México: El Colegio de México.
- Comrie, Bernard. 1985. "Causative verb formation and other verb deriving morphology." En Timothy Shopen (ed). *Language Typology and Syntactic description*, Vol Cambridge: Cambridge University Press.

- Comrie, Bernard. 1989. *Universales de lenguaje y tipología lingüística. Sintaxis y morfología*. Madrid: Editorial Gredos.
- Comrie, Bernard y Sandra A. Thompson. 2007 [1985]. "Lexical nominalization". En Timothy Shopen (ed). *Language Typology and Syntactic description*, Vol III. Cambridge: Cambridge University Press. 334-381.
- Copeland, Jim 1996. "The Copula in Tarahumara: Paths of Grammaticalization." En *The Twenty-Second Lacus Forum XXII*, 157-166.
- Cornell, J. Robert. 1971. "Notas de campo de Ónavas." Ms.
- Coronado Alvarez, Luz, Fidel Alvarez Castellanos y José Ángel Galaviz. 1983. *Kuen kueche leyenda. Tumoka Anatiakiga Oichika* Chihuahua: Secretaría de Educación Pública.
- Coronado, Manuel. 2004. *Oichkama Kuengara. Cuentos pimas*. Chihuahua: Conaculta/Pacmyc Chihuahua/Instituto Chihuahuense de Cultura.
- Croft, William. 2003 [1996]. *Typology and universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dedrick, John y Eugene M. Casad. 1999. *Sonora Yaqui language structures*. Tucson: The University of Arizona Press.
- Dryer, Matthew S. 2007. "Clause types." En Timothy Shopen (ed). *Language Typology and Syntactic Description*, Vol. 1. Cambridge: Cambridge University Press. 224-275.
- Du Bois, John W. 1987. "The discourse basis of ergativity." *Language* 63: 805-855.
- Dunnigan, Timothy. 1969. Subsistence and Reciprocity Patterns Among the Mountain Pima of Sonora, Mexico. Ph. D. Dissertation. The University of Arizona.
- \_\_\_\_\_. 1983. "Lower Pima." En Alfonso Ortiz (ed). *Handbook of North American Indians. Southwest*, 10. Washington: Smithsonian Institution. 217-229.
- Escalante Hernández, Roberto. 1962. "El pima bajo (*oob no 'ok*)". *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 14, 43: 349-352.

- Escalante Hernández, Roberto, y Zarina Estrada Fernández. 1993. *Textos y Gramática del Pima Bajo*. Hermosillo, Sonora: Cuadernos de Humanidades. Universidad de Sonora.  
<http://www.maestriaenlinguistica.uson.mx/wpcontent/uploads/2011/02/TEXTOS-Y-GRAMATICA-DEL-PIMA-AJO.pdf>
- Estrada Fernández, Zarina. 1991. Arguments and Clausal Relations in Pima Bajo. Ph. D. Dissertation. The University of Arizona.
- \_\_\_\_\_. 1992a. "Dos conectivos en pima bajo." *Amerindia, revue d'ethnolinguistique amérindienne* 17. A.E.A. Centre National de la Recherche Scientifique. 69-88.  
[http://celia.cnrs.fr/FichExt/Am/A\\_17\\_04.htm](http://celia.cnrs.fr/FichExt/Am/A_17_04.htm)
- \_\_\_\_\_. 1992b. "Gramática Categorial unificada y su aplicación al análisis de las formas pronominales del pima bajo". *Estudios de Lingüística Aplicada*, Núms. 15/16. Diciembre de 1992, 92-110.
- \_\_\_\_\_. 1993. "Diccionarios bilingües indígena-español: sus aportaciones a la cultura, historia y lenguaje sonorenses". *Memorias del XVI Simposio de Historia y Antropología de Sonora*, 283-296.  
<http://www.simposio.uson.mx/memorias/PDF%20AHD/memo%20XVI-2/15%20Diccionarios%20Biling%FCes.pdf>
- \_\_\_\_\_. 1994a. "Problemas teóricos en el estudio dialectológico de aspectos sintácticos del Pima Bajo". *II Encuentro de Lingüística en el Noroeste, Memorias*. Vol. 1, 191-205.
- \_\_\_\_\_. 1994b. "El pima bajo de Ónavas: sus diferencias con respecto al pima de la montaña". *Estudios de Lingüística Aplicada*. Vol. 12, 19/20, 177-191.
- \_\_\_\_\_. 1994c. "En busca de una justificación histórico-política de las diferencias dialectales del pima bajo". *Memoria del XVII Simposio de Historia y Antropología de Sonora*. 203-223.  
<http://www.simposio.uson.mx/memorias/PDF%20AHD/memo%20XVII-/21%20En%20Busca%20de%20Una%20Justificaci%F3n.pdf>
- \_\_\_\_\_. 1994d. "Pima Bajo dialectal variation". *Anthropological Linguistics*. Volume 36, 2: 223-239.
- \_\_\_\_\_. 1996a. "Conectivos en construcciones subordinadas del pima bajo". *Memorias del III Encuentro de Lingüística en el Noroeste*. Tomo 1, vol. 1, 321-338.

- \_\_\_\_\_. 1996b. *Grammatical Sketch of Pima Bajo*. Languages of the World/Materials 71. München - Newcastle: LINCOM-EUROPA.
- \_\_\_\_\_. 1998. *Pima bajo de Yepachi, Chihuahua*. Archivo de Lenguas Indígenas de México. México: El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_. 1999. "Pima Bajo, entre comunidad e influencias externas: un caso de supervivencia". *Las causas sociales de la extinción y del mantenimiento de las lenguas en las naciones de América*. Anita Herzfeld y Yolanda Lastra (eds.). Hermosillo: Editorial Unison. 37-50.
- \_\_\_\_\_. 2000a. "Caracterización del pima de Ónavas: estudio de materiales textuales." Zarina Estrada Fernández e Isabel Barreras Aguilar (eds). *V Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Tomo I, Vol. 1, 105-119.
- \_\_\_\_\_. 2000b. "Copula constructions in Uto-Aztecan languages". En Eugene H. Casad y Thomas L. Willett (eds). *Uto-Aztecan: Structural, Temporal and Geographic Perspectives. Papers in Memory of Wick R. Miller by the friends of Uto-Aztecan*. Universidad de Sonora. 139-154.
- \_\_\_\_\_. 2001a. "Causatividad en pima bajo." *LIAMES. (Linguas Indígenas Americanas)*. Núm. 1: 91-105.
- \_\_\_\_\_. 2001b. "El vocabulario del pima bajo o névome". *Lingüística Mexicana*. Vol. 1, Núm. 1: 65-78.
- \_\_\_\_\_. 2003-2004. "Construcciones posesivas en pima bajo". *LIAMES. (Linguas Indígenas Americanas)*. No. 3: 23-37.
- \_\_\_\_\_. 2004a. "Codificación de la categoría adjetival en névome o pima bajo de Sonora". En Ignacio Guzmán Betancourt, Pilar Máynez y Ascensión H. De León Portilla (coords). *Historiografía lingüística e historia de las lenguas*. México. UNAM/Siglo XXI. 431-448.
- \_\_\_\_\_. 2004b. "Raíces verbales en névome." En Zarina Estrada Fernández, Ana V. Fernández Garay, Albert Álvarez González (eds). *Estudios en lenguas amerindias. Homenaje a Ken L. Hale*. Hermosillo: Universidad de Sonora. 147-162.

- \_\_\_\_\_. 2005a. “Gramaticalización de los conectivos en construcciones complejas en pima bajo”. *Trace*, mes de junio, No. 47. CEMCA. C. Chamoreau (coord). México/París. Francia. 18-29.
- \_\_\_\_\_. 2005b. “The pronominal form *a-* in Pima Bajo as a middle marker”. *International Journal of American Linguistics*. Vol. 71, núm. 3: 277-302.
- \_\_\_\_\_. 2006a. “Caracterización de la voz media.” *Lingüística Mexicana* III, núm. 1: 5-22.
- \_\_\_\_\_. 2006b. “Clases verbales en pima bajo”. *Congreso de lenguas indígenas de América*, 27 al 29 de octubre, Austin, Texas. [http://www.ailla.utexas.org/site/cilla2/Estrada\\_CILLA2\\_pimabajo.pdf](http://www.ailla.utexas.org/site/cilla2/Estrada_CILLA2_pimabajo.pdf)
- \_\_\_\_\_. 2007a. “Aspectos semántico-sintácticos de las construcciones aplicativas y su manifestación en pima bajo”. En Zarina Estrada Fernández, Albert Álvarez González, Lilián Guerrero y María Belén Carpio (eds). *Mecanismos de voz, cambio de valencia y formación de palabra*. México: Editorial Plaza y Valdés. 85-105.
- \_\_\_\_\_. 2007b. “Cambio lingüístico y contacto entre lenguas: gramaticalización de verbos auxiliares en pima bajo”. *UniversOS. Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*. Núm. 4: 91-114.
- \_\_\_\_\_. 2008a. “Causatives and applicatives in Pima Bajo: The interplay of the causative and the applicative in sociative causation”. En Zarina Estrada Fernández, Søren Wichmann, Claudine Chamoreau y Albert Álvarez González (eds). *Studies in voice and transitivity (Estudios de voz y transitividad)*. Munchen: LINCOM-Europa. 147-164.
- \_\_\_\_\_. 2008b. “Cláusulas relativas en pima bajo.” *LIAMES (Linguas Indígenas Americanas)*. 8: 69-83.
- \_\_\_\_\_. 2008c. “Voz media y mecanismos detransitivizadores en pima bajo”. En Cristina Messineo, Marisa Malvestitti y Roberto Beim (eds). *Estudios en Lingüística y Antropología. Homenaje a Ana Gerzenstein*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. 109-120.
- \_\_\_\_\_. 2010. “Combinación de cláusulas en pima bajo”. En Zarina Estrada Fernández y Ramón Arzápalo Marín (eds). *Estudios en lenguas*

- amerindias 2. Contribuciones al estudio de las lenguas originarias de América*. Hermosillo: Editorial Unison. 133-160.
- \_\_\_\_\_. 2011. "Marcadores discursivos: Continuidad referencial y temporal en pima bajo." *LIAMES (Linguas Indígenas Americanas)*. 11: 129-144.
- \_\_\_\_\_. 2012a. "Grammaticalization of modal auxiliary verbs in Pima Bajo: an internal or a contact-induced change?" En Chamoreau, Claudine and Isabelle Léglise (eds). *Dynamics of Contact-induced Change*. Berlín: Mouton de Gruyter. 285-309.
- \_\_\_\_\_. 2012b. "From demonstrative to a relative marker to clause linker: The relative clause formation in Pima Bajo." En Bernard Comrie y Zarina Estrada Fernández (eds). *Relative clauses in languages of the Americas: a typological overview*. Amsterdam: John Benjamins. 127-146.
- \_\_\_\_\_. En preparación. Gramática de referencia de pima bajo. Volumen II.
- Estrada Fernández, Zarina y Susan Steele. 1999. "Personal Prefixes in Pima Bajo and Analytical Decisions." *International Journal of American Linguistics*. Vol. 65, núm. 1, 84-125.
- \_\_\_\_\_. y Ana María Ramírez Barceló. 2010. "Seguimiento de referencia y tópico discursivo en la narrativa de pima bajo." *Lingüística. Revista de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*. Vol. 24: 101-122.
- Estrada Fernández, Zarina, Crescencio Buitimea Valenzuela, Adriana E. Gurrola Camacho, María Elena Castillo Celaya y Anabela Carlón Flores. 2004. *Diccionario yaqui-español. Obra de preservación lingüística*. México: Editorial Plaza y Valdés.
- Etnografía de México. Síntesis monográficas*. México: Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. 91-101.
- Faubert, J. B. Edmundo. 1975. *Los indios pimas de Sonora y Chihuahua*. Ms.
- Félix Armendáriz, Rolando. 2007. *A grammar of River Warihío*. München: LINCOM-Europa.

- Flores Flores, Virginia y Laura Campuzano Volpe. 1994. "Tipos de predicado con cópula en el tepehuano del sur de Durango". En Zarina Estrada Fernández (ed). *Memorias del II Encuentro de Lingüística en el Noroeste*. Tomo I. Hermosillo: Universidad de Sonora. 207-226.
- Foley, William A. y Robert D. Van Valin, Jr. 1984. *Functional syntax and universal grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fontana, Bernard L., et al. 1977. *The other Southwest: Indian arts and crafts of Northwestern Mexico*. Phoenix: The Heard Museum.
- Givón, T. 1984. *Syntax I. A Functional Typological-Introduction*. Ámsterdam: John Benjamins.
- \_\_\_\_\_. 2001. *Syntax. An Introduction*. Vols. 1 y 2. Ámsterdam: John Benjamins.
- Gómez, Paula. 1999. *Huichol de San Andrés Cohamita, Jalisco*. México: El Colegio de México. Archivo de lenguas indígenas de México.
- González, R. Luis. 1977. *Etnología y Misión en la Pimería Alta 1715-1740*. México: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hale, Kenneth L. 1959. Papago Grammar. Ph. D. Dissertation Indiana University.
- \_\_\_\_\_. 1977. "Breve vocabulario del idioma pima de Ónavas. (Desde materiales proporcionados por las siguientes personas: Agustín Estrella, Pedro Estrella, María Fierro y María Córdova)." Ms.
- Hale, Kenneth L. y Zarina Estrada Fernández. 2002. "El sistema de casos del pima". En Zarina Estrada Fernández y Rosa María Ortiz Ciscomani (eds). *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Hermosillo, Son.: Editorial Unison. 115-124.
- Haro, Jesús Armando y Teresa Valdivia Douce. 1996. "Notas para la reconstrucción histórica de la región guarijía en Sonora." *Estudios Sociales. Revista de Investigación del Noroeste*. Vol. VII, 12, julio-diciembre: 11-37.
- Haspelmath, Martin. 1993. "More on the typology of inchoative /causative verb alternations". En Bernard Comrie y María Polinsky

- (eds.). *Causatives and Transitivity*. Ámsterdam: John Benjamins. 87-111.
- \_\_\_\_\_. 2002. *Understanding morphology*. London: Arnold.
- Hill, Kenneth C. 2003. "Hopi denominal and noun-incorporating verbs." En Luis Barragan y Jason D. Haugen (eds). "Studies in Uto-Aztecan. Working Papers in Endangered and Less Familiar Languages." *MIT Working Papers in Linguistics*. Vol. 5: 215-244.
- Hope, Margarita. 2006. *Pimas. Pueblos indígenas de México contemporáneo*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- II Censo de Población y Vivienda*. 2005. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- III Censo de Población y Vivienda*. 2010. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas. 2009. *Catálogo de las lenguas Indígenas Nacionales*. México.
- Jelinek, Eloise y Fernando Escalante. 2000. "Unergative and Unaccusative verbs in Yaqui." En Eugene H. Casad y Thomas L. Willett (eds). *Uto-Aztecan: Structural, Temporal and Geographic Perspectives. Papers in Memory of Wick R. Miller by the friends of Uto-Aztecan*. Hermosillo: Universidad de Sonora. 171-182.
- Kemmer, Susanne. 1993. *Middle Voice*. Ámsterdam: John Benjamins.
- Kroeber, Alfred L. 1934. *Uto-Aztecan languages of Mexico*. (Ibero-Americana no. 8.) Berkeley: University of California Press.
- Langacker, Ronald W. 1977. *Studies in Uto-Aztecan Grammar. Vol. 1. An Overview of Uto-Aztecan Grammar*. Dallas: Summer Institute of Linguistics/University of Texas at Arlington.
- Lionnet, André. 1985. "Relaciones internas de la rama sonoreña". *Amerindia. Revue d'Ethnolinguistique amérindienne* 10: 25-58.
- Lyons, John. 1969. *Introduction to Theoretical Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Maas, Utz. 2004. "Finite and non-finite from a typological perspective." *Linguistics* 42, 2: 359-385.

- Miller, Wick R. 1983. "Uto-Aztecan languages". En Alonso Ortiz (ed). *Handbook of North American Indian*, vol. 10, *Southwest*. 113-124. Washington, D.C.: Smithsonian Institution.
- \_\_\_\_\_. 1990. "Early Spanish and Aztec loan words in the indigenous languages of northwest Mexico". En Beatriz Garza Cuarón y Paulette Levy (eds). *Homenaje a Jorge A. Suárez. Lingüística Indoeuropea e hispánica*. México: El Colegio de México. 351-365.
- Mithun, Marianne. 1990. "Language obsolescence and grammatical description." *International Journal of American Linguistics*. 56, 1: 1-26.
- \_\_\_\_\_. 1991. "Active/agentive case marking and its motivations." *Language* 67.3: 510-546.
- Naylor, Thomas H. y Charles W. Polzer, S.J. 1986. *The Presidio and Militia on the Northern Frontier New Spain. 1570-1700*. Tucson: The University of Arizona Press.
- Nolasco Armas, Margarita. 1969. "Los pimas bajos de la sierra madre occidental (yécoras y nebomes altos)." *Anales*, vol. 49. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 185-244.
- Núñez Gutiérrez, Cristina y Sergio Demián Carreón Arias. 2012a. 'Lo que platicó la gente de antes'. Historias y tradición oral entre los pimas de Chihuahua y Sonora. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia-Chihuahua.
- Núñez, Cristina y Sergio Carreón, (coords.). 2012b. *O'ob nokim joisim: k+limd+r o'ob aggui. La palabra florece. Los antiguos pimas cuentan*. Chihuahua: Instituto Chihuahuense de Cultura. Colección Xoxoopoli.
- Orozco y Berra, Manuel. 1864. *Geografía de las lenguas. Carta etnográfica de México*. México: Imprenta de J. M. Andrade y F. Escalante.
- Ortiz Garay, Andrés. 1995. "Los pimas de la sierra madre occidental." *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*. México: Instituto Nacional Indigenista: Secretaría de Desarrollo Social. 295-362.
- Oseguera Montiel, Andrés. 2013. *La persistencia de la costumbre pima: interpretaciones desde la Antropología Cognitiva*. México: Juan Pablos Editor.

- Pennington, Campbell W. 1979. *Vocabulario en la lengua névome. The Pima Bajo of Central Sonora*. Vol. II. Salt Lake City: University of Utah Press.
- \_\_\_\_\_. 1980. *The Material Culture. The Pima Bajo of Central Sonora, Mexico. Volume I*. Salt Lake City: University of Utah Press.
- Peterson, David A. 2006. *Applicative constructions*. Oxford: Oxford University Press.
- Polzer, S. J., Charles W. y Thomas E. Sheridan (eds). 1997. *The Presidio and Militia on the Northern Frontier of New Spain. Volume Two, Part One. The Californias and Sinaloa Sonora 1700-1765*. Tucson: The University of Arizona Press.
- Sapir, Edward. 1921. *Language. An introduction to the study of speech*. Nueva York: Harcourt, Brace.
- Saxton, Dean. 1982. "Papago." En Ronald W. Langacker (ed). *Studies in Uto-Aztecan grammar. Volume 3. Uto-Aztecan grammatical sketches*. Summer Institute of Linguistics. Dallas-Arlington, Tx. 93-266.
- \_\_\_\_\_. 1988. Pima Bajo Dictionary. Manuscrito no publicado.
- Shaul, David Leedom. 1982. A grammar of Nevome. Ph.D. Dissertation. University of California, Berkeley.
- \_\_\_\_\_. 1986. *Topics in Nevome Syntax*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press. University of California Publications. Linguistics, vol. 109.
- \_\_\_\_\_. 1994. "A Sketch of Oob No'ok (Mountain Pima)." *Anthropological Linguistics*. Vol. 36, 3: 277-365.
- Shaul, David L. y Jane H. Hill. 1998. "Tepimans, Yumans, and other Hohokam". *American Antiquity*. Vol. 63, 3: 375-396.
- Shibatani, Masayoshi. 1985. "Passives and related constructions: A prototype analysis." *Language* 61: 821-48.
- \_\_\_\_\_. (ed). 2002. *The grammar of causation and interpersonal manipulation*. Ámsterdam: John Benjamins.
- Smith, Buckingham. 1862. *Arte de la lengua névome que se dice pima, propia de Sonora, con la doctrina christiana y confesionario añadidos*. San Agustín de la Florida. [Grammar of the Pima or Névome, a language of Sonora from a manuscript of the XVIII century. New

- York. Shea's Library of American Linguistic. Vol. 5. Cramoisy Press]. (Reimpreso en Nueva York AMS Press Inc. 1970).
- Song, Jae Jung. 1996. *Causatives and causation. A universal- typological perspective*. London: Longman.
- Spicer, Edward H. 1981. *Cycles of Conquest. The Impact of Spain, Mexico, and the United States on the Indians of the Southwest, 533-1960*. Tucson: The University of Arizona Press.
- Steffel, Matthäus. 1809. "Tarahumarisches Wörterbuch, nebst einigen Nachrichten von den Sitten und Gebräuchen der Tarahumaren, in Neu-Biscaya, in der Audiencia Guadalaxara im Vice-Königreiche Alt-Mexico, oder Neu-Spanien von P. Matthäus Steffel". En Christoph Gottlieb von Murr (ed.), *Nachrichten von verschiedenen Ländern des Spanischen Amerika, aus eigenhändigen Aufsätzen einiger Missionare der Gesellschaft Jesu*, vol. 1, pp. 293-374. Halle: Johann Christian Hendel.
- Stover, Smokey. 1984. "Pima Bajo, a phonemic analysis. Maycoba, Sonora." New Tribes Mission. Mexico. Ms.
- Van Valin, Robert D., Jr. y Randy LaPolla. 1997. *Syntax: Structure, meaning and function*. Cambridge Textbooks in linguistics. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vázquez Soto, Verónica. 2002. "Some constraints on Cora causative constructions." En Masayoshi Shibatani (ed). *The grammar of causation and interpersonal manipulation*. Amsterdam: John Benjamins. 197-244.
- Villalpando Quiñónez, Jesús Francisco. 2009. Pertenece à el pueblo del Pitic: un análisis de las estrategias de combinación de cláusulas complejas en el *Arte de la lengua névome* (yutoazteca: tepimana). Tesis de Licenciatura en Lingüística. Universidad de Sonora.
- Willett, Thomas L. 2007. "La transitividad y la distributividad en los verbos del tepehuán del sureste". En Zarina Estrada Fernández, Albert Álvarez González, Lilián Guerrero y María Belén Carpio (eds). *Mecanismos de voz y formación de palabra*. México: Plaza y Valdés. 231-260.
- Wolf, Paul de. Ms. "Aculturación lingüística y expansión léxica en el pima bajo de Yécora (Sonora, México)."

Zarina Estrada Fernández

Zepeda, Ofelia. 1983. *A Papago Grammar*. Tucson: The University of Arizona Press.

\_\_\_\_\_. 1984. Topics in Papago morphology. Ph. D. Dissertation. The University of Arizona.

*Gramática de referencia de pima bajo, volumen I* de Zarina Estrada Fernández, se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2014, en los talleres gráficos de la Editorial Morevalladolid, S. de R. L. de C. V., Tlalpujahua 208 Felicitas del Río, Morelia, Michoacán. En su composición se emplearon tipos Times New Roman, para portada y para interiores la familia Times New Roman 12/14 y 10/12. Compuedición: Guadalupe Montaña Bermúdez. La edición, que consta de 300 ejemplares, estuvo al cuidado de Zarina Estrada Fernández, Directora de la Colección Lingüística.